



© 2005. **Revista de Artes y Humanidades UNICA**

Universidad Católica Cecilio Acosta

ISSN: 1317-102X

Depósito legal pp 200002ZU729

rayhunica@gmail.com

Universidad Católica Cecilio Acosta
Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela
Urb. La Paz, Segunda Etapa, Calle 98 N° 54A. N° 54-76
Apartado Postal: 1841
Teléfonos: (0261) 7869651 - 7869464. Fax: 0261-7870091
unica@telcel.net.ve

Diseño de Portada: Javier Ortiz

Portada: Javier Ortiz

Diseño gráfico e impresión: Ediciones Astro Data, S.A.

Telefax: (0261) 7511905 - 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Auxiliares de Edición: Julio García Delgado y Kimberly Orozco Gutiérrez

Las obras de arte publicadas en la portada de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** forman parte del Patrimonio Artístico de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización del Comité Editorial. Solo se autoriza a los organismos indexadores, Centros de Documentación e Información y Bases de Datos Bibliográficos a utilizar los resúmenes, abstracts y/o el contenido completo de los trabajos publicados, previa solicitud del Comité Editorial y emisión de certificación de inclusión por parte de aquellos.

Esta revista fue impresa en papel alcalino

This publication was printed on acid-free paper that meets the minimum requirements of the American National Standard for Information Sciences-Permanence for Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI *Directora*
José Luis MONZANT GAVIDIA *Editor*

Comité Editorial

Ángel LOMBARDI
Miguel Ángel CAMPOS
Norberto José OLIVAR
Lino LATELLA
Adriana MORÁN

Asesores Internacionales

Rafael Ramón GUERRERO Universidad Complutense de Madrid,
España.
Jorge AYALA Universidad de Zaragoza, España.
Luis Alberto DE BONI Pontificia Universidad Católica de Río
Grande do Sul, Brasil.
Heinrich BECK Universidad de Bamberg, Alemania.

Asesores Nacionales

Álvaro MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ Universidad del Zulia, Venezuela.
Luis UGALDE Universidad Católica Andrés Bello,
Venezuela.
Germán CARRERA DAMAS Universidad Central de Venezuela,
Venezuela.
Francisco Javier PÉREZ Universidad Católica Andrés Bello,
Venezuela.

Autoridades

Dr. Ángel LOMBARDI *Rector*
Mg. Carmelo CHAPERO *Vicerrector*
Mg. María Mercedes RODRÍGUEZ *Secretaria*

Directora de Publicaciones

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI



Revista de Artes y Humanidades UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta
Decanato de Investigación y Postgrado
ISSN: 1317-102X

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de trabajos (científicos, artísticos y humanísticos) arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Auspiciada por el Decanato de Investigación y Postgrado de la UNICA, aparece tres (03) veces al año en los meses de abril, agosto y diciembre, y abarca las **ARTES** (Bellas Artes, todo tipo de manifestaciones artísticas, museos y museología) y las **HUMANIDADES** (Comunicación Social, Lingüística, Literatura, Educación, Filosofía, Teología, Psicología, Ciencias Políticas, Sociología, Historia y Antropología). Se publican investigaciones, ensayos, documentos y reseñas de libros y revistas (impresas y web).

Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Posgrado, en el Bloque C, Planta Alta, al lado de la Biblioteca de la UNICA.

Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.

Los objetivos de la Revista de Artes y Humanidades UNICA son:

- Propiciar la investigación científica en el campo de las Artes y las Humanidades, cuya trascendencia y pertinencia social contribuya a interpelar al mundo a través de la palabra.
- Convertirse en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Artes y las Humanidades.

Revista arbitrada e indizada en:

- *Latindex*
 - *Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE)*
-

Contenido

Presentación. JL Monzant Gavidia

Investigaciones

Ángel Delgado, Donaldo García y Valentina Truneanu

Análisis psicolingüístico de los textos de iniciación a la lectura

Psycholinguistic analysis of first level reading initiation books · · · 15

Amarilis Elías

Las estrategias instruccionales: ¿desarrollan la creatividad de los estudiantes de *Diseño Gráfico*?

Instructional strategies: Do they develop creativity

in Graphic Design students? · · · · · 35

Elsy Zavarce

El lenguaje gráfico de *Portafolio*: experimentalidad y convencionalismos

Portfolio graphic language: experimentalism and conventionalism · 48

Janet Cestary, Nereida Petit y Laura Rodríguez O.

Una mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años

A Look at Architecture in Maracaibo over the last fifty years · · · · 65

Leriz Camacaro Sierra y Rosalinda González Gómez

La Vereda del Lago: la espacialidad en el paseo costanero

The Lake Park: The special nature of coastal recreational routes · · 89

Mauro A. Carrero P.

Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo

Spatial-ness and musicality in the historic center of Maracaibo · · · 103

Reina Consuelo Rosales

La alfarería en los indígenas de la cuenca del Lago de Maracaibo: vínculo entre pasado y presente

Indigenous pottery in the Maracaibo Lake region: The relationship

between the past and the present · · · · · 131

Alba Ivonne León de Labarca y Juan Carlos Morales Manzur

La Gran Colombia: algunos intentos reintegradores después de 1830

The Grand Colombia: some re-integration attempts after 1830 · · · 149

Marisol Rodríguez Arrieta

La caña, motor de la economía agrícola zuliana (1909-1913)

Sugar cane, the economic motor behind agriculture in Zulia · · · · 174

Ensayos

Lilia Boscán de Lombardi

Ascensional: poesía y trascendencia ······ 203

Angel Lombardi

Memoria e interpretación del siglo XX (ii) ······ 216

Varia Leccion

Pacto de «Punto Fijo» ······ 237

Profesor Honorario y Doctorados Honoris Causa ······ 247

Publicaciones UNICA ······ 248

¿Dónde adquirir los libros UNICA? ······ 251

Universidad Católica Cecilio Acosta ······ 252

Normas para la presentación de trabajos ······ 253

Presentación

Los primeros cuatro trabajos de este número tienen en la arquitectura el punto de encuentro temático; la antropología y la historia completan el repertorio de esta nueva edición de la *Revista de Artes y Humanidades UNICA*. En la sección “Ensayos”, BOSCÁN y LOMBARDI presentan aportes de valor literario e histórico.

DELGADO, GARCÍA y TRUNEANU presentan un análisis psicolingüístico de los libros de iniciación de lectura; indagan la presencia de problemas referidos al tipo de método utilizado para la enseñanza de la lectura en el nivel de educación inicial y detectan otras anomalías tales como la no correspondencia imagen-palabra, los vicios en la construcción sintáctica de las oraciones y en la selección de los significados de algunas léxias; además de develar las ideologías y las preferencias étnicas y sociales en textos y paratextos. Los autores concluyen que los problemas detectados por otros investigadores en años precedentes todavía persisten y se incrementan en los textos de reciente edición, por lo que recomiendan a lingüistas e investigadores del área se aboquen a la producción de textos que estimulen el aprendizaje significativo de la lectura.

A partir de la premisa según la cual la música es importante en todas las sociedades —y de tres categorías operacionales como lo son: Lugar y espacio, Usuario-cuerpo y Espacio vs. Cuerpo-Comunicación—, CAMACARO y GONZÁLEZ, en “*La Vereda del Lago: la espacialidad en el paseo costanero*”, presentan los resultados de un trabajo de investigación en el cual se analiza el sentido que los usuarios dan al espacio ocupado por la *Vereda del Lago*, en Maracaibo, partiendo de observaciones “puras” que permitieron conocer el uso del espacio por los distintos recreacionistas. El producto de esta observación fue la codificación que facilitó el registro de observaciones posteriores, y el establecimiento de una relación entre los distintos códigos y las notas musicales, obteniéndose un ritmo musical para el período diurno y otro para el período nocturno. Las autoras concluyen que es posible la creación o genera-

PRESENTACIÓN

ción de ritmos musicales a partir del análisis de situaciones existentes vinculadas a los espacios, determinando de esta forma las particularidades que lo distinguen. Es la forma de observar a ese usuario en su propio espacio lo que interesa, no solo conformarse con lo que refieren, sino tomar en cuenta qué hace el usuario en ese espacio y cómo lo hace.

CESTARY, PETIT y RODRÍGUEZ plantean una valiosa, interesante y memorialista “mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años” del siglo XX que llega, no obstante, hasta 2004 con la construcción del Sambil Maracaibo. La afirmación que fundamenta el trabajo es la siguiente: la segunda mitad del siglo XX fue de gran importancia para el desarrollo urbano-arquitectónico de Maracaibo ya que, a partir de la década de 1950, los requerimientos exigidos por el aumento de la población y el desarrollo petrolero demandaron nuevos servicios que condujeron a tipologías de edificios con usos y lenguajes novedosos que consolidaron la modernización de la arquitectura en Maracaibo. Con un trabajo esquematizado por décadas (cincuenta: la arquitectura moderna en Maracaibo; sesenta: la ciudad se extiende y se consolida; setenta: de ciudad horizontal a ciudad vertical; ochenta: la Maracaibo de ladrillo rojo y noventa-2004: Maracaibo en el siglo XXI, las autoras concluyen que “*El primer momento* estuvo determinado por la entrada a la modernidad arquitectónica... generando *un segundo momento* caracterizado por los hipermercados, los muelles y la proliferación de franquicias en diferentes rubros comerciales”.

En “El lenguaje gráfico de *Portafolio*: experimentalidad y convencionalismos”, ZAVARCE concluye que la revista *Portafolio* surgió como iniciativa para satisfacer una necesidad editorial; que ha asumido la contextualidad de las relaciones de la imagen y la estética de su forma como un correlato de los contenidos que divulga, constituyéndose en un proyecto experimental en el medio universitario; que tiene un concepto gráfico integrador, al procurar la conciliación del riguroso concepto editorial con la dinámica de la recepción de los textos, las limitantes económicas, el análisis de las variables del diseño, la estrategia comunicacional, la imagen institucional, las consideraciones de la información, la legibilidad

y la expresividad de su contenido; y, finalmente, que es un concepto integrador y experimental que concilia, creativamente, la expresión y la información, los espacios y los textos, convenciones y rupturas, que responde a la dinámica de los tiempos y que resulta en una forma menos estructurada de organizar el espacio y los gráficos, neutra en unos casos y activa en otros.

Con el discurso que caracteriza los estudios sobre gerencia educativa en una “sociedad en proceso de cambios” promovidos por la globalización-neoliberal, ELÍAS parte de la interrogante referida a sí “Las estrategias instruccionales desarrollan la creatividad de los estudiantes de *Diseño Gráfico*”, y, luego de ejecutar “una investigación de campo correlacional, descriptiva”, concluye que “La creatividad como estrategia puede enlazar el proceso creativo y la apariencia creadora en la presentación de la configuración de las enseñanzas de los sistemas educativos, en las técnicas de aprendizaje e incluso en los diseños curriculares; y que “En el diseño gráfico, el docente debe facilitar métodos que estimulen el inconsciente y liberen la creatividad, ya que en esta área, además de producir resultados extraordinarios e interesantes, se deben dar soluciones a los problemas reales de la comunicación visual”. La autora afirma que “El docente de esta carrera debe promover y estimular las potencialidades creadoras a través de la aplicación de estrategias instruccionales grupales que contribuyan con el desarrollo de la creatividad”, y es responsable de que “los alumnos” “aprendan a aprender... por lo que debe servir de mediador entre el conocimiento y el estudiante e ir en búsqueda de la calidad de los aprendizajes, haciendo uso de la creatividad para darle paso a la invención de conocimientos mediante el aprendizaje significativo, construido por el estudiante”.

En los últimos años, CARRERO se ha dedicado a estudiar —de manera directa e indirecta— el casco central de Maracaibo o el *Centro*, espacio fundamental, “pues allí nace la ciudad durante el proceso de colonización hispana”. A partir del trabajo etnográfico como soporte metodológico, de la observación participante, la encuesta abierta, del muestreo protosignificativo y del trabajo gráfico-representacional (mapas cognitivos) de sus sujetos de investi-

PRESENTACIÓN

gación o *ego dibujantes* (comerciantes *formales e informales*), específicamente “la representación de la territorialidad y de la espacialidad, y su relación con la musicalidad como construcción simbólica” del *Centro* como espacio público, CARRERO —en su trabajo “Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo”— concluye que “Los recorridos que los sujetos navegan para llegar desde el lugar del centro donde los deja el transporte público urbano hasta su lugar de trabajo, están determinados por lo agradable de la musicalidad y de la sonoridad, mas no por las distancias...” y que, en consecuencia, “La música, como parte de las dinámicas culturales, le da sentido al *Centro* como construcción cultural, comprobándose la relación subyacente entre espacialidad y musicalidad como constructora de los espacios públicos”.

ROSALES, en “La alfarería en los indígenas de la cuenca del lago de Maracaibo”, vincula su pasado y su presente mediante el estudio de dos aspectos fundamentales: su “heterogeneidad cultural”, específicamente sus tradiciones y sus estilos cerámicos; y su la filiación lingüística arawak, caribe y chibcha. “La ubicación de los grupos alfareros para el momento del contacto europeo muestra una ocupación diferencial entre ellos”, es la afirmación que permite desarrollar el trabajo de reconstrucción del pasado indígena “a partir del estudio de la cerámica como portadora de información simbólica sobre el sentido de pertenencia y de diferenciación social”. Para lograr su objetivo, la autora revisó “la literatura acumulada durante los últimos treinta años” sobre el tema, y reclasificó “las colecciones arqueológicas y tiestos disponibles en el Laboratorio de Arqueología” de LUZ, complementándola con información etnohistórica y lingüística”. Rosales concluye que “Durante el período prehispánico se generaron en la cuenca del lago de Maracaibo situaciones de contacto entre los distintos grupos humanos que interactuaban en esta vasta región”; no obstante, no pretende “que esta investigación constituya una visión acabada”, ni “realizar correlaciones directas entre grupos étnicos, tradiciones arqueológicas y/o grupos lingüísticos”.

LEÓN DE LABARCA y MORALES MANZUR —a diferencia de otros historiadores—, hacen énfasis en los “intentos reintegrado-

res” de la Gran Colombia “después de 1830”, y no en el separatismo. En su “indagación histórica”, analizan el pensamiento reintegracionista de dos trascendentes políticos venezolanos de la época: José Tadeo Monagas y Antonio Leocadio Guzmán. El hecho de que “El virreinato del Nuevo Reino de Granada, en sus creaciones de 1717 y de 1739, fue integrado con los territorios de Venezuela, Nueva Granada y Quito en una sola entidad político-administrativa”, se convierte en uno de los principales argumentos históricos de la unidad grancolombiana acordada entre 1819 y 1821; como contraparte, la rivalidad entre la élite caraqueña y la bogotana, por un lado, “La falta de víveres y el escaso circulante fueron los grandes factores de la descomposición grancolombiana” concretada en 1830. Los autores concluyen que los proyectos de unidad atraían... a políticos, estadistas, comerciantes” —“y aún siguen atrayendo, en la actualidad”—, por lo que se constituyeron en “bandera con suficiente fuerza y argumentos de peso capaces de impulsar acción política”. Finalmente, “se pudo constatar, por lo menos hasta el período histórico en que se movieron estos dos personajes, un hilo cuya continuidad” y “se tratará de seguir investigando, a objeto de determinar si no se ha roto hasta nuestros días”.

“La caña, motor de la economía agrícola zuliana (1909-1913)” es una muestra del trabajo historiográfico construido desde lo que se conoce como *Historia regional*, cuyos máximos representantes zulianos y venezolanos, americanos y europeos, privilegian el documento (manuscrito o impreso, público o privado) como fuente histórica fundamental. RODRÍGUEZ, basada en los Estatutos (1909 y 1913) de la *Unión Agrícola*, hace una valoración positiva del papel de la iniciativa privada “sin la protección paternalista del Estado”, específicamente de las compañías anónimas como “motor de la economía agrícola zuliana”. La autora afirma que “En este tipo de asociaciones perviven algunos elementos de la sociedad estamental o corporativa tradicional”; no obstante, frente a los diversos conflictos jurídicos presentados entre los socios, se aplicaron sanciones “obligándolos a cumplir las estrictas cláusulas que implicaron, en algunos casos, impuestos por infracciones a los estatutos y, en otros, pérdidas de sus posesiones agrícolas por deudas a la compañía”. Por

PRESENTACIÓN

otra parte, “La panela se convirtió en el producto principal de exportación de la *Unión Agrícola*”, cuyos miembros “monopolizaron... la producción y el comercio de la caña en el estado Zulia... a partir de 1909”, pese a lo cual “La *Unión Agrícola* no se concentró sólo en mercadear los derivados de la caña de azúcar”. RODRÍGUEZ concluye que “Colectivo social y empresas que marcaron un hito en la historia agrícola zuliana y venezolana”.

Para BOSCÁN, *Ascensional*, el trabajo de Solange Rincón, es “poesía y trascendencia... es poesía de profunda espiritualidad, reveladora de un alma sensible iluminada por el ansia de Dios”. Tanto Rincón como BOSCÁN buscan a Dios, “con delicadeza no exenta de pasión. Ser uno con Dios; sentir a Dios como ‘profundidad que me desposa’, es el máximo anhelo del deseo amoroso. Dios —distante y enigmático— seduce en su misterio inalcanzable... Pasión, fuego, deseo, cárcel, corazón, son algunas de las palabras del lenguaje amoroso de este libro ya que por la vía del Jñana Yoga también se puede llegar a Dios, en uno mismo, a través del conocimiento de Dios”. Este nuevo libro de Solange, titulado *Asecensional*, “es la suma de dos textos escritos en épocas diferentes: ‘Ascensional’ y ‘Como un ondular del recordarse’ que contienen poemas de 1995 y 2004, respectivamente”, acota BOSCÁN.

LOMBARDI continúa su geopolítica del siglo XX. Asegura que las dos guerras “mundiales” fueron, en realidad, “un asunto europeo” y que después de 1945 ha existido una paz atómica. Pese a estar convencido del fracaso de la prospectiva histórica, afirma que el siglo XXI “será diferente, aunque el problema de fondo subsiste”: la pobreza generalizada, los grandes desequilibrios mundiales; las guerrillas y las resistencias indígenas en América Latina, porque “la historia no se repite, pero el hombre siempre se repite a sí mismo”. LOMBARDI comprende la necesidad de un mundo multipolar (China, India, UE, Brasil), pero alerta sobre los problemas que esto generaría, y —refiriéndose al pasado y al presente— concluye reiterando que “La economía venezolana es simple, todo gira en torno a los precios del petróleo, si están altos, creemos que las cosas van bien; si caen, asumimos la responsabilidad de nuestros problemas y dificultades”.



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Año 6 N° 13 / Mayo-Agosto 2005, pp. 15 - 34
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

Análisis psicolingüístico de los textos de iniciación a la lectura

DELGADO, Ángel; GARCÍA, Donaldo
TRUNEANU, Valentina

Universidad Católica Cecilio Acosta
adelgado95@hotmail.com
Universidad del Zulia
dgarcia_ferrer@hotmail.com

Resumen

Cuando el niño entra al sistema escolarizado y se inicia en la lengua escrita, se produce un divorcio abismal entre su mundo de experiencias y el que le ofrecen los libros iniciales de lectura. Estos presentan una serie de problemas, vicios, agramaticalidades, debido a los cuales el niño no disfruta del proceso lector y se producen efectos secundarios en las estructuras cognitivas que se forman durante estas etapas. Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo consiste en analizar morfológica, sintáctica, semántica y pragmáticamente los textos de iniciación de la lectura, para lo cual se tomó una muestra representada por tres textos de lectura inicial. Se obtuvieron resultados como los siguientes: a) Desde el punto de vista sintáctico, se observó que el fin de las oraciones es la enseñanza de la sílaba a través del sonido, por eso se construyen estructuras donde prevalece la repetición de sonidos, descuidando el sentido y alterando el orden sintáctico; b) como resultado, aparecen oraciones muy alejadas del uso que se hace del lenguaje y se impide la comprensión por parte del niño; c) desde el punto de vista morfológico, hay un predominio de los sustantivos, muchos de ellos ambiguos y alejados de nuestro contexto; d) en lo pragmático, se presentan problemas en la relación imagen-palabra.

Palabras clave: Enseñanza de la lengua, lectoescritura, psicolingüística.

Recibido: Febrero 2006

Aceptado: Abril 2006

Psycholinguistic analysis of first level reading initiation books

Abstract

When children enter the school system and initiate the study of written language, an abysmal divorce is produced between their world of experiences and what is offered in initial reading texts. These books present a series of problems and bad habits, and anti- or non-grammatical attitudes, which cause children to not enjoy the reading process and to suffer secondary effects in cognitive structures that are formed during these stages. Therefore, the general objective of this paper is to morphologically, syntactically, semantically and pragmatically analyze first level reading books. A sample of three primer reading books was taken. The results obtained were the following: a) From the syntactical perspective, the aim of sentences is the teaching of the syllable through sound; therefore, and for this reason there are sentence structures with a prevalence of sound repetitions, ignoring the sense of the words and altering syntactic order; b) as a result, sentences appear that are far different from the normal usage made of language and this impedes comprehension by children; c) from a morphological-lexical point of view, there is a predominance of nouns, many of which are ambiguous and far removed from normal contexts; and d) on a pragmatic level, they present problems in the relationship image-word.

Key words: Language teaching, reading and writing, psycholinguistics.

Introducción

El proceso de aprendizaje de la lectura en el niño se inicia desde muy temprano con la lectura del mundo. Poco a poco va apropiándose de una serie de lexías, estructuras oracionales, paradigmas, con los cuales entra en el sistema escolarizado. Cuando el maestro intenta iniciarlo en la lengua escrita se produce un divorcio abismal entre su mundo de experiencias y el que le ofrecen los libros iniciales de lectura. Estos están llenos de problemas, vicios, agramaticidades, debido a los cuales el niño, en lugar de disfrutar del proceso lector, termina aborreciéndolo y se producen efectos secundarios en las estructuras cognitivas que se forman durante estas etapas.

Este tema ha sido estudiado profundamente en nuestro país por investigadores como Raquel Bruzual (1998, 2000) y Gustavo

Villamizar (1991), y en México por Antonio Barbosa Heldt (1971), quien analizó ampliamente todas las cartillas de enseñanza inicial de la lectura en dicho país. El objetivo central de esta investigación consiste en analizar desde el punto de vista fonetológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático los textos de iniciación a la lectura, con el fin de evaluar su efectividad en el proceso de aprendizaje de la misma y a la vez comparar si se mantienen, se incrementan o se corrigen las fallas determinadas por otros investigadores.

1. El proceso de aprendizaje de la lectura

El aprendizaje de la lectura se logra mediante un proceso que va desde una etapa inicial hasta su perfeccionamiento; en dicho proceso se pueden establecer etapas más o menos diferenciadas que tienen que ver con el descifrado, la comprensión, la interpretación y el análisis crítico.

El proceso de desarrollo de la lectura está íntimamente vinculado a factores motivacionales del aprendiz, así como a factores socioculturales, internos y específicos; sin embargo, es necesario destacar que éste también influye en la formación de estructuras cognoscitivas y del desarrollo psicoafectivo.

Para precisar el proceso de aprendizaje de la lectura se presentan algunos esquemas de evolución de la misma, presentados por distintos autores y que se adaptan a la filosofía de nuestra investigación.

Gastón Mialaret (en Jiménez, 1986) señala tres niveles: desciframiento, comprensión y juicio. Explica este autor que si bien es cierto que inicialmente este aprendizaje es mero descifrado del alfabeto, no se permanece en este nivel por largo tiempo, por cuanto el lector procura avanzar hacia un nivel de comprensión, de manera de establecer un nexo comunicacional con el texto y extraer de él el mensaje expresado gráficamente. A través de la comprensión el lector se pone en condiciones de extraer del texto el meollo sustancial contenido en el mensaje. Pero resulta limitante el proceso si el lector no alcanzara la posibilidad, no sólo de comprender el

mensaje, sino de alguna manera evaluarlo, juzgarlo, para entonces aceptarlo, negarlo o desecharlo. La capacidad crítica del lector es la última fase de la adquisición de la lectura y debe ser la preocupación mayor de todo educador.

Otra investigación sobre el aprendizaje de la lectura realizada por los participantes en un seminario sobre el aprendizaje de la lectura de la Institución Educativa Rosa Sensat de Barcelona (España) señalan un desarrollo de la capacidad lectora en tres estadios: descifrado, comprensión e interpretación.

El descifrado comprende las siguientes fases:

- a) Transposición de los signos escritos a los hablados conocidos previamente.
- b) Reconocimiento de los significados de las palabras escritas o frases como símbolos que corresponden a imágenes mentales que el niño tiene de esos significados.

El segundo estadio, la comprensión, abarca las siguientes fases:

- a) Comprensión global de los significados de las frases.
- b) Toma de conciencia de un mensaje codificado en signos gráficos y convencionales.

El tercero de estos estadios es la interpretación y consta de las siguientes fases:

- a) Interpretación del pensamiento del autor a través de la comprensión global del texto.
- b) Distinción entre las ideas principales y las secundarias que el autor ha querido expresar.
- c) Deducción de las consecuencias o interpretación de las ideas no expresadas directamente en el texto. Deducción del sentido de frases paradigmáticas, proverbios, diagramas, refranes.

A través de las dos investigaciones mencionadas anteriormente podemos afirmar que la lectura es realmente un proceso, en el que, al mismo tiempo que se va afinando la destreza en el descifrado y se adquiere velocidad y precisión, también van engranán-

dose los elementos intelectivos del hombre, los cuales permiten avanzar en la interpretación o juicio del texto decodificado.

2. Factores en el aprendizaje de la lectoescritura

En el aprendizaje de la lectoescritura tenemos que enfatizar que éste tiene que ver con factores que sólo lo determinan a él pero también requieren de la participación de los llamados factores generales del aprendizaje. Se habla de dos grandes grupos: factores internos, que tienen que ver con lo que aprende como individuo, y factores externos, sin aquellos que envuelve su perimundo.

Entre los factores internos ubicaremos: los orgánicos, mentales, afectivos; y entre los factores externos involucraremos: factores socioculturales, familiares y escolares.

- **Factores internos orgánicos:** Son los que determinan la capacidad de aprender. El individuo aprende con todo su organismo, de manera que cualquier disfunción conduce a que se le presenten problemas en su aprendizaje, por ejemplo cuando existe mal estado de salud, mal funcionamiento glandular o de procesos neurofisiológicos.
- **Factores internos mentales:** Muchos de los aprendizajes dependen esencialmente de procesos mentales, por lo cual estos son también factores básicos en la adquisición del aprendizaje. Aquí ubicamos lo referente a la inteligencia y su desarrollo, la memoria, imaginación, capacidad de análisis, síntesis, inducción y deducción, operaciones lógicas, razonamiento, relación de las partes con el todo y viceversa. También entran aquí la salubridad mental y el funcionamiento del sujeto a nivel de su conducta, temperamento, carácter y en general la estructura de su personalidad.
- **Factores internos afectivos:** Se dice que es necesario que la afectividad del sujeto se encuentre funcionando de la mejor manera, para procurar la mayor eficacia y rendimiento en la tarea de aprendizaje.

- **Factores externos socioculturales:** En la medida en que el individuo participe de un medio propicio, armónico y culturalmente positivo, en esa medida su nivel de madurez social, su capacidad de interrelación con el medio y su motivación hacia el aprendizaje, serán positivas y motivadoras de la actividad. Hay casos de niños que participan de medios que constituyen verdaderas subculturas y que al ingresar al medio escolar chocan abruptamente con normas, pautas culturales, lenguaje y modos de vida distintos de los que viven en su medio, por lo cual se presentan generalmente conflictos.
- **Factores externos y familiares:** Si la familia, sobre todo con ejemplo y no sólo con la prédica, ofrece al niño un ambiente armónico, sólido y libre de tensiones, su desarrollo afectivo hallará elementos propicios para su positiva evolución. Un núcleo familiar culturalmente positivo en el que se maneje amplio vocabulario, se lea y se compartan los conocimientos de los distintos miembros, será definitivamente un medio motivador para el aprendizaje, ya que así el niño va internalizando, en la vida cotidiana, la importancia del saber y por supuesto, la importancia de dominar herramientas básicas para lograrlo, como son la lectura y la escritura.
- **Factores externos escolares:** Se puede afirmar que hay elementos de la escuela como la administración escolar y las características del docente que constituyen elementos motorizadores para el aprendizaje. También influyen las condiciones de la edificación, su ubicación, dotación de material didáctico, muebles, número de alumnos matriculados, rigurosidad o flexibilidad en la disciplina, el conocimiento y manejo de técnicas apropiadas en la enseñanza. Todo lo anterior constituye sin lugar a dudas elementos que pueden cautivar la atención del niño o impulsar el tedio y la pérdida de interés por la tarea de aprender.

Pero también existen factores específicos que afectan la adquisición de la lectoescritura y por ende el aprendizaje, como lo es la dominancia cerebral y la lateralidad.

La gran mayoría de las funciones lingüísticas se localizan en el hemisferio izquierdo. Dichas funciones son controladas por ciertas áreas, cuya lesión o funcionamiento anómalo puede ocasionar desajustes en el desempeño de la facultad del lenguaje. Este fenómeno ha sido denominado *dominancia cerebral* y ha sido ampliamente investigado, fundamentalmente por neurólogos, cirujanos e investigadores del lenguaje. El fenómeno de la dominancia cerebral tiene implicaciones en lo que ha sido el desarrollo de la psicolingüística y las aplicaciones extensivas a los procesos globales de la educación.

Hay una preponderancia en los sistemas educativos para desarrollar las funciones inherentes al hemisferio izquierdo. Es necesaria una consideración más global de la dominancia, a partir de lo que pudiera aportar la estimulación paralela del hemisferio derecho, principalmente en relación con el comportamiento lingüístico y su estimulación desde la escuela.

El hemisferio izquierdo (HI) suele encargarse de procesar la información de manera secuencial y analítica. Asimismo, el hemisferio derecho (HD) se relaciona más con el procesamiento global de la información, lo cual demuestra que no está tan completamente desvinculado del mecanismo del lenguaje. La dominancia del HI guarda una relación muy cercana con la orientación filosófica de la teoría lingüística. La focalización de los aspectos del lenguaje en componentes formales como la sintaxis, la fonología y la morfología pudo haber incidido en la poca importancia que se prestara a otros procesos, menos perceptibles y manipulables por el investigador, más vinculados al entorno de la comunicación lingüística: la entonación, el ritmo, el tiempo, la melodía y la acentuación y los vínculos entre todos estos y el contexto de situación, por ejemplo.

Ambos hemisferios se distribuyen el procesamiento de funciones y se complementan. Los procedimientos de carácter estrictamente analítico se efectúan en el HI, mientras que lo concierne-

te a la decodificación de datos relacionados con el contexto situacional tiene lugar en el HD. Podría pensarse que la dominancia global de uno y otro hemisferio incide de algún modo en la conducta del ser humano. Esto debe ser objeto de preocupación para el desarrollo de la labor escolar, dentro de un sistema educativo que no subestime las potencialidades de uno u otro hemisferio ni se oriente hacia el desarrollo de uno en particular.

El formalismo de las teorías de orientación estructuralista y generativista dejaba poco margen para el desarrollo de actividades escolares que no tuvieran su foco en el “análisis”, la “secuencialidad” y el desarrollo de “operaciones lógicas”. En cambio, las nuevas tendencias funcionalistas, más cercanas a la realidad del lenguaje como hecho de comunicación, ofrecen caminos para comenzar a equilibrar el proceso pedagógico. Los aspectos pragmáticos y la capacidad del individuo para procesar imágenes son tan importantes como la sintaxis y la organización formal. Según Barrera Linares (1998), si se considera que la lectura y la escritura constituyen aspectos fundamentales e imprescindibles en esta época para la formación lingüística el individuo, no debe descuidarse su cercana relación con las funciones del HD, lo mismo que los factores pragmáticos y entonacionales del lenguaje en general. Por lo tanto, las funciones neurolingüísticas de cada hemisferio son iguales en importancia a la hora de diseñar la conducción del proceso educativo.

3. Los métodos de enseñanza de la lectura

El Método sintético: Éste se inicia con el aprendizaje de las letras, para pasar luego al de las sílabas y terminar el proceso sintético con la formación, a partir de ella, de palabras y frases. Éste es un proceso que no se realiza simultáneamente, sino que quien aprende debe detenerse largo tiempo en el estudio de las letras, hasta completar el abecedario. Después, a través de la combinación de vocales y consonantes va adentrándose en el dominio de la sílaba, para más tarde pasar a las palabras, formadas inicialmente con la combinación de sílabas constituidas por la misma consonante variando en la vocal, como por ejemplo, *mamá, mima, memo*. Finalmente se llega a

la frase utilizando el mismo procedimiento de la formación de las palabras y entonces las frases se construyen sobre palabras escritas con la misma consonante combinando las vocales, por ejemplo: *mama me mima, la pipa de papá*. De tal manera que lo resultante son frases definitivamente cacofónicas, muy distantes del uso que normalmente se hace del lenguaje.

Sobre estos métodos silábicos han caído fuertes críticas y se ubica como método perfecto de la escuela tradicional. Quienes adversan los métodos sintéticos, generalmente defensores de los métodos globales, basan sus críticas fundamentalmente en las características perceptivas y lingüísticas de los escolares que se inician en este aprendizaje. Sostienen que la percepción de un niño de alrededor de los seis años es global, “sincrética”, y es mucho más tarde cuando empiezan a visualizarse partes y detalles de esas totalidades, y, por lo tanto, el aprendizaje debe tomar como base esa situación perceptual. A nivel del lenguaje y el uso dado por el niño, sostienen que aquél es un medio de comunicación, por lo tanto un elemento ligado a su vivencia y relación social, por lo cual el aprendizaje ha de iniciarse a partir de expresiones significativas y no a partir de trozos de ellas, o de expresiones sin ninguna relación con la vida cotidiana. El método sintético está en desuso en los países desarrollados, pero es el más utilizado en Venezuela.

El método analítico: Este método es conocido como global. Plantea un proceso que ha de iniciarse con la frase o expresiones significativas y más tarde llegar a los componentes, es decir, las sílabas y letras. Este método es producto de los postulados de la entonces incipiente psicología evolutiva que afirmaba que la percepción en el niño hasta los seis años es sincrética, es decir, que percibe con mayor facilidad las totalidades que las partes por tener una visión de conjunto.

Ovidio Decroly (1871-1932) le dio impulso a este método y es el impulsor de la “escuela activa”. Considera fundamental establecer cualquier aprendizaje no sólo sobre la base del desarrollo cognoscitivo del niño, sino también atendiendo a sus intereses. De ahí que consideran que un aprendizaje de la lectura a partir del de-

letreo no puede proveer otra cosa que no sea el tedio y por lo tanto opera más tarde como generador de un desapego hacia esa actividad. John Dewey, pedagogo norteamericano, sostiene que el niño sólo siente interés por aquello que guarda alguna relación con su experiencia, y que olvidar esto puede llevar a que el niño sienta tanto cansancio de su aprendizaje a través del método global como con el silábico, que lo mantiene durante semanas delectando.

El método mixto: Creado con la finalidad de resolver inconvenientes surgidos con la aplicación de los métodos anteriores, es una búsqueda de ajustar en mejor forma el aprendizaje de la lectura. Este método parte de algunos aspectos contemplados por uno y otro de los métodos puros.

4. Metodología

La muestra de esta investigación está representada por tres libros de iniciación a la lectura de data reciente y que no estuvieron incluidos en los trabajos anteriormente realizados. Los textos de lectura inicial utilizados fueron:

- *Método popular de lectura inicial.*
- *Tilín Tilán. Lectura inicial*
- *Girasol. Iniciación a la lectura.*

Se diseñó una ficha para el análisis de cada uno de los textos, donde se tomaron en cuenta los siguientes niveles lingüísticos con sus respectivos indicadores:

Nivel	Indicadores
Fonetológico	Secuencia en el aprendizaje de las sílabas Secuencia en el aprendizaje de los fonemas
Morfológico	Número de sustantivos Número de adjetivos Número de verbos Modo y tiempo de los verbos Tipos de verbos Otras categorías gramaticales
Sintáctico-semántico	Estructura oracional predominante Número de palabras por oraciones Oraciones con problemas sintácticos Oraciones con desvíos semánticos Oraciones aisladas del contexto Lexías con significado ambiguo Lexías que no pertenecen al registro léxico del niño Oraciones o frases incoherentes
Pragmático	Problemas en la relación figura-palabra Organización y secuencia del texto

5. Análisis del corpus

Análisis del nivel fonetológico

Los textos de lectura inicial estudiados presentan las siguientes características:

1. El método de lectura utilizado por los tres textos es el método sintético, en el cual se parte de la vocal hasta llegar al texto. Sin embargo, estudios realizados, como el de Molina (2000), recomiendan los métodos de progresión analítica

suavizada, que parten de unidades lingüísticas con significación propia (palabras, frases y textos), pero que en cada unidad didáctica analizan también los componentes silábicos, fonéticos y grafemáticos que las integran.

2. La presentación de la sílaba en el libro *Método popular de lectura inicial* sigue la organización tradicional del paradigma conductista-asociacionista (ma, me, mi, mo, mu). Los demás libros intentan subvertir el orden de las vocales para considerarse constructivistas, cosa que no logran.
3. Primero se aprenden las sílabas libres, luego las trabadas y por último las dobles. Ninguno de los tres libros sigue el mismo orden ni toma en cuenta las consideraciones psicolingüísticas sobre el desarrollo fonetológico, donde se plantea que el aprendizaje de los fonemas, y por ende el de las sílabas, se sigue dependiendo de la facilidad y el costo neuromuscular que implica su producción. Este tipo de estudios y consideraciones deben tomarse en cuenta al momento de elaborar un texto de lectura inicial. Sin embargo, los libros analizados no se han regido por criterios de ese tipo, como lo demuestran las siguientes situaciones:
 - a) Omisión del estudio de sílabas libres como *ka, xa* (*Método popular de lectura inicial*), sílabas trabadas como *an, az, ad* (*Tilín Tilán y Método popular*) o las sílabas dobles (*Método popular*).
 - b) Eliminación de algunas sílabas del mismo grafema. En el caso de la sílaba *za* (*Método popular de lectura inicial*) se sustituyen las sílabas *ze* y *zi* por las de grafía *ce* y *ci*. Aunque las sílabas *ze, zi* no son patrimoniales del español, sí hay palabras con estos grupos silábicos como *zigzag, zéjel, zeppelin, zigomorfo*.
 - c) No siempre se incluyen los diptongos en los textos estudiados. El único que los incluye es *Tilín Tilán*.

Análisis del nivel morfológico

En los textos de lectura inicial se observa un predominio de los sustantivos sobre las demás categorías gramaticales. En orden de aparición les siguen los verbos, los adjetivos calificativos, los pronombres, los adjetivos (demostrativos y posesivos), artículos, preposiciones, entre otros. El predominio de los sustantivos es normal, ya que en el desarrollo del componente sintáctico hay un período temprano donde se adquieren las estructuras oracionales simples y en el desarrollo del componente morfológico se afianza el paradigma de las palabras autosemánticas, pero, al reducirle al niño el número de adjetivos, adverbios e incluso verbos, impide el desarrollo normal de los componentes morfológico, sintáctico y semántico y con ello se limita el desarrollo cognitivo del niño.

Los verbos generalmente sirven para reforzar el aprendizaje de una sílaba o como enlace entre sustantivos y adjetivos. En su mayoría son de tiempo presente y de la primera y tercera persona del singular. Sin embargo, los niños, para la edad en que aprenden a leer, ya manejan otros tiempos y personas verbales. Los textos de lectura inicial no incrementan ni enriquecen el conocimiento del niño sobre la gramática de su lengua, sino que más bien lo reducen y simplifican.

Otra característica resaltante es que no se toma en cuenta el conocimiento anterior al proceso de enseñanza del aprendizaje de la lengua (mundo de experiencia de las etapas prelingüísticas y el estadio de consolidación de la gramática básica) y se introducen una serie de lexías que presentan las siguientes características:

1. Lexías ambiguas, gracias a las cuales se produce un choque entre el significado de estas palabras en el texto y el que tienen en el contexto del niño. Por ejemplo: pipa (en el texto, objeto para fumar; en nuestro contexto, recipiente para guardar agua o basura), lima (fruta/ instrumento para limar), mina (lugar donde se extraen minerales / grafito para escribir), bomba (artefacto explosivo / estación de servicio / globo).
2. Lexías que no pertenecen al inventario léxico del niño, como: cromo, tórax, mico, poma, torno, porra, dique, popa,

buque, yate, higo, bambú, roble, maxilar, cráneo, cedro, draga, glucosa, plomo, coz, imán.

3. Lexías que no son propias del contexto venezolano, como: tilo, memo, flan, pluto, broche, chucho, yema, pino, dama, nené, nena.
4. Se observan verbos fuera del contexto que provocan ambigüedad, pues no se puede determinar si son sustantivos o verbos. Ejemplos: toque, trote, reclamo, excusa, traje, brinco, llama, pega, impulso, vino, saco, queja, ayuda, piso.

La escasa aparición de otras categorías gramaticales, como artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones y adverbios, no se corresponde con el habla del niño para la edad en que comienza a aprender la lectura, ya que los niños manejan un cierto inventario de estas categorías.

Comparando los resultados de esta investigación con respecto a los de las anteriores (Bruzual, 1998, 2002), el uso de lexías desconocidas, ambiguas o que dependen del contexto se mantiene.

Análisis del nivel sintáctico-semántico

1. Se observa un predominio de oraciones simples cuya estructura oracional es Sujeto-Verbo-Objeto, en algunos casos S-V o S-V-Atributo. Este tipo de oraciones tiene una escasa riqueza sintáctica.
2. El fin de las oraciones es la enseñanza de la sílaba a través del sonido, por eso se construye un tipo de estructura donde prevalece la repetición de sonidos, descuidando el sentido y alterando el orden sintáctico. Ejemplo de esta situación son oraciones como: “La lora se apura, tose, tirita, temerosa tira a la papelera la mora, la pera”; “Lorita pirata tapa tu tesoro”; “Patito piloto toma su moto”; “La mamá pata le teme a la moto”. Esta situación provoca como resultado oraciones “muy distantes del uso normal que se hace del lenguaje y sobre todo del uso que el niño hace de éste” (Villamizar, 1998: 55) y además impide la comprensión, ya que el niño, al realizar el eje semasiológico, encuentra que dichas construccio-

nes no tienen un referente en su mundo real o imaginario (nivel conceptual y referencial).

3. Se construyen en algunos casos oraciones que están fuera del contexto del niño, lo cual impide su comprensión. Por ejemplo: “Mamá pule la lupa”. Este tipo de objeto es poco habitual en los hogares venezolanos y mucho menos común es que la mamá lo esté puliendo.
4. Uso inadecuado de signos de puntuación, que provoca ruptura de la oración, y ausencia de conjunciones coordinantes y subordinantes. Ejemplo: “Su médico, la examina, le da oxígeno”.
5. Se construyen estructuras oracionales con vocativo, muy similares a una estructura oracional sencilla. Esto provoca confusión en el niño y puede traer como consecuencia que él quiera separar el sintagma nominal del verbal. Ejemplo: “mamá, mira mi gusano” (oración con vocativo) en lugar de “mamá mira mi gusano”.
6. Para afianzar el aprendizaje de la sílaba, repite la misma oración cambiando de lugar los elementos oracionales, lo cual puede provocar estructuras ambiguas. Ejemplo. “mamá pule la lupa”, “la lupa pule mamá”.

Análisis del nivel pragmático

Los textos utilizan la estrategia metodológica de afianzar el conocimiento del significado relacionándolo con el referente a través de una imagen. Dichas imágenes consisten en dibujos, con colores en *Tilín Tilán* y *Girasol*, en negro y rojo en el *Método Popular*. Generalmente, esta relación provoca problemas de distintos tipos tales como los siguientes:

1. Se expresa una figura que muestra una totalidad para que el niño identifique una particularidad, situación que no logra captar. Por ejemplo, en *Girasol*, para representar la luna, se dibuja un paisaje nocturno, con casa y vegetación, y entre otros elementos la luna. En este caso, el niño no identificaría la luna sino la noche porque él no percibe particularidades

sino generalidades. En el caso de *Tilín Tilán*, es común que el objeto representado por la palabra no aparezca solo, sino acompañado de una serie de elementos que, por lo general, no tienen nada que ver con el campo semántico ni la utilidad del objeto. En la ilustración de *flecha*, en lugar de la flecha sola, aparece un perro, vestido de traje, con una flecha atravesando su bombín, mientras el perro la mira con cara de preocupación.

2. Se representan visiones estereotipadas de los seres u objetos enunciados. Por ejemplo, la bruja de *Girasol* tiene la cara verde, verrugas, nariz aguileña. El indio de *Tilín Tilán* está representado como un apache de película de vaqueros, mientras que el del *Método popular* aparece con plumas, arco y flecha.
3. Se representan objetos distintos con el mismo dibujo, cambiando sólo la perspectiva o la panorámica. En *Girasol*, el burro de la página 30 es igual a la mula de la página 19. La figura de la bomba es la misma que la de globo. La de cabra es similar a la de chivo. Esto puede ocasionar que el niño no comprenda las diferencias semánticas entre una y otra palabra. En el *Método popular* la figura de yate representa más bien a una lancha.
4. El dibujo no representa gráficamente ni aclara el sentido de las oraciones. En la ilustración de “la mula malosa lame su pelo” (*Tilín Tilán*), no hay nada que indique por qué la mula es malosa, por lo cual el adjetivo está descontextualizado.
5. Hay una animación excesiva en las ilustraciones, específicamente en el caso de *Tilín Tilán*. Por ejemplo, en la ilustración de *banano* (palabra que está fuera de nuestra variedad lingüística, ya que nosotros decimos *cambur*), hay un ratón vestido con camisa, pantalón, chaleco, zapatos y sombrero de copa, montado sobre el cambur, y a su lado vuela y sonríe una abeja con guantes, sombrero, corbatín, camisa y chaleco, todos con rasgos humanizados. En la ilustración de *jugo*, hay un enorme vaso de jugo sobre una tortuga con sombrero de copa y detrás de ella se asoma un oso con guantes, sombrero, chaleco, camisa, pantalón y bufanda, que lleva una

vara en la mano. Como se ve, todos estos elementos están fuera del contexto semántico de la palabra, así como del contexto sociocultural del niño.

6. Las ilustraciones representan elementos fuera de nuestro contexto, como un bus de dos pisos, que aquí no existen; el tren es una locomotora antigua; el avión, una avioneta estilo Primera Guerra Mundial. Puede apreciarse una descontextualización temporal con ciertos elementos: por lo general el vestuario es decimonónico (en el caso de *Tilín Tilán*) y las veces que aparece una cámara fotográfica siempre se representa como las primitivas.
7. Se cae en situaciones irreales a través de la ilustración. Por ejemplo, una cigüeña fumando un tabaco, un collar de perlas marrones o una cinta cinematográfica que no se proyecta sobre ninguna superficie sino al aire libre, lo cual es irreal.
8. Excesiva humanización de animales, en el caso de *Tilín Tilán*. Los animales aparecen vestidos, realizan o sustituyen acciones propias de humanos. Cuando se representa a la escuela, la maestra es una liebre y entre los alumnos hay un burro, un oso y una rata. También hay una interacción de animales con humanos, como cuando una mona le pide a una niña que sane su cola. Igualmente, se humanizan objetos: las letras tienen rostro y vestuario, hay un cometa sonriente y un sol ceñudo.

Conclusiones

A pesar de que el fenómeno de los textos de iniciación a la lectura ha sido estudiado previamente, podemos apreciar que persisten e incluso se incrementan los problemas. Se presentan una gran cantidad de significantes propios de otras variedades del español, de otros contextos socioculturales que no pertenecen al campo lexical ni a la comunidad lingüística del niño, por lo cual estos carecen de significado para él. El interés del texto consiste en el reforzamiento del sistema silábico o de los significantes, no en aprender estructuras sintácticas ni significados, ni representar situaciones reales de comunicación. Todo lo anterior provoca que el

proceso de comprensión no se lleve totalmente a término. Luis Barrera Linares afirma que “la comprensión implica percibir e integrar todos los datos (formales y pragmáticos, implícitos o explícitos) inherentes a un texto, a fin de procesar y ‘construir’ un marco coherente y correcto de los contenidos del discurso” (Barrera et al., 1998: 72). Este marco coherente y correcto de los contenidos del discurso es el que no se llega a construir, ya que en muchas ocasiones hay falta de cohesión y coherencia en los textos. Así se provoca que el niño realice una lectura “superficial”, no una lectura del mundo ni una lectura de contenidos.

Independientemente de las críticas dirigidas al método silábico, el texto de lectura inicial presenta graves problemas, ya que no le ofrece al niño una sintaxis, una puntuación ni una expresión correctas, por lo cual no se puede pretender que posteriormente llegue a dominar estos aspectos.

Los libros mantienen un método conductista, a pesar de que el diseño curricular de la escuela básica es constructivista, aspecto que ya había sido notado en los estudios de Bruzual (1998, 2002). No se parte de las experiencias del niño, pero conserva el poco énfasis en la corrección propio del constructivismo. Hay un intento de constructivismo y de evitar el mecanicismo en ciertas partes, como cuando enuncian las sílabas de diferentes formas, en lugar del tradicional *a e i o u*.

En todos los textos se han empleado imágenes, que aparecen en casi todas las páginas de los textos. La imagen pretende reforzar el aprendizaje de las palabras, pero muchas veces lo que puede lograr es confundir el sentido de las mismas y persiste en descontextualizar al niño de su entorno. Más que por intención pedagógica, la imagen pareciera querer llamar la atención de los niños, ya que la mayoría de las veces predomina sobre el texto. Esta observación ya había sido hecha por Bruzual en sus estudios sobre los textos de lectura inicial. “Presentan ilustraciones de gran colorido, pero de poca calidad comunicativa, pedagógica y de adecuación socio-cultural” (Bruzual, 2002: 141).

Los textos que aparecen en los libros son de muy baja calidad, con temas que pretenden tener algún elemento humorístico o

moralizante, pero que no incentivan el interés por la lectura y la literatura. Este tipo de problema ya había sido ubicado por Molina (2000) al afirmar que, en algunos de los libros concebidos con el propósito de enseñar a leer, se advierten contenidos idiotizantes, que no responden en absoluto a las motivaciones reales de los niños y niñas de esa edad en nuestros tiempos.

Como los textos de iniciación a la lectura tienen fallas, el maestro se ve en la necesidad de corregirlas en el aula, hasta que se proponga un libro donde se tome en cuenta el mundo de experiencias del niño. Esto no implica que sólo se usarán palabras regionales o pertenecientes a un código restringido. La inclusión de palabras de otros contextos debe partir de un proceso de nutrición cultural y no de una memorización de vocablos.

La elaboración de los textos de lectura inicial debe estar aunada a toda una serie de investigaciones sobre el inventario léxico de los niños, desde un punto de vista multidisciplinario. Quienes elaboren los textos deben ser especialistas en el área del lenguaje, los libros deben ser avalados por comisiones de arbitraje formadas por especialistas en el área de la lingüística y la enseñanza del lenguaje. Los mismos maestros deben estar al tanto de estas investigaciones para poder seleccionar el texto de lectura inicial más adecuado. Los textos que aparecen podrían tomarse de fuentes existentes: situaciones reales, textos literarios (tanto regionales como universales) y otras tipologías textuales. La literatura para niños debe estar especialmente bien escrita, tanto desde el punto de vista estético como desde el punto de vista formal. De este modo, se podría incrementar la motivación del niño hacia la lectura. Igualmente, se debe procurar que la lectura y la escritura tengan sentido desde el primer momento. Los temas, frases y palabras deben tener pleno sentido para el niño, cumplir su función de signos lingüísticos y no ser sólo significantes, pues parte del desgano que existe hoy por la lectura se debe a que el niño se enfrenta a algo que no comprende. Asimismo, se sugiere que en los nuevos textos de lectura no haya un monopolio de una sola concepción psicolingüística, sino un enfoque ecléctico que tenga lo mejor de cada una y no caiga en una enseñanza mediocre e inadecuada a largo plazo.

Referencias

- Acosta, Víctor (Dir.) y otros (1996). *La evaluación del lenguaje. Teoría y práctica del proceso de evaluación de la conducta lingüística infantil*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Barbosa Heldt, Antonio (1971). *Cómo enseñar a leer y escribir*. México: Editorial Pax.
- Barrera Linares, Luis y Fraca de Barrera, Lucía (1998). *Psicolingüística y adquisición del español II*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Bruzual, Raquel (1998). *Un estudio semántico-pragmático de los textos de iniciación a la lectura*. En: *Enseñanza de la lengua materna. Teoría y práctica*. Maracaibo: Ediciones de Fundacite Zulia (pp. 149-163).
- Bruzual, Raquel y Molero, Lourdes (2000). *La pertinencia social en la enseñanza del lenguaje*. *Revista Laurus* N° 9: 2-14.
- Bruzual, Raquel (2002). *Propuesta comunicativa para la enseñanza de la lengua materna*. Maracaibo: LUZ.
- Ediciones Edinova (2000). *Tilín Tilán. Lectura inicial*. Caracas: Susaeta Ediciones.
- Gutiérrez, Juan (1999). *Girasol. Iniciación a la lectura*. Caracas: Editorial Básica.
- Jiménez, Jaime (1986). *La prevención de dificultades en el aprendizaje de la lecto-escritura*. Madrid: Editorial Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Molina García, Santiago (2000). *Cómo prevenir las dificultades en el aprendizaje de la lectura. Guía didáctica para la escuela infantil*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Publicaciones Populares Deiba (1998). *Método popular de lectura inicial*. Caracas: Editorial Deiba.
- Villamizar, Gustavo (1991). *La lectoescritura en el sistema escolar*. En: *Cuadernos de Educación* N° 149. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo.



Las estrategias instruccionales: ¿desarrollan la creatividad de los estudiantes de *Diseño Gráfico*?

ELÍAS, Amarilis

Universidad del Zulia
Facultad de Arquitectura y Diseño
aelias@luz.edu.ve

Resumen

Una investigación de campo correlacional, descriptiva, en la que se determinaron las estrategias instruccionales que aplican los docentes que imparten clases en la especialidad de Diseño Gráfico y su relación con el desarrollo de la creatividad de los estudiantes de Diseño Gráfico, fue el origen de este artículo, en el cual se plantea que la aplicación de las estrategias instruccionales garantizan el aprovechamiento máximo de las potencialidades y las habilidades del estudiante, y que el docente debe adecuar los métodos con las acciones académicas en función de las necesidades y las posibilidades del estudiante, brindándole diferentes opciones para obtener aprendizajes significativos, lo cual contribuye con el desarrollo de su creatividad.

Palabras clave: Estrategias instruccionales, creatividad, estudiantes, diseño grafico.

Instructional strategies: Do they develop creativity in Graphic Design students?

Abstract

This is a research effort in the descriptive co-relational field in which instructional strategies that are applied by teachers in the Graphic Design area of specialization are determined as well as their relation to the development of creativity in students in this field. The

ELÍAS, Amarilis

purpose of this article is this, the application of instructional strategies that guarantees the maximum development of student potential and ability, and the adequate application of methods and academic activity based on the needs and possibilities of the students, which offer different options in order to obtain significant learning situations which contribute to the development of creativity.

Key words: Instructional strategies, creativity, students, graphic design.

Introducción

Venezuela requiere, en todos los sectores, profesionales formados y capacitados integralmente, de manera que cubran las expectativas y las exigencias de una sociedad en proceso de cambios que se gestan en las diferentes áreas del acontecer nacional (científico, tecnológico, económico, cultural, educativo, informativo y comunicacional, entre otros). Dentro de los cambios que produce la sociedad —específicamente en el sistema educación superior—, se ofertan nuevas carreras que contribuirán a resolver situaciones reales de nuestro medio, aquí y ahora, con miras al futuro desarrollo del país. La especialidad de Diseño Gráfico tendrá la tarea de ayudar a los seres humanos a comunicarse entre sí, y de cumplir con la preparación de profesionales que atiendan y satisfagan las necesidades que se presentan en el área de la comunicación visual, especialidad estrechamente vinculada a la creación para servir al hombre. El docente de esta carrera debe promover y estimular las potencialidades creadoras a través de la aplicación de estrategias instruccionales grupales que contribuyan con el desarrollo de la creatividad.

La creatividad es una de las características que debe poseer un estudiante y, en particular, el estudiante de diseño gráfico. Mediante la creatividad —uno de los procesos más interesantes desarrollados por los seres humanos— el individuo puede producir ideas, buscar las alternativas de viabilidad y construcción para poder llegar a expresarlas a otras personas, quienes deberán considerar la acción por su belleza, su utilidad y su adecuación. El estu-

diante desarrolla la creatividad con mayor facilidad si cuenta con docentes motivadores y creativos que apliquen estrategias y métodos variados y que ofrezcan las posibilidades de intuir, experimentar, innovar y crear.

1. Educación y competitividad

Venezuela se involucra en los avances científicos, tecnológicos e informáticos para adaptarse a la realidad y a las exigencias de los movimientos globalizantes, de modernización y de integración que se exige a las naciones latinoamericanas para obtener la competitividad. En el sector educativo, la puesta en práctica de acciones innovadoras parte del estudio de los diseños curriculares de las diferentes carreras que ofrecen las instituciones formadoras de recurso humano, adaptando los propósitos, los objetivos y las estrategias de forma tal que se adecuen a esa necesidad transformadora, para considerar todas las fortalezas y las oportunidades presentes para lograr la superación.

Además de hacer estudios profundos a los diseños curriculares para considerar los perfiles profesionales en función de los ocupacionales, ha sido necesario que el docente adecue sus conocimientos a las nuevas estrategias y desarrollar estudios de mercado para ofrecer carreras que cubran las expectativas de la sociedad en proceso de cambio.

Las universidades e institutos tecnológicos, como instituciones de la educación superior, han asumido compromisos con la sociedad y el recurso humano que se forma, con el propósito, según lo expresa la Universidad del Zulia (1995), de participar en el proceso de culturización de la sociedad, definir las políticas de formación de profesionales acordes con las necesidades sociales e institucionales, y establecer los lineamientos generales vinculados con el planteamiento curricular, los cuales deberán ser considerados de manera particular para formar profesionales con capacidad crítica y competitiva que le permitan moverse hacia estadios individuales y colectivos.

Los docentes son los primeros encargados de prepararse para poder servir de modelo ante sus estudiantes y, para ello, deben hacer uso de estrategias que determinen las metas y los objetivos básicos a largo plazo, con la adopción de acciones y la seguridad de recursos necesarios para lograr dichas metas, sirviendo de patrón para conseguir el éxito en el trabajo educativo.

No siempre estos resultados se han obtenido por cuanto “en la Universidad del Zulia es notorio que aumenta la matrícula pero disminuye la contribución de la tasa de graduados, lo cual ha bajado la productividad. Esto evidencia la falta de calidad de los aprendizajes en las universidades venezolanas” (Ávila, 1992:174). La situación planteada por Ávila presenta la realidad que se detecta en diferentes instituciones formadoras, esto hace ver la necesidad de formar al profesorado en estrategias, de manera que pueda estar en capacidad de utilizar los mejores medios para que los alumnos se motiven y obtengan los conocimientos necesarios para ejercer su profesión.

La responsabilidad para que los alumnos aprendan a aprender recae en el docente universitario, por lo que debe servir de mediador entre el conocimiento y el estudiante e ir en búsqueda de la calidad de los aprendizajes, haciendo uso de la creatividad para darle paso a la invención de conocimientos mediante el aprendizaje significativo, construido por el estudiante. La creatividad es un proceso que toda persona debe desarrollar, para dar muestra de sus potencialidades y de sus competencias que le permitan poner en práctica sus conocimientos. La creatividad, según Torrence (1988:65), “es el proceso de intuir elementos necesarios con el fin de formar nuevas ideas e hipótesis acerca de determinada situación” para posteriormente comprobar cuáles son las más acertadas, obteniendo así la solución al problema.

Las estrategias que maneja el docente se refieren a las herramientas que éste utiliza para desarrollar el contenido planificado, por lo cual debe tomar en cuenta a los alumnos a quienes dirige su instrucción, así como las técnicas y los recursos necesarios para desarrollar el proceso educativo.

Las estrategias instruccionales son consideradas por Díaz y Hernández (1995:70) como “los procedimientos o recursos utilizados por el agente de enseñanza para promover el aprendizaje significativo”. El docente maneja el diseño y el empleo de objetivos e intenciones de enseñanza, preguntas insertadas, ilustraciones, modos de respuestas, organizadores anticipados, redes semánticas, mapas conceptuales y esquemas de reestructuración de textos. Lo que se persigue con estas estrategias es propiciar la atención del estudiante para que pueda reflexionar, idear y crear, de acuerdo con sus experiencias y conocimientos, y producir su aprendizaje significativo.

El docente debe considerar las estrategias más idóneas que le posibiliten al alumno crear, y debe estar preparado, ser conocedor desde el punto de vista académico y didáctico, para seleccionar las estrategias adecuadas que desarrollen la creatividad. Se detecta, no obstante, que el estudiante no siempre da muestra de su creatividad por sentirse limitado por las herramientas que se le sugiere utilizar. Tal es el caso de los estudiantes de Diseño Gráfico, quienes tienen que dar muestra de su proceso creador, por cuanto esta carrera se define en el Currículo de la Escuela de Diseño Gráfico de la Universidad del Zulia (1995:8) como “una disciplina proyectual en el área de la comunicación visual”; incluye una amplia gama de procesos creativos, sistemáticos y funcionales, cuyo ejercicio requiere del dominio de las técnicas de expresión, de una alta capacidad de valoración estética y de una sólida formación cognitiva que permita la interpretación del contexto sociocultural en el cual se desenvuelve, y la capacidad de comprender las instancias del lenguaje y sus mecanismos de comunicación.

Es preciso orientar las estrategias instruccionales hacia el desarrollo de la creatividad como uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza del diseño gráfico, ya que tiene como finalidad

...Educar un profesional enmarcado dentro de las necesidades que, al respecto, presenta la sociedad; promover y estimular el pleno desenvolvimiento de las potencialidades creadoras, formando individuos con un espíritu y contenido de

una concepción integral de la cultura, para hacerlo apto para su desempeño futuro (UNICA, 1997:10).

Se requiere que los estudiantes de diseño gráfico desarrollen su proceso creativo mediante la puesta en práctica de los conocimientos teóricos-históricos-estéticos, el dominio de sistemas y de técnicas de expresión y la voluntad de innovación inserta en el proceso creativo, que le permitan competir en el campo laboral.

2. Estrategias docentes

Mientras que para Hernández (1997:58), “la estrategia educativa se refiere a las vías posibles para facilitar, mediatizar u obstaculizar el logro del aprendizaje que se espera obtener”; según Ajá (1999), son el conjunto de acciones y técnicas que conducen a la consecución de objetivos preestablecidos durante el proceso educativo. Tradicionalmente, las estrategias instruccionales han sido consideradas como las acciones que tiene que prever el docente para asegurar el éxito en función de los alumnos; modernamente el concepto se maneja de manera más amplia, llegando a contener los siguientes aspectos: producto a obtener, características de los estudiantes, recursos a emplear, tiempo disponible y secuencial de las operaciones, así como los objetivos que se pretendan alcanzar. Rodríguez (1997) señala que las estrategias no deben tratarse en forma aislada dentro de los programas, sino en el contexto de su interrelación con los otros elementos del diseño instruccional, entre los que se deben tener en cuenta las necesidades del alumno, la renovación de estrategias y la forma de evaluación, apoyados en procesos sistematizados y de gestión.

La estrategia constituye el arsenal pedagógico que permite al docente organizar los objetivos de la instrucción, los métodos de enseñanza y las técnicas de evaluación de los aprendizajes. A partir de este concepto, el docente debe planificar acciones que integren los métodos, las técnicas y los recursos instruccionales más adecuados a la realidad y a los intereses de los estudiantes. Ninguna estrategia es superior a otra y su efectividad depende de la co-

recta selección y aplicación por parte del docente, en correspondencia directa con las características del equipo.

Las estrategias didácticas deben tener en cuenta además de los principios psicopedagógicos, las siguientes características: ser *innovadoras*, *flexibles*, *críticas*, *sociopolíticas*, *prospectivas* y *orientadoras*.

- La característica *innovadora* prevé la capacidad innovadora del docente, favoreciendo su flexibilidad y originalidad. Y se debe poner en práctica al momento de diseñar los objetivos, puesto que en la proyección del aprendizaje es cuando realmente se ofrecen al estudiante posibilidades de renovación. La metodología *innovadora* supone impulsar la actitud interrogativa de los estudiantes con la realidad cambiante y facilitarles los medios que los induzcan al pensamiento innovador más que al conservador.
- La característica *flexible* da cabida a nueva información de la sociedad, de la cultura y de la ciencia para actualizar, de manera general, los contenidos del currículo, según los acontecimientos científicos culturales y educativos del contexto social, prestando atención al aprendizaje individual que debe respetar al máximo el ritmo de cada estudiante.
- La característica *crítica* toma en cuenta el proyecto didáctico como una acción abierta al futuro y, por lo tanto, debe estar sujeta a revisión crítica constante.
- La *sociopolítica* se compromete con la realidad circundante, con el fin de mejorarla.
- La característica *prospectiva* supone el hecho de que el estudiante deberá poner en práctica los conocimientos adquiridos en un momento dado, lo cual hace imprescindible que domine con seguridad conceptos diversos y que emplee la información y preparación que posee en una sociedad en constante cambio.
- La característica *orientadora* es parte esencial de la educación por lo que el estudiante requiere los conocimientos

intelectuales, y orientar su trabajo de tal manera que pueda aprovechar al máximo sus posibilidades de desarrollo personal a través del aprendizaje que se le ofrece. La orientación se realiza en las tutorías y en el contacto diario con los estudiantes, para atender sus necesidades individuales.

Por otra parte, la estrategia *cooperativa* enfatiza el trabajo conjunto de los estudiantes en proyectos de aprendizaje cooperativos, engranados con la tutoría entre los compañeros y recibiendo una calificación basada en el rendimiento del grupo. La estrategia *Master y Learning* es un modelo de instrucción individualizada sobre la base de un programa estructurado, dividido en pequeños grupos de conocimientos a ser aprendidos. Esta instrucción se basa en la creencia de que todos los estudiantes pueden alcanzar los objetivos si se les instruye razonablemente, Mendler (2004) considera que, “todos los alumnos son capaces de aprender cuando, cuentan con las herramientas académicas y personales adecuadas para conseguirlo”.

Tomando como base los diferentes enfoques teóricos que tratan de explicar el fenómeno de aprendizaje, surge una gran variedad de modalidades, procedimientos o estrategias didácticas, con la finalidad de presentar diferentes maneras de conducir la acción educativa. Entre estas maneras Nerici, citado por Cegarra (1998), considera tres conjuntos de métodos: individualizado, colectivo y en grupo.

- El método didáctico *individualizado* se dirige directamente a cada estudiante, teniendo en cuenta las condiciones personales de preparación, de aptitud y de motivación. Entre ellos se pueden nombrar: Instrucción programada, Estudio dirigido individual y Estudio Supervisado.
- El método didáctico *colectivo* se dirige, al mismo tiempo y en la misma forma, a todos los estudiantes por igual, actuando sobre la base de un estudiante medio, como por ejemplo: método expositivo, demostrativo; de la radio y la televisión.
- El método didáctico *en grupos* hace énfasis en la interacción de los estudiantes entre sí y con el docente. Se basa en la dinámica de grupos. Entre ellos se encuentran: método *de discusión, estudio dirigido en grupos, debate* y el *panel*.

El método *demostrativo* es una estrategia utilizada por el docente para indicarle al estudiante cómo se hacen las actividades; el docente sirve como modelo, dando con ello la oportunidad de que el estudiante se imagine cómo lo va a hacer. En el área del diseño gráfico, por lo general el docente realiza un ejemplo o demuestra una técnica de arte o de actividad gráfica para que el estudiante tenga un punto de partida para desempeñarse, agregándole, por supuesto, su propia creatividad e iniciativa; puede valerse, además, de casos de estudios como modelos para ser analizados y reflexionados por el colectivo y obtener algunas determinantes claras que le permitan arrancar con sus propuestas de diseño.

3. Desarrollo de la creatividad

La creatividad —la cual se presenta como tema polémico de estos tiempos— tiene diferentes enfoques que se plantean en diversos terrenos. Heller (1993), destaca la creatividad no sólo como la producción de grandes inventos, sino también como aquellas mejoras cotidianas que incluyen desde una interpretación de la nueva tecnología para sacarle provecho, hasta la lucidez que conlleva a un nuevo enfoque de las relaciones humanas. De acuerdo con Solla (1997), la creatividad es la manera más económica de resolver problemas, es el mejor camino y el más barato para añadir valor agregado y diferencial a los recursos ya existentes. La creatividad se gesta en el individuo, y está estrechamente vinculado con la personalidad de éste, con el medio ambiente en el cual se desenvuelve y con los materiales con los cuales se puede crear. Según Acha (1992:29) “todo hombre nace con facultades, potencialidades o predisposiciones que le permiten aprender a realizar algunas actividades requeridas por su sociedad o momento histórico”. Estas cualidades deben ser convenientemente desarrolladas desde los primeros niveles de la enseñanza hasta la formación superior, en función de una metodología de la enseñanza que permita desarrollar en el estudiante los distintos niveles del conocimiento y la creación.

Ramírez, citado por Cegarra (1998:108), plantea que la creatividad es “el producto del descubrimiento y la innovación, porque ya se considera que el futuro de la sociedad depende en gran parte de los descubrimientos creadores y las innovaciones científicas y tecnológicas”. Este concepto corrobora que la creatividad existe en función del desarrollo de la sociedad y no de pocos individuos. Para Inacochea (1995:32) “Todas las personas son genéticamente creativas, llevan la creatividad en la sangre y en los cromosomas, razón por la cual la creatividad no se enseña, como no se puede enseñar a respirar ya que todos nacen respirando”, se enseñan otros conocimientos que el hombre no trae al nacer, pero que los puede desarrollar a través de un proceso de enseñanza–aprendizaje. Todos nacen creativos; ocurre que a lo largo de la formación del hombre, sobre todo en los primeros años, la educación, la familia y la sociedad van haciendo perder la capacidad creativa, se va sofocando en una pereza mental rutinaria que no lleva a buscar soluciones originales a los problemas.

En el diseño gráfico se deben facilitar métodos que estimulen el inconsciente y liberen la creatividad, ya que en esta área, además de producir resultados extraordinarios e interesantes, se deben dar soluciones a los problemas reales de la comunicación visual, puesto que ésta es una de las características que más opciones tiene de desarrollarse, según la metodología que se utilice a este nivel, por cuanto se debe atender a las necesidades e intereses de los estudiantes.

Tal situación le da la oportunidad de seleccionar las actividades y los recursos para que vaya creando, con base en su curiosidad y en sus deseos de innovar, tomando en cuenta la especificidad en cuanto al manejo de las variables formales-conceptuales y los objetivos sígnicos de la comunicación. En el desarrollo de la creatividad se establecen diferentes niveles que se producen en el individuo por su capacidad imaginativa, su organización y su persistencia en el trabajo, y por su sensibilización ante el hecho y la adaptación a las nuevas situaciones que aparecen en la investigación.

El sentido de la creatividad está en adoptar nuevas formas para las diferentes funciones que cumplen los objetivos en el terre-

no del diseño gráfico. No es indispensable poseer mucha destreza para ser creador, pero en cualquier forma de creación existen grados de libertad afectiva o emocional, libertad para explotar, experimentar, o compenetrarse con la obra. Para Heller (1993:101) “es importante contar con un docente que permita que se den las fases del proceso creativo en el estudiante”.

La fase de cognición permite conocer en el más amplio sentido de la palabra y, por ende, incluye todo proceso mediante el cual el ser humano construye el pensamiento. Puede ser descrito como una experiencia de adquirir, transformar, crear y utilizar conocimiento. La fase de concepción ayuda a ver la esencia del problema y siente el impulso creador de revelarla. En la fase de construcción se comienza a concretar la idea con los medios, materiales y técnicas que estén al alcance, lo que después se conocerá en el mundo exterior como el producto o arte final. Durante la fase de comunicación, ya terminada la obra o diseño, se expone para que otros la vean y emitan sus juicios o críticas sobre el producto. En esta fase se puede leer —como espectador o como consumidor— la idea del arte final, presentado de manera gráfica o textual; cualquiera de las modalidades como se presente debe comprender, muy claramente, el mensaje para que el receptor lo interprete y consuma el producto o servicio que se ofrece y el proceso de comunicación sea efectivo.

Conclusiones

La creatividad como estrategia puede enlazar el proceso creativo y la apariencia creadora en la presentación de la configuración de las enseñanzas de los sistemas educativos, en las técnicas de aprendizaje e incluso en los diseños curriculares. En los sistemas educativos, el docente debe buscar los medios más viables para propiciar oportunidades para que el estudiante —de forma individual, en grupos grandes o pequeños— pueda adquirir el conocimiento y elaborar las tareas que le exige cada una de las unidades para obtener los objetivos establecidos, la capacidad innovadora del docente, así como su flexibilidad y originalidad.

En el diseño gráfico, el docente debe facilitar métodos que estimulen el inconsciente y liberen la creatividad, ya que en esta área, además de producir resultados extraordinarios e interesantes, se deben dar soluciones a los problemas reales de la comunicación visual.

Las estrategias instruccionales desarrollan la creatividad del estudiante de diseño gráfico, por lo que el docente de diseño gráfico debe adecuar los métodos con las acciones académicas en función de las necesidades y de las posibilidades de sus estudiantes, brindándoles diferentes opciones para obtener aprendizajes significativos, aplicando estrategias orientadoras y garantizando el máximo aprovechamiento de las potencialidades y de las habilidades de los estudiantes; atendiendo, además, sus necesidades y sirviendo de base para lo que cada alumno debe hacer y ser, para que contribuya con el desarrollo de la creatividad, y para que pueda dar soluciones a las exigencias que demandan la sociedad.

Referencias

- ACHA, J. (1992). *Introducción a la creatividad artística*. México. Trillas
- AJÁ, Ladéelo (1999). *Enciclopedia general de educación*. Barcelona. Océano.
- ÁVILA, F. (1992) *Diagnóstico de la educación superior latinoamericana*. Maracaibo. Universo.
- CEGARRA, I. (1998). *El docente como gerente en el aula y la aplicación de estrategias metodológicas para desarrollar la creatividad gráfico plástica en el niño*. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Gerencia. Mención Sistemas Educativos. Universidad Bicentennial de Aragua. Maracay, Venezuela.
- DÍAZ BARRIGA y HERNÁNDEZ, A. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México. McGraw-Hill.
- HERNÁNDEZ, Carmen y DURÁN, Griseldina (1997) *Educación, creatividad y cerebro*. Valencia-Venezuela. Universidad de Carabobo.
- HELLER, Miriam (1993). *Nuevos paradigmas en educación (Teoría y práctica. El arte de enseñar con énfasis en procesos*. Maracaibo.
- INDACOCHEA, G. (1995). *Creatividad*. Maracaibo. EDILUZ.

LAS ESTRATEGIAS INSTRUCCIONALES: ¿DESARROLLAN LA CREATIVIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE *DISEÑO GRÁFICO*?

LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA (1995). *Currículo Escuela de Diseño Gráfico*. Maracaibo.

LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA (1995). *Diseño curricular de la Universidad del Zulia*. Maracaibo. LUZ.

MENDLER, Allen (2004). *Cómo motivar a estudiantes pasivos y desinteresados*. Barcelona. Ceac.

RODRÍGUEZ, M. (1997). *Manual de planificación estratégica para instituciones universitarias*. Caracas.

SOLLA, V. (1997). *Taller de creatividad lateral*. Venezuela. Fevap.

TORRENCE, P. (1988). *Pedagogía de la creatividad*. México. Index.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA (1997). *Currículo del Programa de Diseño Gráfico*. Maracaibo.



El lenguaje gráfico de *Portafolio*: experimentalidad y convencionalismos

ZAVARCE, Elsy

*Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad del Zulia*

Resumen

Se tiene como finalidad discutir el lenguaje gráfico de la revista arbitrada *Portafolio*, la cual ha asumido la contextualidad de las relaciones de la imagen de su forma como un correlato de los contenidos que divulga. La investigación documental y el análisis descriptivo de la revista arrojaron consideraciones que justifican la experimentalidad en el diseño de una revista arbitrada en el área del diseño, el arte y la arquitectura. Se concluye que la *Portafolio* se constituye en un lenguaje gráfico identificado con su estrategia comunicacional, de recursos gráficos variados, lo que la convierte en un artefacto de diseño que refleja y reacciona ante las representaciones de la sociedad.

Palabras clave: Portafolio, lenguaje gráfico, revistas de diseño gráfico, representaciones de la sociedad.

Portfolio graphic language: Experimentalism and conventionalism

Abstract

The purpose of this paper is to discuss graphic language in the arbitrated journal, **Portfolio**, which has assumed contextualization in the relations between the image of its format in correlation to the contents to be offered. The documentary research and the descriptive analysis of the journal indicate considerations that justify the experimental nature of the design in an arbitrated journal in the area of

ZAVARCE, Elsy

design, art and architecture. The conclusion is that Portfolio creates a graphic language which is identified with its communicational strategy, made up of diverse graphic resources, which make it a design artefact that reflects and reacts in the face of societal representations.

Key words: Portfolio, graphic language, graphic design journals, societal representation.

Introducción

Portafolio es la revista arbitrada de la Universidad del Zulia (LUZ), que publica textos e imágenes dentro de los campos de la arquitectura, el arte y el diseño. Esto supone el cumplimiento de las normas que rigen las revistas científicas. En LUZ, el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) es el encargado de normar la edición y publicación de las revistas científicas; éstas

... además de servir de instrumento de comunicación y de ser el principal medio de difusión de su actividad, tienen el carácter de registro público de su producción científica; por esta razón crecen proporcionalmente con el trabajo del investigador y son, a la vez, factor decisivo en el crecimiento intelectual del investigador mismo (CONDES, 2:1999).

El diseño de revistas, catalogado como diseño editorial (Frascara, 1998), es el resultado de procesos complejos y de la integración de variables interdependientes; como tales: la gerencia en los procesos de recepción y arbitraje de los contenidos a publicar, la flexibilidad en el ejercicio de diseño para compaginar limitantes —económicas, físicas y plazos de entrega— con la creatividad de las necesidades expresivas y normativas de la estrategia comunicacional.

Portafolio ha asumido la expresión visual de su forma como un proceso de investigación experimental, durante el cual se armonizan las consideraciones ya aceptadas en el diseño editorial que aseguran su legibilidad y aceptación como medio de comunicación institucional, con búsquedas expresivas visuales producto de la

evaluación de su forma, su contenido y su audiencia. En el presente artículo se señalan estos aspectos en el análisis de las primeras ediciones y se indican algunas consideraciones que motivan la necesidad de una continua reflexión sobre lo que significa el diseño de los elementos que definen nuestra realidad.

1. El contexto de una necesidad sentida, “publicar o perecer”¹

Las publicaciones son fundamentales para el campo de la comunicación formal de la ciencia. Las publicaciones científicas nacieron a comienzos del siglo VII, cuando dejó de ser práctico para los miembros de las sociedades científicas eruditas comunicar sus trabajos mediante cartas privadas.

Jane Russell

En 1998 el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) financió veintiún revistas arbitradas; en 1999, veintidós, y en el 2000, veinticuatro. Las facultades y dependencias donde han sido producidas son: Agronomía (1), Arquitectura (2), Ciencias Sociales (1), Ciencias Jurídicas (4), Ciencias Veterinarias (1), Experimental de Ciencias (3), Humanidades y Educación (6), Medicina (1), Núcleo Punto Fijo (1), Vicerrectorado Académico (2); cada una de ellas con áreas disciplinares bien definidas que limitan los ámbitos temáticos que publican (CONDES, 2001).

La Facultad de Arquitectura de LUZ aparece en este registro con dos publicaciones: *Urbana*, y *Tecnología y Construcción*, cofinanciadas y coproducidas conjuntamente con la Universidad Central de Venezuela. En las normas para autores de estas revistas señalan respectivamente: “*Urbana* es una revista que publica trabajos inscritos dentro del campo urbano-regional”. (*Urbana*, 2000:144) y “*Tecnología y Construcción* es una publicación que

1 Expresión en el medio académico internacional que evidencia la importancia de publicar para los investigadores y profesores.

recoge textos (artículos, ensayos, avances de investigación o revisiones) inscritos dentro del campo de la Arquitectura y de la Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Construcción” (*Tecnología y Construcción*, 2000:83).

Este panorama editorial de LUZ, a finales de milenio, limitaba la publicación de las investigaciones en Arquitectura, Arte y Diseño, específicamente en los aspectos sensibles y expresivos del diseño, la reflexión y la discusión en torno a las teorías y procesos que definen los objetos y los espacios, las manifestaciones artísticas, la historia de la arquitectura, el arte y el diseño, entre otros temas que no eran publicables en las revistas existentes.

La necesidad de publicar, la necesidad que profesores e investigadores tienen para el desarrollo de sus carreras académicas, junto con la apertura de nuevas oportunidades de estudio en el área, como la Escuela de Diseño Gráfico (EDG), la Facultad Experimental de Arte (FEDA) de LUZ, las mismas carreras en otras universidades de la región como la Universidad Rafael Bellosillo Chacín (URBE) y la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), así como el recientemente aprobado proyecto del doctorado en Arquitectura, justifican la existencia de un espacio editorial de este tipo.

2. Nacimiento de un nuevo espacio editorial

El primer ejemplar de la revista arbitrada *Portafolio* es editado y publicado en el año 2000. Para la conformación del reglamento y la definición de los contenidos de esta primera edición se contó con el esfuerzo editorial del equipo de trabajo del proyecto de revista arbitrada *Atrium*. Éstos fueron evaluados en función de las nuevas necesidades editoriales de la facultad, como la creación de la Escuela de Diseño Gráfico (EDG).

Se precisan el consejo editorial, el nombre de la revista y su estrategia comunicativa, esta última definida por el mensaje (directo e indirecto), la audiencia y el formato (Landa, 1996). El mensaje directo: informativo y divulgativo de contenidos, textos e imágenes dentro de los campos de la arquitectura, el arte y el diseño,

con manejo del mensaje connotativo que transmita los principios de la Facultad de Arquitectura y Diseño; es decir, producir un artefacto de diseño como respuesta integral a un problema específico, definiendo como integral una respuesta que considera los aspectos pragmáticos y sensibles de la naturaleza humana. La audiencia fue definida en los ámbitos académico y profesional, e incluía estudiantes, profesionales, profesores e investigadores vinculados por el interés en la temática de la revista. En cuanto al formato, se optó por una revista impresa, tamaño carta, con dos caras, las cuales dan comienzo a dos cuerpos diferenciados por el tipo de contenido y audiencia; en un lado, los textos que están dirigidos a un público general, especialmente estudiantes, cuyo contenido es corto y donde se hace énfasis en las imágenes; la otra cara contiene textos arbitrados y otros que son, generalmente, avances de investigaciones y que, por la extensión y el tratamiento de la información, se agruparían en el mismo lado. Esta decisión editorial de la doble cara del soporte se constituirá en la primera estrategia de diseño que marca la imagen editorial de la revista *Portafolio*.

Para el funcionamiento del equipo editorial y los lineamientos de diseño, se desarrollaron las normas y los reglamentos de la revista *Portafolio*, interpretando las “Normas que rigen la edición, publicación y evaluación de las revistas de investigación arbitradas financiadas por el Condes” (1999). Estas normas señalan aspectos de procedimiento, funcionamiento y principios de las revistas arbitradas, tales como: normas de arbitraje, definición de lo que es un artículo, estructura de presentación y redacción; y los principios y valores de una revista arbitrada: rigor científico, periodicidad, visibilidad, accesibilidad, impacto e internacionalización. En cuanto a la apariencia visual se señalan sólo algunas consideraciones, entre los que podemos mencionar: los datos que deben aparecer en la portada y algunos aspectos en la presentación de los textos. Como resultado de la definición de la estrategia comunicacional editorial, el equipo de diseño ha tenido la oportunidad de proponer un lenguaje visual experimental, el cual ha evolucionado y madurado con la experiencia.

3. De la experiencia a la investigación

Los objetos de diseño nos rodean, nos condicionan y modifican nuestra existencia. En el siglo XX el diseño se especializó, de manera particular, en el diseño gráfico: éste ha ganado, gracias al desarrollo tecnológico y digital, una presencia cada vez más activa en nuestra sociedad. Sin embargo, la facilidad de producción de los procesos ha originado, en muchos casos, su simplificación y mecanización, en desmedro de las investigaciones visuales que consideran los aspectos multidimensionales de la comunicación y experiencia humanas.

Con la investigación planteada se busca señalar, a partir de las experiencias de diseño de la revista *Portafolio*, la discusión de aspectos convencionales en el diseño gráfico y cómo la experimentalidad en el diseño es necesaria en la búsqueda creativa de soluciones ajustadas a necesidades comunicativas específicas. Para cumplir el objetivo se ha realizado una investigación documental y descriptiva, en la cual el análisis de las primeras seis ediciones de la revista ha tenido un enfoque fenomenológico e integral, que supera la mera descripción formal, para establecer consideraciones entre los objetivos de la estrategia comunicacional, los convencionalismos del diseño editorial y la expresión visual de la ediciones analizadas. Se concluye que *Portafolio* es un ejemplo del diseño resultado de una contextualidad de relaciones, en el marco de una cultura:

Por la imagen logramos la percepción de las figuras, de los objetos y, por medio de ellas, las características de su forma y contenido. La figura no es un predicado accidental de los objetos, no es convencional ni relativa. La figura porta, en su forma y contenido, la com-posición de lo que es el objeto. Entendiendo por com-posición no sólo su estructura o modelo particular, sino también *una contextualidad de relaciones* (Márquez, 2001:129).

4. Desde la galaxia de Gutenberg²: los nuevos medios y el diseño

En el diseño editorial, la tradición y las investigaciones señalan los aspectos funcionales de legibilidad que, para la comunicación del mensaje, deben ser considerados en la diagramación; aspectos funcionales que deben ser integrados en el diseño editorial a la expresión visual, la cual se constituye también en comunicación, fundiéndose, así, forma y función.

Las decisiones en el lenguaje visual pueden ir desde un concepto de neutralidad gráfica —en la mejor tradición de Jan Tschichold (Blackwell, 1992), cuya tipografía y disposición son diseñadas en forma de contenedores genéricos para la información—, a otras que valoran la expresión y la experimentalidad visual. En el último caso, en ocasiones se contradicen convencionalismos en el diseño tipográfico para favorecer una reevaluación de las pautas tipográficas aceptadas en función de una actitud crítica de los significados y sus representaciones. “El medio es el mensaje”, tal como diría McLuhan (1967), y tanto el uso del alfabeto como el desarrollo del diseño tipográfico son formas de representación que han sido resultado o han influidas en la forma de relacionarnos con el mundo.

Sabemos que los convencionalismos y las recomendaciones en el diseño tipográfico nos ayudan a la legibilidad de la información por medio del uso adecuado de la tipografía: interletrado, interlineado, interespaciado, columnas, diagramación, secuencias, tamaños, jerarquizaciones, entre otras cosas. El lenguaje escrito se convierte en un arte al margen de la información y que, por su posición en el proceso comunicativo, lo ha llevado más allá del lenguaje hablado, según autores como Lupton y Miller (1996).

Para entender esta afirmación de Lupton y Miller (1996), tendríamos que hacernos las siguientes preguntas: ¿qué representa ese lenguaje escrito? y ¿qué cuestionamos cada vez que contradecemos una regla o un convencionalismo en el diseño editorial? Po-

2 Título de un libro de Marshall McLuhan (1962).

dríamos empezar con una revisión de algo que parece tan natural y lógico en el diseño tipográfico como lo relacionado con el uso del alfabeto. Kerckhove (1999), que lo ha llamado “programa alfabético”, nos explica que éste ha influido, en nuestra relación y visión del tiempo y el espacio, desde el momento en que aprendemos a leer; tal como se puede analizar en la relación que hacemos al visualizar el futuro hacia la derecha y el pasado hacia la izquierda, como en el sentido de la lectura. Según Kerckhove, diversas investigaciones han señalado la influencia del alfabeto en la necesidad y en la prioridad de la temporalización y la secuenciación (funciones centrales del hemisferio izquierdo) de la cultura occidental, lo cual ha llevado a una excesiva confianza en la racionalidad, y por tanto, a la racionalización de toda la experiencia, incluida la de nuestra percepción espacial. La visión alfabética nos lleva a poner las cosas en proporciones correctas y debido a las propiedades secuenciales del acondicionamiento alfabético, hemos sido entrenados para dividir información, fragmentar y reagrupar en orden de izquierda a derecha, y esto se ha traducido en modelos y códigos.

Las consideraciones de espaciamiento, marco, estilo tipográfico, diagramado y otras estructuras no fonéticas, las cuales se constituyen en la interfase de la escritura (Lupton y Miller, 1996), no han sido estudiadas por las investigaciones lingüísticas o literarias, entre otras; pues ellas han enfocado sólo la palabra como centro de la comunicación. Es sólo a partir del concepto de deconstrucción, introducido por Jacques Derrida en 1967, cuando se examina de manera crítica.

Es ya conocido cómo este concepto ha servido, desde ese momento, en el diseño gráfico y en otras disciplinas, para estudiar la manera en que forma y contenido comunican y para descubrir en muchos casos sus metáforas de representación. Aunque los ejemplos en experimentalidad tipográfica son históricos, como los de principios del siglo XX; los Caligramas de Apollinaire (1917), los manifiestos de los futuristas y dadaístas, los trabajos de El Lissitzky (1920) y los constructivistas rusos (Blackwell, 1992).

La teoría deconstructivista discute cómo la representación reside en la realidad, cómo la imagen externa de las cosas toma su esencia interna y cómo la superficie se pone debajo de la piel, superando el esquema de opuestos que ha dominado la cultura occidental desde Platón: realidad-representación, dentro-fuera, original-copia, mente-cuerpo, en donde siempre uno ha sido valorado sobre el otro (Lupton y Miller, 1996). La desconstrucción ve en la escritura una forma activa de representación, la escritura deja de ser una mera copia, o una transcripción fallida del lenguaje, lo cual permite evaluar constantemente lenguaje, materiales y procesos.

En el diseño gráfico, de manera superficial, ha sido catalogado como deconstructivista cualquier trabajo que haya favorecido la complejidad y dramatizado las posibilidades de la producción gráfica (Lupton y Miller, 1996); sin embargo, más que un estilo histórico, las posibilidades de cuestionamiento son el verdadero interés, así como el desarrollo de una actitud crítica ante los procesos.

Un ejemplo interesante es el de Richard Eckersley (1986), cuando diseñó, junto a Jacques Derrida, el libro *Glas*, publicado por la Universidad de Nebraska. Este diseño rompió las convenciones de publicación de dicha universidad, y consistió en una serie de textos diagramados en forma paralela y en diferentes estilos tipográficos. Los mismos querían sugerir diferentes voces y modos de escribir, convirtiendo la yuxtaposición accidentada de los periódicos modernos y las anotaciones de los manuscritos medievales en una estrategia visual del autor para comunicar su filosofía (Lupton y Miller, 1996).

Para finalizar este marco de reflexiones, que sustentan la experimentalidad editorial, tenemos que enmarcarnos en las consecuencias de la revolución digital y mediática, que nos está mostrando nuevas condiciones humanas y sociales, y que nos devela, como dice Vattimo (1990:154), “una realidad con caracteres más débiles y fluidos, y en la que la experiencia puede adquirir los rasgos de la oscilación, del desarraigo, del juego”. Ello obliga a un medio comunicativo impreso a reevaluarse en función de la experiencia del ser, la pluralidad discursiva y la experimentalidad de los procesos.

5. Diagramación de las primeras ediciones de Portafolio

Relaciones de contenidos y contenedores

En *Portafolio* se aprecia la construcción de un lenguaje visual que se caracteriza por sutiles rupturas, fragmentaciones, expresividad tipográfica y variedad de recursos gráficos y diagramación, como se puede observar en una primera aproximación al diseño de las diferentes secciones.

Lo primero que impacta es la *doble portada* que, más que enfatizar una dualidad, o unos opuestos, puede ser interpretada como una ruptura de la linealidad o de la secuencia de un tiempo. En esta modalidad de doble portada; encontramos otros interesantes ejemplos, tales como la revista de Cultura y Arte *TRANS* (1997), que se inspira en el cuento de Jorge Luis Borges (La biblioteca de Babel), cuya doble cara o estructura en espejo hace eco de las arquitecturas laberínticas del autor, o como la revista de Diseño Internacional *LIMN* (2000), que expresa, en su estructura doble, el concepto de los contenidos y su eslogan: “*LIMN, donde el arte y el diseño se encuentran*”.

En la sección “Conectados” se aprecia una fragmentación del espacio de la página con diferentes textos; éstos, a su vez, tienen diferentes orientaciones, y la definición de planos de colores enfatiza los contrastes. El resultado es un lenguaje que traduce, visualmente, ideas como el concepto de conectividad y achicamiento del tiempo y el espacio, reflejado en el tipo de contenido y en la diagramación en el que domina la ruptura de la linealidad.

6. Relaciones normativas, expresividad y estructura gráfica

La sección “Arbitrada”, es la más restrictiva en el desarrollo de un lenguaje particular pues debe cumplir con las normas de arbitraje que especifican la forma de redacción de los artículos, datos que deben aparecer y pautas en la forma de presentación. Situación que da como resultado que en estas páginas predomine una diagramación neutra, pero sin llegar a ser genérica, al ser consideradas

las características de contenido, los gráficos y los textos para lograr soluciones adecuadas a cada situación (Tablas 1 y 2).

En las diferentes secciones de la parte no arbitrada, se evidencia una contradicción con los convencionalismos y las recomendaciones en el diseño tipográfico en favor de la expresividad visual, del desarrollo de un ritmo visual de contrastes y de rupturas en las páginas y en su secuencia (Tabla 3).

Tabla 1. Aspectos tipográficos

N°	Estilos Tipográficos				Interlineados	
	A		B		A	B
	Textos	Títulos	Textos	Títulos		
1	LettrGoth 12 Bt	LetterGothic	Futura	Arial	1 ½	1 ½ a 2
2	LettrGoth 12 Bt	Arial	Futura	Arial	1 ½	1 ½ a 2
3	Times	LettrGoth	Futura	Arial	1 ½	1 ½ a 2
4	Arial	LettrGoth	Arial	LettrGoth	1	1 a 1 ½
5/6	Arial	LettrGoth	Arial	LettrGoth	1	1

A: Lado arbitrado **B:** Lado no arbitrado. **Fuente:** Elaboración propia.

Tabla 2. Otros aspectos tipográficos y de diagramación

N°	Tamaño de letra (pts)		Márgenes (cm.)		N° de columnas	
	A	B	A	B	A	B
	1	9	9	Variado	Variado	1 ó 2
2	9	9	2 a 2 ½	2 a 2 ½	2	2
3	9	9	2 ½	2 ½	1 ó 2	2
4	9	10	2 a 3	2	2	1 ó 2
5/6	10	10	2 a 2 ½	2	2	1 a 2

A=: Lado arbitrado **B:** Lado no arbitrado. **Fuente:** Elaboración propia.

Tabla 3. Características de los materiales, tintas y color

Nº	Materiales		Tintas por página		Colores
	A	B	A	B	
1	Papel Gilbert	Papel Gilbert y pergamino	1 ó 2	2	Azul celeste, violeta y amarillo + negro Tinta especial plata
2	Papel Bond 24	Papel Glasé	1 ó 2	2	Azul, fucsia y amarillo + negro Tinta especial plata
3	Papel Glasé	Papel Bond 24	1 ó 2	2	Azul celeste, violeta y amarillo + negro
4	Papel Bond 20	Papel Bond 20	1 ó 2	Full color	Full color
5/6	Papel Bond 24	Papel Bond 24	B/N	B/N	B/N

Fuente: Elaboración propia.

7. Relaciones verbales y no verbales

La sección “Contraportada” divulga la producción en arte y diseño regional. Aspectos no verbales se evidencian en un juego con la manipulación, la sorpresa de un formato diferente y la posibilidad de apropiación que ofrece la oportunidad de convertirse en un afiche que cohabite en los lugares que recorreremos (Portafolio, 2000).

En las páginas centrales (center fold) se reafirman aspectos de nuestra existencia como individuos corpóreos, al estimular el sentido háptico y conjugar el leer, el ver y el manipular. Todo esto por medio de un tratamiento tanto de contenido como de formas sensoriales, tanto de texto como de textura; en ellas, en lugar de dar información directa, se espera del lector el descubrimiento de sus mensajes.

8. Relaciones de estilo, materiales y lenguaje

Se pueden apreciar, en las diferentes ediciones, variaciones en estilo tipográfico, cuadrícula, interlineados, papel, uso del color. Estos cambios han sido producto de decisiones del equipo de diseño, en la búsqueda de un lenguaje visual original ajustado con las limitantes económicas y con las posibilidades técnicas y de materiales.

La experimentalidad en estas consideraciones del diseño ha resultado en lenguaje visual con variaciones en cada edición, sin dejar de mantener una imagen institucional y propia de la revista. En las primeras ediciones resalta una diagramación de amplios espacios en contraste a las últimas ediciones de mayor utilización del espacio por textos, asimismo de un énfasis en contrastes perceptivos a énfasis verbal.

9. Relaciones de determinantes, procesos y representación

Las decisiones de diseño van unidas a los factores de producción, y el resultado se refleja en el lenguaje gráfico. En el caso de *Portafolio*, no se tiene un equipo de diseño fijo, lo cual se traduce en variaciones del lenguaje dentro de un mismo concepto. El perfil del equipo de trabajo, en este caso pasantes, le imprime un sello de experimentalidad al diseño, producto de las inconformidades, es propia del espíritu joven de los diseñadores (Tabla 4).

Tabla 4. Aspectos de producción

N°	Diseñadores	Imprenta		N° de ejemplares	N° de páginas
		Tripa	Afiche y centerfold		
1	María de los A. Ferrer, Silvia Matheus, Juliana Jiménez y Angélica Dávila	Grafipress	Grafipress	500	26+22=48
2	Jeanne Jiménez, Joe Padilla y José Miguel Reyes	Grafipress	Grafipress	500	64+30=94
3	Ledys Villasmil, Irainer Dall'Orso	Ediluz	Polaris	1000	65+36=101
4	Nubardo Coy	Ars Gráfica	Ars Gráfica	500	98+36=134
5/6	Adriana Arrias y Cristian Matos	Polaris	Polaris	500	103+47=150

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Evaluación general de los resultados del diseño gráfico

N°	Fortalezas en el diseño	Debilidades en el diseño	Imagen global
1	Manejo del espacio con las dos tintas y los planos en contrastes amplios e impactantes visualmente.	Poco contraste en algunas páginas, ocasiona dificultad para leer. Cierta abuso del espacio en blanco.	Sobria e impactante visualmente, por el uso de dos tintas en amplios espacios. Deficiente legibilidad
2	Buena jerarquización de los tamaños de letras.	Secuencia de contenidos confuso en la ubicación de contraportada y los créditos y colofón institucional de la revista.	Dinámica de caracteres fluidos, impacto visual por el uso del color fucsia y plata. Buena legibilidad.

- | | | | |
|-----|--|---|---|
| 3 | Diversidad gráfica a través del juego tipográfico sin perder unidad. Se mantienen rasgos que resultaron efectivos en la segunda edición. | Algunos espacios en blanco faltaron por activar, por ello no participan de la composición. | Suave y armonioso, variado y calido. Los elementos gráficos respiran y se entre sí. Buena legibilidad |
| 4 | Efectividad en el manejo de archivos y paquetes para imprenta. Uso de full color. | Debilidad de rasgos que se habían establecido en pasadas ediciones. Manejo arbitrario de la jerarquización de la tipografía | Imagen simple y pesada. A veces desorganizada y confusa. Buena legibilidad |
| 5/6 | Efectivos contraste con la utilización de una solo tinta. Optima utilización del espacio página | La ausencia de blancos hace a la revista algo pesada visualmente. | Imagen dinámica y nueva. Organizada y legible. Óptima legibilidad. |

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Por la imagen nos relacionamos con la organización del objeto-símbolo y por la estética con las interpretaciones sensibles de estos símbolos en el marco de la cultura.

A. Márquez

Portafolio surgió como iniciativa para satisfacer una necesidad editorial. La revista ha asumido la contextualidad de las relaciones de la imagen y la estética de su forma como un correlato de los contenidos que divulga, constituyéndose en un proyecto experimental en el medio universitario. *Portafolio* tiene un concepto gráfico integrador, al procurar la conciliación del riguroso concepto editorial con la dinámica de la recepción de los textos, las limitantes económicas, el análisis de las variables del diseño, la estrategia comunicacional, la imagen institucional, las consideraciones de la información, la legibilidad y la expresividad de su contenido

y, finalmente, las consideraciones técnicas de reproducción y materiales. Es un concepto integrador y experimental que concilia, creativamente, la expresión y la información, los espacios y los textos, convenciones y rupturas, que responde a la dinámica de los tiempos y que resulta en una forma menos estructurada de organizar el espacio y los gráficos, neutra en unos casos y activa en otros.

Se señalaron aspectos teóricos y ejecutados por la revista, que acentúan la diferencia y la pluralidad discursiva en el diseño gráfico; sin embargo, hay elementos fijos, repetidos y continuos que aseguran el orden dentro del posible desorden en el que se puede incurrir cuando se utiliza un lenguaje gráfico de recursos variados. En cada edición se determinaron estilos, cuadrículas y elementos conectores visuales a lo largo de la publicación; aunado a una diagramación equilibrada y de cuidada jerarquización de los textos, resulta en una satisfactoria respuesta a la unidad y a la armonía visual. El diseño es hoy cuestión de sistemas que se dan antes, durante y con posterioridad a los objetos. Los objetos de diseño no se pueden analizar aislados de estos procesos, pues son y deben ser expresiones de nuestra cultura.

En *Portafolio*, la imagen toma su esencia, la estética refleja una interpretación de la realidad, la superficie traduce contenidos para poder comunicar y expresar la diversidad, la complejidad y la calidad de la arquitectura, el arte y el diseño, y en donde la experimentalidad es propia de sus procesos creativos. Esto se convierte en una estrategia para expresar una visión editorial cuya rigurosidad científica no está opuesta a la experimentalidad de la materialidad formal.

Referencias

- BLACKWELL, L. (1992). *Twentieth Century Type*. New York. Rizzoli.
CONDES (1999). *Memoria y cuenta, 1998*. Maracaibo. LUZ.
CONDES (2001). *Memoria y cuenta, 2000*. Maracaibo. LUZ.
CONSEJO EDITORIAL DE LA REVISTA PORTAFOLIO (2001). *Documento de presentación de la revista PORTAFOLIO para el re-*

- gistro de publicaciones. Maracaibo. LUZ. División de Extensión de Facultad de Arquitectura y Diseño.*
- FRASCARA, J. (1988). *Diseño gráfico y comunicación*. Buenos Aires. Infinito.
- KERCKHOVE, Derrick (1999). *La piel de la cultura, investigando la nueva realidad electrónica*. Barcelona. Gedisa.
- LANDA, Robin (1996). *Graphic Design Solutions*. USA. Delmar.
- LUPTON, E y MILLER, A. (1996). *Design Writing research, Writing on graphic Design*. Londres. Phaidon.
- MÁRQUEZ, A. (2001). *Imagen y estética del discurso postmoderno en tiempos de globalización*. Estudios Universitarios, vol. 27, N° 2, diciembre, Universidade de Sorocaba (UNISO), S-P, Brasil, 2001, pp. 127-140.
- McLUHAN, Marshall (1962). *Desde la Galaxia de Gutenberg*.
- RUSSELL, Jane (2001). *La comunicación científica a comienzos del siglo XX. Internacional Social Science Journal. Volumen 53, issue 168*. En <http://www.campus-org/salatsi/rusell.pdf>.
- Tecnología y construcción (2000). Normas para autores. Caracas-Maracaibo. Instituto de Urbanismo, UCV-Instituto de Investigaciones Facultad de Arquitectura, LUZ.
- VATTIMO, Gianni (1996). *La sociedad transparente*. Barcelona. Paidós.
- Urbana (2000). Normas para autores. Caracas-Maracaibo. Instituto de Urbanismo, UCV-Instituto de Investigaciones Facultad de Arquitectura, LUZ.



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Año 6 N° 13 / Mayo-Agosto 2005, pp. 65 - 88
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

Una mirada hacia la arquitectura de Maracaibo en los últimos cincuenta años

CESTARY, Janet
PETIT, Nereida
RODRÍGUEZ O., Laura

*Universidad del Zulia
Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad del Zulia
jcestary@hotmail.com
nere@cantv.net
rodriguezlaura@cantv.net*

Resumen

En este artículo se analiza la evolución de la arquitectura de Maracaibo, Venezuela, desde los años cincuenta del siglo XX hasta la actualidad. La investigación está basada en un extenso trabajo en los archivos locales que incluyó la consulta de documentos tanto escritos como gráficos. El análisis se dividió en cuatro décadas y en cada una se destaca el desarrollo urbano de la ciudad, los usos representativos de cada período, la estilística y los hacedores de esa arquitectura. La reconstrucción del panorama urbano arquitectónico permitió identificar dos momentos claves; un primer momento, comprendido entre 1950 y 1980, y un segundo momento, a partir de la década del noventa.

Palabras clave: Maracaibo, arquitectura, urbanismo, estilo moderno.

A Look at Architecture in Maracaibo over the last fifty years

Abstract

This article analyzes the evolution of architecture in Maracaibo, Venezuela, from the 1950s up until the present. The paper is based on

Recibido: Diciembre 2004

Aceptado: Febrero 2005

extensive research in local archives that includes both written and graphic texts. The analysis was divided into four decades, and in each decade the urban development of the city, the representative uses of each period, the styles and the architectural protagonists were all focused upon. The reconstruction of the urban architectonic panorama allowed the identification of key moments, the first moment was from the 1950s to the 1980s, and the second moment began in the 1990s.

Key words: Maracaibo, architecture, urbanism, modern style.

Introducción

La segunda mitad del siglo XX fue de gran importancia para el desarrollo urbano-arquitectónico de Maracaibo. A partir de la década de 1950, los requerimientos exigidos por el aumento de la población, producto del desarrollo petrolero, demandaron nuevos servicios que condujeron a nuevos tipos o tipologías de edificios con usos y lenguajes novedosos que consolidaron la instalación de la arquitectura moderna en Maracaibo.

En este artículo se reconstruye —a través de una mirada de los últimos cincuenta años—, la evolución de la arquitectura en Maracaibo. Ante lo extenso del período por analizar y las particularidades del hecho urbano arquitectónico, la información fue organizada por décadas, lo que permitió reflexionar sobre el proceso de evolución urbano arquitectónica de Maracaibo en la segunda mitad del siglo XX e identificar etapas que marcaron el proceso evolutivo del sector construcción en la ciudad.

Para ello se partió del trabajo *La otra ciudad. Génesis de la Maracaibo petrolera* (Machado y otros, 1994). Se consultaron fuentes documentales bibliográficas, hemerográficas y planimétricas, y se organizó la información por variables, aplicando operaciones de análisis y síntesis. A partir de estos elementos se realizó la síntesis que permitiera la comprensión e interpretación del proceso estudiado.

Una retrospectiva al pasado, sobre los cincuenta años de la arquitectura en Maracaibo, pone de manifiesto una constante búsqueda hacia su desarrollo urbano a la par de otras ciudades latino-

americanas desarrolladas; lo que permite reflexionar acerca de las nuevas tendencias de crecimiento y desarrollo, sin perder los valores de identidad que la caracterizan.

1. Década del cincuenta: la arquitectura moderna en Maracaibo

Este período fue el de mayor crecimiento de la población en las ciudades del estado Zulia, especialmente en las ciudades petroleras, siendo Maracaibo, capital del estado, la que albergaba el mayor porcentaje de población. Los censos nacionales señalan que Maracaibo, para el año 1950, tenía una población de 271.599 habitantes, la cual se duplicó para el inicio de la década siguiente. Los municipios urbanos —Coquivacoa, al Norte; Cacique Mara, al Oeste, y San Francisco, al Sur—, localizados fuera del casco histórico, albergaban el 52 por ciento del total de la población, desde entonces se evidencia la tendencia del crecimiento urbano hacia las afueras de la Maracaibo tradicional.

La ciudad, para los años cincuenta, se encontraba dividida en su traza en dos asentamientos urbanos separados: el casco tradicional y el asentamiento urbano impulsado por las colonias petroleras de Bella Vista y las Delicias. Ambos sectores se conectaban a través de las avenidas Las Delicias y Bella Vista, mientras la avenida 5 de julio (calle 77) se convertía en el eje vial principal del nuevo asentamiento. La urbanización Zapara (1958) marcaba el límite norte, las urbanizaciones Sucre (1946) y Pomona, constituían el límite suroeste y el cementerio Corazón de Jesús y el Hipódromo definían el límite oeste de la ciudad. Para 1953 se plantearon los lineamientos del Plan Regulador de Maracaibo, que ordenaron el crecimiento de la ciudad.

Los principales usos urbanos: comerciales, asistenciales, culturales y residenciales —que tradicionalmente se localizaban en el casco urbano— comenzaron a trasladarse al nuevo asentamiento. Estos usos se expresaron en nuevas tipologías de edificios, como la vivienda multifamiliar, el centro comercial, la tienda por departamentos, el supermercado y el bloque de oficinas; con lenguajes ar-

quitectónicos novedosos que apuntalaron la instalación de la Arquitectura Moderna¹ en la región, con Maracaibo a la vanguardia. Se consolidaron las urbanizaciones de viviendas unifamiliares, como la Urbanización Zapara (1958) y la Urbanización Urdaneta, esta última iniciada en la década anterior y diseñada por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva; gestionadas por el Banco Obrero, organismo que aplicaba los criterios de vivienda mínima y económica proclamada por la modernidad.

En esta década comenzó la construcción de viviendas multifamiliares tipo bloque y torre, y con ello cambió el concepto de la vivienda unifamiliar. Se destacó el bloque, de tres a cuatro pisos, con planta baja comercial, conformado por apartamentos de una a dos habitaciones destinados principalmente a los empleados de las compañías petroleras, como los edificios León, 5 de Julio, América, y Benka. Surge la vivienda multifamiliar, tipo torre, caracterizada por poseer 10 pisos, mezcla de las funciones residencial y comercial, empleo de nuevos materiales y uso del ascensor en la arquitectura residencial, ejemplificada por los edificios Yonekura, Don Matías (1956) y el edificio Náutico, únicos ejemplos, para la época, de edificios en altura en Maracaibo.

La actividad comercial requirió de nuevos modelos arquitectónicos y aparecieron así importantes implantaciones a lo largo de las vías principales tales como: centros comerciales, tiendas por departamento y supermercados, a través de los cuales las grandes compañías transnacionales comenzaron a ubicar sucursales en la ciudad, ejemplo de ello son los centros comerciales Tropical (1950), Icuma (1953) y Villa Inés (1958), este último diseñado y construido por los hermanos Peñafiel de origen ecuatoriano, el cual se convirtió en una importante referencia para la ciudad, no sólo a nivel comercial sino a nivel social ya que se aprovechaba su espacio central para la presentación de espectáculos.

1 Esta surge en Europa en 1920, como oposición a la arquitectura académica, y llega a Latinoamérica como la solución única y verdadera a los problemas del momento.

La empresa Sears Roebuck de Venezuela (1952), del arquitecto Tomás Sanabria, instaló la primera tienda por departamentos. La novedad de los supermercados fue traída por la cadena Todos y los Supermercados Victoria:

...estas nuevas funciones que se desarrollan en la ciudad recogen el nuevo vocabulario: los grandes paños de vidrio, que a veces se inclinan en un intento de adaptación al clima, composiciones geométricas, techo plano, placa sobresaliente, quiebrasoles; todas las formas que hasta ese momento se constituían en paradigmas de la modernidad son absorbidas por la ciudad, al fin nos pusimos al día, habíamos alcanzado la imagen de una ciudad progresista, de la ciudad moderna (Quijano, 1997:8).

Surgen otras tipologías como el bloque de oficinas, entre los cuales se mencionan: el edificio del Concejo Municipal de Maracaibo (1956), actual sede de la Alcaldía de Maracaibo, del arquitecto Casas Armengol; el edificio Matema (1957) y San Jacinto, del arquitecto José Hernández Casas; y otros que fungían de apoyo a las compañías petroleras como el edificio de la Shell —actual sede de la Energía Eléctrica de Venezuela, Enelven (1956)—, del arquitecto Juan Andrés Vega.

El crecimiento de la ciudad demandó nuevas edificaciones, incrementándose el uso del “concreto armado” como el sistema constructivo innovador del momento, caracterizando obras como el nuevo Terminal de Pasajeros del aeropuerto Grano de Oro (1946-1951), en el límite noroeste de la ciudad, diseñado por el ingeniero caraqueño Luis Eduardo Chataing y construido en concreto, vidrio y acero, emblema de la modernidad arquitectónica en Maracaibo. Hospitales, como el Hospital Universitario de Maracaibo (1952-1960) de 77.000 m² de construcción y nueve pisos de altura, cuyo proyecto importado de Suecia, trasladó hasta nuestra ciudad, una tecnología de punta no conocida en la Maracaibo de la mitad del siglo XX. Iglesias —como el Corazón de Jesús (1953) y La Consolación (1957), esta última diseñada por el arquitecto Miguel Casas Armengol— que conservaban estilísticamente la ten-

dencia historicista, pero construidos en concreto armado. Hoteles, como el Hotel del Lago (1953), Hotel Detroit, Hotel Kristoff (1959). Edificaciones universitarias, como la Escuela de Ingeniería de Petróleos de la Universidad del Zulia (LUZ) (1954-1958) diseñada por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva. Las construcciones del momento adoptaron el lenguaje formal del movimiento moderno, el cual trajo consigo el uso de nuevos materiales como el granito, el aluminio, el vidrio y el mármol:

Caracterizado por la mezcla del vocabulario lecorbuseriano y el miesiano, de formas planas y geométricas, volumetría simple que se enfatiza por una composición de planos rectangulares y vanos prolijamente delimitados, el uso de superficies acristaladas, el recurso del brise-soleil o el quiebrasol agujereado, las bandas horizontales y la forma como expresión del proceso constructivo, resultante del entramado de vigas y columnas de la estructura, marcaron una arquitectura que se aleja del uso del ornamento (Quijano, en Rodríguez y otros, 2004).

Este boom en la construcción incentivó la participación de empresas privadas, algunas de las cuales venían funcionando en la ciudad desde décadas anteriores, tales como la Martin Engineering Company conformada por ingenieros de Venezuela, Norteamérica, México, Portugal, Holanda, Inglaterra, Suiza, Francia y Rusia; otras, como la Constructora OTICA SA; Compañía Anónima Construcciones y Proyectos (CACYP); Compañía Anónima de Edificaciones (CADE); Constructora Nablo; Ingenieros Contratistas CA; Compañía Anónima Constructora Casas; HEEREMA, BAHAMA, DOF, Consorcio John Kallimnios, Internacional Electric, Guinand & Brillemburg CA, entre otras. Empresas que, en conjunto con la acción del gobierno nacional, iniciaron la consolidación del nuevo asentamiento urbano y la instalación de la arquitectura moderna.

La década del cincuenta representó para Maracaibo —como principal centro urbano de apoyo a las operaciones de la industria petrolera— una etapa de crecimiento acelerado de la población.

Gracias a las nuevas demandas y a la renta generada por el petróleo, la ciudad dio el salto a la modernidad asumiendo, con las nuevas tipologías arquitectónicas, los códigos de la arquitectura moderna, con lo cual desaparece el techo a dos aguas y se impone la placa plana de hormigón armado surgiendo la vivienda de plata-banda; las fachadas se liberan de toda referencia académica imponiéndose el muro liso y puro, los pequeños ventanales son sustituidos por las ventanas estandarizadas de romanilla (de vidrio y acero); surge la vivienda multifamiliar en altura: “las familias se separan por primera vez del suelo: balcones, ascensores, escaleras, conserjerías (...) se introducen rápidamente en el vocabulario cotidiano de la población” (Echeverría, 1993:69).

Destaca, también, en esta década, la significativa participación en las obras emblemáticas de la ciudad de arquitectos e ingenieros extranjeros o provenientes de la ciudad capital, producto de la ausencia de los estudios de arquitectura en la región, lo cual obligó a que los arquitectos oriundos de la ciudad se formaran en el extranjero; tal es el caso de Miguel Casas Armengol y José Hernández Casas —los cuales se formaron en Colombia—, el primero en la Universidad Nacional de Colombia, el segundo, en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín; quienes han llegado a ser principales constructores y hacedores de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX en Maracaibo.

2. Década del sesenta: la ciudad se extiende y se consolida

Durante la década del sesenta, Maracaibo² se extendió y se consolidó con la implementación del plan regulador aprobado en la década anterior (1953) y comenzó su proceso de expansión, que modificó su caracterización físico espacial. El funcionamiento del Puente sobre el Lago de Maracaibo “General Rafael Urdaneta”³ impulsó la elaboración del plan piloto vial a mediados de la década

2 Presentaba una población de 457.579 habitantes. La división político territorial se estructuraba en municipios; Coquivacoa y Cacique Mara absorbían el 53% de la población total de la ciudad.

da, reconstruyendo la ciudad con otros perfiles mediante la inserción en el suelo urbano de circunvalaciones y la acción de la inversión estatal y privada en urbanizaciones, iniciado en la década anterior; con esto se logra el crecimiento de la ciudad hacia el norte, el sur y el oeste. También comenzó el desarrollo del “Plan piloto 1962” de la Ciudad Universitaria de LUZ, en el noreste de la ciudad; se construyó, además, la primera etapa de la avenida Sabaneta, en el suroeste, y la prolongación Delicias Norte, desde Cecilio Acosta hasta la Trinidad, y se inauguró la zona industrial (1964) hacia el oeste de la ciudad.

Continuó la construcción de desarrollos residenciales impulsados por el Banco Obrero, con urbanizaciones para la clase media localizadas en diferentes puntos de la ciudad: hacia el norte, La Trinidad (1962-1966), La California (1965), antes llamada La Municipal, y el Naranjal (1966-1967); hacia el oeste, San Miguel (1966), y, hacia el sur, San Francisco (1967). Las urbanizaciones San Miguel y La Victoria se construyeron conjuntamente con el Instituto Municipal de la Vivienda (IVIMA), a partir del año 1966. Todas estas urbanizaciones, conformadas por viviendas multifamiliares y/o unifamiliares, fueron diseñadas siguiendo los fundamentos de la arquitectura moderna, construidas con estructura de concreto, platabanda, paredes con bloques de arcilla y pisos de granito. Los capitales privados aprovecharon las posibilidades de inversión que ofrecía el mercado inmobiliario residencial y, bajo el modelo de urbanización, se crearon: hacia el sur, el parcelamiento para la Urbanización Coromoto; hacia el norte, los parcelamientos de las urbanizaciones Irama y Cantaclaro; y hacia el oeste, Los Olivos y Amparo.

3 De 8 kilómetros 272 metros de largo, el primero de concreto pretensado de acuerdo a sus características, admirable obra de ingeniería, inaugurada el 24 de agosto de 1962. Fue una obra construida en tiempo record, 40 meses, según diseño realizado en 1957 por el ingeniero Ricardo Morando. Declarado Bien de interés Cultural según resolución N° 015-02 de fecha 21 de Agosto de 2002, publicado en Gaceta Oficial N° 37574 del 20 de Noviembre de 2002.

Se popularizó la construcción de viviendas multifamiliares tipo bloque, promovida por inversionistas privados, en Indio Mara, Paraíso, Bella Vista, 5 de Julio, Delicias, La Lago, entre otros; estos sectores conformaban la “nueva Maracaibo”. Hacia finales de la década se incrementó la construcción de la vivienda multifamiliar tipo torre, de ocho a diez pisos de altura, generalmente conformados por dos apartamentos por piso y dirigidos a una población de clase media.

En cuanto a la actividad comercial, en los principales ejes de la ciudad se llevó a cabo la sustitución de viviendas por locales comerciales; se instalaron las sucursales de los bancos más importantes, algunos con la construcción de edificios propios diseñados para esta función, tal es el caso del edificio principal del Banco de Maracaibo (1967), hoy sede del Seniat. Dentro de la tipología del bloque de oficinas, se destacaron el edificio Upema y el edificio Regional, actual sede del First National City Bank; primer ensayo en la ciudad de fachada de cristal corrida con perfiles de aluminio de piso a techo, interrumpida solo por las vigas, y antepecho con el mismo tono de cristal, siguiendo los códigos de la implantación de la arquitectura moderna.

En esta década también se construyeron importantes obras de carácter religioso —como la Iglesia del Padre Claret y la Iglesia de la Coromoto, en la urbanización Los Olivos, del arquitecto Jorge Castillo; la iglesia San Vicente de Paúl, del arquitecto Jean Jacques Pahud— que, finalmente, rompieron los cánones del pasado en la tipología religiosa. Se realizaron otras obras de relevancia para la ciudad como el Parque Urdaneta, del arquitecto paisajista Francisco Oliva; la primera etapa del Parque Zoológico del Sur (1969) y la Escuela Técnica Industrial (1969); que contribuyeron a caracterizarla arquitectónicamente como urbe metropolitana.

En 1962 se creó la Junta de Planificación Universitaria, a cargo del arquitecto Miguel Casas Armengol, quien, junto al arquitecto José Hernández Casas, dio inicio al Proyecto de la Ciudad Universitaria de LUZ, para lo cual se implementó un Plan Piloto basado en el concepto de Campus Universitario:

...tuvo como característica principal la concentración de funciones en el interior de un anillo vial que conecta las diferentes áreas internas con la ciudad de Maracaibo, e internamente se vincula con las circulaciones que convergen a los Servicios Universitarios como son: el Rectorado, el Aula Magna y la Biblioteca (Dirección de Planificación Física, 2000:2).

Comenzó el desarrollo del plan piloto con la construcción del Núcleo Humanístico, proyectado por el arquitecto Rafael Puig, para la Facultad de Humanidades y Educación; por el arquitecto José Hernández Casas, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, y por el arquitecto Alberto Mendoza, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, todas diseñadas en 1963 y construidas en 1965.

A finales de la década, en 1969, se construyeron obras de relevancia para la región como el Polideportivo de Maracaibo y el Aeropuerto Internacional de Caujarito hoy Aeropuerto Internacional “La Chinita”, el segundo en importancia a nivel nacional, ubicado convenientemente al suroeste de la ciudad, a 20 kilómetros del centro de la ciudad capital y diseñado por el arquitecto Oscar Río V.

Conjuntamente con la labor del gobierno regional, las principales obras de la ciudad fueron construidas por las empresas constructoras: Fasa, Dalmiro Finol, Consor, Descacoyed I, Constructora Otica SA, Constructora Bimar CA, observándose la aparición de nuevas empresas relacionadas con el ramo de la construcción que, a partir de esta década, se destacaran por su importante trayectoria en la construcción de obras en Maracaibo. Se distingue la actuación de los arquitectos locales Roberto Azuero, Jacques Abbo, Tubal Faría y José Hernández Casas.

Los primeros años de la década del sesenta fueron determinantes en cuanto a la conexión definitiva de la región zuliana al territorio nacional, hecho que condujo al desarrollo de la capital zuliana. Continúa su proceso de consolidación urbana y evolución arquitectónica iniciado en la década anterior.

Determinado por el énfasis en la expresión de la estructura y las necesidades funcionales de ventilación e iluminación, las formas escultóricas, el efecto monumental, el uso del hormigón a la vista, la recurrencia a ornamentos que citan la arquitectura original —descontextualizándola y exagerándola— y el uso del brise-soleil como recurso formal. También se recurre a las mallas tridimensionales u otro tipo de quiebrasol o el uso de bandas o elementos horizontales y verticales, como únicos recursos formales. Se desarrolla también, en este momento, una arquitectura anónima, comercializada, producto del reduccionismo formal y la exigencia de un promotor inmobiliario que pretende ganar más e invertir menos (Quijano, en Rodríguez y otros, 2004).

La inversión económica de los primeros años repercutió en el Sector construcción, reactivándose a mediados de la década con el desarrollo de viviendas multifamiliares, tipo bloque y tipo torre. Maracaibo, de ciudad predominantemente horizontal, comienza a crecer verticalmente, hecho que se consolidará en la década siguiente.

3. Década del setenta: de ciudad horizontal a ciudad vertical

Maracaibo mantuvo su crecimiento hacia el Norte, con la construcción de la Avenida Fuerzas Armadas y la prolongación de la Avenida Milagro Norte; el sur y el oeste de la ciudad se consolidó. En este período se produjo la expansión y la densificación de la ciudad, aunque en forma dispersa y anárquica, impulsada por la vialidad construida en la década anterior, producto, a su vez, de la desinversión petrolera y de la actividad inmobiliaria llevada a cabo por inversionistas privados. Al existir sectores seleccionados y valorizados por el mercado inmobiliario, en los cuales se concentró la inversión y se intensificó la construcción, en comparación con otros que quedaron marginados y empobrecidos. Esto determinó notables desajustes en la ciudad, generados por procesos distintos de urbanización, que crearon una imagen de la ciudad definida por la arquitecta Ethel Rodríguez Espada como “colcha de retazos”

(Machado y otros, 1994:123). Maracaibo presentaba una población de 651.574 habitantes (XI Censo general de población y vivienda, 1981:3).

El mayor énfasis en la construcción se realiza en el área residencial bajo la tipología de torre de apartamentos: “La inversión privada en construcción, se ha dirigido a la erección de edificaciones multifamiliares, representando el 70% del monto total invertido. El apartamento recibe la mayor atención, la oferta de apartamentos presenta signos de expansión, acentuándose en 1975” (Castillo, 1979:81). El incremento en este tipo de edificaciones se debió a la aplicación del Plan Regulador de 1969, el cual tenía como principio aumentar la densificación de la ciudad, además de una política del gobierno que apoyaba la construcción de este tipo de edificaciones.

La torre de apartamentos, representativa de la década, se caracterizó por presentar entre diez y quince pisos, dos apartamentos por planta, separados por un núcleo de circulación vertical, con una marcada homogeneidad estilística; en cuanto a su ortogonalidad, énfasis en el color blanco, presencia de balcones y ventanas de romanillas y unidades de aire acondicionado a la vista propios del Estilo Internacional; localizadas principalmente en sectores privilegiados de la ciudad como El Paraíso, Indio Mara, calle 72, La Lago, Cecilio Acosta y Tierra Negra. Destacó el conjunto de torres de apartamentos de Isla Dorada (1972), ubicada en la zona norte de la ciudad.

La expresión formal del Bloque de vivienda continuaba siendo la misma de la década anterior, presentando una variante en cuanto a la altura, la cual sobrepasó los cuatro pisos tradicionales, y su expresión volumétrica ortogonal, que dio paso a formas más libres como en el edificio Mirador del Lago (1974), y en los casos de los edificios Bedaloe (1974) y las Residencias Martín, en los cuales el uso residencial se combinó con el comercial; impactando por su solución formal y monumentalidad.

El uso comercial mantuvo la tendencia de sustituir las viviendas por locales comerciales en los principales ejes de la ciudad,

mientras el MOP levantó el Mercado Las Pulgas (1972), en sustitución del Mercado Principal de Maracaibo, con la finalidad de reubicar los buhoneros de la Plaza Baralt. Surgieron variaciones tipológicas, en relación a los centros comerciales iniciados en el cincuenta, así se erigieron los centros comerciales Indio Mara (1972) y Las Tejas (1976) del arquitecto Gustavo Ramírez; Landia (1973), del arquitecto Mario Biancardi; el Costa Verde (1978) y el Olímpico, del arquitecto Hernández Casas. Este último, diseñado por el estudio AT Arquitectos, incorporó una novedosa forma de organización arquitectónica basado en modelos norteamericanos, cuya interpretación logró una excelente adaptación al clima tropical y al ambiente local, con la incorporación del patio central, marcando la pauta en la construcción de los centros comerciales de la ciudad. El edificio Tamacuary (1973) y el Clodomira, combinaron el comercio en planta baja con la torre de vivienda. Continúa el concepto de la Tienda por departamentos, representada en esta década por Fin de Siglo (1978), cuyas características arquitectónicas (fachada semicircular, muro cortina constituido por bandas horizontales de concreto), rompen la pureza del volumen, convirtiéndose en una referencia de la avenida 5 de julio.

Se proyectaron Torres de Oficinas y sucursales bancarias como expresión de un consistente sistema financiero nacional y regional, característico de la década. Otras tipologías que caracterizaron la década en el proceso de expansión y consolidación de la ciudad fueron la cultural y la asistencial. Se inauguró el Teatro de Bellas Artes a principio de los setenta, y se erigió la Sede del Instituto Zuliano de la Cultura (1974). Para el uso asistencial, se edificaron el Hospital Antituberculoso (1970), el Banco de Sangre (1970), la nueva construcción del Hospital Chiquinquirá (1970), la nueva policlínica D'Empaire; el Hospital Materno infantil en la urbanización Coromoto, La Victoria, el barrio Cuatricentenario, Raúl Leoni y el Marite; y el Hospital de Hansen, durante los años 1976-1977, lo que permitió descentralizar la especialidad de atención a la población infantil que anteriormente se concentraba en el Hospital de Niños de Maracaibo.

Dentro del proceso de Renovación Urbana de la ciudad, como producto de la asimilación a la arquitectura moderna, durante 1970, el centro histórico de Maracaibo cambió en forma significativa al crearse la oficina de Renovación Urbana (Decreto 1430), cuyo proyecto principal fue la construcción del Paseo Ciencias, con el fin de revitalizar el casco histórico. Este proyecto, inaugurado el 23 de julio de 1973 con motivo del sesquicentenario de La Batalla Naval del Lago de Maracaibo, intervino la plazoleta de la Basílica de Nuestra Señora de la Chiquinquirá y la construcción del edificio sede del Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI); e implicó la construcción de las avenidas Padilla y Libertador, modificando el uso del espacio público de la ciudad primigenia.

Se diseñaron otras áreas recreativas como el Parque Monumento a la Batalla Naval del Lago de Maracaibo (1972), la remodelación de la Plaza Urdaneta y la Plaza de la República, la construcción de la primera etapa del Paseo del Lago (1976-78), que —junto con el Mercado de Las Pulgas— implicaron modificaciones en el borde costero de la ciudad, y se constituyó en una importante área recreativa para el disfrute de la comunidad marabina.

En esta década, desde el punto de vista estilístico, se mantuvieron los códigos formales de la arquitectura moderna, con ciertas variaciones en relación a la década anterior; determinadas por el énfasis en la expresión de la estructura y las necesidades funcionales de ventilación e iluminación, el uso del hormigón a la vista y el uso del brise-soleil como recurso formal. También se recurrió a las mallas tridimensionales u otro tipo de quiebrasol o el uso de bandas o elementos horizontales y verticales, como únicos recursos formales.

Las principales constructoras de la ciudad en esta década fueron Fasa CA, Construcciones HEEREMA, Parcelamientos Faría SA, Constructora Citca, Urbanizadora Faría La Roche, algunas de ellas venían trabajando desde la década del cincuenta; al igual que los arquitectos Jacques Abbo, Roberto Azuero y Hernández Casas, sumándose los arquitectos Luis Otero, Germán Ferrer, Jackie Tsui Lee, entre otros, como hacedores de la arquitectura del momento.

En esta década se incrementó la construcción de viviendas multifamiliares tipo torre, aumentando su altura, producto del perfeccionamiento de las técnicas de construcción y de la aplicación de las ordenanzas del plan regulador. En cuanto al uso comercial, surgieron variaciones tipológicas y estilísticas producto de la influencia de las corrientes internacionales del momento; y se presentó una variación dentro del uso administrativo, la torre de oficina. Desde el punto de vista urbano, con la materialización del proyecto de renovación urbana, disminuyó el uso residencial en el centro histórico enfatizándose el uso comercial y gubernamental en esta zona.

La dinámica económica de la región zuliana y de su capital, impulsada por programas nacionales de gobierno, demandó nuevas edificaciones y servicios de infraestructura que condujeron a la expansión y la consolidación de Maracaibo. Durante la década del setenta, “el sector de la construcción se muestra como una sólida alternativa a la inversión masiva de capitales” (Echeverría 1993:49), y el sector inmobiliario aparece con una creciente participación de capitales financieros-comerciales; la década se caracterizó como un período de intensa actividad en la construcción, que modificó el perfil urbano de la ciudad.

4. Década 1980: la Maracaibo de ladrillo rojo

En la década de los ochenta la ciudad comenzó a expandirse hacia el norte de su periferia con nuevas urbanizaciones, tales como Las Naciones, La Paragüita, Mara Norte, Altamira, Viento Norte, Portal del Lago, entre otras; así como servicios educacionales y asistenciales de apoyo a las mismas; hacia el sur, se edificó el conjunto residencial Lago Azul y hacia el oeste, se llevó a cabo el desarrollo de la urbanización Ciudadela Faría. Paralelo a este proceso, se multiplicaron los asentamientos no controlados⁴, iniciados

4 Es una forma de ocupación del territorio que suele estar por fuera de las normativas y reglamentos locales y/o regionales del desarrollo urbano, característicos de países no desarrollados.

en décadas anteriores, en los espacios intersticiales y en los bordes de la ciudad; perfilándose un desarrollo urbano donde se superpone la ciudad formal con la informal. Para 1981, la ciudad de Maracaibo tenía 890.553 habitantes, esto representaba el 53,19% de la población del estado (XI Censo general de población y vivienda, 1981:3).

Esta década comenzó con la construcción de edificaciones emblemáticas para la ciudad, como el edificio sede del Banco de Maracaibo (Bancomara) (1982) y del Diario Panorama, ambos diseñados por el arquitecto José Hernández Casas; en la actualidad forman parte del patrimonio arquitectónico moderno de Maracaibo.

En cuanto a la tipología residencial, el bloque de apartamento, de tres a cuatro pisos, prácticamente desaparece. La vivienda multifamiliar tipo “torre de lujo” prevaleció en la segunda mitad de la década, rompiendo la figura simple del paralelepípedo apareciendo ahora salientes, quiebres o desfasamientos que contrarrestan la pureza de la geometría trabajada anteriormente; esta nueva volumetría se revistió de tablilla de arcilla roja, acabado que caracterizó las construcciones residenciales del momento.

Surge un nuevo concepto de vivienda unifamiliar en conjuntos residenciales cerrados, siendo uno de los primeros ejemplos el Conjunto Residencial Jardines de Altamira (1984) en la zona norte de la ciudad; este concepto proyectaría su mayor expresión en la década del noventa. Se construyeron nuevos centros comerciales en diferentes zonas de la ciudad: en la zona norte el centro comercial Delicias Norte (1987-89), el centro comercial La Paragua (1981), el centro comercial La Paragüita (1982) y el centro comercial La Redoma (1982); en todos existe un predominio de la horizontalidad, contrariando con las torres verticales de las otras funciones. Dentro de esta tipología también se construyeron sucursales bancarias, entre las cuales destaca el Banco Popular (1989) en el que se emplea como recurso formal el uso de grandes superficies acristaladas (muro cortina).

En la década de los ochenta la ciudad se expandió hacia la periferia norte-sur y oeste, con el desarrollo de nuevas urbanizacio-

nes y asentamientos no controlados; además, zonas de la ciudad cambiaron su densidad e imagen urbana, ya que áreas residenciales unifamiliares fueron sustituidas por viviendas multifamiliares tipo torre, en las cuales prevaleció el uso de la tablilla roja modificándose así la imagen de algunos sectores; Maracaibo cambió de color blanco a rojo. Se caracterizó por el desarrollo de una arquitectura cuyo lenguaje osciló entre la continuación de las manifestaciones modernas de la década anterior, a través de un uso exagerado de los elementos volumétricos, el muro cortina y la pureza formal (Rodríguez y otros, 2004); y se introdujeron variantes en el uso comercial y residencial al surgir las franquicias y los conjuntos habitacionales cerrados, los cuales vendrán a consolidarse en las próximas décadas.

5. 1990-2004: Maracaibo en el siglo XXI

La ciudad de Maracaibo para la década del noventa⁵ continúa con su patrón de crecimiento disperso. Se intensificó la densificación al norte a través de grandes desarrollos de centros comerciales y de servicios de equipamiento urbano, logrando la consolidación de esa zona. Al suroeste y al noroeste, el crecimiento de la ciudad estuvo impulsado por desarrollos habitacionales promovidos en su mayoría por el sector público. Se iniciaron los estudios para elaborar, en 1992, el primer Plan de Desarrollo Urbano Local (PDUL) (1994) como instrumento para ordenar el crecimiento local de Maracaibo. Producto de la dinámica económica y administrativa del Municipio Maracaibo, a mediados de la década se propuso la municipalización de la zona sur, creándose el Municipio San Francisco.

En relación a la vivienda unifamiliar, durante esta década predominó la construcción de conjuntos residenciales cerrados, también denominados Villas, y que caracterizan un momento importante en el desarrollo de la construcción en Maracaibo. Surgie-

5 Contaba con una población de 1.248.270 habitantes la cual incrementó a 1.571.885 habitantes para el año 2001 según Censo general de población y vivienda 1990 y 2001.

ron por la motivación de un grupo de trabajadores de la industria petrolera, a través de la implementación de un sistema de asociaciones civiles que promovieron la construcción de este tipo de conjuntos. Esta idea fue impulsada, principalmente, por la empresa Elorriaga Faría, quien inició la construcción de estos desarrollos dirigidos a estratos sociales medio alto en la zona norte de la ciudad, donde existían las áreas disponibles para las necesidades requeridas por este tipo de conjuntos. Fue tal la aceptación de esta tipología, por ofrecer seguridad y calidad de vida a sus residentes, que fue acogida por otros inversionistas aplicándola a diferentes sectores y estratos sociales de la ciudad, siendo asumida como concepto de diseño para otros proyectos de vivienda a nivel local y regional, por organismos públicos y privados.

Estos desarrollos se caracterizan por estar confinados por un muro perimetral que les otorga seguridad y privacidad; constituidos por conjuntos de diez a noventa viviendas, unifamiliares, aisladas, bifamiliares y pareadas, de una o dos plantas, rodeadas por zonas verdes y deportivas; poseen una estética que responde a códigos neocoloniales actualizados y/o posmodernistas, se encuentran localizados en diferentes puntos de la ciudad, en su mayoría concentrados en la zona norte.

En cuanto a la vivienda multifamiliar, se mantiene la Torre de apartamentos y reaparece el Bloque como unidades en los conjuntos cerrados, con áreas verdes y áreas mínimas por apartamento, ubicados en diferentes sectores de la ciudad, tanto al norte como al sur. La Torre de apartamentos prevalece y está representada por edificios entre quince a veinte pisos de altura, de uno o dos apartamentos por piso, dirigidos a una clase social media alta. En su exterior estaban revestidos con tablilla de arcilla roja, beige o granito proyectado; localizados en el borde costero, buscaban las visuales al lago como atractivo de la ciudad.

Con la creación de la Ley de Política Habitacional, en 1990, se ejecutó en Maracaibo la construcción de desarrollos habitacionales promovidos por el Instituto de Desarrollo Social (IDES), al cual —a partir de la Ley Orgánica de Ordenamiento Urbanístico

(LOOU)— le corresponden las intervenciones en los “asentamientos no controlados”. Estos desarrollos, ubicados en diferentes zonas de la ciudad, en particular en las zonas noroeste y suroeste, estaban conformados por viviendas unifamiliares y pareadas entre 45 y 56 m², en parcelas entre 100 y 120 m²; como ejemplos de estos desarrollos se menciona, iniciado en 1996, el proyecto Nueva Democracia con viviendas unifamiliares continuas, pareadas y multifamiliares, tipo bloque de cuatro pisos, cuyo diseño estuvo bajo la responsabilidad de la Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ. El IDES intervino en diferentes asentamientos no controlados de la ciudad, con la aplicación del Programa de Vivienda Progresiva, el cual consiste en el crecimiento y mejora de la vivienda.

El uso comercial desarrolló una diversidad de tipologías, entre las que se destacan centros comerciales, franquicias, hipermercados, restaurantes, concesionarios de vehículos, estaciones de servicios, bingos, casinos; características de las grandes urbes y efecto del proceso de globalización.

Los centros comerciales, con sus variantes a escala metropolitana, “tipo mall”, fueron construidos a mediados de esta década, ubicados en diferentes zonas de la ciudad, se caracterizan por ocupar grandes extensiones de terreno, sin relación visual con el exterior, donde convergen actividades administrativas, comerciales y recreacionales. Como ejemplo más reciente, el Centro Sambil Maracaibo (2004) de la Constructora Sambil, cambió el concepto del centro comercial, desde su escala, funcionamiento y diseño; es el segundo en cuanto a sus dimensiones dentro de la Cadena Sambil, convirtiéndose en mall de referencia del occidente del país por las innovaciones en cuanto a los materiales y la tecnología de construcción utilizada, tales como: lona tensada y policarbonato, lo que permite la entrada de luz natural al interior de la edificación.

Otra tipología incorporada en la actividad comercial fueron los Hipermercados, dirigidos para servir a compradores al detal y al mayor; concentran funciones de depósito y exhibición, y de compra-venta en el mismo espacio, y ocupan grandes extensiones de terrenos, en volúmenes cerrados, con la estructura a la vista y la utili-

zación de sistemas prefabricados, donde lo práctico se impone a lo estético, no sólo en el interior sino en el exterior de la edificación. Los primeros comercios con estas características fueron Makro y el Centro Comercial Unicentro Delicias De Cándido (1993).

En esta década, las Franquicias⁶ proliferan y se extienden no sólo a nivel urbano sino a todos los rubros comerciales, ubicándose en los puntos más importantes de la ciudad e impactan el sector donde se emplazan con una nueva imagen asociada a la globalización. Sus características provienen de simbologías formales asociadas a la imagen corporativa que representan y, en consecuencia, más que adoptar atributos de cualquier estilo, reproducen códigos formales que identifican dichas marcas independientemente del lugar donde se ubiquen; ejemplo de ellas, instaladas en Maracaibo en la década de los noventa, son Burger King y Pizza Hut (1990), Wendy's (1998), Subway, Tony Roma's y Mc Donalds, la cual se instaló en la ciudad a partir del año 1994, construyendo otras sucursales en diferentes zonas de la ciudad; Blockbuster (1992), Farmacias Saas, Farmatodo, Farmapunto, Farmaofertas, Locatel, Prosein. También se incrementan las concesiones otorgadas para Estaciones de Servicios, conferidas por Petróleos de Venezuela (PDVSA) a empresas petroleras transnacionales —como Texaco, BP, Beta Petrol, Mobil—, y generando una nueva imagen en el sector inmediato. Otras edificaciones que contribuyeron a impactar el sector en el que se emplazan son los concesionarios de vehículos, concebidos como “caja de cristal”, donde el sistema estructural queda a la vista, en la cual la joya exhibida es un vehículo.

Dentro del uso recreacional se han realizado diferentes intervenciones, entre las que se destaca el diseño y la construcción de los espacios abiertos del Complejo Polideportivo de la ciudad de Maracaibo. Esta intervención a nivel paisajístico se realizó para

6 Entendidas como formato de negocios dirigido a la comercialización de bienes y servicios, en el cual una persona-natural o jurídica, concede a otra por un tiempo determinado, el uso de una marca o nombre comercial que incluye la transmisión de los conocimientos técnicos necesarios para comercializarlo, de forma uniforme, que han sido ensayados en diferentes mercados.

los Juegos Centroamericanos y del Caribe, en 1998, y recibió la denominación de Parque del Sol. El gobierno regional, con el objeto de mejorar la imagen de la ciudad capital, se abocó a la rehabilitación, ornato y señalética de los espacios públicos y de la estructura vial. Dentro del proceso de rehabilitación de los espacios públicos de Maracaibo, la Gobernación del estado Zulia, a través del Centro Rafael Urdaneta (CRU), lleva a cabo el proyecto de renovación del Paseo Ciencias, dentro del cual se erigió el Monumento a la Virgen de Nuestra Señora del Rosario de la Chiquinquirá (2004), y el proyecto Vereda del Lago, cuyo propósito fue “intervenir el área correspondiente a la ribera del lago para ser integrada a la ciudad de forma armónica con su desarrollo urbano, de tal manera que sea posible devolver el lago a la ciudadanía para su disfrute” (Proyecto “Vereda del Lago”).

En la década del 2000, destaca la construcción de edificios destinados a Bingos, tipo galpón con los códigos propios de esa tipología y que ocupan grandes extensiones de terreno. Otros usos que caracterizan la ciudad de hoy son: el conjunto de servicios religiosos sociales denominado Complejo Ciudad de Dios (1991), compuesto por la iglesia San Tarsicio, el Museo de la Creación y la Plaza V Centenario. Por su forma orgánica y escala monumental se convirtió en punto de referencia en la zona sur oeste de la ciudad, revalorizando su entorno.

Se llevaron a cabo acciones de rehabilitación a nivel urbano y arquitectónico, entre ellas: calle Carabobo, el rescate de la Plaza Baralt, Teatro Baralt, Nuevo Hospital Central, Capilla de Santa Ana, llevadas a cabo por el CRU; la empresa privada rehabilitó el edificio Las Laras (2004), construido a principios de la década de 1930 por la Caribbean Petroleum Company, y formaba parte del proyecto de la colonia petrolera Las Delicias, de la Royal Dutch Shell⁷; en esta rehabilitación se planteó como objetivo mantener la fachada original del edificio, modernizando las instalaciones eléctricas, sanitarias, los sistemas contra incendio y de

7 Declarado Monumento Histórico de la Nación el 31 de octubre de 1991.

seguridad, y se incorporó, además, el equipamiento necesario para discapacitados.

El crecimiento de la ciudad continúa en forma dispersa hacia el norte, el sur y el oeste; llenando los espacios intersticiales entre las diferentes zonas, conviven la planificación y la improvisación, el orden frente al caos. La incorporación de nuevos usos, producto de la globalización, generan una nueva imagen y modifican las formas de vida y de consumo, característica de las grandes urbes.

A pesar de que la ciudad ha entrado en la dinámica del siglo XXI, las condiciones socioeconómicas de la población establecen grandes diferencias que se manifiestan en la proliferación de asentamientos urbanos no controlados, como alternativa a las necesidades habitacionales de familias de bajos recursos, y el auge de un comercio informal que afecta desfavorablemente la imagen urbana a nivel local y nacional; sin embargo en la capital zuliana las acciones llevadas a cabo por los gobiernos locales han contribuido a mejorar la imagen de la ciudad a través del ornato de los espacios públicos y de la rehabilitación de edificios patrimoniales.

Conclusiones

Una mirada desde la arquitectura permite corroborar que Maracaibo ha recorrido diferentes estadios en el campo de la estilística arquitectónica, desde su entrada tardía en la arquitectura moderna hasta las últimas tendencias que ha traído consigo la universalidad.

Nuestra América y su arquitectura viven simultáneamente en tres tiempos históricos: el premoderno, el moderno y el posmoderno. El premoderno: puesto que vivimos en una sociedad insuficientemente tecnificada y en unos estados administrativa y políticamente ineficientes, que afectan la posible modernidad de la producción arquitectónica de un modo directo. El moderno: porque mantenemos vivas ciertas ideologías típicamente modernas, como la del progreso material, con el consiguiente culto a la alta tecnología y la adopción de modelos y procesos de diseño modernistas. El tiempo posmoderno: ya que aceptamos el pluralismo, hacemos la crítica

de la modernidad, adherimos al creciente rechazo de los modelos y estamos tomando conciencia de la propia identidad (...) así como caemos en la frivolidad y el reduccionismo derivados de los efectos de la comunicación de masas (Waisman, en Gambone y Franchello, 1997:66).

La reconstrucción del panorama urbano arquitectónico de la ciudad de Maracaibo, en la segunda mitad del siglo veinte, ha permitido identificar, en función de la incorporación de nuevas tipologías generadas por el crecimiento y la consolidación de la ciudad, dos grandes momentos claves en los usos comercial y residencial: *un primer momento*, comprendido entre 1950 al 1980, y un segundo momento a partir de la década del noventa, caracterizado por la entrada al siglo XXI e influenciado por el proceso de globalización.

El primer momento estuvo determinado por la entrada a la modernidad arquitectónica. Durante este período se mantuvieron las tipologías arquitectónicas iniciadas en la década del cincuenta, introduciéndose variaciones de acuerdo a la escala y a los aspectos estilísticos, formales, técnicos constructivos; como ejemplo de ello, en el uso comercial, se iniciaron las tiendas por departamento, los supermercados y los centros comerciales durante las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, los cuales fueron evolucionado de acuerdo a la demanda de la dinámica de la ciudad, a la implementación de nuevos materiales constructivos y a la asimilación de cánones estilísticos, generando *un segundo momento* caracterizado por los hipermercados, los malles y la proliferación de franquicias en diferentes rubros comerciales.

En cuanto al uso residencial, el primer momento estuvo determinado por la aparición de la vivienda multifamiliar, tipo bloque y tipo torre, en sustitución a la tipología de la vivienda unifamiliar aislada, con variaciones en su caracterización estilística (volumetría, fachada, vanos, altura), en la combinación de usos (vivienda-comercio o vivienda oficina) y en la incorporación de nuevos materiales y sistemas constructivos. El segundo momento está marcado por la reaparición de la vivienda unifamiliar bajo la modalidad del conjunto de viviendas cerrados tipo villa, lo cual trajo

consigo modificaciones estilísticas, y la apropiación del espacio público privado como elemento de recreación y de relación.

Los usos religiosos, administrativos, de salud y educación, por su naturaleza, no han marcado “momentos” en estos cincuenta años, ya que sus variaciones tipológicas no han trascendido significativamente; han tenido variaciones de acuerdo a los cambios requeridos por la dinámica de la ciudad y se han adaptado a la estilística del momento y al proceso de universalidad.

Referencias

- CASTLLO GIL, Carlos (1979-81). “Evolución de la construcción privada de viviendas multifamiliares en Maracaibo durante los años setenta”. En: *Revista Paral*. Nº 54.
- DIRECCIÓN DE PLANIFICACIÓN FÍSICA (2000). 25 Años de Planta Física Universitaria. Maracaibo. LUZ.
- ECHEVERRIA, Andrés (1993). *Análisis del desarrollo de la áreas residenciales de la ciudad de Maracaibo*. Maracaibo. Facultad de Arquitectura. LUZ. Ascenso. Inédito.
- GAMBONE, Dora y FRANCHELLO, María (1997). *Posmodernidad y patrimonio. El monumento arquitectónico en Córdoba*. Córdoba. Eudecor.
- LUZ-Alcaldía de Maracaibo. *Plan de Desarrollo Urbano Local de Maracaibo* (1994). 12 tomos
- MACHADO, María y otros (1994). *La otra ciudad. Génesis de la ciudad petrolera de Maracaibo*. Maracaibo. Facultad de Arquitectura. LUZ. Trabajo de Investigación financiado por el CONDES.
- RODRÍGUEZ, Laura y otros (2004). *Base de datos urbano arquitectónica. Herramienta para la comprensión histórica e interpretación estilística de Maracaibo*. Laboratorio de Historia de la arquitectura y del urbanismo regional. Facultad de Arquitectura y Diseño de LUZ.
- XI Censo general de población y vivienda. (1981).



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Año 6 N° 13 / Mayo-Agosto 2005, pp. 89 - 102
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

La Vereda del Lago: la espacialidad en el paseo costanero

CAMACARO SIERRA, Leriz del V.
GONZÁLEZ GÓMEZ, Rosalinda del V.

*Instituto de Investigaciones.
Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad del Zulia
lerizc@cantv.net; rosaling2002@yahoo.es*

Resumen

Se tiene como objetivo reflexionar sobre la aplicación de procedimientos o metodologías que permitan al arquitecto acercarse más a la forma, a la manera cómo los usuarios perciben sus propios espacios. Se plantean dos interrogantes fundamentales: ¿Es posible crear música a partir del análisis de espacios para caracterizar situaciones existentes?; ¿resulta importante para el arquitecto tomar en cuenta el sentido del usuario a partir de una observación pura, si se considera que la gente construye el lugar que habita en función de lo que le parece agradable? Ambas reflexiones parten del análisis realizado en *La Vereda del Lago de Maracaibo*, en el Estado Zulia. Se consideró como espacio “el paseo costanero”.

Palabras clave: Espacio, comunicación, cuerpo, música, recreación.

The Lake Park: The special nature of coastal recreational routes

Abstract

The purpose of this paper is to reflect on the application of methods and procedures which allow architects to focus more closely on the forms and manners in which users perceive their spaces. Two basic

Recibido: Diciembre 2004

Aceptado: Enero 2005

questions are proposed: Is it possible to create music based on an analysis of spaces in order to characterize existing situations?; and is it important for architecture to consider the senses of users based purely on observation, if one considers that people construct the places they inhabit based on what they find to be agreeable? Both of these reflections are based on an analysis undertaken at the Maracaibo Lake Park in Zulia State. This space is considered to be a “coastal recreational area”.

Key words: Space, communication, body, music, recreation.

Introducción

La música —como organización de sonidos a través de un espacio de tiempo— es importante en todas las sociedades. Los individuos crean música mediante el uso de ciertos elementos: las notas que aparecen de forma sucesiva (melodía) o simultánea (armonía) o en ambas formas; el tiempo para crear los ritmos, la organización de sonidos (contrapunto o acorde); el timbre o la calidad sonora. Esto permite hacer uso de distintos actos creativos musicales: la composición, la improvisación (que suele ocurrir sobre la base de alguna estructura previamente determinada) o la interpretación, como relectura personal del músico.

El espacio es el conjunto de todo lo que nos rodea, ya sea material o inmaterial: el aire que respiramos, las cosas que despiertan nuestros sentidos y nos hacen sentir vivos; el instante que hacemos nuestro cuando soñamos o imaginamos. El espacio es donde existimos y nos distinguimos; es finito o infinito; en él se posicionan cosas que convertimos en objetos al hacerlas nuestras, al darles sentido; es continuo porque es recorrido, porque hay desplazamiento; es luz y oscuridad, ya que el ser crea su propio espacio donde la luz es su esencia, y permite visualizar las cualidades de ese conjunto, para distinguir: el fondo, las figuras y sus relaciones, los colores y las texturas que lo caracterizan. El espacio tiene cambios cíclicos de luz y de oscuridad que nos revelan el tiempo, dimensión de nuestra existencia.

En la música y en el espacio se puede llegar a la simplificación de entidades o unidades, relaciones (tiempo y espacio) y co-

nexiones que permiten la traducción o la conversión de uno con respecto al otro, para generar creaciones ya sean musicales o arquitectónicas (partituras) producto de la composición, la improvisación o de la simple interpretación de ellos. En todo este proceso el hombre sigue siendo el principal protagonista.

Se presentan los resultados de un trabajo de investigación en el cual se analiza el sentido que los usuarios dan a un espacio determinado, partiendo de observaciones puras. Se obtuvo como producto una serie de registros gráficos que, posteriormente, fueron traducidos al lenguaje de la música (partituras). El artículo se desarrolló en tres partes: lugar y espacio, usuario-cuerpo, y espacio vs. cuerpo-comunicación.

La primera parte —Lugar y espacio— comprende la caracterización del parque *Vereda del Lago*, ubicado en el Municipio Maracaibo, del Estado Zulia; así como la descripción de los elementos del paisaje, los antecedentes y la descripción del espacio semiótico o semiosfera. La segunda parte —Usuario-cuerpo—, comprende la realización de observaciones en distintos periodos del día, la identificación y clasificación de los recreacionistas del parque y el análisis de los datos (Kinesia, proxemia, cronemia, paralenguaje). Espacio vs. cuerpo-comunicación, es la tercera y última parte; en ella se plantea la relación entre las dos primeras.

1. Lugar y espacio

Caracterización del parque Vereda del Lago

El área denominada *Vereda del Lago* —antiguo *Paseo del Lago*— está ubicada al noreste de Maracaibo (extensión: 100 hectáreas); delimita al este por el Lago de Maracaibo; al oeste por los sectores Don Bosco, Virginia, Cerro de Marín, al sur por la Universidad Rafael Urdaneta y la zona portuaria, y al norte con las Residencias San Martín. Entre sus características físicas se encuentran: pendiente suave, relieve predominantemente plano.

CAMACARO SIERRA, Leriz del V. y GONZÁLEZ GÓMEZ, Rosalinda del V.

Geomorfología: relleno hidráulico de suelos salidosoicos de alto nivel freático en el cual no existe vegetación original (toda es plantada), predominando entre sus especies: coco, cují, almendro, caracará y arbustos.

Fotos: No. 1. Cambios en el borde costero para la localización de *La Vereda del Lago*



Fotografía aérea año 1971



Fotografía aérea año 1996

Fuente: IFAD, 2004.

Espacio semiótico o semiosfera: el Topo en estudio fue el “Paseo Costanero”. Allí se observan dos límites físicos hacia los extremos: Puente-cañada y el Muro que delimita el terreno con la Universidad Rafael Urdaneta.

Fotos No. 2. Límites físicos



Puente-cañada Muro

Fuente: Camacaro, 2004

En estos lugares se rompe la secuencia lineal definida por las características de la caminería (dimensiones y acabados), y la relación de cercanía que se establece entre el usuario y el principal recurso natural: “El lago”. Foto No. 3.

CAMACARO SIERRA, Leriz del V. y GONZÁLEZ GÓMEZ, Rosalinda del V.



Fuente: Camacaro, 2004.

Desde este lugar se observan como límites visuales hacia el noreste la Costa Oriental del Lago y la Petroquímica (por su relativa cercanía) y, hacia el sureste, la mirada se pierde en el horizonte observándose a lo lejos la silueta del Puente sobre el Lago. Se observan, a lo largo del recorrido lineal, espacios de “cobijo” (árboles y módulos techados) donde se desarrollan actividades tales como: contemplar, leer, conversar, descansar, jugar, tocar instrumentos musicales, comer y beber, protegerse del sol, entre otras.

El espacio tiene como frontera una baranda que bordea el costa y que permite cierta permeabilidad por sus características físicas (material y altura); posee una combinación de colores que contrastan con el entorno y que confieren cierto ritmo por la forma como se combinan en los tramos. Se observa el uso de colores (verde y violeta) a nivel de piso siguiendo formas sinuosas, en una parte del recorrido.

2. Usuario-cuerpo

Para el desarrollo del trabajo se realizaron observaciones que permitieron conocer el uso del espacio por los distintos recreacionistas. En la primera observación se realizaron anotaciones, luego

se determinaron una serie de variables, se identificaron características comunes y se generaron clasificaciones en función de ellas: sexo, grupos etáreos, actividad, forma de agruparse, dirección, accesorios, tipo de ropa, entre otros. El producto de esta observación fue la codificación para facilitar el registro de observaciones posteriores. En la segunda observación se aplicó la codificación en campo, el resultado fue el registro manual (Creyón y papel). Figuras Nos. 1 y 2.

Se grabó el material en VHS para analizarlo en espacio cerrado, y se produjo un video en dicho formato. Como resultado de este trabajo se obtuvieron registros visuales y partituras musicales que facilitaron la identificación de las particularidades en cada uno de los períodos.

Tabla No. 1. Análisis-Periodo diurno

Tiempo	Kinesia	Proxemia	Cronemia	Paralenguaje
5 min.	Caminan lento, ropa deportiva	Hombres solos (entre 40 y 60 años)	Dirección lineal, sentido hacia la izquierda	Silencio
5 min.	Caminan lento, ropa deportiva, utilizan visera	Hombres solos (entre 40 y 60 años)	Dirección lineal, sentido hacia la derecha	Silencio
5 min.	Caminan rápido, ropa deportiva	Hombres solos (entre 30 y 60 años)	Dirección lineal, sentido hacia la izquierda	Silencio
5 min.	Caminan lento, ropa deportiva, personas se distraen al pasar lancha	Hombres y mujeres solos (entre 40 y 60 años)	Dirección lineal, sentido hacia la derecha	Silencio Ruido perturbador de motor de lancha

Figura No. 1. Codificación-Periodo diurno

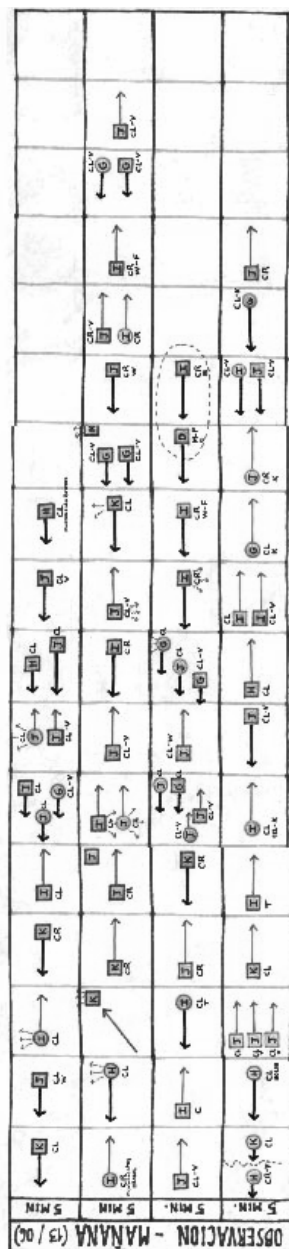


Figura No. 2. Codificación - Periodo nocturno

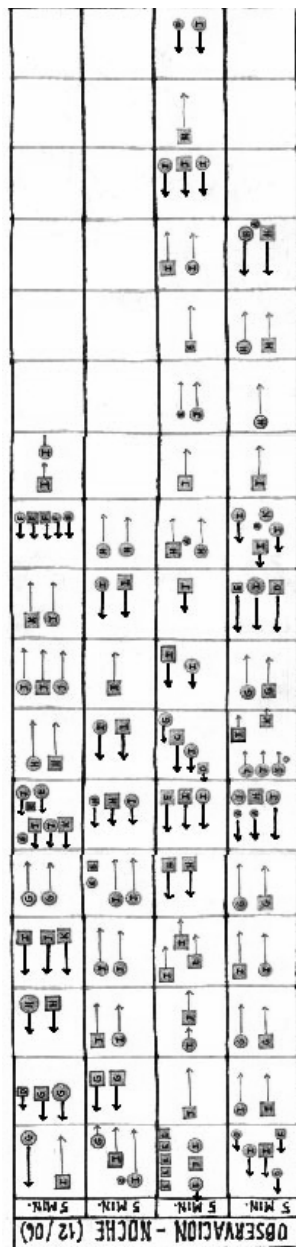


Tabla No. 2. Análisis - Periodo nocturno

Tiempo	Kinesia	Proxemia	Cronema	Paralenguaje
5 min.	Caminan lento, contemplan, pasean, juegan. Mayoría utiliza ropa casual; llevan coches (2 familias)	Hombres y mujeres; parejas hombre-mujer (entre 20 y 30 años); amigos grupos de tres (30 y 60 años) y de cinco personas (12 y 16 años); dos grupos familiares de tres y siete personas (7 y 60 años)	Dirección lineal, sentido hacia la izquierda Adultos caminan al mismo ritmo	Las personas conversan, el timbre de voz varía según la edad: adultos moderado, niños y jóvenes: gritan
5 min.	Caminan lento, utilizan ropa casual	Predominio de mujeres; parejas hombre-mujer y mismo sexo (entre 16 y 40 años); grupos familiares de 4 personas (entre 2 y 60 años), amigos (20 y 40 años)	Dirección lineal, sentido hacia la derecha Adultos caminan al mismo ritmo	Las personas conversan, el timbre de voz varía según la edad. Adultos: moderado, niños y jóvenes gritan
5 min.	Contemplan, caminan lento, utilizan ropa casual, 2 niños en bicicleta	Predominio de hombres, parejas hombre-mujer (entre 20 y 60 años), mujeres (7-12 y 40-60); grupos familiares de tres personas (7-12 y 30-60)	Dirección lineal, sentido hacia la izquierda	Las personas conversan, el timbre de voz varía según la edad. Adultos: moderado, niños y jóvenes gritan
5 min.	Caminan lento, pasean, juegan, utilizan ropa casual, 2 vendedores	Predominio de mujeres, parejas hombre-mujer (entre 16 y 40), 6 grupos familiares de tres y cinco personas (16 meses-7 años y 30-60)	Dirección lineal, sentido hacia la izquierda	Las personas conversan, el timbre de voz varía según la edad. Adultos: moderado, niños y jóvenes gritan

A partir de la codificación de las observaciones registradas —tanto en el período diurno como en el período nocturno—, se procedió a la asignación de sonidos.

¿Es posible crear música a partir del análisis de espacios, como una forma de caracterizar situaciones existentes?

Con el objetivo de obtener las partituras que permitieran una comunicación visual de lo observado en *La Vereda del Lago*, donde se involucra la parte auditiva como forma de reconocimiento e identificación de los ritmos ocurridos en ambos periodos (el término ritmo suele hacer referencia a unos hechos temporales específicos, como los patrones de duraciones o valores de un cierto grupo de notas). Para ello, se establece una relación entre los distintos códigos y las notas musicales, obteniéndose un ritmo musical para el período diurno y otro para el período nocturno.

De acuerdo a la edad:

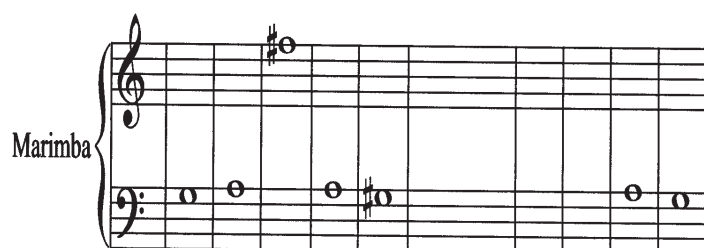
- K (> 60 años) = Do
- J (40–60 años) = Re
- I (30–40 años) = Mi
- H (20–30 años) = Fa
- G (16–20 años) = Sol
- F (12–16 años) = La
- E (7–12 años) = Si
- A, B, C, D (niños de edades comprendidas entre 1 mes y 7 años) = Do

Hombres: Sonidos graves.

Mujeres: Sonidos agudos.

Cambio de dirección: la nota acompañada de otro sonido (un único sonido para notas graves y agudas).

Figura 3. Ejemplo - Periodo diurno
(correspondiente a 5 minutos de observación)



3. Espacio vs. Cuerpo-Comunicación

Periodo diurno

Correlación intrasubjetiva: ¿qué relación tiene la acción corporal (posturogestual) con los otros canales y en especial con la emisión? A primeras horas de la mañana, el espacio es visitado por hombres de edad comprendida entre 40 y 60 años, utilizando ropa adecuada para el deporte. Se observa, según sus posturas y gestos, como si todo les resultara familiar, su actitud es reflexiva y permanecen ensimismados.

Correlación intersubjetiva: ¿cuáles son las actividades interrelacionales entre las acciones de un sujeto con las acciones del sujeto A con B o con C? La tendencia es el caminar solos en forma lenta y en una misma dirección, la relación con otros sujetos se establece de forma visual y momentánea justo al cruzarse uno con otro, reajustando la distancia entre ellos para no interferir con la actividad; lo mismo ocurre, cuando va uno detrás de otro.

Comprender o interpretar: ¿Qué son las determinaciones de esos comportamientos? Se infiere que es una actividad cotidiana, habitual para el usuario. En este horario, el espacio es utilizado aprovechando la poca incidencia solar, “respirar aire fresco” y el “contacto con la naturaleza”.

Período nocturno

Correlación intrasubjetiva: ¿qué relación tiene la acción corporal (posturogestual) con los otros canales y en especial con la emisión? En horas de la noche, el espacio es visitado por diversos grupos etéreos: niños (0–12 años), jóvenes (12–20 años), adultos (20–60 años) y ancianos (< 60 años), utilizando, en su mayoría, ropa de tipo casual. Según las posturas y los gestos, se observa lo siguiente: el niño es espontáneo, no sigue una dirección (linealidad), tiene un ritmo acelerado (utiliza patineta, patines, bicicletas), observa, toca, ríe, grita, utiliza todos sus sentidos para conocer, es curioso; el joven no necesariamente sigue una dirección, su ritmo no es continuo, observa en forma contemplativa, ríe, escucha música; el adulto sigue una dirección, observa en forma contemplativa, escucha música, tiene actitud reflexiva; el anciano sigue una dirección, su ritmo es lento, observa en forma contemplativa.

Correlación intersubjetiva: ¿cuáles son las actividades interrelacionales entre las acciones de un sujeto con las acciones del sujeto A con B o con C? Se observan relaciones en parejas, amigos y familia. En parejas, conversan, hay una relación de proximidad (distancia corta), no hay contacto corporal entre ellos. Entre amigos, conversan, hay una relación de proximidad (distancia corta), no hay contacto corporal entre ellos, llevan el mismo ritmo. Entre miembros de una familia, se percibe una relación de proximidad entre adultos y ancianos, caminan al mismo ritmo, los jóvenes y niños van distantes, su ritmo es distinto.

Comprender o interpretar: ¿qué son las determinaciones de esos comportamientos? En la noche, se observa que el espacio es utilizado para reuniones con familiares y amigos. En actitud de disfrute del sitio: “respirar aire fresco”, “contacto con la naturaleza”. Se infiere que, al final del día, hay mayor tiempo para coincidir con otras personas y realizar actividades en conjunto.

¿Resulta importante para el arquitecto tomar en cuenta lo que es el sentido del usuario a partir de una observación pura, si se considera que la gente construye el lugar que habita en función de lo que le parece agradable?

La arquitectura, como arte de crear espacios en diferentes ámbitos de actuación —bien sea una edificación o a nivel urbano—, involucra al hombre como protagonista principal. Una de las etapas del diseño arquitectónico es el “análisis de sitio”; consiste en un reconocimiento del lugar para identificar sus principales valores y determinantes a partir del estudio de distintas variables: humana o socio-cultural, formal-espacial, ambiental, funcional y técnico-constructiva. En esta etapa es importante no solo el lugar sino también su usuario: cómo vive, cómo se desarrolla, cómo se relaciona, sus expectativas, sus necesidades.

Se presume que la visión que tienen algunas personas (no ligadas directamente al campo de la arquitectura), es contraria; no consideran las necesidades, las expectativas y las actividades que posee o realiza el usuario real o potencial en el diseño de los espacios arquitectónicos o urbanos. Tomando como referencia lo expuesto por Carrero (2004), la gente construye el lugar que habita en función de lo que le parece agradable, por lo que el sentido del usuario es posible deducirlo a través de la observación pura. Surge, entonces, la pregunta: ¿Es acaso, que no es sólo **mirar** lo que nos interesa de ese espacio en particular, siguiendo un esquema predefinido sino aprender a **observar** cómo el hombre se mueve y se desenvuelve en su propio espacio de forma natural? Esto implica no conformarse con el simple hecho de conversar con esa persona u observar para cubrir los diferentes aspectos en estudio; sino ir mucho más allá: “buscar la correspondencia entre lo que dice y lo que hace”. Es ese convivir con el otro, estar presente en su cotidianidad. ¿Es, acaso, que actualmente existen metodologías aplicadas en otras áreas o disciplinas que no se han utilizado en la arquitectura y que se acercarían más a la forma cómo realmente perciben los hombres sus propios espacios?

Conclusiones

Es posible la creación o generación de ritmos musicales a partir del análisis de situaciones existentes vinculadas a los espacios, determinando de esta forma las particularidades que lo distin-

CAMACARO SIERRA, Leriz del V. y GONZÁLEZ GÓMEZ, Rosalinda del V.

guen. No se trata de dudar si los arquitectos consideran o no a los usuarios en el diseño de espacios arquitectónicos o urbanos, porque ellos son la razón fundamental del “arte de diseñar”; se trata de ejercitar o poner en práctica metodologías que permitan una respuesta más asertiva de acuerdo a sus modos de vida. Es la forma de observar a ese usuario en su propio espacio lo que interesa, no solo conformarse con lo que refieren, sino tomar en cuenta qué hace el usuario en ese espacio y cómo lo hace.

Referencia

CARRERO, Mauro (2004). *Las pulgas: espacialidad y musicalidad en el casco central de la ciudad de Maracaibo*. Simposio Internacional *Semiótica del espacio*. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maracaibo. LUZ.



Espacialidad y musicalidad en el casco central de Maracaibo¹

CARRERO P., Mauro A.

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Facultad de Artes y Música
maurocarrero@hotmail.com*

Resumen

El casco central de Maracaibo o el *Centro*, es una de las fronteras culturales más desconocidas. El objetivo es determinar la relación entre espacialidad y musicalidad como ejes interactuantes en la construcción simbólica de los espacios públicos. Asumimos los postulados de la antropología del espacio (Villasante, 1998), de los procesos de construcción de identidades (Amodio, 1998), y de las propuestas de la etnomusicología (Díaz, 1993). La etnografía (Geertz, 1989) fue nuestro soporte metodológico, haciéndose uso de la observación participante, del muestreo protosignificativo y de la realización de mapas cognitivos (Castro, 1997). Los resultados obtenidos consistieron en identificar las preferencias musicales de los comerciantes del casco central de Maracaibo y la representación del espacio urbano por parte del *ego dibujante*. Se concluyó que las dinámicas culturales le dan sentido al *Centro* como construcción cultural, comprobando la relación subyacente entre espacialidad y musicalidad como construcción de los espacios públicos.

Palabras clave: Espacialidad y musicalidad, Las Pulgas, el *Centro* o casco central de Maracaibo, etnografía en los espacios urbanos.

1 Por razones de espacio, se suprimieron los gráficos y las tablas de frecuencia que el autor incluye, de manera acertada, en el trabajo original. Del mismo modo, por razones editoriales, tal como se aclara en las Instrucciones para los autores, se obviaron los colores presentes en los mapas cognitivos del trabajo original.

Spatial-ness and musicality in the historic center of Maracaibo

Abstract

The historic center of Maracaibo, or what is known as the commercial center of Maracaibo, is one of the most unknown cultural frontiers in Zulia. The objective of this paper is to determine the relationship between space and musicality as inter-acting axes in the symbolic construction of public spaces. We assume the postulates of the spatial anthropologists (Villasante, 1998), the processes of identity construction (Amodin, 1998) and the proposals of ethnic musicology (Diaz, 1993). Ethno-graphics (Geertz, 1998) was our methodological support, making use of participant observation, of photo-significance sampling, and of the realization of cognitive maps (Castro, 1997). The results obtained allowed for the identification of musical preferences on the part of businessmen in the center of Maracaibo, and the representation of urban space on the part of the ego graphic designer. The conclusion was that cultural dynamics give meaning to the center as a cultural construct, corroborating the underlying relationship between space and musicality in the construction of public spaces.

Key words: Spatial-ness and musicality, Las Pulgas, the historic or commercial center of Maracaibo, ethnography of urban spaces.

Introducción

El casco central de la ciudad de Maracaibo del estado Zulia, en Venezuela, es una de las fronteras fenomenológicas y culturales más desconocidas. Constituye una fuente inagotable de información como texto construido por los actores habitantes de la ciudad, ya que éstos tienen una manera diferente de apropiarse, de representar y de reproducir dicha realidad. Resultaría aventurado pretender explicar o interpretar todos los interjuegos que en ese espacio se producen; por ello nos proponemos determinar la relación entre espacialidad y musicalidad como ejes interactuantes en la construcción simbólica de los espacios públicos.

El *Centro* constituye un espacio fundamental para la ciudad, pues allí nace la ciudad durante el proceso de colonización hispa-

na. Como eje político, económico y militar permitió el dominio de toda la cuenca del lago de Maracaibo, una dinámica intensa que nació de su condición de ciudad-puerto. En la actualidad, en Maracaibo se ubica uno de los mercados de *pulgas* más grandes de América Latina y del Caribe. En el *Centro* se concentran, además, las sedes de los poderes públicos, tales como la Gobernación del Estado Zulia, la Alcaldía del Municipio Maracaibo y, también, el Palacio Episcopal con su respectiva catedral.

Cientos de poemas, canciones populares, ensayos literarios e informes técnicos, arquitectónicos y urbanísticos se han escrito y publicado en diversos medios de comunicación desde la colonia hasta nuestros días. Sin embargo, escasean los antecedentes que nos planteen cómo se representan y reproducen la ciudad las personas que la transitan.

Comprender la inmensa trama de actores y de sus relaciones sociales y culturales en el espacio no constituyó un objetivo de exhaustividad, dada la dinamicidad del objeto y de las sobredeterminaciones del tramado. Por lo tanto, se plantearon tres objetivos específicos que consisten en: comprender las dinámicas culturales que se producen en el *Centro* como construcción cultural; identificar las preferencias musicales de los comerciantes del casco central (“La música que escucho, que bailo”); y, por último, instrumentar los mapas cognitivos de territorialización (“Navegantes del casco central”).

En la primera parte de este trabajo, “Constructo teórico”, hacemos uso de los aportes de la antropología del espacio, de las categorías de los procesos de construcción de identidades, de las propuestas de la etnomusicología para abordar el fenómeno musical como uno de los elementos constitutivos de la cultura, de las teorías de construcción y de los análisis de los mapas cognitivos como elementos de aproximación a la representación de los espacios. En la segunda parte, “Cómo transitamos (navegamos) el espacio”, se describe el proceso etnográfico que permitió levantar el corpus que sustenta la investigación, además de las herramientas y las técnicas tales como la observación participante, la encuesta abierta, las respec-

tivas categorizaciones, el análisis no estadístico protosignificativo —que permitió definir nuestros coautores de investigación—, y la realización de los análisis estadísticos a partir de la construcción de la encuesta etnográfica. Finalmente, en la tercera parte, “Musicalidad y espacialidad: dos realidades simbólicas yuxtapuestas para comprender las dinámicas culturales”, se presentan los resultados. En las conclusiones evidenciamos los procesos culturales y sociales que dan cuenta de cómo la musicalidad y la sonoridad forman parte constitutiva de la cultura, y están presentes en las representaciones simbólicas de construcción de los espacios.

1. Constructo teórico

El casco central de Maracaibo no se ha abordado en el transcurrir de la historia como frontera cultural. En “La conciencia negativa de la cultura popular en el centro de Maracaibo”, Castro (2004:4) se plantea que el:

...espacio está cargado de significaciones sociales que resultan de las relaciones humanas relativas. Estas significaciones, en el contexto del llamado Centro de Maracaibo, implican una manera de aproximarse a aspectos generales de la cultura de una ciudad a través de, no sólo su espacialidad, sino también de su temporalidad, sus prácticas de distinción social, las definiciones de alteridad, las nociones de identidad, las representaciones de la tradición, entre otros destinos de la comunicación y la cultura urbana en general. Partimos de que la realidad específica, situacional de una cultura corresponde a una construcción en la que participa la intertextualidad del observador sobre la textualidad de la realidad observada. De tal modo que la comprensión de la dimensión cultural urbana del Centro de Maracaibo va a consistir en la multiplicidad de dimensiones en la que ella se presenta a través de los campos de relaciones sociales con sentido propio, ya sea que activen nuevos campos, que se reproducen, que se desplazan, que se mezclan, que desaparecen, que se recrean, que se mimetizan, que se confrontan, esto es, que conmuevan o no los lazos entre los sujetos.

La noción de espacio está constituida por tres propiedades básicas: *identidad*, o el grado de distinción de un elemento con respecto al resto; *estructura*, o la relación espacial o pautal de un objeto con el observador, y con los otros objetos; y *significado*, o el valor emotivo o práctico de un elemento (un elemento puede contener en sí un significado mítico, social, económico, político, ancestral y patrimonial, o puede contener una significación utilitaria).

A los interjuegos referidos y asumidos por nosotros, agregamos la música como otro elemento de la cultura, para analizar cómo la música participa en la configuración de nociones de espacio, territorio, distancias y acercamiento entre los sujetos. Desde la perspectiva de la antropología, tal proceso ocurre en la medida en que los sujetos “se apropian, representan y reproducen los espacios, tanto públicos como privados” (Villasante, 1998:22).

Fue de nuestro interés lo referente a los espacios públicos debido a la significancia de los “patrones de asentamiento, en virtud de la condición gregaria de los sujetos y de las fuerzas que en éstos ejercen las relaciones de parentesco, y las relaciones políticas y económicas” (Carrero, 2004:44). Los procesos de construcción de identidades nos permitieron adentrarnos en las “nociones de las alteridades, es decir, Mismidad/Otredad, o en cómo se producen las relaciones dicotómicas entre el NOSOTROS/ELLOS, YO/TÚ” (Amodio, 1998:13), en la percepción del espacio.

La música y las sonoridades, como elementos constitutivos de la cultura, fueron abordadas desde la propuesta de la etnomusicología, que propone “estudiar la música como cultura permitiendo desvelar su rol social y cultural” (Díaz, 1993:18). La teórica musical (Pire, 2004:23), por su parte, hace la siguiente reflexión:

¡Y un ladrillo quiso ser algo!, apuntó alguien por ahí. La música y la arquitectura, al igual que las demás artes, comparten un mismo origen semántico a partir del cual se sustenta la totalización final de la estructura; cuando afirmo que comparten un mismo origen, me refiero a que toda estructura es el resultado del accionar individual de sus componentes concentrados en un todo orgánico y lógico que sugiere una identidad

propia del pensamiento artístico; lo que para la música es un motivo, para la arquitectura es un ladrillo. Al enfrentarnos con el argumento arquitectónico de la música descubrimos que no es mera situación casuística el hecho de que en la génesis de la estructura esté implícita una realidad cocreadora manifiesta del hecho artístico que reclama una simbiosis concreta espacio-temporal transferible de manera categórica a las percepciones humanas de las proporciones temporales o transitorias.

Para aproximarnos, en concreto, a la propuesta de la teórica musical, nos lanzamos a una aventura —en términos teóricos, metodológicos y técnicos— que consideramos arriesgada. Esta aventura es el uso de los mapas cognitivos, que permitieron indagar cómo el *ego dibujante* está en capacidad de pasar de lo geocognitivo a lo geofísico en el proceso de navegación, durante el cual es capaz de identificar —en los hitos, en los bordes, en los mojones y en el barrio o superficie— el elemento central de nuestra investigación: la musicalidad y la sonoridad como constitutivos de su noción de territorialidad y espacialidad. Nos atrevemos a decir que es la primera vez que se aborda desde esta perspectiva, ya que el mapa cognitivo alude a un “mapa dentro de la mente”, o a una “interioridad mental” sobre el espacio que el *ego dibujante*, en su proceso de navegación, está presto a reflejar de manera fidedigna (Castro, 1997).

2. Cómo transitamos (*navegamos*) el espacio

El diseño de esta investigación es de carácter etnográfico, por lo que se construyó un corpus con una población de 945 sujetos de investigación, todos comerciantes en el casco central de Maracaibo, de los cuales 514 son comerciantes *formales* (dueños, gerentes y empleados de comercios); 431 son comerciantes *informales*, conocidos y autodenominados como buhoneros, ligados a la actividad comercial *informal* de multiplicidad de mercancías. El lugar está comprendido desde el “Mercado Guajiro”, en el inicio de la avenida El Milagro, en su extremo Norte, en una extensión que

comprende una franja que abarca las avenidas Libertador, extremo este, y Paseo La Chinita (antes Ciencias), en el extremo oeste, hasta “Las Playitas”, e inicio de la avenida Milagro Sur, y “Los Plataneros”, en los inicios de la avenida Sabaneta, en su extremo sur.

Se diseñó un instrumento denominado *Encuesta etnográfica*, cuya aplicación, a través de la *Observación participante* y de la *Entrevista abierta*, permitió elaborar 55 preguntas o ítems a partir del proceso de categorización de las entrevistas. Esto fue posible como consecuencia del *Muestreo no estadístico protosignificativo*, que permitió escoger a los comerciantes como nuestros sujetos de investigación, luego de hacer las siguientes consideraciones:

a) Pasan más de ocho (8) horas trabajando, habitando y viviendo en el casco central de Maracaibo, lo que no ocurre con los *marchantes* o actores de paso. Seguros estamos de que trabajos posteriores sobre los *marchantes* resultarían interesantes, pero el tiempo y el financiamiento fueron las causas para dejarlos fuera de la delimitación de nuestro objeto de estudio.

b) Durante la investigación, el hecho de que los sujetos de investigación permanecían en un sitio fijo facilitó el contacto.

Luego de los procesos anteriores trabajamos estadísticamente los resultados obtenidos de la implementación de la *Encuesta etnográfica*, la cual se aplicó en las siguientes zonas:

- Zona 1: “Las Playitas”, “Los Plataneros”.
- Zona 2: C. C. San Felipe, C. C. Caribe y el “Callejón de los Pobres”.
- Zona 3: C. C. Único, La Redoma.
- Zona 4: Banco Caracas, Sistema Regional de Educación, Banco Provincial, Chichilo, Traki, “Mercado Guajiro” y Plaza Baralt.
- Zona 5: “Las Pulgas”, Unicentro Las Pulgas y Malecón.
- Zona 6: “Mercado Periférico” y Pepeganga.
- Zona 7: C. C. C. Chinita y Puente Cristal.
- Zona 8: Plaza de la Basílica y Hospital Chiquinquirá.
- Zona 9: C. C. Centro y San Felipe II.

Se tomó una muestra al azar de dos sujetos de investigación (*ego dibujantes*), y se elaboraron 18 mapas cognitivos, lo que permitió tener una aproximación sobre la representación de la territorialidad y de la espacialidad, y su relación con la musicalidad como construcción simbólica del espacio público denominado casco central de Maracaibo.

Para efectos de este trabajo se tomó la decisión de mostrar sólo el conjunto de preguntas analizadas de la *Encuesta etnográfica* que consideramos más representativas para efectos de las respectivas argumentaciones. Los ítems usados son los estrictamente relacionados con los objetivos. De igual manera, se decidió mostrar cuatro mapas cognitivos por lo emblemático de sus contenidos.

3. Musicalidad y espacialidad: dos realidades simbólicas yuxtapuestas para comprender las dinámicas culturales

En el casco central de Maracaibo se expresa una multiplicidad de realidades yuxtapuestas que permitieron comprender las dinámicas culturales. Sólo trabajamos la relación espacialidad y musicalidad, debido a que el *Centro* puede resultar —para un visitante inusual o un turista— un enjambre de mercados *formales* e *informales* distribuidos en un espacio de aproximadamente un kilómetro y medio de largo por quinientos metros de ancho, lleno de música, de sonoridades, de pregoneros, de tráfico, de colores y de calor.

En el *Centro* converge el noventa por ciento del transporte público urbano de una ciudad de dos millones y medio de habitantes. Con tales características podemos asegurar que en este espacio se refleja, de manera explícita, una intensa amalgama de relaciones sociales. Aquí convergen comerciantes de diferentes procedencias étnicas, aunque se diferencien estadísticamente como venezolanos y como extranjeros. Dadas estas características, el trabajo desarrollado no fue sencillo. Presentamos los gráficos de frecuencia porcentual de la muestra referidos a nacionalidad, comerciantes y sexo. De la muestra trabajada:

- 799 comerciantes (84,6 %) son venezolanos; y 143 (15,1 %) son extranjeros.
- 514 comerciantes (54,4 %) son comerciantes formales, y 431 (45,6 %) son comerciantes informales.
- 591 comerciantes (61,8 %) son hombres; y 364 (37 %) son mujeres.

En diversas investigaciones la clasificación de las características de la población o la muestra por condición laboral o sexo, se justifica para mostrar posibles diferencias en las preferencias; en nuestro caso, no obstante, se evidenció que venezolanos y extranjeros, comerciantes formales e informales, hombres y mujeres coincidieron en un cien por ciento en las respuestas a las siguientes preguntas:

- a) ¿Le gusta la música?
- b) ¿Le agrada la musicalidad del entorno de trabajo?
- c) ¿Influye la musicalidad en la ruta que escoge para llegar a su sitio de trabajo?
- d) ¿Le gustaría una musicalidad que ambiente su recorrido y el entorno de su lugar de trabajo?
- e) ¿Se establecería en un lugar para trabajar si la musicalidad le fuera agradable?

Lo anterior nos muestra, simultáneamente, varios hechos o aspectos:

a) Los sujetos que habitualmente trabajan, habitan y viven en el *Centro*, en un 84,6 por ciento son venezolanos, lo que desmitifica la percepción de los pobladores de la ciudad de Maracaibo de que la mayoría de quienes allí trabajan son extranjeros, específicamente colombianos; ya que los extranjeros sólo representan el 15,1 por ciento.

b) La música y la sonoridad no son mero e insignificante objeto de estudio de la etnomusicología en comunidades étnicas apartadas sino que, indefectiblemente, la música es un elemento constitutivo de las culturas. Este contexto cultural, espacial y tem-

poral hace pertinentes a los sujetos del casco central de Maracaibo para su desciframiento, su reproducción y su consumo.

c) Nuestros sujetos le dan identidad, estructura y significado al espacio conocido como casco central de Maracaibo. Identidad, puesto que distinguen eficazmente no sólo el espacio geográfico, sino su entorno más inmediato con respecto al resto del espacio. En esta dinámica cultural se evidencia que, dependiendo de dónde te sitúes (el sujeto), tu entorno posee significado de “seguridad”, y presenta, además, musicalidad y sonoridad agradables. Por ejemplo, los entrevistados en la zona 2 perciben su entorno como seguro en términos de baja criminalidad, y consideran que tiene musicalidad y sonoridad agradables en contraposición al resto de las otras zonas, que definen como inseguras y con una musicalidad y sonoridad desagradables. Entran en juego, en la trama de la dinámica cultural, los procesos de construcción del OTRO y la MISMIDAD, puesto que las otras zonas son espejos en los cuales los sujetos se reflejan y se diferencian simultáneamente, permitiendo construir el YO ante el ELLOS. Esto nos podría llevar a una conclusión errada en el entendido de que para los 945 entrevistados, el casco central de Maracaibo es un espacio seguro y tiene una musicalidad y una sonoridad agradables que sustentan el espacio.

d) El recorrido que los sujetos hacen para llegar del lugar del *Centro* donde tiene su parada el transporte público urbano, hasta su sitio de trabajo, está determinado por lo agradable de la musicalidad y de la sonoridad, mas no por las distancias; se escoge el recorrido sin importar que signifique caminar una distancia más larga. Esta situación nos muestra cómo la música no sólo puede ser una fuente de entretenimiento, que ya le da un significado social sino que, además, se integra al espacio dotándolo de sustancia.

La música que escucho, que bailo

La etnomusicología basa sus principios fundamentales en que la música es un fenómeno sociocultural presente en todos los grupos humanos en forma de diferentes configuraciones del sonido. Estudia cómo percibe la música la comunidad donde se difun-

de; sus significaciones en un contexto sociocultural y temporal en el cual es preciso comprenderla como parte integradora de dicho sistema, junto a las costumbres, los mitos, los ritos, las relaciones de parentesco y el poder político y económico, además de la organología de los instrumentos musicales, su rol dentro del sistema sociocultural y el rol social de la música y de los músicos.

Dentro del discurso musical de occidente (Acosta, 1983:44), se ubicaron las preferencias musicales de nuestros sujetos de investigación. Nos centramos en el rol social y cultural de la música, y, de las preguntas formuladas, obtuvimos los siguientes resultados:

Resultados

¿Qué tipo de música prefiere?

1. OTRA², 190 personas (20,1 %).
2. BALADA, 158 personas (16,7 %).
3. VALLENATO, 112 personas (11,9 %).

¿Qué tipo de música le desagrada?

1. El VALLENATO, 248 personas (26,2 %).
2. El ROCK, 169 personas (17,9 %).
3. NO CONTESTARON 136 personas (14,4 %).

¿Qué tipo de música le gusta bailar?

1. NO CONTESTARON 213 personas (22,5 %).
2. El MERENGUE, 172 personas (18,2 %).
3. El VALLENATO, 112 personas (11,9 %).

2 No obstante, pese a nuestra insistencia, nunca especificaron a qué otro tipo de música se referían

¿Le gusta la música que está de moda?

1. SÍ, 728 personas (77 %).
2. NO, 194 personas (20,5 %).

¿Cree que la radio ha influido en su escogencia?

1. SÍ, 571 personas (60,4 %).
2. NO, 370 personas (39,2 %).

¿La radio le ha llevado a escuchar la música que “ellos” quieren y no la que usted prefiere?

1. SÍ, 486 personas (51,4 %).
2. NO, 342 personas (36,2 %).

¿Se quedaría con algún tipo de música por moda?

1. NO, 531 personas (56,2 %).
2. SÍ, 397 personas (42 %).

¿Usted escucha diferentes tipos de música, dependiendo de su estado de ánimo?

1. SÍ, 649 personas (68,7 %).
2. NO, 164 personas (17,4 %).

¿Le gusta la música venezolana?

1. SÍ, 826 personas (el 87,4 %).
2. NO, 52 personas (5,5 %).

¿Cuál música venezolana?

1. La LLANERA, 525 personas (55,6 %).
2. La GAITA, 262 personas (27,7 %).
3. NO CONTESTARON 115 personas (12,2 %).

La BALADA y el VALLENATO son los tipos de música que los sujetos de investigación prefieren; mientras les desagrada el VALLENATO y el ROCK, en primero y segundo lugar; entre la música que les gusta bailar, el MERENGUE antecede al VALLENATO. Se evidencia una percepción dual-contradictoria de preferencia-rechazo con relación al tipo de música VALLENATO debido a que, en muchas oportunidades, los sujetos entraban en contradicción al expresar sus preferencias. Esto se puede explicar en el contexto de la dinámica cultural de la construcción de identidades; el VALLENATO es asociado con lo extranjero, con la *otredad*. Las calificaciones que, en términos populares, se usaron con más frecuencia son güircho, salado, marginal. Todas estas acepciones son marcas culturales de distanciamiento, de diferenciación; pero, a la vez, son las marcas culturales para empleadas para establecer lo que no soy; y lo son, al mismo tiempo, de afirmación de identidad en tanto que soy todos los antónimos de las categorías de distanciamiento.

Pero en la medida en que el VALLENATO deja de ser un otro lejano, y pasa a ser un otro cercano, se disipa tal diferencia y es entonces cuando se asume como preferencia para escuchar y para bailar. ¿Cuándo se disipó la distancia? Cuando los sujetos de investigación entraron en confianza con el investigador, lo que da paso a la confesión.

Navegantes del casco central

Según Castro (1997:35), “los mapas cognitivos son constructos que abarcan aquellos procesos que posibilitan a la gente adquirir, codificar, almacenar, recordar y manipular la información sobre la naturaleza de su entorno”. Esta información se refiere a los atributos y a las localizaciones relativas de la gente, y a los objetos del entorno, y es un componente esencial en los procesos adaptativos y de toma de decisiones espaciales.

A continuación presentamos cuatro mapas cognitivos o metáforas, ya que descifraremos sus funciones, aunque, como es evidente, son inobservables en tanto que no conocemos su

CARRERO P., Mauro A.

naturaleza dentro de la mente del *ego dibujante* (y esto último está fuera de nuestro objeto ya que está ligado más al campo de la psicología cognitiva).

Mapa cognitivo 1



Mapa cognitivo 1

Zona 4: realizado en la Plaza Bolívar

Ego dibujo: Ramiro Araujo

Comerciante *informal*

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad agradable

Morado: Musicalidad/
Sonoridad desagradable

Mapa cognitivo 1

1. *Cómo se sitúa el sujeto*: la representación metafórica fue realizada en la Plaza Bolívar (Zona 4) del casco central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo*, significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera de éste, se situó desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo*: el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo*

a) *Barrio o superficie*: la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno inmediato del *ego dibujo*, es decir, la Plaza Bolívar, el Paseo la Chinita.

b) *Sendas*: las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son parte exclusiva del Paseo de la Chinita, antes Ciencias.

c) *Bordes*: los bordes representados por el *ego dibujo* son las sendas siguientes: este, la avenida Libertador; oeste, el Paseo la Chinita; norte, los bordes son los mojones Edificio Palacio de Gobierno del Estado Zulia o Palacio de Los Cóndores, y el edificio del Banco Central de Venezuela, estos dos últimos en sobreexposición.

d) *Nodos*: los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza Bolívar, la Plaza de la Chinita y la Plaza Baralt.

e) *Mojones*: los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son los edificios Palacio de Gobierno del Estado Zulia y el Banco Central de Venezuela, en sobreexposición, tal como ya se indicó.

4. *Tipo de mapa cognitivo*: el tipo de mapa cognitivo representado es SECUENCIAL. Está estructurado, fundamentalmente, por sendas y nodos. La senda es el Paseo La Chinita, y los nodos son la Plaza la Chinita, la Plaza Bolívar y la Plaza Baralt.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo*: se presenta un claro sesgo EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera recti-

culada y geométrica. El mapa es difuso, cuestión que sabemos es producto de que éste se sintió en todo momento incómodo para realizarlo argumentando que no sabía dibujar.

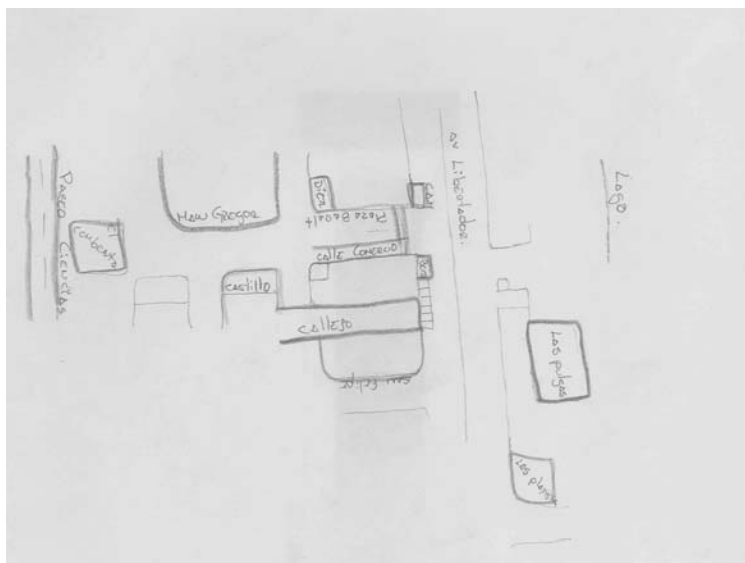
6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

a) *Identidad*: el *ego dibujo* o nuestro sujeto de investigación, da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, los cuales han sido nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo* representa, en el espacio, una relación pautal entre los elementos constitutivos del mapa, aunque lo hace de manera desproporcionada, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es SECUENCIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: se expresa un aspecto sumamente interesante como es el hecho de colorear en azul (de extrañeza) todo el mapa cognitivo, mostrando que el sitio en el que trabaja y su entorno más inmediato los siente lejanos. El nodo Plaza Bolívar y la senda, un callejón sin identificar que comunica el Paseo La Chinita con la avenida Padilla, los coloreó con azul (de extrañeza). El sector norte de la Plaza de la Chinita y la Plaza Baralt los coloreó con naranja (musicalidad y sonoridad agradable). El Bulevar derecho en dirección sur-norte, y el último tramo más al norte del Paseo La Chinita los coloreó con morado (de musicalidad y sonoridad desagradable). El *ego dibujo* manifestó que le agradan la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que él recorre desde el lugar donde tiene su parada el transporte público urbano hasta su sitio de trabajo. Por último, nuestro sujeto de investigación estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Para el *ego dibujo*, el casco central se reduce al entorno de la Plaza Bolívar y el Paseo La Chinita. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Mapa cognitivo 2



Mapa cognitivo 2

Zona 4: realizado en la Plaza Baralt

Ego dibujo: Fernando Casanova

Comerciante informal

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad agradable

Morado: Musicalidad/Sonoridad desagradable

Mapa cognitivo 2

1. *Cómo se sitúa el sujeto:* la representación metafórica fue realizada en la Plaza Baralt (Zona 4) en el casco central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo* significando que se posesionó, imaginariamente, para realizar el mapa desde fuera; se situó desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo.*

a) *Barrio o Superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno más inmediato al *ego dibujo*, la Plaza Baralt.

b) *Sendas:* las sendas simultáneamente usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son bordes, y corresponden a la avenida Libertador y al Paseo La Chinita, antes Ciencias.

c) *Bordes:* los bordes representados en el mapa cognitivo por el *ego dibujo* son los siguientes: este, el Mojón Lago de Maracaibo; oeste, la senda Paseo La Chinita; norte, el nodo Plaza Baralt; y sur, el nodo “Las Playitas”.

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza Baralt y el Centro Comercial BECO.

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son el Convento, situado en el extremo oeste de la Plaza Baralt; la esquina del edificio MacGregor, y la Oficina Nacional de Identificación y Extranjería (ONIDEX), antes conocida como DIEX.

4. *Tipo de mapa cognitivo:* el tipo de mapa cognitivo representado es SECUENCIAL. Está estructurado, fundamentalmente, por sendas y nodos. Las sendas son la avenida Libertador y el Paseo La Chinita, antes Ciencias; y los nodos son la Plaza Baralt y el Centro Comercial BECO.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo:* el mapa presenta sesgos de SEGMENTACIÓN en el entendido de que ocurre una fragmentación en el recorrido, puesto que lo hace en segmentos; lo que altera la percepción de distancia en comparación con el recorrido total en el proceso de navegación. Se presenta un claro sesgo EUCLIDIANO. La realidad la representa de manera reticulada y geométrica.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo.*

a) *Identidad:* el *ego dibujo*, nuestro sujeto de investigación, da identidad a cada uno de los elementos constitutivos del mapa cognitivo. Éstos han sido nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura:* el *ego dibujo* —aunque de manera desproporcionada— representa una relación pautal en el espacio, específicamente entre los elementos constitutivos del mapa; esto se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es SECUENCIAL.

c) *Significado:* el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: El nodo “Las Pulgas” lo coloreó de rojo (peligro); los mojones Convento, esquina MacGregor, Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez y el extremo este de la Plaza Baralt los coloreó de verde (hospitalidad). Coloreó de amarillo (hostilidad) el mojón llamado Castillo. Las sendas calle Comercio, centro y extremo oeste de la Plaza Baralt, el mojón ONIDEX y el nodo “Las Playitas” los coloreó de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradable). Coloreó de morado (musicalidad y sonoridad desagradable) la senda Paseo La Chinita, antes Ciencias y el nodo Centro Comercial BECO. *Ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda por él recorrida desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de trabajo. Por último, estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Mapa cognitivo 3



Mapa cognitivo 3

Zona 7: realizado en el Centro
Comercial Ciudad Chinita

Ego Dibujo: Richard Ferreira

Comerciante *formal*

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad
agradable

Morado: Musicalidad/Sonoridad
desagradable

Mapa cognitivo 3

1. *Como se sitúa el sujeto:* la representación metafórica fue realizada en el Centro Comercial Ciudad Chinita (Zona 7) del Casco Central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo* significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera, desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo*

a) *Barrío o superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico se circunscribió al entorno inmediato al *ego dibujo*, el Centro Comercial Ciudad Chinita.

b) *Sendas:* las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son, exclusivamente, la avenida Padilla y la Calle San Felipe.

c) *Bordes:* sur, el nodo en sobreexposición Centro Comercial Ciudad Chinita; norte, el nodo Plaza de La Chinita; este, Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá; y oeste, los mojones MacDonal'd's, Salón de Fiestas Antaño Recepciones y Pastelitos "El Famoso".

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son el Centro Comercial Ciudad Chinita, la Plaza de La Chinita y la Plaza 12 de Octubre, popularmente conocida como Plaza de "Los Cachos".

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá, el edificio del Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI), edificio "El Saladillo", edificio Casa Regional del Deporte, edificio de la Contraloría General del Estado Zulia, edificio Padilla, Colegio Público Nacional "Cristóbal Mendoza", conjunto residencial "Torres de El Saladillo", conocido popularmente como "Villa Bolivariana", Salón de Fiestas Antaño Recepciones y Pastelitos "El Famoso".

4. *Tipo de mapa cognitivo:* el tipo de mapa cognitivo representado es ESPACIAL, estructurado, fundamentalmente, por mojones.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo:* el *ego dibujo* representa dos tipos de sesgos en el mapa cognitivo. El sesgo de

SEGMENTACIÓN ocurre al fragmentar el recorrido. En este proceso de navegación muestra alteraciones en la percepción de las distancias de un elemento con respecto al resto y en comparación con el recorrido total. Se presenta, también, un claro sesgo EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera reticulada y geométrica.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

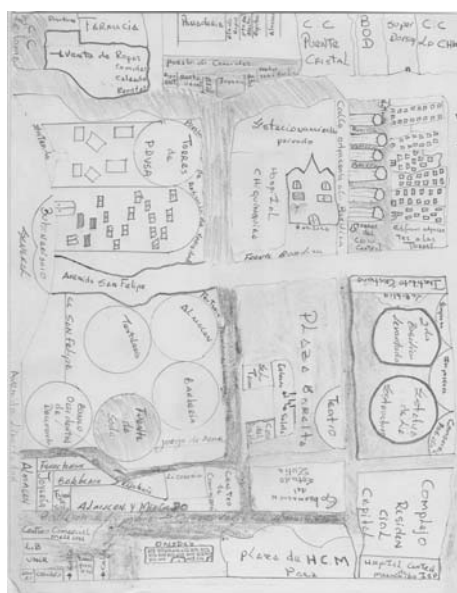
a) *Identidad*: nuestro sujeto de investigación da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo*, aunque desproporcionadamente, representa una relación puntal en el espacio entre los elementos constitutivos del mapa, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es ESPACIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico, en la representación del mapa da el siguiente significado a sus elementos constitutivos: La senda avenida Padilla la coloreó de amarillo (hostilidad); la senda acera derecha, de sur a norte, de la avenida Padilla que bordea el conjunto residencial “Torres de El Saladillo” y la Casa del Deporte los coloreó de rojo (peligro); así como el mojón MacDonald’s y la calle contigua (sin identificar). Coloreó de verde (hospitalidad) la senda acera izquierda de la avenida Padilla, en dirección sur-norte; los mojones Colegio Público Nacional “Cristóbal Mendoza” y la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá y, por último, el nodo Plaza de La Chinita; de azul (extrañeza) la senda que pasa frente al edificio de INAVI y el Paseo de La Chinita, en dirección sur-norte; de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradable) el nodo Centro Comercial Ciudad Chinita; y de morado (musicalidad y sonoridad desagradable) los alrededores del mojón Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá y el nodo Plaza de La Chinita. El *ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y del sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que recorre desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de tra-

bajo. Por último, estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Mapa cognitivo 4



Mapa cognitivo 4

Zona 1: realizado en Las Playitas

Ego Dibujo: Rubén Mora

Comerciante *formal*

Colores

Amarillo: Hostilidad

Azul: Extrañeza

Rojo: Peligro

Verde: Hospitalidad

Naranja: Musicalidad/Sonoridad agradable

Morado: Musicalidad/Sonoridad desagradable

Mapa cognitivo 4

1. *Como se sitúa el sujeto:* la representación metafórica fue realizada en “Las Playitas”, en el casco central de Maracaibo. Nuestro sujeto de investigación se situó como el *ego dibujo*, significando que, imaginariamente, se posesionó para realizar el mapa desde fuera, desde arriba.

2. *Problemas en la representación del mapa cognitivo:* el *ego dibujo* evidenció falta de destreza en su representación gráfica, así como poca familiaridad topográfica y una clara SEGMENTACIÓN.

3. *Elementos configuradores del mapa cognitivo*

a) *Barrio o superficie:* la superficie representada en el proceso de navegación y de paso de lo geocognitivo a lo geofísico abarcó todo el casco central o *Centro*.

b) *Sendas:* las sendas usadas por el *ego dibujo* en el proceso de navegación son la avenida Padilla, la calle contigua a la Basílica de Nuestra Señora de Chiquinquirá, la avenida San Felipe, el “Callejón de los Pobres”, la avenida Libertador, la Calle 99, el Paseo La Chinita y la avenida “El Milagro”.

c) *Bordes:* los bordes representados por el *ego dibujo* son siguientes las sendas: este, la avenida Padilla; oeste, la avenida Libertador y la avenida “El Milagro”; norte, los bordes son los mojones Edificio del Correo, Centro Comercial Chichilo, Hospital Central “Dr. Urquinaona” y el nodo Plaza del Hospital central; sur, los bordes son los mojones Centro Comercial La Redoma, Zapatería El Pisotón, Panadería La Redoma, Centro Comercial Puente Cristal, Banco Occidental de Descuento y Centro Comercial Ciudad Chinita.

d) *Nodos:* los nodos representados por el *ego dibujo* son la Plaza del Hospital Central y Plaza Baralt.

e) *Mojones:* los mojones representados por el *ego dibujo* en el mapa cognitivo son los edificios Palacio de Gobierno del Estado Zulia, Centro Comercial La Redoma, Centro Comercial Puente Cristal, Banco Occidental de Descuento, Centro Comercial

Ciudad Chinita, Torres de PDVSA, Centro Comercial San Felipe, Instituto Cristiano La Biblia, Complejo Residencial Capital, Hospital Central “Dr. Urquinaona”, la ONIDEX, Centro Comercial Chichilo, Edificio del Correo, Instituto UNIR, Conjunto Residencial El Saladillo, Hospital Chiquinquirá y el Conjunto Residencial La Chinita, reconocido como complejo residencial contiguo a las “Torres de El Saladillo”.

4. *Tipo de mapa cognitivo*: el tipo de mapa cognitivo representado es ESPACIAL. Está estructurado fundamentalmente por MOJONES diseminados por toda la superficie representada.

5. *Sesgos en el mapa cognitivo*: el *ego dibujo* representa dos tipos de sesgos en el mapa cognitivo; el sesgo de SEGMENTACIÓN, que ocurre al fragmentar el recorrido en segmentos. En este proceso de navegación muestra alteraciones en la percepción de las distancias de un elemento con respecto al resto y en comparación con el recorrido total. Hay una clara distorsión entre elementos del casco central, pues representa sitios como el “Callejón de los Pobres”, por ejemplo, de manera transversal con respecto a la Plaza Baralt, cuando en realidad está en línea con ésta y en paralelo con la avenida Libertador. El segundo sesgo es EUCLIDIANO, pues la realidad la representa de manera reticulada y geométrica, lo que se refleja en todos los elementos constitutivos representados del casco central de Maracaibo.

6. *Propiedades básicas del mapa cognitivo*

a) *Identidad*: nuestro sujeto de investigación da identidad a cada uno de los elementos representados en el mapa cognitivo, nombrados en los apartes anteriores.

b) *Estructura*: el *ego dibujo* representa una relación pautal en el espacio, entre los elementos constitutivos del mapa, aunque lo hace de manera desproporcionada, lo que se explica en el aparte sobre el tipo de mapa cognitivo que, en su caso, es ESPACIAL.

c) *Significado*: el *ego dibujo*, en su proceso de navegación de lo geocognitivo a lo geofísico en la representación del mapa, da el siguiente significado a sus elementos constitutivos.

Coloreó de amarillo (hostilidad) las sendas Plaza La Chinita, el callejón contiguo al Conjunto Residencial Capital y el nodo Plaza Baralt; de azul (extrañeza) la senda Paseo La Chinita en su extremo norte; no coloreó nada de rojo (peligro), pero coloreó de verde (hospitalidad) el mojón Conjunto Residencial “Torres de El Saladillo”, la senda Calle 99 y la calle que separa las Torres de PDVSA del Hospital Chiquinquirá; de anaranjado (musicalidad y sonoridad agradables) tanto el mojón Centro Comercial Redoma, y su senda, como una fuente de soda que está ubicada dentro del Centro Comercial San Felipe a la cual no da su nominación; y, finalmente, coloreó de morado (musicalidad y sonoridad desagradables) las sendas “Callejón de los Pobres” y la calle contigua al Centro Comercial San Felipe. El *ego dibujo* manifestó que le agrada la musicalidad y la sonoridad del entorno y el sitio donde trabaja. La musicalidad y la sonoridad agradables influyen en la escogencia de la senda que recorre desde el lugar donde lo deja el servicio de transporte público hasta su sitio de trabajo. Por último, estaría dispuesto a establecerse en un lugar para trabajar si la musicalidad y la sonoridad le fueran agradables. Establece una clara relación espacio-musicalidad.

Conclusiones

Las dinámicas culturales que se producen en el casco central de Maracaibo expresan una multiplicidad de realidades yuxtapuestas que permiten —donde convergen comerciantes de diferentes procedencias étnicas y de estatus (*formales e informales*)— la apropiación, la reproducción y la representación de manera explícita, a veces, y otras de manera implícita, de una compleja amalgama de relaciones sociales.

Las preferencias musicales de nuestros sujetos de investigación se expresaron en una confrontación entre la BALADA y el VALLENATO; la música por la que expresaron desagrado fue el VALLENATO y el ROCK y la que les gusta bailar es el MERENGUE y el VALLENATO, como evidencia de una percepción dual-contradictoria de preferencia-rechazo que se puede ex-

plicar en el contexto de la dinámica cultural de construcción de identidades, ya que el vallenato se asocia con lo extranjero, con la otredad. Las marcas culturales de distanciamiento como güircho, salado y marginal son, a la vez, marcas de diferenciación, de distanciamiento y de lo que no soy; así como son de afirmación de identidad en tanto que soy todos los antónimos a las categorías de distanciamiento.

La musicalidad y la sonoridad le han servido a nuestros sujetos de investigación para atribuir identidad (distinguen eficazmente todos los elementos constitutivos de la superficie); estructura (representan una relación pautal entre los elementos constitutivos del espacio) y significado (le dan significado de seguridad, musicalidad y sonoridad agradables) al espacio conocido como el *Centro* o casco central de la ciudad de Maracaibo.

Los recorridos que los sujetos navegan para llegar desde el lugar del centro donde los deja el transporte público urbano hasta su lugar de trabajo, están determinados por lo agradable de la musicalidad y de la sonoridad, mas no por las distancias; escogen el recorrido por donde se navega sin importar que se trate de una distancia más larga debido a que la música se integra al espacio dotándolo de sustancia. La música, como parte de las dinámicas culturales, le da sentido al *Centro* como construcción cultural, comprobándose la relación subyacente entre espacialidad y musicalidad como constructora de los espacios públicos.

Referencias

- ACOSTA, Leonardo (1982). *Música y descolonización*. La Habana. Arte y Literatura.
- AMODIO, Emanuel y ONTIVEROS, T. (1998). *Historias de identidad urbana*. Caracas. UCV.
- CARRERO, Mauro (2004). *Parentesco y relaciones de poder político en la comunidad yucpa (Pariri) de Kasmaera*. Trabajo de grado. LUZ. Facultad Experimental de Ciencias.
- CASTRO, Constancio (1997). *La geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. Barcelona. Serbal.

CARRERO P., Mauro A.

CASTRO, Daniel (2004). “La conciencia negativa de la cultura popular en el centro de Maracaibo” (Parte I). En: *Revista de Sociología Espacio Abierto*. pp. 25-42. Maracaibo. Ediluz.

DÍAZ, Luis (1993). *Música y cultura. Una aproximación antropológica a la etnomusicología*. Madrid. Eudema.

GEERTZ, Clifford (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona. Paidós.

VILLASANTE, Tomás (1998). *Las ciudades hablan. Identidades y movimientos sociales en seis metrópolis latinoamericanas*. Barcelona. Paidós.



La alfarería en los indígenas de la cuenca del Lago de Maracaibo: vínculo entre pasado y presente

ROSALES, Reina Consuelo

*Universidad del Zulia.
Facultad Experimental de Ciencias
Maracaibo, Venezuela*

Resumen

El presente artículo forma parte de la investigación *Estudio arqueológico de la cuenca del Lago de Maracaibo*, cuyo propósito es proporcionar elementos innovadores que, bajo la forma de nuevos paradigmas, contribuyan al conocimiento de la arqueología y de la historia de la cuenca del Lago de Maracaibo. La alfarería (cerámica) conforma un reservorio invaluable para reconstruir nuestra identidad y nuestro acervo histórico, y en la cuenca existió una distribución especial complementaria entre las tradiciones analizadas con una frontera natural constituida por el Lago de Maracaibo. Hubo regiones de confluencia que coinciden con las zonas de paso geográfico natural, tales como la península de la Guajira, las costas y la zona sur, habitadas por etnias culturalmente diferentes.

Palabras clave: Alfarería, cerámica, indígenas de la cuenca del Lago de Maracaibo, heterogeneidad cultural, tradición y estilos.

*Indigenous pottery in the Maracaibo Lake region:
The relationship between the past and the present*

Abstract

This article is part of an archaeological study of the lake region surrounding Lake Maracaibo. The purpose of the study is to offer innovative elements that as part of new paradigms, contribute to the under-

standing of the archaeology and history of the Lake Maracaibo region. Pottery offers an invaluable source of information for the reconstruction of our identity and historical record, and in the lake region there is a special complementary distribution among the traditions analyzed with natural frontiers constituted by the lake itself. There were regions of confluence which coincided with natural geographic passage zones such as the Guajira peninsula, the coastal areas, and the southern zone, inhabited by culturally different ethnic groups.

Key words: Pottery making, ceramics, Lake Maracaibo indigenous groups, cultural heterogeneity, tradition and styles.

Introducción

En la presente investigación intentamos abordar procesos histórico-culturales en la región de la cuenca del lago de Maracaibo, haciendo énfasis en la reconstrucción del paleoambiente y de su evolución durante los períodos de ocupación humana (1500 aC-1500 dC), y en la sociedad en la cual se desarrolló. Para ello fue necesario revisar la literatura acumulada durante los últimos treinta años sobre las poblaciones aborígenes que habitaron la cuenca, y realizar una reclasificación arqueológica de las diferentes tradiciones y estilos de las colecciones arqueológicas y tiestos disponibles en el Laboratorio de Arqueología de La Universidad del Zulia, complementándola con información etnohistórica y lingüística. Se utilizan los conceptos de tradición y estilo a partir del estudio de la cerámica como portadora de información simbólica sobre el sentido de pertenencia y de diferenciación social, permitiendo establecer las relaciones interétnicas que posiblemente existieron entre los pobladores de la cuenca del lago Marabino.

El proceso de análisis arqueológico consistió en la reconstrucción de vasijas (y en la decoración asociada a ellas) representativas de cada tradición y estilo (forma y tamaño de las vasijas, técnicas decorativas, y motivos), y en la distinción temporal de cada uno de estos elementos.

Las evidencias etnohistóricas, arqueológicas y lingüísticas ponen de manifiesto una larga secuencia de historia ocupacional de las distintas regiones naturales de la cuenca del lago de Mara-

caibo por diferentes grupos sociales (arawacos, chibchas y caribes). Se desconoce si los pobladores que habitaron la cuenca del lago pertenecían a esta región o fueron producto de las oleadas migratorias prehispánicas, o interactuaban a través del tiempo y el espacio tal como puede observarse en el registro arqueológico y en la tradición y estilos cerámicos que, de inmediato, trataremos.

1. Heterogeneidad cultural: tradiciones y estilos cerámicos

La heterogeneidad cultural prehispánica de la cuenca del lago de Maracaibo, a través del análisis de las diferentes tradiciones y estilos cerámicos, indican que éstos aparecen en distintos momentos y en determinadas regiones naturales. La ubicación de los grupos alfareros para el momento del contacto europeo muestra una ocupación diferencial entre ellos.

Las costas de la Guajira, la altiplanicie de Maracaibo-Machiques hasta el río Palmar; la Costa Oriental del Lago, hasta el río Motatán, y la costa de la ciénaga de Juan Manuel, fueron ocupadas por grupos portadores del estilo Hokomo (tradición Hokomo), Lagunillas (tradición Lagunillas) y Las Tortolitas (tradición Malambo). Los grupos alfareros de los estilos Hokomo y Las Tortolitas se asentaron en las costas de la Guajira; mientras que los grupos asociados al estilo Lagunillas habitaban en la Costa Oriental. Los grupos asociados a estos tres estilos cohabitaron en las costas marítimas y lacustres de la cuenca, pero en aldeas separadas; los asociados al estilo Hokomo habitaron la cuenca desde el primer milenio aC hasta aproximadamente 1000 dC; los identificados con el estilo Lagunillas se asentaron en la Costa Oriental del Lago, entre 400 a 200 aC, y aún no poseemos evidencias de su presencia en estas costas después de este período; finalmente, los grupos portadores del estilo Las Tortolitas, ocuparon esta área entre 100 aC-200 dC.

El medio de subsistencia de estos grupos se basó, principalmente, en la explotación de los recursos acuáticos. De acuerdo a la información existente, ocurrieron cambios en el sistema de explotación de los grupos del estilo Hokomo, como fue el caso del yaci-

miento de La Pitía, el Gran Eneal y la Guajira venezolana. Con la pesca como su base alimentaria alrededor de 1000 aC, aumenta drásticamente la presencia de moluscos y aparecen instrumentos relacionados con la producción y/o procesamiento de recursos vegetales (metates, manos, martillos, hachas) por lo que se deduce que la recolección prevaleció sobre la pesca, probablemente con una agricultura incipiente. Entre 1000 y 1500 dC, practican la cacería en detrimento de la pesca y de la recolección. En el sitio de Lagunillas, en la Costa Oriental del Lago, se encontraron manos y metates, lo cual indica que los granos fueron parte importante de la dieta de estos grupos (Gallagher, 1976; Wagner, 1978). Según las investigaciones realizadas por Wagner y Tarble de Ruiz (1982), en este yacimiento se encontraron evidencias de un poblado palafítico. Los yacimientos asociados al estilo Las Tortolitas presentaron acumulaciones de moluscos (conchas), los cuales sugieren que estos grupos practicaban actividades de subsistencia semejante a los de La Pitía.

Durante los siglos XVI y XVII dC, las Costas de la cuenca del lago de Maracaibo fueron ocupadas por varias comunidades indígenas que los cronistas denominaron onotos, aliles, toas, zaparas y quiriquires. Estos grupos habitaron en la zona de La Barra, en la laguna de Sinamaica y en la desembocadura de los ríos Limón, Zulia y Catatumbo; habitaban en viviendas palafíticas y su patrón de subsistencia se centraba en la pesca, en la recolección de moluscos y en la explotación de la sal, intercambiados por productos agrícolas (Jahn, 1972; Nectario María, 1959).

El único grupo indígena que sobrevive en esta subregión costera son los añú (paraujanos), de filiación lingüística arawak. Wilbert (1983) señala que son descendientes de los aliles y los onotos, entre otros. El área de habitación de los añú se restringe actualmente a la laguna de Sinamaica habitando en palafitos; su actividad de subsistencia se centra en la pesca y, como complemento, se dedican a la cría de cochinos y, en menor grado, al cultivo de la palma de coco. También extraen sal de las salinas de la costa marítima, que utilizan para salar el pescado y la carne de cochino.

Según Tartusi (1984), la región norte del río Palmar y la región de las llanuras costeras del estado Falcón, fueron habitadas durante el período prehispánico por los grupos asociados a los estilos Las Tortolitas (tradición Malambo), El Diluvio, Caño Pescado y El Laberinto (tradición Berlín), y los Cocos (tradición Rancho Peludo). Estos yacimientos, a excepción del sitio Las Tortolitas, son unicomponentes; es decir, convivió un solo grupo alfarero asociado a un único estilo; mientras que, contrariamente, en el yacimiento Las Tortolitas se comprobó la presencia de multicomponentes en la convivencia de dos estilos cerámicos. El primer estilo pertenece a las Tortolitas con frecuencia de 90%; el segundo pertenece al estilo Hokomo, pero sólo con una frecuencia del 10%; no obstante, consideramos que existieron relaciones comerciales entre ambos grupos alfareros.

La secuencia cronológica indica que los grupos alfareros asociados al estilo Las Tortolitas se asentaron en el área entre 200 aC y 400 dC, y tampoco existen datos que confirmen su existencia después de esta fecha.

Las primeras evidencias de la tradición Rancho Peludo datan aproximadamente de hace dos mil años, que perduró en la Cuenca hasta 1300 dC. Los grupos que se identifican con los estilos Los Cocos y El Diluvio llegan a esta subregión entre 100-700 dC, y posiblemente la ocupan hasta 1400 dC. Los grupos de la tradición Rancho Peludo y los del estilo Las Tortolitas cohabitaron en esta área entre la época de Cristo y 400 dC. Posteriormente los grupos asociados tanto a la tradición Rancho Peludo como a los estilos El Diluvio y Los Cocos, comparten la subregión sin que se produzcan asentamientos multiétnicos (Tartusi, 1984).

De acuerdo con los estudios realizados anteriormente por diversos investigadores, el cultivo de la yuca amarga fue anterior a la agricultura de granos como el maíz. En el estilo Las Tortolitas fueron encontrados abundantes fragmentos de budares de gran tamaño, así como restos de moluscos, tortugas y huesos de mamíferos (Arvelo y Wagner, 1983), lo que indica que la recolección, la caza y la agricultura constituían las principales actividades de subsis-

tencia. Tartusi (1984), entre otros, plantea que los grupos portadores de la tradición Rancho Peludo cultivaron inicialmente la yuca dulce y posteriormente utilizaron algún tipo de grano como el maíz. En la secuencia de la tradición Rancho Peludo se obtuvo gran cantidad de restos de peces y de moluscos, por lo cual tanto la pesca como la recolección jugaron un papel importante en su dieta; mientras que la caza ocupó un lugar secundario. Los grupos asociados al estilo El Diluvio, practicaban la caza terrestre y la pesca fluvial combinada con algún cultivo incipiente.

Para el período del *contacto* europeo; esta subregión estuvo habitada por los buredes, bobures y caonaos, grupos de agricultores que se extendían desde las llanuras del norte de la ciudad de Maracaibo hasta el Cabo de la Vela, bordeando el piedemonte norte de Perijá (Martín 1959; Moreno, 1983).

Jahn (1972) afirma que las llanuras costeras de Falcón fueron habitadas por grupos caquetíos, de filiación lingüística arawak. Los caquetíos también ocuparon parte de la Guajira, junto con los cocinas, de quienes se afirma eran grupos nómadas cuyo medio de subsistencia era la caza y recolección. La provincia de los guanebucan, constituida por agricultores y pescadores muy organizados, se extendía entre el río César y la Baja Guajira. Según algunos toponímicos existentes en esos pueblos, se cree que son de origen arawak; aunque Dolmatoff (1951) señala que esos pueblos son de origen guajiro y no guanebucan. La referencia de estos grupos desaparece de la bibliografía colonial; por lo que se concluye que fueron absorbidos por los *kogí* de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), debido a que existieron alianzas matrimoniales entre los grupos *kogí* y guajiro. Según los cronistas del siglo XVII, estaban ubicados en las provincias de Seturma y Orino, que limitaban con los guanebucan, buredes y caonaos.

Los wayú o guajiros, de filiación lingüística arawak, sobrevivieron en esta subregión. Su medio de subsistencia tradicional estaba basado en la recolección y en la pesca; practicaban muy poco la agricultura y explotaban la sal para intercambiar productos. A partir del contacto con los europeos, en el siglo XVI, los wayú se

dedicaron a la cría de ganado caprino, asnal y vacuno, lo que produjo un proceso de transculturación en su modo de vida.

De la subregión del piedemonte de la altiplanicie Maracaibo-Machiques y el sur de Perijá, es poco lo que se ha investigado. Algunas investigaciones de Wagner y Arvelo, en 1987, señalan la presencia de asentamientos neo-indios, con una elaboración de cerámica que presenta características semejantes a la tradición Berlín. Posiblemente la ocupación de estos grupos alfareros fue alrededor de 100 aC, cuando se hallaron las primeras evidencias de los portadores del estilo Berlín. Ya para 600-900 dC, surge el estilo El Diluvio y el desarrollo del estilo Ciénaga Grande. Se puede señalar que los grupos alfareros que se identificaban con los estilos Berlín y El Diluvio ocuparon el área norte del río Palmar, mientras que los grupos portadores de estilo Ciénaga Grande ocuparon los ríos Apón y Negro. Cabe destacar que se presume la afinidad estilística de estos grupos.

Las evidencias sobre su sistema de subsistencia es poco conocida, sobre todo para la etapa temprana. Entre 700 y 1000 dC, se encontraron evidencias como manos y metates en casi toda el área, lo que indica que procesaban algún tipo de grano. Después de 1000 dC, se encontraron evidencias de cultivo de la yuca amarga, especialmente en el sector denominado El Diluvio (Wagner y Arvelo, 1984). Probablemente la caza, la pesca y la recolección constituyeron medios de subsistencia en la dieta de estos grupos, tal como se puede observar actualmente con los barí y los yukpa.

Los cronistas mencionan la presencia de los grupos agricultores. Señalan que los bobures habitaban la zona de piedemonte y tierras aledañas a la ciudad de Maracaibo. Moreno de López señala que los buredes y los caonaos ocupaban las cabeceras del río Gua-sare (Moreno, 1972). La información disponible indica las diferencias culturales existentes entre estos grupos. Por ejemplo, los caonaos vivían en las sierras y sabanas y usaban mantas y bonetes de algodón; mientras los buredes ocupaban las montañas de la Sierra de Perijá y no usaban ningún tipo de vestimenta. Con un sistema de subsistencia basado en actividades agrícolas, eran grupos predo-

minantemente agricultores, cultivaban el maíz, la yuca y otros productos, y algunas veces se dedicaban a la caza.

En la actualidad, la subregión Perijá está habitada por los yukpa y los barí, pertenecientes a diferente filiación lingüística, caribe y chibcha, respectivamente. Los yukpa están ubicados entre la cabecera del río Palmar y el río Tokuko, en el piedemonte de la Sierra de Perijá; y ocupan territorio tanto venezolano como colombiano. Su sistema de subsistencia es el cultivo de maíz, caraotas, ayama, yuca, café y plátanos, entre otros. También practican la caza y la pesca fluvial. Se dedican, además, a la recolección de plantas silvestres y de fauna invertebrada (gusanos) que ocupa un lugar preferencial en su dieta (Ruddle, 1983). Posiblemente los yukpa habitaron las tierras bajas próximas al piedemonte de la sierra, pero fueron desplazados por la población criolla.

Al revisar las crónicas del siglo XVII, observamos que se mencionan algunos de los subgrupos de los yukpa, como son los macoitas, que habitaban las tierras bajas al momento de producirse el “contacto” europeo (Moreno de López, 1972). Los barí ocupaban, hasta 1900, el sector que forma las planicies de desbordamiento de los ríos Negro y Zulia. El territorio de los barí fue reducido drásticamente a un solo hábitat entre las cabeceras de los ríos Aricuaizá e Intermedio (Lizarralde y Beckerman, 1982) ocupando las tierras bajas cubiertas de selva húmeda por debajo de los 600 msnm. El sistema de subsistencia de los barí es principalmente el cultivo de la yuca dulce y el plátano, la caña de azúcar, el ají y otros cultivos. Estos cultivos los complementan con la pesca y esporádicamente también practican la caza.

Otra de las subregiones de la cuenca del lago de Maracaibo donde hubo ocupación humana la componen las planicies que se forman del desbordamiento de los ríos Santa Ana y Motatán, incluyendo el área húmeda de la depresión aluvial reciente del lago. Los grupos que se asentaron en estas planicies se identifican con los estilos Zancudo (tradición Berlín) y El Danto. Posiblemente la ocupación de estos grupos fue alrededor de 600-700 dC. Suponemos que ambos grupos de alfareros cohabitaron la misma región, pero

en comunidades o aldeas separadas. Estos grupos tuvieron una economía muy diversificada; la presencia de budares de gran tamaño y de fragmentos de metates nos indica que tuvieron un sistema de subsistencia fuertemente agrícola, por lo cual ellos se dispersaban intracuenca, buscando los sectores con las mejores condiciones edafológicas (el piedemonte de Perijá, la zona sur del lago y el área andina). Consumían productos obtenidos de la caza mayor y menor (venados, báquiros, roedores, monos, lapas, entre otros). Igualmente practicaban la pesca y la recolección de caracoles y conchas fluviales (Sanoja, 1985). A juzgar por los datos de los cronistas, también cultivaban la batata; pero, lamentablemente, no existen sobrevivientes indígenas en esta subregión de la cuenca.

La única evidencia de rasgo ceremonial son las figurinas, la mayoría del sexo femenino. Casi todas son figurinas sentadas, huecas o sólidas. De acuerdo con ellas las mujeres iban desnudas, rasgo que concuerda por los datos suministrados por los cronistas. Para el estilo Zancudo se ha definido una secuencia de cambio en el sistema de subsistencia, en un primer período la dieta vegetal. Según los cronistas que relatan la conquista del lago de Maracaibo

...los grupos aborígenes históricos que habitaban la llamada Provincia de puruara, o xudehara, al sur del lago de Maracaibo, y la cual comprendía también la zona donde se encuentran los yacimientos excavados por Sanoja de la Fase Zancudo, eran buenos agricultores. El excedente agrícola era tan importante que les permitía abastecer de alimentos a los españoles de Maracaibo, así como también a los grupos de nómadas lacustres denominados onotos y guerigueris, quienes les proporcionaban sal y pescado a cambio de maíz y yuca (Sanoja, 1969:95).

La presencia de budares, manos y metates en los sitios de estilo Zancudo, parece confirmar la práctica de ambos tipos de cultivo. La yuca debió ser consumida bajo la forma de “cazabe” o tortas de poco espesor fabricadas con la harina de yuca cocida sobre budares. Además, estos grupos cultivaban el maíz y probablemente la batata. La producción agrícola estaba complementada con la caza

terrestre y la pesca fluvial o lacustre, configurándose así una economía dual: agricultura-caza y pesca. Los grupos de este estilo tuvieron la oportunidad de explotar las diversas posibilidades que les brindaba el hecho de hallarse ubicados a medio camino entre un ambiente selvático ripario, como el que rodeaba la parte sur del lago de Maracaibo, y la selva tropical templada que recubre la vertiente occidental de los Andes. Todos esos factores contribuyeron a la formación de pequeñas aldeas habitadas, relativamente estables, como lo atestigua la profundidad de los depósitos arqueológicos. Para el momento del “contacto” europeo esta región estaba densamente poblada con aldeas conformadas hasta por cuarenta bohíos (Martín 1959). Los grupos que habitaban esta subregión fueron los bobures o bubures, y los pemenos. Los bubures habitaban la costa occidental del lago y también la culata del lago de Maracaibo, siendo vecinos de los pemenos, con quienes, según Oviedo y Valdez (1959:29-39) y Martín (1959:511) formaban casi “una misma generación”. Arellano (1950:20) lo sintetiza de la manera siguiente:

Vecinos de los bobures en la Provincia de Xudehara se hallaban grupos denominados coromochos, los cuales habitaban las serranías que bordean las tierras bajas del lago por su lado sur. Eran semejantes extremadamente a los bobures, particularmente en el vestir, pero tenían un temperamento más belicoso.

Eran agricultores por excelencia. Según Moreno, estos grupos pudieron tener la misma filiación lingüística con diferencias dialectales (Moreno, 1972). A partir de datos etnohistóricos, se concluye que esta “misma generación” de bobures y pemenos continúa, posiblemente con una relación de parentesco desde el punto de vista lingüístico. Se extendían desde el norte de Colombia en la zona de Valledupar, hasta el sur en la Culata del Lago.

En el área seca de la depresión aluvial reciente del lago de Maracaibo, ubicada entre los ríos Pueblo Viejo y Motatán, la topografía es predominantemente llana, con bosque seco tropical. En el período prehispánico, fue ocupada, en una etapa tardía (1300-1400

dC), por grupos alfareros identificados con el estilo Bachaquero (tradición Mirinday), y aún desconocemos si fue habitada por otras comunidades diferentes. Estos grupos, asociados al estilo Bachaquero, fueron predominantemente agricultores, posiblemente cultivaban maíz y yuca, y complementaban su dieta con la caza de mamíferos (báquiros, venados, dantas, cachicamos, conejos, monos, aves y reptiles), practicaban la pesca y posiblemente la recolección de caracoles terrestres (Toledo, 1979).

Para el momento del “contacto” europeo, la información de la cual disponemos es muy vaga. Según Nectario María (1959) y Jahn (1972), en las áreas montañosas que limitan con los estados Lara y Falcón habitaron los coromuchos, de quienes sólo se menciona que usaban piedras y macanas para defenderse y que no tenían ningún tipo de vestimenta. En las zonas llanas habitaron en convivencia onotos y caquetíos, específicamente en el área del río Pueblo Viejo.

Durante los siglos XVI-XVII la Sierra de Perijá permaneció casi virgen; y no hay evidencia de la presencia de asentamientos o aldeas aborígenes durante estos siglos y el período prehispánico. Actualmente, parte de la Sierra de Perijá está ocupada por los yukpa, lo que quiere decir que la Sierra se pobló después de la colonización europea. Por ello, consideramos que la Sierra de Perijá debió ser una zona de paso y de explotación de ciertos recursos (plantas silvestres y fauna), ya que las condiciones topográficas y la pobreza de su suelo no constituían un polo de atracción para el asentamiento permanente de grupos humanos. Tampoco se dispone de datos acerca de la historia ocupacional de la región costera occidental entre los ríos Palmar y Catatumbo, ya que no se han encontrado documentos que confirmen que los expedicionarios europeos la exploraran durante los primeros siglos de la conquista, y hasta ahora no se han realizado investigaciones arqueológicas en esa zona. Posiblemente fue ocupada por grupos sedentarios, ya que en esa zona se localizan las Ciénagas de Juan Manuel y las Ciénagas de Agua Clara con riquezas faunísticas que pudieron ser un espacio atractivo para actividades de pesca y de caza, a pesar de no ser propicias para el establecimiento permanente.

De acuerdo con las evidencias expuestas hasta ahora, podemos ofrecer algunas conclusiones acerca de los movimientos migratorios y de intercambio que realizaron los grupos que habitaron la cuenca del lago de Maracaibo: los diferentes grupos que migraron desde y hacia nuestra región de estudio, ocuparon espacios previamente deshabitados; no tuvieron que desplazar a comunidades previamente establecidas, lo cual se tradujo en una ocupación diferencial de ésta; aparentemente no existió competencia por las áreas que eran atractivas, ricas en recursos (el caso de la zona sur del lago). El proceso de ocupación pudo estar relacionado con el sistema de intercambio de los grupos involucrados.

Los datos de ocupación humana en el período prehispánico nos indican que:

1) Los grupos de las tradiciones Hokomo y Lagunillas se ubicaron en las costas marítimas y lacustres; mientras que la tradición Malambo estuvo dispersa tanto en las costas como tierra adentro (sector muy seco del norte).

2) Los alfareros de la tradición Berlín, se ubicaron en la subregión muy seca del norte, específicamente el área sur del río Guasare, el piedemonte y la planicie aluvial del sur; mientras que los estilos El Danto y Los Cocos, aparecen intrusivos al ubicarse al norte y al sur del área de la tradición Berlín.

3) La tradición Mirinday se dispersó principalmente en la planicie aluvial de la costa oriental.

Tomando en cuenta los datos etnohistóricos podemos expresar que, desde el punto de vista lingüístico, probablemente los onotos, aliles, toas y zaparas tuvieron alguna relación de parentesco con los caquetíos y con los guanebucan del área de Ranchería. Mientras que los bobures, buredes y pemenos constituían una misma generación, emparentados lingüísticamente. Estos grupos estaban ubicados entre el norte de la zona de Valledupar (Colombia) hasta el sur, en la culata del lago de Maracaibo.

Desde tiempos prehispánicos los grupos que ocuparon el sur del lago, el piedemonte y la planicie aluvial del sur, elaboraron una alfarería homogénea, por ello consideramos que estos grupos esta-

ban vinculados culturalmente. Para el momento del “contacto” europeo, esta zona era el asiento principal de los bobures, buredes y pemenos por un lado, y los caonaos, por otro lado. Actualmente la zona está habitada por los barí y los yukpa. La zona norte y oriental fue habitada por grupos que elaboraron una alfarería policroma (Hokomo y Mirinday), entre 1500-1600 dC; posiblemente eran grupos arawakos (aliles, toas, zaparas, caquetíos) y actualmente habitan en esa zona los wayú y los añú. Los grupos que pertenecían a las tradiciones Malambo y Lagunillas tuvieron su asiento en las costas y el área seca del norte.

2. La filiación lingüística arawak, caribe y chibcha

Las evidencias lingüísticas estudiadas por Taylor (1955) y por Oliver (1986), entre otros, nos hacen pensar que grupos hablantes pertenecientes a los arawak y los caribe migraron hacia la cuenca del lago de Maracaibo desde el Amazonas y las guayanas. Es posible buscar el origen de las lenguas guajira, paraujano y caquetío hacia el sur, en la confluencia de las cuencas del Orinoco y del Amazonas, aunque no hay consenso entre los autores que han estudiado estas lenguas. Taylor (1955), agrupó el lokono, guajiro y taíno separadamente del igneri y el caribe insular, y sugiere que el taíno y el igneri se separaron unos 1800 años atrás.

Recientemente, Oliver (1986) propuso un modelo paleolingüístico para el arawak, basado en un análisis lexicoestadístico. Sugiere que hace 2000 a 3000 años se separaron el lokono y el guajiro. Mientras que el paraujano y el guajiro se separaron hace 1500-1000 dC; y considera que el caquetío constituye una lengua arawak, emparentada con el lokono. González (1973) expresó que la lengua guajira está estrechamente emparentada con el lokomo, el taíno y el caquetío. Su análisis sugiere que este grupo de lenguas se divergió del proto-arawak, entre 1000 aC y 500 dC. Puede observarse que las fechas propuestas por Oliver y González son más antiguas que las sugeridas por Taylor. Esto nos hace pensar que no es posible deducir el tiempo exacto en que los grupos hablantes del arawak llegaron al noroeste de Venezuela y, por ende, a la cuenca

del lago de Maracaibo. Las afirmaciones de Oliver y González, con respecto a la separación de este grupo de lenguas, coinciden con la evidencia arqueológica, ya que, entre 1000 aC y 500 dC, se diseminaron los estilos de la tradición Hokomo en la región Lara-Falcón y en el norte del lago de Maracaibo. La diseminación de los estilos policromos tempranos está relacionada con la diseminación del proto-arawak y el proto-maipure hacia el norte.

Con respecto a la llegada de los caribes y a su expansión hacia la cuenca del lago de Maracaibo, Durbin (1977) propuso que los yukpa están estrechamente emparentados con los grupos de lengua “caribe costera”. Probablemente estos grupos migraron desde la costa venezolana, pasando por los Llanos, y penetrarían a la cuenca del lago a través de la depresión del Táchira. Es posible inferir, en consecuencia, que los grupos hablantes de lengua caribe penetraron a la cuenca por la región sur, en un período posterior a los 1000 dC, lo que coincide con la separación o la dispersión de los estilos de la tradición Berlín en el piedemonte de Perijá y en el sur del lago.

Con respecto a los grupos de filiación lingüística chibcha el dobocubi (barí) exhibe la mayor divergencia léxica dentro del grupo chibcha, ya que el dobocubi presenta el mayor índice de afinidad consanguínea con los kogí de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), considerados descendientes directos de los tairona, cuya cerámica arqueológica la incluimos en la tradición Berlín (Wheeler, 1972; Dolmatoff, 1955).

Constela (1985) propone que el dobocubi es, probablemente, una lengua relacionada con el grupo abierto integrado por la familia chibcha, y que las separaciones entre las lenguas y los grupos de lenguas que pertenecen a esta familia, ocurrieron entre 5000 y 4300 años atrás; además, la familia Chibcha ha tenido una permanencia muy antigua en los territorios que actualmente ocupan.

Este conjunto de evidencias arqueológicas, etnohistóricas y lingüísticas nos pone de manifiesto que, en la cuenca del lago de Maracaibo, existió realmente un vínculo entre los grupos alfareros hacia y desde la cuenca, entre el período 1500 aC y 1500 dC, y culminó hacia el siglo XVI, cuando los cronistas señalaban que halla-

ron la heterogeneidad étnica que hemos descrito, y por lo cual consideramos que uno de los elementos causales que contribuyó a la ocupación diferencial de los grupos humanos en la cuenca del lago de Maracaibo fue ese vínculo migratorio.

Durante este proceso migratorio del poblamiento de la cuenca del lago de Maracaibo, observamos que las diferentes comunidades se interrelacionaban entre sí, como podemos apreciarlo en las evidencias obtenidas. Es el caso de algunos sitios del estilo Berlín, donde se han encontrado tiestos con características semejantes a la tradición Lagunillas; asimismo, en el sitio de Lagunillas se han encontrado evidencias (tiestos) características de la tradición Berlín. En el sitio Las Tortolitas Arvelo y Wagner (1998) hallaron alfarería de la tradición Hokomo, lo cual puede interpretarse como una posible situación de contacto. En el sitio Laberinto, hallamos tiestos y una microvasija con características de la tradición Lagunillas, evidencia de un tipo de contacto probablemente comercial entre ambas regiones. Igualmente, existen datos que señalan que los grupos pobladores de Rancho Peludo, comerciaban con grupos costeros, ya que en este sitio hallaron conchas marinas y dientes de tiburón (Tartusi, 1984).

Conclusiones

Durante el período prehispánico se generaron en la cuenca del lago de Maracaibo situaciones de contacto entre los distintos grupos humanos que interactuaban en esta vasta región. Estas relaciones fueron tanto con el norte de Colombia como con el área andina y la región Lara-Falcón, las cuales se pueden comprobar a través de similitudes estilísticas que presenta la cerámica y de las cuales hemos inferido que en la cuenca del lago de Maracaibo se generaron vínculos entre los alfareros que migraban hacia la Cuenca, y desde ésta, hacia otras regiones. Este proceso no implicó desplazamiento de un grupo por otro; sino que esas comunidades migrantes se asentaron en áreas que posiblemente estaban deshabitadas y se establecieron en ellas durante un lapso de tiempo considerable. Cabe destacar que la Cuenca posee pasos naturales de acceso o salida de la región, debido a la configuración topográfica que presen-

ta, esto nos hace pensar que el desplazamiento de los grupos humanos no se realizó siguiendo el curso de los grandes ríos, sino que tomaron las regiones naturales de acceso, siendo las más importantes la Península de la Guajira, el Golfo de Venezuela al norte y la Depresión del Táchira al sur.

Al recorrer la cuenca del lago de Maracaibo, pudimos observar que si los grupos humanos realizaron su desplazamiento a lo largo de toda la subregión costera marítima y lacustre, tampoco encontrarían obstáculos; por lo cual creemos que la movilización por los grandes ríos de la región (Guasare, Catatumbo, Apón y otros) fue secundario. El desplazamiento tierra adentro posiblemente se realizó siguiendo el piedemonte tanto de la Sierra de Perijá como el Andino, y de allí se puede inferir que los ríos principales debieron constituir rutas de comunicación y desplazamientos internos locales.

A través de la reconstrucción histórica y arqueológica, constatamos la existencia de influencias externas en los estilos cerámicos, pero en ningún momento podemos aceptar que éstas hayan sido el motor primordial que impulsó el desarrollo cultural de esta región estudiada, sino que estos vínculos migratorios fueron tanto receptores como generadores de impulsos culturales, y es por eso que desarrollaron un papel clave en los desarrollos históricos del norte de Suramérica. Este proceso migratorio y de desarrollos locales permite visualizar parcialmente y a un nivel muy general, cómo se conformó la diversidad observada por los primeros conquistadores europeos.

Para el momento del “contacto” europeo (Siglos XV-XVI), se reportan una diversidad de grupos tribales, los Buredes y los Caonaos para la región de Valledupar y el piedemonte de Perijá; los onotos, toas, zaparas, aliles para la región costera marítima y lacustre; los quiriquires para la desembocadura de los ríos Zulia y Catatumbo; los bobures y pemenos para la culata del lago y los caquetíos y cocinas para la subregión de la costa oriental y la Guajira.

Probablemente los buredes y caonaos se expandieron por las dos vertientes de la Sierra de Perijá al norte, y mantenían relaciones comerciales con los grupos de ambas bandas. Estos grupos comerciaban entre sí, para intercambiar sal (los caonaos) por objetos

de oro con los Buredes. Los bobures y caonaos intercambiaban con los pacabuy que habitaban en la región de Valledupar a orillas del río César, en Colombia. Ellos les proporcionaban oro, mantas y otros productos.

En la región de la cuenca, los cronistas se referían al intenso intercambio entre los onotos, aliles y zaparas con los grupos agrícolas que habitaban en tierra firme, en especial con los bobures y pemenos, donde se intercambiaban sal y pescado por productos cultivados y oro. De allí que la sal constituyó un renglón obtenida de las salinas localizadas al norte de la ciudad de Maracaibo.

Para nosotros es evidente que aún quedan muchas dudas por resolver y Lagunas que aclarar. No pretendemos que esta investigación constituya una visión acabada; ni pretendemos realizar correlaciones directas entre grupos étnicos, tradiciones arqueológicas y/o grupos lingüísticos. En todo caso, creemos que la explicación de estos vínculos migratorios no puede entenderse a partir de un único factor; en cada caso debe haber entrado en juego múltiples y variables factores.

Esperamos que esta investigación sea un aporte para la reconstrucción de la historia cultural de la cuenca del lago de Maracaibo; y estamos conscientes que, como toda investigación, es susceptible de modificaciones, confirmaciones o rechazos totales o parciales.

Referencias

- ARVELO, L. y E. Wagner (1983). *Las Tortolitas: un yacimiento arqueológico del Distrito Mara, Estado Zulia*. Boletín Programa Arqueología de Rescate CORPOZULIA-LUZ 3(3): 103-107.
- CONSTENLA U., A. (1985). *Clasificación Lexicoestadística de las lenguas de la familia Chibcha*. San José-Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Serie Anual Tomo IV: 155-197.
- GALLAGHER, P. (1976). *La Pittá: An Archeological series in Northwestern Venezuela*. New Haven. Yale University Publications in Anthropology, N° 76.
- JAHN, A. (1973). *Los aborígenes del occidente de Venezuela*. Caracas. Monte Ávila Editores.

ROSALES, Reina Consuelo

- LIZARRALDE, R. y S. Beckerman (1982). *Historia contemporánea de los Barí*. Antropológica 58. Caracas.
- MARTÍN, E. (1534). *Declaración de una Lengua*. En NECTARIO MARÍA (1977). *Los orígenes de Maracaibo*. Madrid. 487-506
- MORENO DE LÓPEZ P. (1972). *Los Motilones y su historia*. Trabajo para optar a la categoría de Profesor Asistente. Caracas. UCV.
- NECTARIO MARÍA, Hno. (1959). *Los Orígenes de Maracaibo*. Maracaibo. LUZ.
- OLIVER, J. (1986). *Reflexiones sobre los posibles orígenes de los Wayuu (Guajiros)*. En ARDILA CALDERÓN (1986). *La Guajira: entre Iwa y El Cerrejón*. Bogotá, Colombia.
- REICHEL DOLMATOFF, G. (1951). *Investigaciones Arqueológicas en el Departamento de Magdalena, Colombia* (Parte I y II). Boletín de Arqueología III (1-6).
- RUDDLE, K. y J. WILBERT (1983). *Los Yukpa*. En: *Los aborígenes de Venezuela Vol. II: Etnología Contemporánea I*. Caracas. Fundación La Salle. pp. 33-124.
- SANOJA, M. (1985). *Arqueología del Noroeste del lago de Maracaibo*. Caracas - Venezuela. GENS. Boletín de la Sociedad Venezolana de Arqueólogos. Vol. 1, Nº 2: 54-73.
- TARBLE, K. (1982). *Comparaciones Estilísticas de dos colecciones cerámicas del noroeste de Venezuela: una nueva metodología*. Caracas. Ernesto Armitano Editor.
- TARTUSI, M., et. (1984). *Relaciones entre el área accidental de la cuenca del lago de Maracaibo con las áreas vecinas*. Caracas. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana.
- TOLEDO, M. (1979). *Formas y decoración de un yacimiento arqueológico de la cuenca del lago de Maracaibo*. Caracas. UCV.
- WAGNER, E. (1978). *La Prehistoria de la cuenca del lago de Maracaibo*. En: Wagner, E C A. Zucchi (Eds) *Unidad y Variedad*. Caracas E.A. IVIC. Caracas - Venezuela. p. 367-375.
- WHEELER, A. (1972). *Proto-Chichan*. En: E. Matteson (ed). *Comparative studies in American Languages. The Hague*. París. p. 93-108.
- WILBERT, J. (1983). *Los Añú (Paraujano)*. *Los aborígenes de Venezuela: Etnología contemporánea*. Vol. II monografía Nº 29. Caracas. Fundación La Salle.



La Gran Colombia: algunos intentos reintegradores después de 1830

LEÓN DE LABARCA, Alba Ivonne
MORALES MANZUR, Juan Carlos

*Universidad del Zulia
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*

Resumen

Se abordan los intentos de reconstituir el Estado Grancolombiano después de su desaparición en 1830. Se analiza específicamente la posición de dos venezolanos, líderes políticos de una época que se extiende por más de treinta años: José Tadeo Monagas y Antonio Guzmán Blanco. Fueran o no realistas las propuestas, la presente investigación establece que la idea reintegradora, ya débil, fue utilizada como bandera política por personalidades, grupos y facciones, más que por una auténtica intención que implicara la construcción de una verdadera voluntad política que prosperara en el seno de los estados desintegrados: Venezuela, Colombia y Ecuador.

Palabras clave: Separatismo, secesión, integración política, unión entre Estados.

The Grand Colombia: some re-integration attempts after 1830

Resumen

The attempts to reconstruct the Grand Colombian State after its fall in 1830 are studied herein. We specifically analyze the position of two Venezuelan political leaders, Jose Tadeo Monagas and Antonio Guzman Blanco, over a period that lasted more that 30 years. Whether or not they were realistic proposals, this research paper establishes the idea that the reintegration cause was weak, and was utilized as a politi-

cal banner by individuals, groups and factions, more as an attempt to promote the construction of a true political will that would prosper in each of the de-integrated states: Venezuela, Colombia and Ecuador, than as an effort to reconstruct the union.

Key words: Separatism, secession, political integration, union between states.

Introducción

Las tendencias unionistas surgidas durante la revolución independentista desembocaron en la consolidación de bloques políticos, con la unión de varios países en una sola nación. Las ideas de Bolívar sobre los grandes bloques políticos y los planteamientos de los venezolanos y granadinos en el Congreso de Angostura (1819) y en el Congreso de Cúcuta (1821), dieron surgimiento al bloque político de la Gran Colombia, con la unión de Venezuela, Nueva Granada y Quito, y posteriormente con la anexión de Panamá, en 1821. Este gran Estado tuvo una duración de once años, entre 1819 y 1830.

La Gran Colombia, en sus inicios, se convirtió en una esperanza para el progreso de los países integrantes: Venezuela, Nueva Granada y Quito, unidos aparentemente en identidad de origen, costumbres, problemas y medio geográfico.

En la integración grancolombiana intervinieron diversos factores. La guerra de independencia enseñó a los venezolanos, granadinos y quiteños, que la cooperación era definitiva para llegar a la meta del triunfo de la revolución. Se pensaba, asimismo, que la unión de países de distinta índole podía producir efectos de alcance continental.

Desde el punto de vista étnico, el gran-colombiano, principalmente venezolano y granadino, estaba representado por las tres razas que constituyeron su etnia: la indígena, la española y la negra; por ello, era un pueblo tri-híbrido o mestizo; un pueblo mezclado racial y culturalmente, lo que creaba lazos de importancia para consolidar una unión política.

Los antecedentes históricos también influyeron en la integración grancolombiana. El virreinato del Nuevo Reino de Granada, en sus creaciones de 1717 y de 1739, fue integrado con los territorios de Venezuela, Nueva Granada y Quito en una sola entidad político-administrativa. Otras consideraciones de carácter geográfico y comunicacional favorecieron las bases de la unión política del antiguo virreinato.

El sistema que se estableció en la Gran Colombia afrontó diversos problemas políticos, constitucionales y socioeconómicos:

La pugna entre el militarismo y el civilismo, las luchas personalistas de caudillos (Bolivarianos y Santanderistas): la fiebre constitucionalista (Constitución de Cúcuta, Constitución Boliviana y los intentos de cambios constitucionales en la Convención de Ocaña, en 1828); las rebeliones militares de Páez, Córdoba, Padilla y Urdaneta. Además, el problema económico del sostenimiento de un gran ejército colombiano, con las consecuentes rebeliones de la tropa en las campañas del sur (Ocampo López, 1989:229-230).

Los problemas económicos comenzaron casi paralelamente a la creación de la Gran Colombia. La nueva república integrada de Colombia entró en crisis económica en la década de los veinte y se vio obligada a recurrir a los empréstitos ingleses. La falta de víveres y el escaso circulante fueron los grandes factores de la descomposición grancolombiana.

El tesoro estaba vacío y los agentes de España, antes de partir, habían recaudado por anticipado casi todas las contribuciones. Las rentas estaban lejos de cubrir los gastos más urgentes que requería el gobierno, y los empleados de hacienda carecían de la competencia necesaria en una rama tan delicada.

En tanto que las bases de la independencia americana se consolidaban por el genio de Bolívar, se pensaba en la organización política de la República. El vicepresidente Santander, en ausencia del presidente, gobernaba desde Bogotá. Desplegó grandes cualidades de hombre de Estado. Una de sus primeras medidas fue la de nombrar, en virtud de la autorización recibida del Congreso de Cú-

cuta, un magistrado que dirigiera a Venezuela; eligió al general Soublette. La constitución de Colombia fue jurada en Caracas el 1° de enero de 1822; pero la Carta elaborada en Cúcuta nunca fue bien vista en Venezuela, entre otros motivos, porque la capital había sido fijada en Bogotá y Caracas se encontraba relegada a ciudad de segundo orden.

La Constitución de Cúcuta irritó a Bolívar porque la consideraba nada original y muy débil; y, por otra parte, Caracas inició inmediatamente contra ella maniobras de apariencia legal que terminarían por desprestigiar la unión colombiana, arruinando los sentimientos de prudencia política y de respeto a las instituciones, sin los cuales el triunfo del personalismo se haría inevitable.

1. Decadencia de la Gran Colombia

Casi desde el momento mismo de haberse constituido la Gran Colombia, en 1821, en Venezuela se inicia un proceso lento que finalmente lleva a la disolución.

El proyecto de monarquía iniciado por el Consejo de Ministros en ausencia de Bolívar, desaprobado posteriormente por éste; la dictadura, la aspiración autonómica de los pueblos y la disposición oficial que instaba a que se emitiese criterio con absoluta libertad, por la prensa o por cualquier otro medio, sobre la naturaleza del gobierno, sobre la Constitución y la forma de elegir al Jefe del Estado que debía adoptarse, fueron los elementos que movieron la opinión pública en Venezuela para que culminara la separación.

En 1825 ocurrió un incidente que constituyó para la república grancolombiana un desagradable presagio. Un coronel, de origen venezolano, Leonardo Infante, enjuiciado a causa de la muerte violenta del teniente Francisco Perdomo, en Bogotá, había sido condenado a la pena capital. El Ministro de la Alta Corte de Justicia, Don Miguel Peña, venezolano también, rehusó firmar la sentencia de muerte que firmaron los otros ministros, y acusado por este hecho por la Cámara de Representantes ante el Senado, fue condenado a un año de suspensión de su cargo. El magistrado venezolano logró generar apoyos en su país de origen y los descon-

tentos se agruparon en torno a él; las censuras contra el gobierno se hicieron cada vez más numerosas y todo el partido comenzó a hablar de federación. El movimiento separatista se acentuó y, en 1826, estalló un conflicto entre los poderes civil y militar, el cual sirvió de preludio de la disolución de la Gran Colombia.

Ya el Libertador tenía dudas sobre la fragilidad de la unión que él había soñado entre los países que había arrancado a la dominación española. El Congreso de Panamá (11 de junio a 25 de julio de 1826) no había llegado a ningún acuerdo serio, y observó como en su propio país la lucha de las facciones iba a comprometer la libertad alcanzada.

El año 1826 se inició el proceso cívico-militar conocido como *La Cosiata*, por un asunto relacionado con el alistamiento de los ciudadanos en las milicias que degeneró en una serie de protestas que fueron pretextos para el desarrollo de un abierto sentimiento separatista. Desde principio de 1830 Páez había convocado el Congreso constituyente de Venezuela que debía reunirse en la ciudad de Valencia, que solicitó la expulsión de El Libertador, la designación de Páez como Jefe de los departamentos y el reconocimiento de los compromisos con naciones e individuos extranjeros.

El movimiento separatista se había extendido considerablemente, situación que aprovecharon los antiguos realistas —grupo vencido, pero todavía existente— y los antibolivarianos de Caracas, para excitar la turbulencia.

Hasta ese momento Páez ha tenido una conducta aparentemente imparcial. Pero luego se traslada a Caracas y el 24 de diciembre de 1830 —con el pretexto de pedir una contribución para el mantenimiento del ejército— convoca otra asamblea, donde acuerda dirigir una exposición al Libertador que sostiene los mismos puntos de vista aprobados en la asamblea anterior.

El sector paecista se reúne en Valencia para tratar si deben esperar que el constituyente decrete la separación o si es más conveniente separarse de hecho. El 28 de diciembre resuelven desconocer la autoridad de Bolívar, la de su Consejo de Gobierno y la del Congreso, que no se había reunido todavía; declarar a Vene-

zuela separada de hecho de la Gran Colombia; encargar a Páez del mando, dándole comisión para que convoque un Congreso que redacte una Constitución; pedir al jefe Superior que no permita la entrada de Bolívar a Venezuela; participar este pronunciamiento al General Páez, asegurándole que todos, para sostener su libertad, están prontos a hacer el sacrificio de sus vidas y de sus bienes si fuese necesario.

Bolívar había presentado ante el Congreso Constituyente su renuncia irrevocable a la presidencia de la República y el 1º de marzo de 1830 encargó del Ejecutivo al general Domingo Caicedo. Una vez promulgada la Constitución, el Congreso de Bogotá designó al Presidente y al Vicepresidente de la República, recayendo estos cargos en don Joaquín Mosquera y el general Domingo Caicedo, clausurando sus sesiones el 10 de Mayo. Por su parte, el 22 de septiembre el Congreso de Valencia sancionó la nueva Constitución, con lo cual quedaba consumada definitivamente la separación de la Gran Colombia.

Ecuador, cuyos primeros intentos independentistas databan de 1809, se independiza de España el 29 de mayo de 1822, luego de la batalla de Pichincha. Posteriormente, la antigua audiencia de Quito se unía a la Gran Colombia. Los acontecimientos de Venezuela aceleraron la marcha del proceso desintegrador en Ecuador y ya para el mismo año (1830) este país hará su vida independiente.

El proceso desintegrador tuvo razones muy complejas. Ecuador buscaba una identidad nacional. Su experiencia política era, de hecho, menos traumática y violenta que la de Venezuela, pero la política económica liberal colombiana no protegía con amplitud las actividades de esa naturaleza en el país. Aparte de eso, el país sufría los estragos del peso de la conscripción y la exacción de préstamos forzosos y de abastecimiento.

Unido a otros problemas económicos, el liberalismo de Bogotá provocó la ira de la clase conservadora dominante ecuatoriana, aparte de la poca representatividad en el gobierno central y en sus cargos.

Toda esta situación descrita, produjo la separación ecuatoriana de Colombia y la antigua Nueva Granada quedó ella sola manteniendo el nombre de Colombia.

El 10 de noviembre de 1831 fue definitivamente proclamada la escisión de los tres grupos de naciones que formaban la Gran Colombia. Los departamentos del Sur (Ecuador, Azuay y Guayas), formaron la República del Ecuador; los del Centro (Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Magdalena y Panamá), la de Nueva Granada, y los del Este (Zulia, Caracas, Orinoco y Apure), la de Venezuela.

Las tres repúblicas prometieron solemnemente respetar su independencia mutua, y las deudas que habían contraído en común fueron repartidas entre ellas. La convención de Bogotá, del 25 de abril de 1838, consagró definitivamente este reparto proporcional entre los tres Estados, o sea 50 por ciento para la Nueva Granada, 28½ por ciento para Venezuela y 21½ por ciento para el Ecuador. La cifra total de la deuda exterior y de la interior, con los intereses específicos, llegó a 103.398.000 pesos.

La idea unificadora de Bolívar no tuvo éxito y su sueño de lograr una Gran Colombia fuerte y duradera sucumbió principalmente ante el localismo, las pugnas por el poder, y la precaria situación económica.

2. Ubicación histórica de la idea reintegradora después de 1830

La primera referencia con respecto a los intentos reintegradores grancolombianos la hallamos en la autobiografía del General José Antonio Páez, presidente de Venezuela desde 1830 y cuya presencia política en el país duraría varias décadas.

Iniciando su descripción del año 1831, Páez nos ofrece la primera pista acerca de una doble actitud por parte de José Tadeo Monagas frente a la integridad colombiana, actitud que parece mantenerse hasta el final de su participación en la palestra política venezolana, como Primer Magistrado Nacional.

Narra el General Páez, que:

...al principiar el año de 1831 el General Urdaneta propuso a los gobiernos de Venezuela y el Ecuador que se entablasen negociaciones con objeto de ver si era posible restablecer la Unión Colombiana; pero ambos permanecieron firmes en el propósito de entrar solamente en la Unión Federativa, tan luego como se organizara un Gobierno en la Nueva Granada (Páez, 1946:140).

En opinión de Páez, cuando se creía que ya habían cesado los temores de un rompimiento de hostilidades con el país vecino, el partido militar, acaudillado por el General José Tadeo Monagas, intentó una nueva fórmula “atacando la Constitución sancionada por el último congreso”.

La inconsistencia del caudillo la destaca Páez cuando comenta dos datos históricos acerca de su trayectoria política de esos últimos años:

José Tadeo Monagas, uno de los héroes de la Independencia, que en los Llanos de Barcelona había combatido con inalterable constancia las huestes realistas... había sido siempre fiel a la causa de su tierra nativa, y fue uno de los que suscribieron el acta por la cual Barcelona se pronunciaba contra la integridad colombiana... sorprende a todos que en 15 de enero de este año alzara el estandarte de rebelión y proclamara el restablecimiento de Colombia en las provincias de Cumaná, Barcelona, Margarita y en los Cantones de Río Chico, Orituco, Chaguaramos, Cauagua y otros puntos de la provincia de Caracas (Páez, 1946:140).

En esta oportunidad, se extiende, se redacta un acta contentiva de los pronunciamientos de los descontentos acaudillados por Monagas, los cuales eran los siguientes:

Que se restableciera la República de Colombia, pues Venezuela no podía existir como estado soberano e independiente por falta de elementos para su conservación y estabilidad; que la última Constitución atacaba a la religión, en sus principios desaforaba el clero, y destruía la milicia y su fuero tan

necesario para fundar y organizar ejércitos tanto para resguardar las costas como para mantener el orden legal, respetar las autoridades constituidas y hacer cumplir las leyes (Páez, 1946:141).

Se resolvía en la misma asamblea, en consecuencia, desconocer el gobierno de Venezuela, su Constitución y sus leyes, proclamar la integridad de la República de Colombia, e invitar al General Monagas, “a proteger el pronunciamiento”.

El móvil que alimentó al proceder de Monagas en ésta, como en sucesivas oportunidades (como se verá más adelante), en que abogó por la Unidad, parece no haber sido otro que su anhelo por retomar la Constitución. Y a pesar de que él mismo protestaba “que su conducta no tenía por móvil el afecto a persona alguna”. Se observará que detrás de éste se escondían ambiciones personales y no, “lograr lo adecuado al bien y felicidad según lo acuerde la opinión de la mayoría”, como le expresaba él mismo en carta a Páez en 20 de enero de 1834 desde Barcelona (Páez, 1946:141).

Otra referencia al tema “restablecimiento de la unidad gran-colombiana” auspiciada por Monagas como pretexto para reformar la Constitución, le encontramos en el texto de una larga carta que le enviara su hermano José Gregorio Monagas, el 27 de mayo de 1856, desde Barcelona, donde le decía:

...Muchas son las causas que me hacen tenerle afecto a la Constitución de 1830 y ellas me convencen... la evidencia del peligro en que se ha puesto y ha puesto a su familia y a la Patria con la Confederación Colombiana. Y no se diga que Peña fue el promotor de la división de Colombia, porque la generalidad la aprecia, la época la reclamaba y Colombia no podía marchar... (Gil Fortoul, 1954:67-73).

En esta misma carta, y a juicio de los autores, se observa uno de los más ilustrativos documentos acerca de la pugna entre los dos hermanos en torno a esta idea. Agrega José Gregorio:

Asegura V. que la confederación colombiana sea proclamada únicamente por las tres Repúblicas, y yo encuentro dificulta-

des difíciles para superar: a menos que se diga como con la voluntad de los pueblos, representada por los Consejos Municipales. En primer lugar encontramos ese carácter y costumbres de los granadinos, que no pueden amalgamarse nunca con los venezolanos para unirse fraternalmente. Aquellos son taimados e hipócritas, éstos francos y generosos. En segundo lugar tenemos el mayor número de habitantes en la Nueva Granada y una notable diferencia en la riqueza pública; porque son mayores sus producciones y está más adelantada su industria. Razón muy poderosa para hacernos conocer que querrán sacar mayores ventajas. Y por último, se nos presenta el Sr. Lino de Pombo satirizando y casi arrojando el guante a Venezuela, en las contestaciones que dio a su elocuente Ministro (Carlos L. Castelli) y que corren insertas en el Diario de Avisos. Todo esto nos indica claramente la predisposición que existe en aquella República contra ésta y el embarazo para que lleguen a ser homogéneas nuestras relaciones (Gil Fortoul, 1954:67-73).

Y ya para terminar advierte nuevamente a su hermano sobre los peligros de considerar a la Constitución como un “vestido corto”; así le observa “cuidado como ese vestido corto que V. supone a la Constitución, para los venezolanos puede pecar de largo; y que si Páez contribuyó a firmar a su antojo, V. trate de hacer lo que le brinde más ventajas...” (Gil Fortoul, 1954:67-73).

En opinión de Gil Fortoul, los hechos no tardaron en demostrar que José Gregorio Monagas tenía razón en sus previsiones. “José Tadeo vaciló un momento, desistió del pretexto de Confederación Colombiana para reformar la Constitución, pero se precipitó a algo peor, a otra reforma que apenas disfrazaba el objeto único de prolongar su personalismo a cualquier costa...” (Ibíd.) Y prosigue:

La Constitución sirve para todo, decía él en 1848, cuando logró domar a tiros y puñaladas la hostilidad del Congreso... La misma Constitución le pareció ahora un “vestido corto” y se decidió a alargarlo. El artículo 108 prohibía la reelección inmediata: era, pues, necesario suprimirlo, velando aquel objeto con la disculpa, tradicional de conformarse a la voluntad

de los pueblos e introducir aquí y allí algún principio ideológico más o menos avanzando... (Ibíd.).

La respuesta dada por José Gregorio a José Tadeo, y que en parte se reprodujera antes, estaba quizás estimulada por el contenido del mensaje anual que su hermano José Tadeo había dirigido a las Cámaras Legislativas el 8 de febrero de aquel mismo año de 1856. Luego de una larga descripción de la situación de Venezuela y del Estado y de las diversas ramas administrativas, y de proponer las medidas para su mejora y su engrandecimiento, pasa a tratar lo que a su juicio es “cuestión de alta trascendencia, que agita todos los ánimos, que alienta todas las esperanzas y despierta los más precisos recuerdos de tiempos más venturosos; os hablo de los legisladores de la “Confederación Colombiana”. Y de allí se desprende un mensaje de entusiasmo desbordado, pero que no deja de despertar sospechas, hacia la construcción de la unidad colombiana. El texto del mensaje establece:

...Las tres secciones que antes componían la Gran República se levantan unánimes en un mismo pensamiento de unión y de fraternidad y piden la solución de ese problema gigante que atrae y fascina aún a los menos entusiastas. Combatidas todas ellas por sangrientas luchas fratricidas que han devorado abundantes cosechas de talentos, de brazos y de productos; amenazados de muerte sus instituciones por mezquinos odios y terribles enconos; son la conciencia de su pequeña importancia en el catálogo de las naciones, y más que todas avergonzadas y como arrepentidas de haber despedazado el pabellón que las conducía a la victoria, vienen hoy, inspiradas por un mismo sentimiento y por idénticos deseos a pedir como gajes de su futura prosperidad el cumplimiento de los postreros votos de su común Libertador. Treinta años de durísima experiencia y de crueles decepciones, sólo han servido para probar a todas ellas, que si con el nombre de Colombia alcanzaron la independencia, solo con el nombre de Colombia pueden consolidar su libertad. Ya he guardado religiosamente mi adoración por la Gran República. Es ya tiempo, legisladores, de que escogisteis los medios de llenar los votos de nuestros comitentes. Venezuela, como los otros Estados

de Colombia, han consagrado en su Constitución la posibilidad de realizarlos. Que no se diga jamás que fueron estériles los martirios de los que murieron por la libertad; sus cenizas reposan veneradas desde el Ávila al Chimborazo, sin distinción de nacionalidad. Pensad que en la llama de patriotismo que sale de aquellos sepulcros el genio de América encenderá pronto o tarde, la antorcha que ilumine a Colombia regenerada (González Guinand, 1952:21).

¿Cómo entender este mensaje del Presidente si, como lo apunta el mismo González Guinand, el propio José Tadeo Monagas, en documentos anteriores, había sido adverso a la propaganda reconstructora de la Gran Colombia? ¿Buscaba entrar en el campo de las reformas en bien de estas nacionalidades creadas por Bolívar, u ocultaba algún propósito meramente personal? Los sucesos posteriores a la lectura de este mensaje aclaran definitivamente las dudas.

Se lee en González Guinand, que entre los representantes que ese mismo día hicieron uso de la palabra estuvo el señor José María Aristiguieta, persona importante en las esferas del gobierno, quien dijo que era urgente llevar a cabo la reforma a la Constitución para realizar el pensamiento de la reconstrucción de Colombia.

Esta aseveración, a juicio del autor, causa sorpresa, porque “la Constitución no era un obstáculo para la realización del pensamiento colombiano, desde que en uno de sus artículos suponía su posibilidad” (González Guinand, 1952:21)

Concluye González Guinand diciendo, que el contenido de esas palabras vino a ser para los pensadores:

el descubrimiento del verdadero propósito personal que abrigaba el Presidente de la República, y desde ese momento, la reconstrucción de la nacionalidad creada por Bolívar a los márgenes del Orinoco, pasa a la región de las quimeras, o más bien, ocupó el puesto de tristísimo pretexto para el desenvolvimiento de otras miras políticas (González Guinand, 1952:22).

Al siguiente día fue presentado a la misma Cámara un proyecto de decreto explicando los artículos 225, 226 y 228 de la

Constitución y declarando que “los futuros Congresos tenían facultad para efectuar la reforma general de la Constitución” (González Guinand, 1952:22).

Este proyecto fue considerado y aprobado precipitadamente en primera discusión; ello corroboró, en opinión de González Guinand, el juicio público acerca de la paternidad oficial del mismo.

Si la reforma de la Constitución no se requería para la reconstrucción de Colombia, si no la reclamaba el país, si ni siquiera la insinuaba la prensa, ¿cómo no pensar que era el gobierno el que se proponía la reforma a la Carta fundamental? ¿Por qué en ese momento, si veintiséis años habían transcurrido rigiendo la carta constitucional? Estos interrogantes pueden explicarse por el desarrollo de la política interna venezolana.

El 16 de febrero, exactamente una semana después, fue sometido a segunda discusión el proyecto de reconstitución de Colombia con la concurrencia de los secretarios del Interior y Justicia y Hacienda. El primero manifestó que el gobierno acogía el pensamiento con decidida voluntad; que su realización era una necesidad exigida por la política y por la nación; que la medida era urgente como medio de fijar el porvenir y de alcanzar gloria y prosperidad.

El secretario de Hacienda, por su parte, discurre también sobre la necesidad y conveniencia de “llevar a cabo la unión de los estados americanos, porque en el mismo Continente hacía progresos el principio monárquico”. (González Guinand, 1952:23) Ninguno de los representantes hizo uso de la palabra y silenciosamente fue votado y aprobado el segundo debate. Después de una tercera discusión pasa a la Cámara del Senado. Y cuando este proyecto pasaba en las Cámaras Legislativas de Venezuela, en la Cámara de Representantes de la Nueva Granada los diputados José María Samper y Gonzalo Atavera, proponían otro proyecto de reconstitución, autorizando al Poder Ejecutivo para entablar negociaciones diplomáticas con las Repúblicas de Costa Rica, Ecuador y Venezuela, conducentes al restablecimiento de Colombia, siempre que las negociaciones tuviesen por base el sistema federal y la constitución de estados, regidos por instituciones democráticas. De esta

manera correspondía a la que creían sincera iniciativa del gobierno de Venezuela. También la República del Ecuador, penetrada de la tendencia reconstituyente, se apresuró a enviar a Bogotá un diplomático con plenos poderes para tratar el asunto. La oportunidad fue propicia y pudo aprovecharse para, al cabo de veintiséis años, revivir la gran creación de Bolívar, pero era vicioso el origen de la propuesta y no podía prevalecer en el tiempo.

3. Antonio Leocadio Guzmán y su campaña a través de *El Colombiano* para la reconstitución de Colombia

Al caer los Monagas en 1858, Antonio Leocadio Guzmán es expulsado del país por Julián Castro, junto con Falcón y Zamora. Seis años pasará fuera, primero en las Antillas y luego en la Nueva Granada. Venezuela, mientras tanto, se debatía en la furia de la Guerra Federal y Nueva Granada, al decir de Ramón Díaz Sánchez, se hallaba también conmovida por “furiosas corrientes revolucionarias”.

...Igual que en Venezuela –agrega– se lucha allí por la Federación. Más no ya por la implantación de este régimen que viene imperando en el país constitucionalmente desde 1855, sino por defenderlo de las asechanzas y ataques del propio Presidente de la República, doctor Mariano Ospina Rodríguez (Díaz Sánchez, 1975:101).

En ese país, Guzmán busca apoyo en un antiguo amigo, el General Tomás Cipriano de Mosquera, hombre considerado como el “campeón del federalismo neogranadino” y, para el momento, gobernador del Estado del Cauca. Conociendo muy bien a su amigo, comienza a forjarse planes. Era necesario buscar a toda costa la rehabilitación de su propio prestigio y ver así renacer la influencia política perdida. Es por ello por lo que no vacila un momento en idear, a la sombra de su influyente amigo, un vasto plan en el que quedara envuelto el porvenir de Venezuela y Nueva Granada, y en el que él pudiera desempeñar un papel relevante. Ese plan no es otro que el que abrigaba el antiguo edecán y secretario privado de

El Libertador, Tomás Cipriano de Mosquera, quien continuaba fiel a su culto a la memoria de Bolívar: restaurar la antigua Colombia.

Dice Díaz Sánchez, que en esos momentos (1860), Venezuela y Nueva Granada estaban polarizadas por el mismo espejismo, y agrega:

...este es el caso más interesante de contagio histórico de que tenga noticias la América, y al mismo tiempo, el más dramático ejemplo de la disparidad existente entre el espíritu del federalismo neogranadino y del venezolano. Nada hay de original en los dos, porque la verdad es que en ambos países gravita desde el principio la influencia de Estados Unidos de Norteamérica... (Díaz Sánchez, 1975:102).

En Nueva Granada, Guzmán hubo de vivir experiencias que siempre evitó en su propio país. Al lado de Mosquera se vio involucrado en vicisitudes guerreras, a pesar de sus sesenta años que ya le hacían resentirse de las largas jornadas. Es así, como el 18 de julio de 1861, entra con él victorioso en la capital bogotana. En la primera proclama que dirigiera a los bogotanos, Mosquera reafirma su viejo ideal de ver reintegrada la gran República y enuncia como sistema político para esta reintegración “la forma liberal por la que luchan venezolanos y granadinos”.

Casi dos años va a ejercer el Gran General una dictadura casi despótica en su país... y durante este tiempo no cesará de trabajar por la reconstitución de la antigua Colombia. Entre combate y combate... dictará providencias para atraer a venezolanos y ecuatorianos, escribirá cartas emocionadas a los jefes federales que luchan contra el dominio de Páez, enviará recursos para que no cese esta lucha y acogerá en sus filas, con alta graduación militar, a distinguidos liberales de Venezuela. A Juan de Mata Guzmán le hará teniente coronel, a Luis Level de Goda, Antonio Valero, Napoleón Sebastián Arteaga, José Ignacio Pulido y otros, serán empleados en el Estado Mayor, con sus grados de General... (Díaz Sánchez, 1975:103).

Lo anterior se ha traído a colación para recordar un proyecto que se gestó para aquella época, al cual dieron calor, liberales como el Dr. Aranda, Juan Crisóstomo Hurtado, los mismos Arteaga y Pulido, habiendo sido, de los federalistas en armas en Venezuela, el General Acevedo, el que le prestara mayor y decidida colaboración. Se trata de la Asamblea reunida en Caucagua el 2 de abril de 1862, y a la cual asistieron como diputados el General José Rafael Pacheco, por Petare; el Presbítero Buenaventura Soto, por Ocumare del Tuy; el maestro Rafael Acevedo, por Caracas; el General José María García Gómez, por la Guaira; José María Sojo, por Curiepe; José V. Gallarraga, por Río Chico; el General Ramón Grimán, por Caucagua; el General Rafael V. Valdés, por Guaicaipuro, entre otros.

Esta Asamblea, que no fue nombrada por elección popular, sino por los jefes militares, declaró a la provincia de Caracas Estado Colombiano, acogió la reconstrucción de la Gran Colombia, declaró que continuaría rigiéndolo en lo civil y lo militar el General Acevedo, y nombró representante a la Convención Nacional, que debía reunirse en Nueva Granada, al Presbítero Nicanor Rivero, proscrito en Curazao. Ni Rivero les hace caso, ni la intención que movía a esa gente “era sincera”. Al decir de Level de Goda en su Historia, según lo relata el propio Díaz Sánchez, “sólo procuraban mantener vivo el entusiasmo del General granadino para que no les suspendiera sus socorros” (Díaz Sánchez, 1975:108). En esta forma, el movimiento se extingue por consunción.

Es para esta misma época, cuando Antonio Leocadio Guzmán se convierte en el más entusiasta propugnador de Colombia la Grande. Al frente de la Imprenta Nacional, cargo para el cual fue designado por Mosquera, funda el periódico *El Colombiano*, destinado casi exclusivamente a la propaganda de la idea reintegradora.

El Colombiano, al decir de Díaz Sánchez:

...muele y remuele el tema de Colombia hasta convertirlo en fina arenilla. Pero aún así no logra hacerlo pasar por el temiz de las suspicacias venezolanas. Todos cuantos se adhieren a él... son náufragos que se agarrarían a un clavo ardiendo por salvarse: Flores, el derrotado del Ecuador, que anda de país

en país tramando conspiraciones; Monagas, el viejo autócrata que ya en otra ocasión ha armado la misma comedia, para escamotear el poder... (Díaz Sánchez, 1975:109).

Aparecido por vez primera el 7 de septiembre de 1861, el periódico, en la opinión de González Guinand, estaba muy bien escrito y nutrido de documentos y producciones antiguas y modernas tendientes al fin de levantar a Colombia del ancho e ignominioso sepulcro en que la arrojaron los sucesos y los hombres de 1829 y 1830. Sin embargo, en Venezuela no produjo mayor impresión, razón por la cual, tanto Guzmán como el propio Mosquera debieron recurrir al recurso de las cartas personales.

Vale la pena comentar algunos textos extraídos de los editoriales de *El Colombiano*, precedidos del Prospecto Político del mismo, que apareció en el número primero el mismo día de su inauguración.

El Colombiano, dice Guzmán en el Prospecto:

...nombre del periódico, significa, desde luego, el verdadero y exclusivo objeto de la publicación; y significa, además, que ella no pertenecerá a los intereses ni pasiones exclusivos de ningún partido de la Nueva Granada ni de Venezuela ni del Ecuador... Mi nombre, aunque humilde es conocido porque a más de treinta años que entro a ocupar un puesto en la vida pública. Pero yo no invoqué mi nombre, sino la notoriedad de mis principios, para no engañar, para que se sepa que estas columnas, consagradas a la reinstalación de Colombia, serán constantemente fieles a los principios republicanos, a las doctrinas de la verdadera libertad. Guzmán no va a escribir *El Venezolano*; va a publicar *El Colombiano*. Seguro sobre su conciencia, remite al tribunal de la Historia sus intenciones y sus hechos anteriores, como los hechos y las intenciones de sus adversarios políticos... (Guzmán, 1861:111-117).

En la parte Editorial correspondiente a este mismo primer número, así como en la publicación del día 14 de septiembre de 1861, se encuentran fragmentos que conservan su vigencia y que se recogen en este trabajo:

...Desde que una vez existió Colombia, desde que en el curso de la guerra de Independencia la naturaleza de las cosas demostró a los tres pueblos la indispensable unidad de su existencia; pues que ninguno pudo constituirse, sin que la sangre de los otros se derramara también sobre su suelo; y pues que la grande obra de la nacionalidad fue imposible, mientras que las tres secciones permanecieron aisladas; desde entonces quedó probado que la unidad era connatural con la nacionalidad... Desde que ella existió, inscrita honrosamente en el catálogo de las naciones; desde que encantó a la América con sus proezas, y pudo cautivar la admiración de Europa; desde que se la vió con un héroe a la cabeza, que llenó el mundo con su nombre... desde que coexistieron con esa gran patria, sus glorias en el Perú, sus glorias en Bolivia. (Guzmán, 1861:111-117)

Continúa:

Nada hubo que Europa pudiera negar a Colombia. Sus productos, su comercio y navegación, su amistad de igual a igual, sus relaciones diplomáticas, y todos los millones que se le pidieron... grandes proyectos para las más altas e importantes empresas. De vapores para el Magdalena y el Cauca, para el Lago de Maracaibo y sus afluentes, y para el grande Orinoco y los suyos; empresas para la pesca de perlas en las aguas de Margarita, en las de Riohacha y Panamá. Proyectos de ferrocarriles para la comunicación de los dos mares, en Caracas y La Guaira; entre Cúcuta y el Lago; entre Bogotá y el Magdalena; propuestas de inmigración en grande escala; negociaciones de colonización, de población de desiertos y de todo linaje de progresos. Asombra el cúmulo de bienes que acudieron sobre Colombia en sólo cuatro años que existió, gozando paz y brindando seguridad; es decir, desde 1821 hasta 1825. Los otros cinco, fueron los años en que todos elaboramos su desmembración y caída” (Guzmán, 1861:111-117).

El artículo Editorial de *El Colombiano*, en su primera salida, es muy rico en argumentaciones acerca de las ventajas de la unidad que, a juicio de los autores, haciendo abstracción de hechos muy particulares y concretos de la época, pueden ser extrapoladas para

fundamentar la conveniencia de la integración latinoamericana en el presente. De ahí el interés en seleccionar algunos de esos párrafos y reproducirlos en este trabajo.

Señala el Editorial:

Apartemos los ojos de Colombia unida, de sus grandezas, del magnífico horizonte de su futuro, para fijarlos con profunda pena en sus secciones divididas. Este método nos conducirá siempre al mismo resultado. Treinta años hace que estas secciones, desmembrándose de Colombia, la convirtieron en un ente histórico; y ellas se convirtieron en naciones independientes... ¿Y qué son en la escala de las naciones? Muchos ecuatorianos, y muchos venezolanos, y centenares de granadinos han viajado a ultramar... Los citamos a todos por testigos de una verdad muy elocuente. ¿Qué hemos respondido siempre y qué se responde hoy en Europa, por venezolanos, granadinos y ecuatorianos, cuando se nos pregunta nuestra nacionalidad?... siempre hemos contestado y hoy mismo se contesta: Soy colombiano. Y en España como en Italia, en Alemania como en Francia e Inglaterra, se sabe al momento lo que somos... ¡Oh sí, Colombia; la tierra de Bolívar! ...Si alguna vez se ha contestado, soy granadino, venezolano o ecuatoriano, el interlocutor ha quedado como queriendo adivinar lo que hemos dicho; o lo que es más frecuente, se nos ha hecho una segunda pregunta, a saber: ¿En México?, ¿en el Perú?; porque de estos dos nombres si tomó nota el mundo civilizado, desde los tiempos de la conquista, y esto, por una razón; por la fama de sus minas de plata y oro. En estos casos, el embarazo no podía tener otra solución que echar mano de Colombia (Guzmán, 1861:111-117).

La edición del 14 de septiembre de 1861, la dedica Guzmán a combatir los argumentos que aún se manejaban, según los cuales Colombia no podía haber perdurado, porque las tres secciones eran heterogéneas, sus climas diversos, su territorio inmenso y despoblado, su capital lejana y disímiles sus caracteres y costumbres.

Quien conozca las regiones de Colombia, argumenta, ¿podrá consentir en tan extravagantes falsedades? ¿Dónde está esa

diversidad de caracteres, de costumbres, de climas ni de ningún respeto social? ¡Ignorancia! En sólo una jornada de La Guaira el alto o bajo Tuy, ¿no se atraviesa el calor del Senegal, el frío de cuatro mil varas de elevación, y otra vez el nivel del mar? ¿Y no es esto mismo lo que se experimenta en dos jornadas desde la costa ardiente del Magdalena hasta los fríos de Bogotá? ... Y no es menos extravagante la supuesta diversidad de caracteres y costumbres. Unas mismas razas los pueblan; la europea, la africana y la indígena. El idioma es uno... la religión es una: la que heredamos de nuestros padres (Guzmán, 1861:111-117).

Continúa Guzmán:

Las distancias y, sobre todo, la lejanía de la capital. Si esto se hubiera dicho, o escrito, un siglo antes, nunca sería sólida razón; pero hubiera sido disculpable. Pero después de descubierto y practicado por medio de siglo tan feliz y gloriosamente, a diez días de distancia de nuestras costas, el sistema federal, que divide el territorio en homogeneidades naturales, obedeciendo el mandato de sus propios intereses y de sus propios derechos, y que sólo deja al Gobierno General los intereses y los derechos que la justicia reconoce como intereses y como derechos naturales, ¿qué significa la lejanía de la capital de la gran República? Y abriendo un camino de Bogotá al Magdalena, de una o de dos jornadas, ¿no quedará Bogotá mediante el vapor, a ocho, diez o doce días de las extremidades litorales? Y trasladando el gobierno a Panamá con sólo dos vapores en cada mar, no quedaba comunicable con las extremidades semanalmente. Ni es indispensable una comunicación más frecuente, que supuesta la paz con el extranjero, quedaba reducido al cultivo de las relaciones exteriores, al crédito público y su renta, y a los grandes signos nacionales, pabellón, escudo, moneda, pesos y medidas... (Guzmán, 1861:111-117).

Dentro del material seleccionado para la presente investigación se mencionará también una Circular del año 1862, integrante de un legajo denominado COLOMBIA, entre los documentos escogidos en una numerosa correspondencia para ilustrar la opinión pública. Es rica y valiosa toda la información que corre inserta en

estos documentos, los cuales ofrecen, sin duda, un manantial de datos históricos, algunos de los cuales no pueden ser ignorados en una investigación como la presente.

En dicha Circular se informa a los destinatarios, que el General Mosquera entró triunfante en Bogotá el 18 de Julio, invocando a Colombia como verdadera redención y como objeto de su empresa. Que el día 20 de septiembre, celebraron los plenipotenciarios de los nueve estados que formaban la Nueva Granada, en que asentaron la base de la reconstitución de Colombia; y que el 9 de diciembre fueron emitidos tres decretos, muy importantes en cuanto a su contenido.

Uno de los Decretos, declara colombianos, en ejercicios de todos los derechos de ciudadanía, a los hijos de Venezuela y el Ecuador, en el territorio de los nueve Estados colombianos. Por el otro, se inscribe en la lista militar de Colombia, a todos los generales, jefes, oficiales e inválidos que sobrevivan del Antiguo Ejército libertador de Colombia, que existía en 1830. Por el tercero, se reconoció al partido Federal de Venezuela el carácter de Beligerante, con los derechos que otorga el propio derecho de la guerra; y de este modo, igualó a los dos partidos en sus relaciones con los nuevos estados de Colombia, y puso término a los graves abusos e injusticias, que a lo largo de las fronteras hacían “desgraciadísima la suerte de los federales”, y “altamente privilegiada la de los oligarcas”. Los primeros eran desarmados; se les arrestaba, se les internaba y perseguía; se les impedía la compra y conducción de armas y municiones; y con mil pretextos, se les embargaban los animales con que pasaban la frontera. Los oligarcas, por el contrario, continúa la Circular, gozaban de visible protección; sacaban a este lado, ganados y caballadas, embargados a los liberales y, a título de autoridad legítima, los vendían, se municionaban y enriquecían. Este abuso, que había sido desesperante para los pueblos liberales del Llano, tuvo fin en este Decreto.

Asimismo llama la atención otra parte de la Circular, según la cual:

...todo estado constituido del otro lado de la que fue frontera, que proclame su independencia y soberanía, como parte integrante de la Unión Colombiana será en el acto, respetado y

considerado como tal, y sostenido en el goce de su autonomía, independencia y soberanía, con todas las fuerzas de Colombia, sin otra limitación que la que el mismo Estado quiera establecer. Y si se ofrece la paz a los otros pueblos que no entren en la Unión Colombiana, es a condición de que respeten esa independencia y soberanía de los que se constituyan estados colombianos; lo cual, equivale a declarar la guerra a todo el que pretenda hostilizar a los Estados que se constituyen (Guzmán, 1861:125-126).

A lo largo de la extensa circular se trazan las estrategias para la conformación de un gran bloque de estados, que convocados a través de ella, deberían tomar asiento en el Congreso de Plenipotenciarios que daría nacimiento a la Gran Convención de los Estados Unidos de Colombia. Las consideraciones de orden político, militar, y hasta de individualidades abarcan un amplio espectro que va desde el Ecuador hasta el Amazonas, incluyendo al Táchira, Apure, Barinas, Arauca y demás regiones limítrofes con Colombia. Se cita en la Circular a los generales Rojas y Arismendi, con un ejército respetable en los llanos de Barinas; Palacios y Michelena en los de Portuguesa; Segovia y Silva en los de Apure, y se agrega: “tenemos sus comunicaciones oficiales demostrando su resolución, la de sus fuerzas y la de aquellos pueblos, de constituirse en Estados colombianos” (Guzmán, 1861:125-126).

Sólo fue en febrero de 1863 cuando, ya en calma el país, se instala la Convención convocada por Mosquera, para sancionar una nueva Carta Fundamental. El 27 de ese mismo mes se instala en la ciudad de Rionegro, del antiguo Estado de Antioquia, con los representantes elegidos por los Estados. Tomás Cipriano de Mosquera aparece como representante del Cauca, y Guzmán le acompaña como su séptimo suplente. Es entonces cuando Guzmán pronuncia su célebre Discurso ante la Convención de Río Negro, que se comentará muy sucintamente, pero que vale la pena consultar por la rica prosa que maneja al analizar las relaciones de las naciones suramericanas entre sí, pero sobre todo frente al extranjero.

Guzmán, después de iniciar su intervención alertando a los granadinos que él no ha ido a ese país a buscar una posición política, porque él tiene en su país lo suyo, señala:

nunca tuve la persuasión, y ni aún la ambición de haberla merecido; ni hasta hoy he podido alcanzar porque mis compatriotas hayan querido elevarme tanto... hace veinte años que soy candidato a la presidencia de aquel país, candidato de los pueblos, contra todos sus poderosos... yo no busco nada en este país, sino que se una con aquel, y aquel con éste, para reinstalar la patria grande y gloriosa de mis convicciones (Guzmán: 1861:192).

Vuelve a argumentar Guzmán acerca de las bondades de la unidad y las desgracias de la división. Lo hace en un estilo ameno y convincente, como si se hubiese olvidado de su remoto pasado, de las metamorfosis políticas sufridas, como si ya al decir de Díaz Sánchez, imbuido de un “tardío colombianismo, dirigido a halagar la senil ambición de Mosquera... Este es otro turbio capítulo de la vida de este demagogo que todavía se siente capaz de inventar artimañas para medrar” (Guzmán, 1861:112).

Cuando se lee detenidamente este magnífico discurso, se tiene que hacer un gran esfuerzo para obviar los hechos pasados en los cuales participó aquel hombre para entonces lleno de juventud, “atravesando el país en lomo de bestias” en faluhos y a pie, para disertar contra Colombia y hacer firmar las famosas actas de 1829” (Guzmán, 1861:112).

Como si lo hubiera olvidado todo y como si los demás tampoco recordasen sus actividades a finales de la década del veinte, apela, luego de dicha convención, al recurso de las cartas personales. Y así se llega a un tema que no se podía dejar de lado en el presente trabajo. Se refiere a una carta que envía a Antonio Leocadio Guzmán, su hijo mayor, en donde maneja una serie de criterios sobre su concepción de la unidad grancolombiana, dejando claras las divergencias que les separaban.

El 22 de enero de 1861, le escribía a su padre desde Curazao: “Estoy en el foco de las cosas y sé lo que estoy hablando. Mi cami-

no es el de la revolución genuina, y de todos, el de un resultado más próximo”. (Guzmán, 1861:109).

En otras de sus cartas al padre, se puede entender lo que éste quería significar con eso de revolución genuina.

Trátase nada menos que de borrar del mapa la patria en que hemos nacido y por la que hemos hecho y estamos haciendo sacrificios que la historia contemplará con profundo respeto. Tú que te formaste en la Colombia, que la viste viviente, que oíste a Bolívar, tu tienes un mundo adelante que la generación a que ya perteneces no conoció, y de aquí que a ti te parezca natural lo que a mí me causa disgusto. Tu has estado treinta años esperando volver a Colombia como mi verdadera patria, y yo los he empleado en amar a Venezuela, como la patria única. Tu encuentras hoy a tu patria, porque la patria, como la madre, no es más que una; por lo mismo yo me figuro que me quitan la mía, para imponerme otra; que no la siento del mismo modo en el corazón. De aquí, que todos hayan repugnado la anexión. A este precio, preferimos triunfar solos (Guzmán, 1861:110-111).

Así pensaba su hijo, y el triunfo del mismo el 23 de abril de 1863, cuando con la firma del Tratado de Coche triunfa la Revolución Federal sobre la oligarquía llamada “conservadora” que destruye para siempre el sueño de unidad de su anciano padre.

Conclusión

La muerte de Bolívar no sepultó definitivamente los proyectos de unidad que fueron motor de su incansable lucha, y que constituyeron una aspiración aún en la víspera de su muerte.

Planteado ya por Miranda, el Proyecto de compactación hispanoamericana, poseía tal fuerza subyugante, que atraía y aún sigue atrayendo, en la actualidad, a políticos, estadistas, comerciantes, entre otros. Por eso constituyó bandera con suficiente fuerza y argumentos de peso capaces de impulsar acción política.

Aparte de los elementos emocionales, resultantes de elementos culturales e históricos comunes, se observa en los planteamien-

tos de los dos políticos objeto de este examen, de modo muy especial, en Antonio Leocadio Guzmán, argumentaciones de carácter pragmático en los órdenes económicos y políticos, que hoy se repiten en la argumentación diaria de quienes justifican el proceso de integración económico latinoamericano.

Resulta, sin duda, realmente interesante esta indagación histórica, por cuanto se pudo constatar, por lo menos hasta el período histórico en que se movieron estos dos personajes —José Tadeo Monagas y Antonio Leocadio Guzmán—, un hilo cuya continuidad se tratará de seguir investigando, a objeto de determinar si no se ha roto hasta nuestros días.

Referencias

- DÍAZ SÁNCHEZ, Ramón (1975). *Guzmán. Elipse de una ambición de poder*. Tomo II. Colección de Bolsillo. EDIME. Caracas-Madrid.
- GIL FORTOUL, José (1954). *Historia Constitucional de Venezuela. Obras completas*. Tomo Primero. Caracas. Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes.
- GONZÁLEZ GUIMAND (1954). *Historia Contemporánea de Venezuela*. Tomo I, II, III, IV, VII, VIII, y XV, Caracas. Academia Nacional de la Historia.
- GUZMÁN Antonio Leocadio (1861). *El Colombiano. Prospecto político del periódico y primera salida*. En: *Pensamiento Político Venezolano del Siglo XIX*. Tomo II. Caracas. Presidencia de la República.
- OCAMPO LÓPEZ, Javier (1978). *Bolívar y San Martín. Por los caminos de la Integración*. Buenos Aires. Talleres Gráficos de la Caja Popular Cooperativa Ltda.
- PÁEZ, José Antonio (1946). *Autobiografía. Volúmenes I y II*. Caracas. Librería y Editorial del Maestro.



La caña, motor de la economía agrícola zuliana (1909-1913)

RODRÍGUEZ ARRIETA, Marisol

*Universidad del Zulia
Centro de Estudios Históricos*

Resumen

La crisis del café y la vulnerabilidad del gremio de productores de caña durante la primera década del siglo XX, motivaron a los agricultores a ensayar nuevas formas de utilizar la tierra con las siembras de distintos cultivos y la inversión de sus capitales para reavivar otras fuentes de riqueza agrícola —distintas al café—, resultando la caña de azúcar un fruto con demanda segura en el mercado nacional e internacional. Esta novedosa visión empresarial reunió a hombres y mujeres, con sus producciones y sus capitales, en una organización denominada *Compañía Anónima Unión Agrícola de Maracaibo*, que se convirtió en uno de los medios para salir de la dependencia del café.

Palabras clave: Caña de azúcar, compañía anónima y monopolio, *Unión Agrícola de Maracaibo*, distrito Sucre, economía agrícola zuliana.

Sugar cane, the economic motor behind agriculture in Zulia

Abstract

The coffee crisis and the vulnerability of the union among sugar cane growers during the first decade of the twentieth century, motivated agricultural producers to experiment with new alternatives for land use by planting other crops and investing their capital in order to revive other sources of agricultural wealth, instead of from coffee. Sugarcane had a good national and international market demand. The result

Recibido: Enero 2005

Aceptado: Febrero 2005

RODRÍGUEZ ARRIETA, Marisol

of this new commercial vision united men and women and their productive capitals in the organization of the Agricultural Union of Maracaibo C. A., which in turn became a means of escaping from the dependence on coffee production.

Key words: Sugar cane, commercial interests and monopolies, the Agricultural Union of Maracaibo C. A., Sucre district, Zulian agricultural economics.

Introducción

La vulnerabilidad del gremio de la caña, la decadencia de la economía agraria por la crisis del café en los Andes y en el resto del país, y la demanda de los derivados de la caña de azúcar en el mercado nacional e internacional, alentaron la asociación de agricultores y comerciantes que emergió con el objeto de responder a la oferta y a la demanda de este rubro y así controlar el mercado. Este escenario propició la apertura de la compañía anónima *Unión Agrícola*, domiciliada en Maracaibo y constituida por un grupo de cuarenta y cinco plantadores de caña de azúcar de los municipios Maracaibo, Colón, Urdaneta y Sucre, quienes monopolizaron el renglón a partir de 1909.

El proyecto¹ instituyó como objetivo principal la negociación de productos de caña de azúcar, en consignación o en cualquiera otra forma:

...inclusive la destilación de aguardiente y sus similares; las negociaciones relacionadas con la agricultura y con las necesidades o estabilidad de los establecimientos agrícolas en este Estado o en otros circunvecinos, y el préstamo en dinero a los hacendados de cañas de azúcar (*Estatutos*, 1909:3; Art. 2).

1 El 28 de agosto de 1909, en la ciudad de Maracaibo, el Dr. J.V. Matos, a través de una circular, invitó a los hacendados del Estado para celebrar la asamblea que aprobaría la formación de la compañía anónima *Unión Agrícola*, y su proyecto de constitución. La reunión tuvo como objetivo principal evitar que no quedara por fuera ninguna hacienda de caña.

El gremio se formó con un capital social de doscientos cuarenta mil bolívares (Bs. 240.000), dividido en seiscientas acciones de un valor de cuatrocientos bolívares (Bs. 400) cada una. La legitimidad de la empresa estuvo soportada en los estatutos, que contemplaban nueve títulos encabezados de la siguiente forma: I. Nombre-objeto-domicilio y duración de la compañía; II. Capital social-acciones-accionistas; III. Gobierno y administración; IV. De la asamblea general; V. Del gerente; VI. De la junta directiva; VII. De los comisarios; VIII. Organización económica y IX. Disolución y liquidación.

La organización y administración de la sociedad se rigió por 109 artículos que contenían los derechos y deberes de los accionistas, fundamentados en el Código de Comercio y dirigidos por la junta directiva. Entre los promotores de la corporación se encontraban los agricultores de caña: J. V. Matos, Juan B. Medrano y Augusto Rincón, César A. Montiel, Albino de J. Medina, Antonio Girón y Alfonso Urdaneta, Carroz & Vega, Leopoldo Carroz & Ca., Carroz y Velásquez, Domingo Carroz, Lizarzábal & Ochoa, M. C. & J. T. Ungría, Eusebio Rivera, Marcelino Cedeño, Carroz & Ochoa, Olimpiades Pérez, Adolfo E. Carroz, Manuel F. Pulgar, Carmen F. de Pulgar, Camilo León o Urdaneta & León, José V. Matos (h), Manuel González R., Ricardo S. Troconis, Manuel Nava S., Vitelio Bravo & Ca. Gus Zingg, René Finol, Herminia R. Mejías, Dr. Manuel Suplicio Borrego, Modesto Chourio, E. Atencio París, Atencio & Borjas, Lucas E. Bermúdez, Leopoldo Martén, Antonio María Pirela, Pineda & González, Eliseo Delgado, Amílcar Morales, Is Nava P., Troconis & Núñez, Plinio Montiel, Urdaneta & Ca., Manuel A. Bravo, Angel Urdaneta U. y Rincón & Vargas.

Los hacendados formaron una red económica y social que se desplegó de sur a norte y de oeste a norte del estado Zulia, involucrando a los distritos Colón, Sucre, Urdaneta y Maracaibo. En su mayoría se agrupaban con otros en firmas mercantiles, sociedades agrícolas y pecuarias o razones sociales fundadas desde finales del siglo XIX e inicios del XX, multiplicando el número de accionistas de la compañía y sus ganancias. Algunos de ellos fungían como miembros particulares y en colectivos asociados por lazos consanguíneos, hermanos, padres e hijos. Entre los apellidos emparenta-

dos destacaron: Los Carroz, Lizarzábal, Ungría, Troconis y Atención. En este tipo de asociaciones perviven algunos elementos de la sociedad estamental o corporativa tradicional.

El propósito de la corporación se plasmó en los artículos 14 y 15 de los estatutos. El 14 estableció que los socios se obligaban a remitir a la consignación de la compañía, para su exclusiva venta por ésta, todo el papelón, melaza y mascabado que produzcan las haciendas de las que son dueños o en las que están interesados. Esta obligación se extiende a todo producto elaborado en la hacienda, aunque las cañas o materia prima sean ajenas. Según el 15 “se obligan los socios a no montar tren o aparato alguno para destilar ron, aguardiente o cualquier otro licor de cañas de azúcar, dejando esta especulación a la compañía u obteniendo su previo consentimiento” (*Estatutos*, 1909:5).

Con estas disposiciones incentivaron la agricultura, unificaron esfuerzos, ejercieron vigilancia sobre los derivados de la caña; coordinaron las compras, ventas, distribución y regularon los precios. También, con ello, eliminaron cualquier competencia perjudicial fuera y dentro de la región zuliana. Además de los artículos 14° y 15°, el resto estuvo orientado a controlar a los miembros y a sus propiedades, obligándolos a cumplir las estrictas cláusulas que implicaron, en algunos casos, impuestos por infracciones a los estatutos y, en otros, pérdidas de sus posesiones agrícolas por deudas a la compañía.

En 1912, cuando el negocio *cañal* comenzó a generar dividendos, hubo cambios fundamentales en la compañía que condujeron al colectivo dirigente a asociarse para promover el primer central azucarero de Venezuela. Este se constituyó por dos ingenios localizados en el distrito Sucre del estado Zulia, que poseían maquinaria moderna importada dando inicio al proceso de industrialización de la caña de azúcar y a la diversificación de la economía en el occidente de venezolano.

1. Funcionamiento de la *Unión Agrícola*

Cotidianamente cada uno de los agricultores debía producir panelas, melazas y aguardientes en sus haciendas, ubicadas parti-

cularmente en los distritos Colón (municipios Encontrados y San Carlos), y Sucre (municipios Bobures, Gibraltar y Heras)², cuyos propietarios procedían de estas regiones y de Maracaibo, pero con haciendas en esta zona. Los frutos se consignaban en Maracaibo para su distribución. Esta alianza estratégica contribuyó a monopolizar la producción y el comercio de la caña en el estado Zulia.

La panela se convirtió en el producto principal de exportación de la *Unión Agrícola*. Estas condiciones se establecieron en los artículos 93, 94 y 95. En el artículo 93 se explicaba que la compañía venderá, dentro y fuera del Estado, en la forma más conveniente que ella crea, los productos que los hacendados accionistas le remitan, procurando que en el mercado de Maracaibo no haya existencias superiores a su consumo; según el artículo 94, la compañía podrá dilatar la venta de los productos que reciba en consignación, cuando así lo juzgare conveniente a los intereses generales de los hacendados; y el artículo 95 establecía que, conforme a la atribución 4ª de la junta directiva, esta dictará las disposiciones oportunas para que desde enero próximo venturo la panela tenga mejor apariencia y forma más sólida para su transporte. Los productos remitentes cumplirán las disposiciones de la junta. El precio de los frutos se estimaron con valores aproximados de: dieciséis bolívares (Bs. 16) para una carga de panela, ocho bolívares (Bs. 8) para una carga de melaza y seis bolívares (Bs. 6) para un quintal de mascabado (*Estatutos*, 1909:24).

La organización económica de la compañía incorporó, desde su formación, una deuda con la sociedad E. Atencio París & Cª. Según lo convenido por sus promotores, se aceptó la transferencia de los activos y pasivos de Atencio París a la corporación, que incluía equipos, maquinarias, accesorios y otros bienes para el procesamiento de la caña de azúcar. El artículo 87 señalaba que la compañía pagará a la sociedad el activo que aquella compró a ésta, de la siguiente forma: cuarenta y ocho

2 El Distrito Sucre quedó conformado, a partir de 1906, por cuatro municipios; Bobures, su capital, Gibraltar, Heras y Gral. Urdaneta.

mil bolívares (Bs. 48.000) de contado y el saldo en cuatro porciones en los días 15 de noviembre, enero, marzo y mayo. En el artículo 88 se aprobó que los accionistas deudores de la compañía, por razón de las acreencias compradas por esta a E. Atencio París & C^a, se obligan a dejar en pago de sus respectivas deudas hasta cancelarlas, el treinta por ciento del producto líquido de sus remesas, para poder atender al pago de la deuda y al de las cuotas por el valor de sus acciones suscritas (Ídem).

Las ganancias de la *Unión Agrícola* quedaron reglamentadas de la siguiente forma: una vez cancelado el crédito a la sociedad E. Atencio París & C^a, con los productos de la empresa, el resto de ellos se distribuiría semestralmente entre los accionistas, en proporción de las cantidades que representen las acciones que posean, deduciéndoseles de los bienes líquidos una cuota del dos y medio por ciento (2,5%) para formar un fondo de reserva hasta que alcance el diez por ciento (10%) del capital social. La compañía percibiría en calidad de comisión, por venta o intervención, el cuatro por ciento (4%) ad valorem sobre los productos consignados por los socios.

Las primeras asambleas generales de accionistas se convocaron desde el 12 de marzo de 1910, por el diario *El Obrero*, con el título Compañía Anónima *Unión Agrícola*, capital social: Bs. 240.000, Gerencia. En los anuncios se insertaban los puntos a tratar, entre los cuales se consideraban el balance y las cuentas de la administración, el nombramiento del gerente y vicegerente y los miembros principales y suplentes de la junta directiva, y los comisarios; determinar el sueldo del gerente y resolver lo referente a otros hacendados productores de papelón localizados en los estados vecinos. El llamamiento y la agenda a discutir estuvieron soportados en los estatutos de la sociedad (*El Obrero*, Año II, Mes XIII, N° 310. En *AHZ*³: 1910, t. 1, leg. 1).

Los miembros de la compañía en quienes recaía la mayor responsabilidad eran en el gerente, el vicegerente y el presidente de la junta directiva; tenían el mayor número de acciones y se ganaban el

3 Archivo Histórico del Zulia.

derecho a ocupar los cargos más importantes de la asociación. El gerente se constituyó en la máxima autoridad y en el administrador inmediato. Se encargaba de los negocios provechosos que implicaban ganancias y el éxito de la compañía. Además, debía “representarla legítimamente en todos sus asuntos, en juicio o fuera de él, y es el órgano natural de la Asamblea General de Accionistas y de la Junta Directiva”. Igualmente, se entiende autorizado para verificar las ventas y demás negociaciones de los productos de las haciendas, así para el consumo como para la exportación, haciendo al efecto los debidos apartados y cuanto juzgue oportuno y conducente al mejor resultado de su cometido, observando lo determinado por la Junta Directiva en lo relativo a las ventas para el consumo de los lugares productores, y a la exportación desde éstos; así como a las ventas en esta plaza para el consumo y la exportación, según lo relativamente indicado en las funciones de la Junta Directiva (*Estatutos*, 1909:13-14).

2. Estrategias financieras de la *Unión Agrícola*

La *Unión Agrícola* efectuó empréstitos a crédito a sus socios y en pago recibía las remesas de caña de azúcar que producían en sus haciendas, situadas en su mayoría en Bobures y San Carlos del Zulia. Estas transacciones se formalizaron en el Registro del distrito Sucre, con el gerente de la compañía. En garantía al pago en especie o en dinero, cobraron en unas ocasiones el uno por ciento (1%) de interés y fijaron hipotecas constituidas en los bienes muebles del fiador. Entre ellos figuraban los derechos que tenían sobre sus haciendas, trapiches, casas, maquinarias, herramientas, instrumentos de trabajo hasta la deuda con sus peones. Las operaciones y todas las actuaciones de la compañía estuvieron amparadas y enmarcadas en la legislación⁴.

4 En los protocolos del *Registro Principal de Maracaibo* aparecen los negocios, la participación y las operaciones que realizó la compañía con sus miembros y con otros comerciantes, entre los años 1910 a 1920.

En el Registro Principal de Maracaibo (RPM) se localizaron —en la sección protocolos de los distritos Maracaibo, Sucre y Colón— diferentes tipos de negocios comerciales, llevados a cabo por la *Unión Agrícola*. En 1910, Ana Arrieta, maracaibera, viuda de Leal Subarbache y en representación de su menor hijo Pedro Leal, reconoció la deuda de Bs. 5.650,50 que su esposo contrajo con la corporación por compra de panela a la sociedad mercantil E. Atencio París C^a, de cuyo crédito era cesionaria la corporación, correspondiéndole a la primera Bs. 4.437,50 y a la segunda Bs. 1.213. Arrieta se comprometió a cancelar en doce meses, a contar desde el primero de febrero de dicho año, procurando que la mitad del pago se realice en el primer semestre y se le sumó a la deuda el uno por ciento mensual por intereses que debió cubrir. En garantía, acordaron hipotecar a favor de la asociación dos casas de campo situadas en el municipio Cristo de Aranza, en Maracaibo (*RPM*, Distrito Sucre. 1910, t. 1, Protocolo primero, segundo trimestre, N° 49, f. 32-34).

De 1910 a 1913, la compañía ejecutó empréstitos a varios hacendados accionistas, y a particulares, para ensanchar sus haciendas y cancelar las deudas con sus acreedores, entre ellos a: Carlos Solarte, agricultor de Bobures, representado por su apoderado Luis Antonio Araujo, comerciante de Maracaibo, quien recibió, en nombre de Solarte, Bs. 4.000 en dinero efectivo, y como garantía le hipotecó su hacienda de caña de azúcar llamada “Encarnación”, situada en el municipio de su domicilio, en cuyas pertenencias se contó un trapiche de sangre. En el negocio se obligó a enviar a consignación de la corporación “todos los productos de mi mencionada hacienda en las mismas condiciones que lo hacen los hacendados socios de la compañía conforme a los estatutos y demás prácticas de ella” (*RPM*, Distrito Sucre. 1911, tomo 1, protocolo primero, primer trimestre, N° 11, folios 12-14).

De igual modo, el general Marcelino Cedeño Chourio, sucrense, socio, agricultor, vinculado al gobierno de Castro, recibió de la sociedad 2.000 bolívares que debía cancelar con el treinta por ciento de las remesas de los productos de caña que elaboraba su hacienda “San Miguel”, situada en Santa María del municipio Heras. “Dicha suma constituye el crédito que me ha concedido la compa-

ña, siendo condición que pueda renovar dicho crédito hasta la suma expresada de modo a estar solventada toda ella para el último de diciembre de este año”⁵ (*RPM*, Distrito Sucre. 1911, t. 1, Protocolo primero, primer trimestre, N° 10, f. 11-12).

El general Albino de Jesús Medina, agricultor, socio accionista del municipio San Carlos del Zulia, del distrito Colón, se declaró deudor de la organización por la suma de:

15.000 bolívares procedentes así: 9.000 bolívares que estimó el monto de su cuenta... 6.000 bolívares que de la misma recibió en dinero efectivo, esta suma la pagará de acuerdo con los Estatutos, con los productos de caña de azúcar de su hacienda “Bolívar” que ha de remitir en consignación”⁶. Se amparó el negocio con la hipoteca de su posesión agrícola que contenía un alambique, 80 cuadras de cañaverales, 64 de cacao, 20 de plátano (*RPM*, Distrito Sucre. 1911, t. 1, Protocolo primero, tercer trimestre, N° 67, f. 6-8).

César Augusto Lizarzábal agricultor, casado, del distrito Sucre, hipotecó a favor de la *Unión Agrícola* su hacienda llamada “Central” ubicada en Bobures, constante de una casa de habitación, casas de tejas para trapiche, baterías, depósitos de panela, varios útiles relacionados con la producción, ochenta y cinco cuadras de caña y todas las pertenencias y adherencias de un establecimiento cañero. El derecho hipotecario garantizó la suma de siete mil seiscientos bolívares que acordó pagar a la compañía de la siguiente forma: “Cuatro mil cuatrocientos a que monta mi cuenta

5 En el acuerdo ratificó todas las obligaciones que le correspondieron como socio y como accionista, hipotecándole, para asegurar el préstamo, la hacienda “San Miguel” que contenía cuarenta cuadras de caña de azúcar, trapiche al vapor, una casa techada de zinc y otra de tejas. Bobures, 15 de marzo de 1911.

Para el 28 de diciembre de 1917, Prepedina Cedeño e Isabel Cedeño, hijas de Marcelino Cedeño y de su esposa Isabel Martes, como únicas herederas, reconocieron la hipoteca que tenía la hacienda “San Miguel” a favor de la compañía *Unión Agrícola de Maracaibo*, adquirida en 1911, y que para la fecha alcanzó la suma de 5.039,68 bolívares. Ambas hermanas se comprometieron a cancelar 2.000 bolívares anuales a partir del 1 de diciembre de 1917, entregando mensualmente la duodécima parte de la anualidad y los intereses vencidos.

6 Negociación efectuada el 1 de septiembre de 1911.

con ella y tres mil doscientos que me ha entregado hoy en dinero efectivo; cuya suma pagaré en la forma determinada en los Estatutos”⁷ (*RPM*, Distrito Sucre. 1911, t. 1, Protocolo primero, tercer trimestre, N° 20, f. 19-21).

En 1912, José Melecio Ungría —agricultor, de Bobures, en su carácter de socio gerente de la sociedad civil en nombre del colectivo Ma. Concepción- JM Ungría—, declaró que, como accionista de la compañía, le adeudó por suplementos que le hizo cuatro mil bolívares con cuarenta céntimos (Bs. 4000,40) que debió cancelar con el producto líquido de las remesas de panela a la sociedad, conforme con lo señalado en la legislación de la corporación. Ungría y su madre sólo tomarían diez bolívares (Bs. 10) por carga de papelón que remitan a la compañía, sin poder disponer, a la vez, del resto de la panela que elaboren en su posesión agrícola. En su totalidad debía ser consignada la producción de acuerdo con lo determinado entre la empresa y los accionistas. En garantía al pago gravaron su hacienda “San Rafael”, ubicada en el lugar llamado Punta de Parral de la misma jurisdicción (*RPM*, Distrito Sucre. 1912, t. 1, Protocolo primero, primer trimestre, N° 8, f. 8-9).

El beneficio económico que la *Unión Agrícola* otorgaba a sus socios y accionistas se orientó a comprometerlos con la empresa. El compromiso que adquirirían por los préstamos y adelantos para ensanchar sus haciendas o salir de algunas deudas mantuvo a los miembros apegados al cumplimiento de su cuota de producción y dentro de la corporación, de lo contrario la violación a las reglas y a las transacciones los llevaría a perder sus propiedades. Este tipo de experiencias comerciales, dirigidas por la compañía anónima, marcaron una nueva etapa para el progreso agrícola del estado Zulia y de las regiones Colón, Urdaneta y Sucre (Rodríguez, 2003).

7 La hacienda “Central” la compró Lizarzábal a la sucesión Mercedes Ochoa, el 22 de febrero de 1911 por la cantidad de 5.000 bolívares, procedentes del resto del precio a que le fue vendido el derecho a la mitad de la hacienda de caña de azúcar, comprometido a cumplir con una hipoteca sobre la hacienda a Leopoldo Carroz. La deuda fue pagada por Lizarzábal el mismo día que la Unión Agrícola le prestó los siete mil bolívares. Negocio efectuado con el gerente de la asociación Alfonso Urdaneta, celebrado en Bobures el 27 de septiembre de 1911.

Los negocios cambiaron totalmente las prácticas cotidianas para obtener recursos económicos a través de la explotación de la tierra. La disposición de capitales privados no financiados ni amparados en el gobierno nacional sino por particulares, hizo posible creer en la asociación de hombres y mujeres capaces de coordinar y enfrentar las ganancias y las pérdidas sin la protección paternalista del Estado. La nueva forma de conducir y de liderar sus transacciones y, a la vez, mantener un stock de clientes, que les garantizó la producción de los cañales y la rentabilidad de la corporación, significó el comienzo del éxito de los hacendados y el camino de constituirse en los primeros empresarios zulianos.

La compañía incorporó un colectivo calificado con influencias y relaciones tradicionales en el comercio regional e internacional, entre los que se encontraban Alonso Urdaneta Urdaneta, comerciante de Maracaibo y gerente en varias oportunidades de la compañía. El 13 de octubre de 1910, le concedió poder especial a Eduardo Carrasqueño Villasmil, para que lo representara en todos sus asuntos en las antillas holandesas, facultado para gestionar lo conducente a la consignación de los productos de la *Unión Agrícola* y en cualquiera otras consignaciones, “para vender en dichas islas los referidos productos y cuantos bienes tenga... celebrar allí todo contrato, contraer toda especie de obligaciones y suscribir cualesquiera documentos inclusive letras de cambio y pagaremos a la orden, otorgándolo, endosándolos, prestando y cobrándoles” (*RPM*, Distrito Maracaibo. 1910, t. 1, Protocolo tercero, cuarto trimestre, N° 3, f. 2).

En cuanto a la materia económica, los miembros de la *Unión Agrícola* estaban informados de los adelantos modernos utilizados en los movimientos mercantiles para invertir y obtener las mayores ganancias. El capitalismo ofreció una manera diferente de hacer negocio. Se arriesgaban a invertir, prestar, entregar los productos sin el pago inmediato, entre otras nuevas modalidades. Las mutaciones en el imaginario del agricultor y el comerciante se dieron gradualmente a la par con las ideas liberales del momento.

Los integrantes de la corporación se beneficiaban de las relaciones con otros comerciantes extranjeros productores de caña, para asegurar el conocimiento de los adelantos técnicos para la explotación de la caña de azúcar, las nuevas demandas y el mercado. Esta forma de manejar las actividades comerciales y de efectuar las operaciones de compra-venta les garantizó la realización de transacciones que sustituyeron los acuerdos verbales y los pactos de honor. Los colectivos sociales interactuaron en diferentes instancias del poder; crearon nuevos espacios de participación local, regional e internacional con la finalidad de consolidar el proyecto azucarero, impulsado en Sucre con pretensiones de lograr mayor y más efectiva presencia en los negocios y en la política nacional.

En el proceso de consolidación del nuevo modelo practicado, ocurrieron diferentes demandas, iniciadas por el apoderado o por gerentes de la corporación a socios, agricultores y comerciantes por el cobro de intereses y saldos de cuentas, ante el Juzgado de Primera Instancia en lo Civil y Mercantil del Estado Zulia. Entre los enjuiciados se cuentan: José Lorenzo Montiel, Belisario Marín (hijo), Ismael Nava Parra, Rafael Arturo Urdaneta, César Lizarzabal y el Dr. Eliseo Delgado⁸, quien protagonizó el caso más sonado y discutido por las partes, cada lado manifestaba tener las pruebas y la razón; la defensa de ambos estuvo reñida, la controversia y el veredicto se publicaron por la prensa resultando a favor de la compañía anónima *Unión Agrícola*.

La confrontación de los hacendados de la *Unión Agrícola*, el papel de promotores y su intervención en los negocios cañeros marcaron el cambio de conciencia y la manera de actuar y de participar en la asociación que se estaba gestando. La unión invocada por los agricultores otorgó garantías que los condujo a dinamizar sus labores y a consolidar vías y mercados para expandir sus productos y obtener mayores recursos económicos. El hacendado organizado al estilo tradicional fue mutando, por cuanto el aisla-

8 El juicio a Eliseo Delgado se realizó el 6 de septiembre; a José Lorenzo Montiel, el 14 de octubre; y a Belisario Marín, el 7 de diciembre, todos en 1910. A Ismael Nava Parra, el 5 de mayo de 1911, y a Rafael Arturo Urdaneta, el 7 de mayo de 1915.

miento en el trabajo y la competencia individual se constituyeron en atraso permanente a la agricultura y a los productores de caña. El nuevo hacendado accionista se sintió presionado por una serie de condiciones contempladas en los estatutos, las cuales debió conocer y manejar para mantenerse dentro de la sociedad y evitar ser penado por ella o, en el peor de los casos, con la pérdida de su propiedad. Las ideas liberales y modernas que se desarrollaron en el imaginario colectivo propiciaron el comportamiento agresivo en la defensa de la agrupación, el negocio y las utilidades que les garantizaba la compañía.

Durante el siglo diecinueve, el proceso de formación y asentamiento de la hacienda cañal local se caracterizó por ser una unidad productiva que buscó el mantenimiento y su nivel de rentabilidad para ayudar al sostenimiento de la familia y, en algunos casos, cubrir la demanda regional. En el siglo veinte, las haciendas incorporadas a las compañías papeloneras y azucareras sucrenses motivaron a los productores de caña a modernizar las prácticas cotidianas para lograr un mayor provecho e incrementar la ganancia. Este fenómeno condujo a la obtención de un volumen superior de producción con valor agregado que fluyó sin traumas; al tiempo que se dinamizaron los mecanismos de comercialización y se constituían caminos, puentes, puertos, vías férreas y el uso de maquinarias modernas que colocaron los productos en el mercado internacional.

Paralelo a estos cambios, las formas modernas de participación de los agricultores, comerciantes y profesionales vinculados con el quehacer cañal los aglutinó, pese a las diferencias sociales, al extremo de constituirse en un poder económico cañero local y regional. Asociados en función de determinados intereses socioeconómicos y prácticas cotidianas culturales, el colectivo emergió, frente a las autoridades y otros grupos sociales, como líder de sus propias luchas reivindicativas y representaron un importante factor de tensión en la configuración de una nueva conciencia al evidenciar las metas del ciudadano moderno que requería la región y el país.

3. El comercio papelonero

Los cambios producidos a favor de la compañía incentivaron a la elite dirigente a diversificar el colectivo cañal con la finalidad de incorporar equipos modernos, invertir mayor capital y consolidar la relaciones comerciales que conducirían a impulsar la actividad cañera salvadora de la sociedad, ocultan la etapa tradicional del café, por cuanto la caña de azúcar era un fruto con demanda segura a nivel regional e internacional. En diferentes artículos publicados en varios diarios, de circulación en el estado Zulia, se argumentaba que la asociación de agricultores era el camino para salir de la dependencia del café y activar nuevas formas de participación y de crecimiento agrícola. Según los autores de estos artículos de prensa, los miembros de la corporación poseían conocimientos y experiencia, y en el cruce con los productores de otros espacios y regiones de la república, encontrarían mejores alternativas de inversión, adquisición de adecuadas tecnologías y desarrollarían fuentes de trabajo indispensable para diversificar la economía del país. Por ello planteaban:

Es oportuno indicar, además que la agricultura entre nosotros no debe vivir sometida a las rutinas, si no que, por el contrario, debe seguir el movimiento que la ciencia moderna aconseja para obtener cada día ventajas en el cultivo de la tierra. Ya pasaron los tiempos de puro empirismo, cuando no se conocían otros medios de hacer producir la tierra que los muy embrionarios legados por la Colonia. El espíritu innovador de los procedimientos actuales debe servir de guía constante a nuestros agricultores, a fin de que obtengan positivas ventajas en sus labores. Es a la agricultura a la cual habremos de agradecer el resurgimiento de otras épocas, que fueron entre nosotros fuente de positivo bienestar... El espíritu de asociación así esta desarrollado, traerá como consecuencia el aumento de los productos naturales; el ensayo de nuevos cultivos; la divulgación de todos los mejoramientos que se hayan obtenido; el establecimiento de concursos agrícolas, tan necesarios para estimular el esfuerzo de los que se dedican a cultivar la tierra; y en suma cuanto revele una activa propaganda encaminada a levantar la industria agrícola (*El Obrero*, 1911, junio 10. p. 2).

Esta forma de aprovechar la tierra a través de la asociación y de la plataforma creada por siglos de historia agrícola en los suelos zulianos —que involucraba haciendas, prácticas agropecuarias, jornadas, maquinarias tradicionales, formas de comerciar los productos, relaciones económicas, medios de transporte y comunicación— se convirtió en la base del comienzo de un período distinto para la industria agrícola local y regional.

Así lo reseñaba la revista mercantil que, en Londres, publicó la casa comercial Rosing Brothers & C^o, en la nota que propagó *El Obrero*, exaltando la importancia de la compañía anónima *Unión Agrícola* por los resultados alcanzados en la demanda de sus productos en el exterior. Sostiene que consiguieron un cargamento de 452 sacos de Guatemala

...preparado al estilo de Demerara 13/11 por qtl. Hubo una reducción notable en la exportación de azúcar de la India y registramos más interés en la panela centroamericana, vendiéndose: 430 toneladas de Guatemala de 8/4 ½ a 8/6, 598 sacos de Costa Rica a 8/6 y 120 toneladas de Venezuela a 9/3 (“Industria Regional”. En *El Obrero*, 1911, junio 1. p. 2).

De acuerdo con esos datos, la panela tenía gran demanda y se cotizaba a un precio mayor que en otros países. Al respecto señalaron: “Conseguimos este último precio por el famoso producto de la Compañía Unión Agrícola de Maracaibo”. La nota relataba el prestigio que estaba logrando la corporación y procedía de una fuente ajena y aparentemente imparcial, emana de personas residentes en capitales remotas que no tienen vínculos e intereses en esta agrupación industrial y

...cuyos conceptos no están emitidos por vía de especulación, sino que solamente se trata de hacer justicia a un núcleo de excelentes personalidades que en el templo del trabajo honrado se esfuerzan dignamente por obtener brillantes triunfos en sus extensos negocios (Ídem).

Destacaron el permanente reconocimiento en el extranjero de la calidad de los productos que ofrecía en venta la corporación:

...en otras ocasiones, periódicos y revistas de centros comerciales han tenido merecidos elogios y justísimas apreciaciones que nos hemos apresurado a publicar en este mismo Diario para reconocimiento de nuestros lectores.

Estas industrias acreditan a la patria ante el concepto extranjero y es deber de todo buen patriota contribuir con los medios de que disponga, para que estos no perezcan por carencia de un medio propicio donde desarrollar sus sistemas de acción.

Estas frases auras de aplauso con que los países extranjeros han acogido los productos de la compañía... serán motivo poderoso para que los miembros de esta importante agrupación y en fecundo haz las dispongan a la prosperidad de sus importantes negocios; el primer paso, la base como si dejáramos, está en la unión; evitar por todos los medios los motivos que puedan ocasionar una desalianza que traería inevitablemente consecuencias bajo todas fases lamentables. Lo demás es asunto de uno y discreción en el desenvolvimiento de sus métodos de progreso; aunados los propósitos en una unidad compacta, solamente resta avanzar con inteligencia y honradez por los caminos del trabajo hasta llegar a la meta de las aspiraciones... (Ídem).

El Obrero recogió lo publicado por el diario *El Universal* de Caracas sobre el éxito de la *Unión Agrícola* en el desarrollo de la industria cañera, mostrando cifras sobre la demanda de sus productos y el beneficio económico para el estado Zulia. Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre, se exportaron para Londres y otros puertos extranjeros “18.180 quintales de papelón, con un valor de 310.000 bolívares. Son así cien mil bolívares mensuales que han entrado del Extranjero al Zulia, merced a los esfuerzos de la Unión Agrícola, asociación verdaderamente benemérita de la agricultura regional” (“Prosperidad de una Industria”. En *El Obrero*, 1911, diciembre 29. p. 2.)

Señalaba que la exportación de papelón correspondía a los propósitos de aquellas laboriosas sociedades,

...las cuales facilita al productor pequeño, la seguridad de la venta diaria de la especie, cosa que significa para ellos el

poder dedicarse sin interrupción al laboreo del artículo, sin correr los peligros del indefinido estancamiento de una especie que, como el papelón, no resiste largo tiempo sin desmerecer de sus primitivas condiciones (Ídem, cursiva de la autora).

El papelón se consolidaba como una especie cotizada en el mercado internacional. A finales de 1911 *El Obrero* publicó “El papelón en Alemania”, en el cual se estudió su utilidad, por cuanto la mayor parte del azúcar de remolacha que se expendía en los mercados europeos y, según se afirmaba, estaba adulterada; se fabricaba con zacarina, alquitrán y otras sustancias químicas cuya mezcla hace que el azúcar puro pierda su valor alimenticio y se convierta en un producto dañino y perjudicial para los riñones. Asimismo, el papelón resultaba más económico, sano y superior que el azúcar de caña. El periódico destacó la activa propaganda que se hizo en Alemania para incrementar el uso del papelón en vez de azúcar, esto trajo como consecuencia que varias casas de comercio importaran remesas de papelón, por su aceptación en el país. Agregaba la nota que lo que exigía los vendedores de papelón en Alemania, es que los expendedores de Sur América adjuntasen a la factura un certificado, del cónsul alemán en su respectivo lugar, que hiciera constar que el papelón es puro y no tiene ni cal ni ninguna otra sustancia. Subrayando que “el papelón no sea muy blanco, pues para darle ese color acostumbran echarle cal y otras sustancias que le disminuyen en mucho su valor nutritivo, en aroma y su método higiénico” (1911, septiembre 22. pp. 2-3).

Parecidas agrupaciones a la *Unión Agrícola* se formaron en Caracas, Valera, Barquisimeto y Trujillo, pero se desconocen sus resultados por la carencia de investigaciones que permitan observar similitudes para enriquecer las reflexiones. En el caso del gremio de agricultores de caña y de papelón en Caracas, se localizaron, en 1912, dos artículos publicados en el periódico *Gutenberg*, titulados “En la palestra” y “El hambre del papelón”. En ellos se analizaron los problemas que atravesó la asociación: los altos precios de sus productos y la baja calidad; la prohibición de los cañeros caraqueños de aceptar el papelón de Aragua, la ruina propicia-

da a las haciendas y a sus propietarios y el error de la protección arancelaria al cultivo de caña en Venezuela.

El minucioso seguimiento que se le ha hecho a la agrupación zuliana arroja diferentes resultados con respecto a la caraqueña. La *Unión Agrícola* y las reseñas de prensa estimularon el espíritu de asociación y probaban que era beneficioso para la industria agrícola y para los agricultores, porque les permitía sumar sus productos, esfuerzos, conocimientos y experiencias. Los artículos de la compañía tenían mercados seguros y su comercio aumentaba la rentabilidad de la región zuliana. La sociedad caraqueña fundada presuntamente para lograr similares objetivos trabajó en detrimento de los hacendados, propietarios y consumidores, imponiéndoles precios altos y restricciones comerciales que enriquecieron a un pequeño número. Este saldo negativo obligó a proponer su disolución e invitar a los agricultores a volver a las tradicionales prácticas y procedimientos para salir de la crisis.

La *Unión Agrícola* permitió el progreso agrícola y comercial del Zulia, afirmación que se soporta en el análisis elaborado por José María Rivas (1982) en su obra *El comercio de Maracaibo* sobre la industria agrícola zuliana. Rivas destacó la riqueza que poseían las tierras de los tres principales distritos del estado: Perijá, Sucre y Colón. De estos dos últimos, el distrito Sucre ocupaba el segundo lugar porque “es en la actualidad el más rico en la industria cañera. Su producción anual de papelón está calculada (*) kilogramos, con lo cual contribuye al consumo del Estado y a la exportación que se verifica especialmente para Londres y Curazao”. El distrito Colón es el tercero, y “produce en papelón aproximadamente (*) kilogramos al año. Contiene muy buenos potreros, plantaciones de cacao y de banano. Produce maíz en abundantes cosechas y otros frutos menores”⁹ (Rivas, 1982:177-178).

9 (*) En blanco aparece en el manuscrito. Además, menciona que la región sucrense “produce maíz, plátanos y muchos otros frutos menores que diariamente llegan al mercado de Maracaibo en las embarcaciones de vela que se ocupan en esta navegación”.

(*) En blanco en el manuscrito. José María Rivas, señala que el distrito Colón “pudie-

4. La Unión Agrícola de Maracaibo, promotora del primer central azucarero en Venezuela

Para 1912, la compañía disponía de un capital de Bs. 600.000. Este incremento los llevó a tomar decisiones importantes porque la demanda de los derivados de la caña crecía en el mercado nacional e internacional. La junta directiva, encabezada por el gerente Alfonso Urdaneta, convocó a los miembros a una asamblea general extraordinaria para celebrarse el 7 de junio, fecha que marcó el inicio de una etapa trascendental para el proyecto de nación de la región sucrense¹⁰. Se reglamentó lo relacionado con el fortalecimiento del primer ingenio azucarero localizado en el distrito Sucre. Entre los puntos a tratar se aprecia, en primer término lo relacionado con la invitación publicada en varios periódicos de la localidad, para tomar parte

...como accionistas o como empresarios, en el establecimiento de un central cañero y dictar todas las resoluciones y otorgar las autorizaciones que fueren necesarias a objeto de que la compañía pueda asumir el carácter de accionista o empresaria de un central cañero (*Los Ecos del Zulia*, 1912. Serie 362, N° 10.021:2).

La reforma de los estatutos era necesaria, porque el objeto de la corporación cambiaría con otros artículos que le darían viabilidad al plan. El 26 de mayo de 1912, por el diario *Los Ecos del Zulia*, el vicegerente en ejercicio Ricardo S. Troconis del distrito Colón, hizo un llamamiento a otra reunión extraordinaria de accionistas para resolver el aumento del capital social y emitir nuevas acciones “con el fin de tomar parte en la organización de la compañía

ra ser el más próspero en agricultura pues esta favorecido por dos ríos navegables, en toda época del año, que desembocan en el Lago: el Zulia-Catatumbo y el Escalante; pero detiene su prosperidad el grave perjuicio que sufren los hacendados con las inundaciones debidas a las corrientes de dichos ríos”.

10 El proyecto regional de nación de la región sucrense es considerado como el plan ejecutado por la elite dirigente del distrito Sucre, desde inicio del siglo XX, para transformar la región sucrense y crear las condiciones para la instalación de los centrales azucareros que impulsaría el proceso de industrialización del azúcar.

que explotará el Ingenio “El Banco”, sobre la base de las resoluciones tomadas por la asamblea del 7 de junio último” (*Los Ecos del Zulia*, 1912, mayo 26. p. 3).

La corporación organizó y tramitó lo referente con la compra de los activos y pasivos de la hacienda “El Banco”, fabricante de azúcar desde finales del siglo XIX, responsabilidad inicial de Meléndez Hermanos, luego de José Antonio Meléndez y C^o, de la firma agropecuaria Meléndez y Bello, de los generales Jorge Antonio Bello, Juan Vicente Gómez y su cuñado Francisco Antonio Colmenares y, finalmente, de la compañía anónima *Unión Agrícola*, única en su producción en el Zulia. Aunado a esta iniciativa la compañía se orientó a promover y a constituir un segundo ingenio, ubicado cerca del primero, denominado *Central Sucre*.

La nueva razón social que fusionó a ambos ingenios se denominó compañía anónima *Central Azucarero del Zulia*. Ello implicó sumar más accionistas, haciendas productoras de caña de azúcar, capital social, adquisición de maquinaria con las características requeridas por los centrales, ubicación de técnicos con experiencia, mano de obra, gastos de montaje y adecuación del espacio receptor a la tecnología moderna para industrializar el azúcar.

Esta idea fortaleció definitivamente a la compañía anónima *Unión Agrícola* y apuntaló la consolidación de un empresariado criollo en occidente. La red de hacendados, comerciantes y profesionales zulianos creció. La *Unión Agrícola* se distinguió de otras compañías —Banco de Maracaibo, Cervecería de Maracaibo, ferrocarril de La Ceiba, ferrocarril del Táchira, Maracaibo Electric Light, Provedora de agua del Lago, Seguros Marítimos de Maracaibo, Tranvías de Maracaibo, Empresa de navegación¹¹—, de las casas comerciales y de las firmas mercantiles, por ser promotora y fundadora de una empresa más grande equipada con tecnología moderna de Europa, Cuba y Estados Unidos.

El proceso de industrialización de la caña de azúcar obedecía a la visión y a los esfuerzos de un colectivo zuliano que, en su afán

11 Estas son las compañías anónimas que funcionaban en el occidente venezolano.

de lucro y de acumulación de riqueza, incorporaron el conocimiento y la tecnología sofisticada para producir azúcar con capacidad competitiva destinada al mercado nacional e internacional.

Los editores del diario *El Obrero* afirmaron que a las grandes iniciativas deben responder correlativamente las grandes empresas. El valor personal es el gran factor, es el primer factor en toda clase de empresas: la iniciativa privada, es origen de todos los grandes hechos; pero hay un nuevo valor que, en lenguaje corriente, también pudiera llamarse prudencia, e implica que, sin desconfiar de sí, se pondera la intensidad del esfuerzo y se calcula la extensión del resultado. Según el periódico:

Las grandes empresas se deben a la iniciativa de uno solo, obedecen muchas veces a su idea y plan, a su dirección e impulso, pero son muchos en realizarla. La forma de sociedades anónimas no es debida a otra cosa que a este aprovechamiento de pequeños capitales e intereses aislados, para unificarlos y coordinarlos hasta superar los obstáculos que se oponen a una vasta concepción en el terreno práctico. Las empresas poderosas que en forma de sociedades anónimas explotan en toda la extensión de nuestro territorio, en las ciudades y las montañas nuestra riqueza, a ese valor, racional, prudente y calculador de que antes hablábamos se deben.

Con seguridad que entre nosotros había y hay hombres capaces de idear y desenvolver una obra importante, capitalistas, ingenieros, abogados y técnicos suficientes para que toda esta inmensa riqueza que en trenes y tranvías, en empresas de servicio público y en minas, estuviese en manos nacionales. Porque son industrias y negocios que no tienen un secreto desconocido: que están al alcance de la ciencia y de la práctica en negocios de nuestros hombres, para los cuales nuestros capitales eran suficientes; a pesar de lo cual, ahí están para enseñarnos cuan importante es lo que dejamos de hacer por nuestra propia cuenta, pudiendo de sobra haberlo hecho, tantas y tantas sociedades anónimas contra cuyos abusos tronamos algunas veces, no olvidando que son extranjeras...la rutina tradicional que consentía el trabajo individual aislado, de los cual nos libraré seguramente la necesidad por nuestro

propio desarrollo y la experiencia adquirida (*El Obrero*. 1911, junio 27. p. 2; cursiva de la autora).

Las compañías anónimas *Unión Agrícola* y *Central Azucarero del Zulia*, integradas con capitales criollos locales, regionales y nacionales, funcionaron de manera similar y cruzaron sus ganancias, inversiones, accionistas, cultivos cañales y conocimientos. Esta novedosa forma de actuar y de expandir los negocios la hizo pionera en el Zulia. Su actuación fue reconocida por la prensa en este proceso que difundió el progreso agrícola y los nuevos conocimientos tecnológicos como recursos pedagógicos para civilizar al ciudadano impulsador de los cambios que se extendían al resto de la sociedad.

Gutenberg publicó una noticia titulada “Central Azucarero”, informando sobre los individuos que patrocinarían el nuevo ingenio:

El promovido por la Unión Agrícola del Zulia, ha quedado definitivamente constituido. En la reunión efectuada con tal fin, y una tras otras sesiones consecutivas, se discutió y aprobó la reglamentación por la cual debe regirse el primer Central Azucarero que se establece en el Zulia (*Gutenberg*. 1912, agosto 30. p. 2).

En la asamblea se realizaron los nombramientos de los miembros que constituyeron la compañía: *gerente*, Manuel A. Govea., *vicegerente*, Eduardo Vargas. Junta Directiva, *Principales*: doctor Abigail Colmenares, general Joaquín Valbuena U., Ángel Renato Rincón U., Antonio María Pirela, J. B. Rodríguez. *Suplentes*: Lucas E. Rincón, Elías Atencio París, general Albino de Jesús Medina, A. Ottamendi, P. F. Rincón Eduardo. *Revisores principales*: Alí Villalobos y Rafael J. Alegretti. *Suplentes*: Roger Luzardo y Jesús Bernardoni. Se mezclaron maracaiberos, sucrenses y colonenses, hombres de trayectoria en la política, en el comercio y en los asuntos judiciales.

La *Unión Agrícola* no se concentró sólo en mercadear los derivados de la caña de azúcar. *Gutenberg* hace referencia a varias

salidas, entre julio y diciembre de 1912, en los artículos titulados “Exterior y cabotaje”. La corporación traficó con diferentes tipos de mercaderías para Santa Bárbara, con 27 bultos de víveres, jabones, tabacos y ferretería. El 18 de julio con igual destino comerció 42 bultos damesanas vacías, azúcar, ácido acético, víveres, almidón, vino, medicina, hachas, ambirado, cigarrillos, tabacos, copiadores, papel, cebada y escobas. Para el 2 de agosto, hacia la Vela de Coro, zarparon víveres, mercancías y cigarrillos. El 24 de agosto y el 30 de noviembre, introdujo en Encontrados 29 bultos damesanas vacías, medicinas, lozas, dulces, ferretería, tabacos, cigarrillos y papel y en el siguiente viaje 11 bultos con mecatones, molinos, maicena, quesos, ambirado y especias (*Gutenberg*, 1912, números 466-592, pp. 2-3).

La asociación hizo uso de los conocimientos, de los recursos y de las relaciones en la medida que crecía como empresa moderna. Las operaciones comerciales no tuvieron límites; las ganancias aumentaban y el excedente lo invertían en renglones distintos al de la explotación de la caña de azúcar y sus derivados. La dinámica comercial acrecentó su radio de acción aprovechando los contactos con el colectivo social asentado en el sur-oeste del lago de Maracaibo. La compañía surtió de mercancías, a precios por debajo de la competencia, a sus propios socios y a otros que se sumaron como consecuencia de las uniones y empalmes del negocio papeleonero y azucarero. Por tal motivo desplazó a las tradicionales firmas mercantiles, casas comerciales o razones sociales que proveían a los hacendados y comerciantes ribereños.

La divergencia de posiciones resultó una constante en la definición de la industria cañera zuliana. No era fácil conciliar las diferencias sociales, los puntos de vista y el respeto a los estatutos. La *Unión Agrícola* y los centrales que ella promovió fueron el resultado del esfuerzo de los colectivos locales y regionales que asumieron, gradualmente, el reto de consolidar la industrialización del azúcar en Venezuela. A medida que las diferencias, las pugnas y los choques existentes se resolvían mediante la negociación y las leyes, el proyecto regional de nación de la región sucrense se forta-

leció. El progreso de la compañía en materia cañera lo difundía el diario *El Obrero*.

...La organización de dicha Corporación que ha venido cumpliendo fin altísimo y laudable, con el aplauso de todos los buenos zulianos. La atención que siempre nos han merecido las industrias madres, que son las que sustentan la vida de los pueblos nos hace mirar con especial atención cuanto a la 'Unión Agrícola' se refiere y nos hace cooperar con entusiasmo y decisión por la sólida compactación de los elementos agrícolas, de modo a asegurar no solamente la estabilidad de la industria, sino también su constante y progresivo desenvolvimiento hacia el campo de la agricultura perfectamente científica (*El Obrero*. 1913, septiembre 13. p. 2).

El 17 de octubre de 1913 surge un nuevo estatuto compuesto por 105 artículos y el cambio de nombre de la corporación; a partir de esta fecha se denominó compañía anónima *Unión Agrícola de Maracaibo* con domicilio en la ciudad de Maracaibo y en cualesquiera otros lugares, con las sucursales o agencias que estime conveniente. Con un capital social de un millón de bolívares (Bs. 1.000.000) "logró una producción anual que sumó 160.000 a 200.000 quintales, estas cifras dependían de las cosechas aportadas por sus miembros". En el título X, en el último apartado de las "Disposiciones varias", aparecen los nombres de las 34 haciendas, propietarios, distritos y linderos que la constituían (*Estatutos*, 1913:28-24).

El comercio de los productos azucareros con destino a Maracaibo se efectuaba por la vía del Lago. Los propietarios de la región colonesa utilizaban el eje río Escalante, puerto de Bobures, puerto La Ceiba para llegar a la capital zuliana, mientras que los de la región sucrense, enviaban las mercancías a través del triángulo portuario Bobures-La Ceiba- Maracaibo. Los viajes al interior del país eran bastante difíciles y lentos, pues, por ejemplo, para

...ir al Táchira se embarcaba, desde Maracaibo, por la tarde en un barco, que viajaba toda la noche y llegaba en las primeras horas de la mañana a la desembocadura del río Catatum-

bo, el barco debía disminuir su velocidad y buscar un lugar por donde poder entrar al río, ya que día a día cambiaba su profundidad (Pérez, 1988:38-39).

Subiendo el río Catatumbo se llegaba en la noche a Encontrados; de ahí se seguía, en el Gran Ferrocarril del Táchira, desde Encontrados hasta la estación Táchira, en un viaje que duraba entre ocho y diez horas. De la estación Táchira había un trecho pequeño de carretera hasta Colón, pero en muy mal estado (Ídem).

La compañía anónima *Unión Agrícola de Maracaibo* discutía con sus miembros, en asambleas ordinarias y extraordinarias, los negocios, permisos, transacciones, reforma de los estatutos, balances y cuentas, elección de sus representantes, sueldos del gerente y comercio con otros espacios. Los actos tuvieron lugar en la oficina de la calle Colón, en Maracaibo. La convocatoria a las reuniones, la incorporación de nuevos miembros y el pago de acciones se publicaban en los periódicos *El Obrero*, *Gutenberg* y *Ecos del Zulia*. Igualmente, anunciaban a sus socios la muerte de algunos de los miembros y publicaban las condolencias y las decisiones que se tomaron acerca del suceso.

La amplitud de los negocios y las alianzas con autoridades regionales y nacionales les permitieron mantenerse en el mercado azucarero en un período de mediana duración. Sus productos fueron vendidos a Nueva York, Londres y Liverpool, tráfico comercial que dio apertura a originales formas de asociaciones integradas al mundo capitalista¹². Sus relaciones comerciales no sólo fueron con agri-

12 En los artículos 90 y 91 se estableció la forma de vender y de repartir las ganancias de los productos, y su calidad. En el artículo 90 se planteó que “Los productos que los hacendados accionistas remitan a la Compañía, los venderá ésta en el lugar y en la forma que juzgue más conveniente, disponiendo de ellos, de modo que en el mercado de Maracaibo no haya existencias que excedan de su consumo. La Compañía se considera propietaria de los productos remitentes, cada año, las utilidades o pérdidas que resulten en la exportación. La Compañía podrá demorar la venta o disposición de los productos que reciba en consignación cuando así lo juzgare conveniente a los intereses generales de los hacendados”; y en el artículo 91 se estableció que, “Conforme a la atribución 6ª de la Junta Directiva, ésta dictará las disposiciones conducentes para que la panela tenga la forma, solidez, peso y condiciones de elaboración requeridas para su mayor demanda y éxito en la exportación”.

cultores de la región; sino con los hacendados productores de papelón en el estado Trujillo y con la Asociación de Agricultores de Venezuela, establecida en Caracas. Tejieron novedosos vínculos con otros grupos de individuos de diverso estatus social. El comercio y la inversión de capital se constituyeron en los medios para determinar la participación del colectivo en la empresa.

Conclusiones

Los miembros de la corporación se enfrentaron unos con otros, en juicios, y los acuerdos los plasmaban en los registros principales y subalternos del estado Zulia. Algunos perdieron sus propiedades o la mitad de ellas por no poder cancelar los compromisos contraídos. Permaneció entre los socios la formación de nuevas asociaciones por la disolución de las razones sociales producto de los desacuerdos y de las deudas que no podían cancelar. Varios resultaron favorecidos y apoyados por la compañía para mantener sus haciendas y adquirir nuevas posesiones. Con esto se redujo el número de accionistas y de haciendas productoras de caña de azúcar y disminuyó la consignación de las remesas de papelón, melaza, aguardiente y mieles enviados a la *Unión Agrícola de Maracaibo*. Varias propiedades agrícolas fueron adquiridas por los promotores de los centrales azucareros establecidos en Bobures, que necesitaron de abundante materia prima para procesarla y convertirla en distintos tipos de azúcares.

Dos de los mayores negocios que concretó la industria mercantil fue la compra de la hacienda “El Banco”, la posesión más grande de caña del distrito Sucre, y la promoción e instalación del *Central Sucre*, ingenios situados en Bobures. La empresa *Unión Agrícola de Maracaibo*, fundamentalmente productora de papelón o panela se considera, en esta investigación, una compañía de transición y de ensayo para la instalación de los centrales azucareros en Bobures, Gibraltar, La Ceiba, y en el resto del país. Los hombres y las mujeres vinculadas a la empresa, y quienes posteriormente emprendieron iniciativas y acciones concretas, coadyuvaron a la consolidación del proyecto de nación iniciado por los su-

crecens con la industrialización de la producción de azúcar. Colectivo social y empresas que marcaron un hito en la historia agrícola zuliana y venezolana.

Referencias

Documentales (no impresas)

Registro Principal de Maracaibo. 1909-1915.

Documentales impresas

Estatutos de la Compañía Anónima Unión Agrícola (1909). Maracaibo. Imprenta Americana.

Estatutos de la Compañía Anónima Unión Agrícola de Maracaibo (1913). Maracaibo. Imprenta Comercial.

Hemerográficas

El Obrero (1910-1914). Maracaibo.

Los Ecos del Zulia (1912). Maracaibo.

Bibliográficas

PÉREZ, Carmen Amanda (1988). *Maracaibo y la región andina, 1924-1935. Encrucijada Histórica*. Maracaibo. Corpozulia.

RIVAS, José María (1982). *El Comercio de Maracaibo*. Maracaibo. Del Lago.

RODRÍGUEZ ARRIETA, Marisol (2003). *Sucre, área estratégica para la industria azucarera (1900-1915)*. En *Revista Ágora-Trujillo*. Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social (CRIHES). N° 12, Año 6, julio-diciembre.



Ascensional: poesía y trascendencia

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia

Universidad Católica Cecilio Acosta

Un libro de poesía es un reto para el lector. Penetrar en la complejidad del texto es una aventura en la que se participa, con avidez, para desentrañar el misterio de la creación. En la poesía de Solange, las palabras nos convocan a escuchar la música grave, casi en susurros de versos iluminados que crean espacios de soledad y de recogimiento. La autora ha escrito mucho e ininterrumpidamente, lo que corrobora una auténtica vocación poética.

Ha publicado *En ese espacio del deseo* (1991); *Huella del corazón ausente* (1995); *El lugar de la casa* (2001) y *Canto en tono bajo* (2004). Me satisface mucho decir que *El lugar de la casa* fue publicado por nuestra Universidad y forma parte de la colección de poesía *El Aleph*; igualmente, *Canto en tono bajo* es una coedición en la que participaron el Acervo Histórico del Estado Zulia y la Universidad Católica Cecilio Acosta.

Este nuevo libro de Solange es la suma de dos textos escritos en épocas diferentes: “Ascensional” y “Como un ondular del recordarse” que contienen poemas de 1995 y 2004, respectivamente. La poesía de Solange —profunda y trascendente—, refleja a una escritora sensible y culta que ha transitado por caminos filosóficos para develar misterios y encontrar caminos de luz en la existencia.

El lenguaje poético revela el yo profundo y sus más íntimas inquietudes. El ser humano es tiempo y existencia que termina con la muerte, de allí la necesidad de respuestas para explicar y enfrentar el misterio de lo desconocido. Es necesario encontrar no solo respuestas tranquilizadoras y esperanzadoras, sino la sabiduría y el

conocimiento para vivir en armonía con uno mismo y con todo lo creado; una armonía cósmica para trascender la inmediatez y la cotidianidad. La orfandad se resuelve en la esperanza de salvación en Dios eterno y trascendente.

En la poesía mística de Solange se perciben ecos de diversas religiones; confluyen corrientes subterráneas que alimentan su filosofía de la vida y su visión del mundo, en la que prevalece la sed de conocimiento de Dios y la aspiración metafísica de trascendencia. Múltiples lecturas, íntimos deseos, confluyen en estos libros de poesía densa y compleja, en los que los símbolos y las alusiones mitológicas contribuyen a acentuar la atmósfera de religiosidad y sacralidad.

Juan Liscano comenta que es necesario conocer no solo el contenido del libro, sino su profundidad y su valor estético. No cabe duda de que, en *Ascensional*, Solange se expresa con excepcional pureza, con un lenguaje diáfano que le permite exponer sus íntimos deseos de unión con Dios. Es poesía de cantos líricos que evocan a la divinidad y expresan la más honda aspiración de ascensión y fusión mística con Dios.

El libro se abre con el poema “Docilidad”, en el que declara su vaciamiento de sí para entregarse a Dios; la negación del cuerpo para ser sólo “apoderamiento”/“fabulario que suma”/“criatura preguntando lejanía”. El anhelo de trascendencia y eternidad se expresa con un lenguaje rico en alusiones religiosas y místicas a partir del cuerpo que busca lejanía, que busca apoderarse del espacio y ascender como una ofrenda; de allí el título del libro, *Ascensional*, que remite a significados místicos y a la evocación de los versos inmortales de San Juan de la Cruz, el poeta místico que mayor gloria ha dado a las letras españolas en la segunda mitad del siglo XVI. En *Noche oscura*, el poeta español llega a cimas insospechadas de ardor y de sublime pasión; en cantos de delicada belleza, el poeta expresa la íntima experiencia del camino místico hacia Dios, saturado, como dice Liscano, “de esa carnalidad amorosa del sufismo”. Está suficientemente estudiado el lenguaje poético de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa, lenguajes amorosos que expre-

san el vaciamiento de sí para ser uno con Dios. Solange también busca a Dios, con delicadeza no exenta de pasión. Muchos de estos poemas revelan la intensidad del deseo como en “Triunfal” cuando dice, “¡Cómo te amo, oh fuerza mía!”.

El anhelo de Dios es anhelo de unión definitiva, de disolución en Dios, sólo posible en la entrega total, etapa unitiva en la que concluye el difícil y doloroso camino místico de expiación y de perfección. Ser uno con Dios; sentir a Dios como “profundidad que me desposa”, es el máximo anhelo del deseo amoroso. Muchas veces, los versos son letanías de aceptación del deseo o son humildes declaraciones de amor:

...porque, quién soy fuera de ti?
grito de mi grito
amor de mis dulzuras
alabado sea
el polvo de tu polvo.

El tema que inunda este libro es el amor, el deseo amoroso de ascensión a Dios, de allí el predominio de palabras que connotan este significado ascensional tales como aire, alas, ángeles, cielo, vuelo, etc. Frente al deseo místico de ascensión a Dios, la parte humana se manifiesta en caídas inevitables y repetidas, pero es insistente el anhelo de “subir recitándote y sacerdotal” hasta el fuego divino, inmortal, pleno de misterio.

Dios —distante y enigmático— seduce en su misterio inalcanzable. El ser es cuerpo, es “piel inconsolada/que se enciende para Dios”, que espera por Él en las tinieblas de la vida y en el fin de la jornada, pero el ansia de Dios se frustra por su lejanía, como en el poema “Idílico” cuando dice, “sufro de Dios, su lejanía”. La naturaleza es un canto a Dios, un canto húmedo de lluvia, de agua de río y la aspiración a Dios, el deseo inflamado, es “flecha numinosa/volando interrumpida”. Pasión, fuego, deseo, cárcel, corazón, son algunas de las palabras del lenguaje amoroso de este libro.

En “Fragante” se expresa el diálogo con el creador en una relación de mística intensidad correspondiente a la etapa unitiva. En el misterio se inscriben símbolos como la nada, enigmático e inabarcable concepto para la razón humana. Su infinitud sólo se llena por la infinitud de Dios, Dios callado, Dios desierto; a ello se deben los versos del poema “La nada”:

Cito los símbolos como la nada
la faz de su lenguaje bienhechor
hablar para el silencio...

La nada oriental no es la negación absoluta, la muerte de todo, sino la indiferenciación; es decir, la carencia de oposiciones y contrastes y, por consiguiente, la ausencia de color y de dinamismo. Los *Upanishad* establecen diversos estados de conciencia del ser, desde la vigilia —poblada de formas objetivas—, y el ensueño —ya ordenada según impulsos subjetivos y profundos—, hasta la conciencia profunda —sin imágenes, del más intenso sueño. Esta última se asimila a la nada mística. Es muy importante para el conocimiento de la idea del nirvana, y para comprender el éxtasis del anonadamiento, conocer esta idea de la nada como realidad inobjetiva y, por lo tanto, inefable. Un anagrama cabalístico ratifica esta idea de la nada al comprobar que “nada”, en hebreo Ain, tiene las mismas letras que “yo”, Ani.

Palabras como árboles, herida, sangre, enigma, ramaje, fuego, arca salvadora, mar, evangelio, nube, lluvia, eucaristía, altar, providencia, sudario, sacral, revelan el contenido religioso de *Ascensional*. Pero lo sagrado se toca con lo profano. El lenguaje amoroso que emplean los místicos no es diferente al lenguaje amoroso erótico de poetas que no lo son. Hay un solo lenguaje para expresar el sentimiento amoroso aunque el objeto del deseo no sea el mismo. Para Solange, el amor es la fuerza dominante pero, aunque prevalece el amor místico a Dios, también está presente el canto a la mujer “descrita como reina”, la mujer amante y la mujer madre a la que se refiere el poema “Regazo”:

Cómo olvidarte virgen nutritiva
rebotante de pechos permanentes
cubriendo nido bajo lluvia diluvial
herméticas aguas de sexo rasante
como útero dispuesto
a la casa de los hijos futuros.

El amor se siente palpitante, irradiando su fuerza y su poder iluminador en todo el libro. La experiencia inigualable de la maternidad es expresada con delicados versos que remiten a días de feliz espera, tiempo de expectativa por la llegada del hijo, ilusión que se desborda “porque me ha sido dado/un ritmo de niño”. La capacidad amorosa y de entrega al hijo esperado se resume en los versos excepcionales del poema “La espera”, cuando el nacimiento es precedido por

...aroma de ruda y áloes
anunciando la anhelada hora
de soplar me hacia tu adentro.

La imagen universal de la madre con el niño en brazos es la expresión de la ternura y el amor incondicional presentes en el poema “Durmiente”, en el que, en una visión onírica, se accede a la sacralidad divina a través de una identificación absoluta. ¿Se refiere a la Virgen María o a una divinidad de otra religión como el hinduismo? Al identificarse con ella está afirmando el carácter trascendente y sagrado de la mujer y la maternidad. María es el símbolo de la Madre, así como Sakti —en la filosofía hindú— es la femineidad misteriosa y trascendente.

Se tocan lo divino y lo profano, la realidad y el sueño, revelando siempre el total amor a Dios, como es evidente en la mayoría de los poemas en los que el lenguaje amoroso se despliega en imágenes que bien pueden referirse a un amado profano o divino, como en “Primordial”:

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia

Posible es el amor que así dispones
terciopelo en los capullos
el mirto lanzando aromas
apetencia por volver
a efímera alegría en la memoria
ardoroso caudal brotando
higo dulce de la tentación.

El erotismo adquiere intensa significación de sacralidad y de profunda pureza. Las alusiones eróticas buscan simbolizar el amor divino que atrae al amante místico con un poder equivalente al del amor físico y sensual. El amor es entendido y asumido como don precioso y aspiración esencial de profunda unión fundamentalmente trascendente. Más allá de lo estrictamente sensorial se accede a una unión espiritual en que desaparecen los límites y se accede a la eternidad. En “Sacral” se rinde ante el amado y le pide “Has con tus propias manos/el ángel de mi volar”/y en “Cardo” el erotismo es elocuente:

Hunde tu espada en el dorso
de mis sentidos callados
tacto buscando rozar
la voz que me despierta
opulento solar de mi rocío
ofrecido a tu clima jugoso.

Son numerosos los poemas en que se desarrolla el diálogo con el amado, en un acercamiento de sutil entrega, como en “Amores”:

Lávame y seré limpia
dispuesta en espiga
y de olor agradable

como heliotropo al pie de la cruz
así gustaré a tus sentidos
fórmula mágica de mi cuerpo bendito
firme a la voz del encantador.

La espiritualidad de Solange y la búsqueda de Dios se ponen de manifiesto en este libro a través de un lenguaje amoroso transido de deseo. Lo más próximo para relacionarlo es con el lenguaje de los místicos españoles aunque es muy iluminadora la información de Liscano sobre los sufíes islámicos, que “llevaron a su mas alta expresión y manifestación, el amor hacia Dios, la sublimación del deseo”. Por el camino de la mística, ya sea hebrea, cristiana, islámica o hindú, se puede acceder al significado profundo de la poesía de Solange: la sed de Dios para alcanzar el éxtasis, la unión espiritual en que se es uno con Dios.

El yoga es una de las ideas o conceptos que nos introducen en el espiritualismo indio; yoga designa toda técnica de ascesis y cualquier método de meditación para llegar al Ser, al Nirvana, para adquirir la liberación, pero estos ascesis y meditaciones han sido valorizadas en forma diferente por las múltiples formas de pensamiento y de movimientos místicos indios. Al lado del yoga “clásico” —expuesto por Patanjali en su tratado Yoga-Sutra—, hay innumerables formas “populares”, asistemáticas de yoga; y también las hay de yoga no brahmánico (yoga budista y jaina) y, sobre todo, de yoga de estructura “mágica”, “mística”, etc. Por la vía del Jñana Yoga también se puede llegar a Dios, en uno mismo, a través del conocimiento de Dios.

En la poesía de Solange, en la insistente presencia de la sacralización del cuerpo, también se perciben ecos del tantrismo. El Tantra sería “lo que prolonga el conocimiento”. En el tantrismo hay una actitud anti-ascética; ya que el cuerpo del hombre representa al cosmos y a todos los Dioses, ya que la liberación puede ser obtenida partiendo del cuerpo, es necesario un cuerpo sano y fuerte. El Kularnava-tantra detalla que la unión suprema con Dios sólo se obtiene mediante la unión sexual. Pero la “facilidad” del sende-

ro tántrico es más bien aparente. Para la metafísica tántrica —tanto hindú como budista—, la realidad absoluta, el Urgrund, encierra en sí todas las dualidades y polaridades reunidas, reintegradas en un estado de absoluta unidad (advaya). La creación y el devenir que se desprende de ella, representan el estallido de la Unidad primordial y la separación de los principios (Siva-Sakti, etc.); por consiguiente, se experimenta un estado de dualidad (objeto-sujeto); y tenemos, entonces, el sufrimiento, la ilusión, la esclavitud. El objetivo del sadhana tántrico es la reunión de los dos principios polares en el alma y el cuerpo propios del discípulo (Mircea Eliade).

La filosofía hindú ha enriquecido el pensamiento de la autora; el lenguaje poético revela la búsqueda de la verdad, el anhelo de liberación que equivale a apropiarse de otro modo de ser por encima de la condición humana. La unificación del espíritu precede a la unión verdadera, la del alma humana con Dios. En la poesía de Solange, las palabras, las metáforas, los símbolos, las imágenes, expresan la sed infinita de Dios. Si se perciben huellas del sufismo y del yoga, no menos intensas son las de la mística cristiana, como en “La Perla”:

He nacido frágil gota de rocío
he consagrado al novio mis albores
y construido su casa en la belleza
yo lo sigo hasta la fracción del pan
hasta el cáliz de su pasión
mujer que anida en parábolas
mujer que guarda su perla en la red.

Ascensional es revelación y ocultamiento, es ensoñación y pensamiento, pero ante todo es poesía esencial y trascendente.

Como un ondular del recordarse

En el estilo poético de Solange Rincón se perciben ecos del barroco. Así lo refleja el título de este libro, *Como un ondular del recordarse*, que reúne poemas del año 2004. La lectura de estos

versos permite evocar a poetas españoles de los siglos XVI y XVII transidos de amor místico como Santa Teresa y San Juan de la Cruz, aunque también hay una esencia Gongorina en la manera como construye los versos, en la sintaxis, en los versos suspendidos, flotando en el vacío, como si la idea de un verso se alargara indefinidamente, y el significado se oscurece como el misterio mismo. Pensar en Quevedo, además, es obligante. El conceptismo quevediano que insiste en la profundidad, en el contraste, en la oscuridad iluminadora de ideas complejas y profundas, se percibe en versos densos y sugerentes como los de “Perennes”, en los que la longitud del tiempo contrasta con la brevedad del olvido; tema éste, el del tiempo, que es insistente, revelador de hondas preocupaciones filosóficas. La brevedad de la vida es como la de la rosa, y el tiempo nos persigue y nos empuja a la muerte, a la noche, y el amor es sólo un “amoroso rostro/fugaz y embalsamado”.

La soledad y el silencio son exaltados como espacio definitivo para la paz interior; es el recodo donde se apacienta el alma, es el silencio de la noche, cómplice de la soledad y de la aventura de pensar y de sentir. La búsqueda de la paz y de la calma es el objeto final de un largo recorrido durante el cual perduran las sombras. El espíritu anhela la fuerza de Dios para vivir y para acceder al sosiego de la eternidad. El tiempo, la vida y la muerte se reflejan constantemente en esta poesía de hendiduras, de anhelos de fuga y de libertad. El ser humano es un prisionero que recorre los caminos de la vida, condenado a la muerte sin remedio y, como dice Solange, “el destino es un tiempo inexorable/mudado sobre el hado/a incansable territorio” (“Fonema”). El destino nos define, la muerte nos acecha, de allí las ansias de libertad, “mi propio destierro/en todos los adioses/que me dejan libre/como un solo corazón/que nadie sabe” (Yejudim).

El alma atormentada vislumbra a Dios como un oasis y el amor es el único refugio; amor místico que crece en la hondura de su sentimiento y que la acerca anhelante a la fuente de todo lo creado. Al amar a Dios, ama a su creación, a la naturaleza pródiga en colores y armonías, a “las cosas menudas/que silentes pasan” (“Silfos”). Y al querer ser uno con Dios y no ser otro, se identifica

y se funde con la naturaleza. En “Predicamento” su cuerpo es el cuerpo del cedro florecido. La poesía de Solange es de profunda espiritualidad, reveladora de un alma sensible iluminada por el ansia de Dios. Crece la esperanza, pero necesita liberarse. El camino no es fácil, los grandes místicos de todas las religiones revelan la existencia de etapas de arrepentimiento, de renuncia, de purificación creciente para alcanzar la máxima libertad y poder lograr la unión con Dios. El objetivo de todas las filosofías y de todos los místicos hindúes es liberarse del sufrimiento, ya se obtenga esa liberación directamente por el “conocimiento” siguiendo enseñanzas, por ejemplo del *Vedanta* y del *Samkya*, o por técnicas como el yoga en las escuelas, budistas persiguiendo la salvación del hombre. El conocimiento metafísico, el conocimiento de las realidades finales nos procuran liberación. Toda ignorancia parcial abolida hace dar un paso más hacia la libertad y la beatitud.

La miseria de la vida humana se debe a la ignorancia de la verdadera naturaleza del espíritu, ignorancia de orden metafísico. El conocimiento metafísico lleva hasta el umbral de la iluminación; es decir, hasta el verdadero “yo”. Este conocimiento de uno mismo, en el sentido ascético y espiritual de la expresión, es el objetivo perseguido por una gran parte de las teorías hindúes, aunque cada una de ellas señale otro camino para llegar a él.

Para el *Samkhya*, igual que para los *Upanishad*, no hay más que un camino para alcanzar la salvación: el conocimiento adecuado del espíritu. Desde el momento en que entendemos que el yo es libre, eterno e inactivo, todo cuanto nos sucede —dolor, sentimiento, volición, pensamientos—, no nos pertenece. El conocimiento es un simple “despertar” que desvela la esencia del yo. El yo es puro, eterno y libre. En realidad, el espíritu es puro “espectador”; del mismo modo que la liberación no es otra cosa que una toma de conciencia de su eterna libertad.

En el sufismo —que es el misticismo del Islam—, la meta final es la unión íntima con Dios. A quienes alcanzan esa meta del camino espiritual se les llama sufíes o valí. La doctrina del sufismo es siempre una interpretación del Corán y de la tradición. Influyó

en la espiritualidad de otras religiones como el judaísmo y el cristianismo. San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús vivieron la experiencia del camino místico que expresaron con singular maestría en sus textos poéticos. El sufismo propone un modelo de hombre comprometido con su sociedad y con su tiempo, como un instrumento de Dios para el triunfo de la religión y la verdad. La realidad del sufismo o Tasauf es la experiencia, la vivencia, y en el camino místico hay varias etapas: T: arrepentimiento; S: (Safá) purificación; U: (Uilayah) la intimidad y amistad con Dios; F: (Faná) aniquilación en el Amado, ya no hay dos, sólo uno. Esa necesidad de Dios, de perderse en Él eternamente, Solange la expresa con absoluta transparencia en “Esoterikós”:

¿Qué más quiere el amor
que no ser otro?
Amor no arrancado
como flores mustias
amor rumoroso río
donde besa el verso
la sed de Dios
que no se basta
y se expone en su caudal
como un misterio

En “Divinizada”, Solange insiste en el amor místico trascendente “para ser con el amado/y el amado en mí/un modo eterno/que yo regalo”. Percibimos la huella de lecturas de poetas y de filósofos sufíes en la escritura culta de Solange, y también las enseñanzas del hinduismo y del yoga. Presencia importante tiene la mujer en la poesía de Solange, simbolizada en diosas mitológicas como Cibele, diosa de la fertilidad; Pasifae, esposa de Minos, madre de Ariadna, de Fedra y del Minotauro; Cíteres, sobrenombre de Venus; Rea, esposa de Saturno; Urvasi, ninfa apsara que nació del contacto de un muslo de Nasayama con una flor; Tara, que en el budismo es la gran diosa de la India nativa.

Todos los anteriores son nombres de deidades trascendentes con las que realza el valor de la feminidad. En “Shakti”, Solange rinde homenaje a “la fuerza cósmica” que, en el hinduismo, es promovida al rango de Madre divina, que sostiene al universo y a todos sus habitantes, lo mismo que a las múltiples manifestaciones de los dioses. Toda mujer se convierte en la encarnación de la Sakti, representación de la feminidad misteriosa y trascendente. Hay, en este poema, un reconocimiento de lo que es trascendente e invulnerable en la mujer que implica la emoción mística ante el misterio de la generación y de la fecundidad. En la filosofía hindú, en el tantrismo, la mujer encarna, a la vez, el misterio del ser, de todo lo que es y de lo que se transforma, muere y renace de manera incomprensible.

Cuando un gran peligro amenaza los cimientos del cosmos, los dioses apelan a la Sakti para conjurarlo. La Madre divina, la Mujer, es “ninfa del silencio/y me pronuncio/sobre un trono celeste/joya de mi vulva incontrastable” (“Shakti”). La frescura de la naturaleza aletea en los versos que revelan sus más profundos anhelos de libertad, de amor, de sosiego. La búsqueda de paz espiritual, de reconciliación con todo lo creado, se percibe como el anhelo más profundamente sentido, sólo así se supera el miedo al tiempo, a la muerte y es posible expresar el amor a la vida sin angustia y sin nostalgia. La paz interior nos reconcilia con todo lo creado y permite vivir en armonía con los demás. ¿Es sólo un sueño, una aspiración ideal? Solange va tras ese sueño de paz, amor y libertad, y deja de ser sueño cuando piensa y escribe poesía con la que trasciende y se eterniza más allá del tiempo, más allá del recuerdo, más allá de la muerte. Escribiendo poesía accede a campos de libertad “donde lo insondable/reduce su infinitud/y hay puertas dejando entrar/la súbdita frase de la calma” (“Nacimiento”); idea que reitera en “Líbrenme”: “Sólo un momento me siento liberada/Cuando en la poesía me encuentro inmortal”.

Este libro de Solange es revelador de su profundo y de su complejo mundo interior donde el deseo amoroso es eje central, un leitmotiv. Otros temas como la angustia existencial, la nostalgia, el anhelo de la soledad y el silencio, la aspiración al sosiego y a la libertad se relacionan con el deseo de unión con Dios. Es el estado

perfecto de absoluta felicidad. Las alusiones eróticas buscan simbolizar el amor divino que atrae al amante místico con un poder equivalente al del amor físico y sensual.

El poeta Jumús Emré dice que “cualquiera que posea una gota de amor posee la existencia de Dios” y Solange dice, en “Sensuales”:

Solamente Dios después de la noche oscura
arrebato que me lleva sensible
a posarme sobre su espalda
unir mis pies a sus pies
mis ojos a los suyos
hasta sentir el uno como el otro
la misma vibración de placer
deliberadamente sutil
como un dulce instrumento
saboreando una música exacta.

El canto a la naturaleza, el canto a la vida, el canto al amor, hace de Solange una sacerdotisa enamorada que se vierte en versos apasionados, reveladores de su entusiasmo vital y de su profundidad espiritual. La poesía es diálogo interior, es meditación profunda, es mirarse reflejado en el espejo de su propio yo y profundizar en el conocimiento del ser. El encuentro místico, la paz anhelada, en la que se anulan todos los deseos y que es el gran tema del libro, queda magistralmente expresado en el poema inicial “Alegoría”; en él, el lenguaje poético transmite la emoción del instante y toca el infinito:

Estoy en calma
fuera de mi propio silencio
durando voluntariamente la noche
consigo lo es todo
el cuerpo que visto
con una grandeza
de orilla irrespirable.



Memoria e interpretación del siglo XX (ii)

LOMBARDI, Angel

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Maracaibo, Venezuela
rector@unica.edu.ve*

Para un venezolano de cualquier edad, igual que para un latinoamericano y para cualquier habitante del planeta que no sea europeo, ruso, japonés o norteamericano, la primera mitad del siglo XX, con su guerra mundial de 31 años (1914-1945) no le dice mucho directamente, aunque estos acontecimientos formen parte de nuestra información y horizonte histórico.

Siendo el escenario el mundo, realmente la Primera y Segunda Guerra Mundial es un asunto europeo en la medida que allí entra en crisis y se pone fin al control del mundo por parte de algunos países europeos, proceso que viene desde la antigüedad clásica, pero que se define en términos modernos a partir de 1492, con el llamado descubrimiento de América. Son 500 años de colonialismo e imperialismo que hace crisis y desaparece casi por completo en 1945, cuando la primacía pasa a otras potencias y el mundo realmente es otro, en términos geopolíticos, aunque no desestimamos la importancia económica y cultural que ha seguido teniendo y tiene Europa, especialmente la llamada Europa Occidental.

Las guerras mundiales fueron verdaderas carnicerías, holocaustos humanos; en términos numéricos, en relación con los conflictos anteriores, no hay comparación: 50.000.000 de víctimas es demasiado; en la guerra franco/alemana de 1870-71, los muertos de ambos bandos, no pasaron de 150.000.

Las guerras mundiales fueron bárbaras, primitivas e irracionales, pueden ser explicadas, nunca justificadas, y esto nos lleva a un problema nunca resuelto en la historia: el porqué de la violencia y las guerras en la historia. Teólogos y filósofos han elaborado sus respuestas, el historiador las registra, estudia y trata de entenderlas en su propia dinámica.

Con todo, es conveniente constatar, que después de esta gran matanza y gracias al temor atómico, la humanidad tiene más de 50 años de paz mundial; esto lo entendemos no como si hubieran desaparecido las guerras, sino que se ha evitado afortunadamente hasta hoy, otra conflagración mundial como las de 1914-18 y 1939-45.

A partir del final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, las puertas del futuro se abrieron como las puertas del infierno, lleno de amenazas y temores. El período de guerras que terminaba creó una agenda terrorífica de cara al futuro y que fue insensibilizando, desgraciadamente, a la mayor parte de la humanidad; la diferencia es que ahora, en los últimos 50 años, en la 2da. mitad del siglo XX, los muertos, los refugiados y los desplazados los pone el llamado Tercer Mundo. El Mundo desarrollado ve con satisfacción lo logrado de 1945 para acá, ellos se han estabilizado y han prosperado, pero la mayor parte del mundo no y eso es lo que crea a mi juicio, esa falta de perspectiva y objetividad en los políticos y académicos de esos países, que no logran entender realmente lo que pasa en el mundo, desde las seguras, confortables y agradables riberas del Sena, del Támesis, del Hudson y del Potomac.

El mundo, que siempre conoció el horror de la violencia y la guerra, lo generalizó, lo profundizó y se insensibilizó frente al mismo, mientras estuviera lejos de nuestro confort y de nuestras fronteras, insensibilidad que comparten las *elites* de los países del Tercer Mundo, elites egoístas y miopes y psicológicamente ausentes de sus propios países.

La guerra y la paz, resume y expresa como ningún otro tema la historia humana; hoy la paz es un tema ecológico, porque impli-

ca la sobrevivencia de toda la especie humana y del propio planeta tierra.

La guerra ha cambiado de naturaleza, ya no son episodios circunstanciales que afectaban básicamente a los hombres de armas; hoy la guerra es total e incluye y amenaza a todos. De hecho, en las guerras del siglo XX, las principales víctimas, son civiles de todas las condiciones y edades. Hasta el siglo XVII la guerra era cosa de profesionales, en muchos casos mercenarios. Con el surgimiento y afianzamiento del Estado nacional, los ejércitos se hacen nacionales y con la Revolución Francesa se extiende el servicio militar a toda la población con carácter obligatorio.

La guerra fue mitificada y los “héroes” pasan a ser los nuevos dioses del panteón patrio. Inclusive hubo autores y teorías que exaltaban la guerra como una necesidad histórica para depurar, avanzar y progresar.

El heroísmo pasó a ser doctrina oficial de la educación y de los Estados, hoy sabemos cuanta ignominia y mentiras escondía este culto. Sabemos lo inútil y dañino del heroísmo cuando se trata del dolor de los demás. Inclusive hoy el heroísmo individual desaparece en la guerra tecnológica que destruye y mata de manera anónima.

Para la humanidad que no se involucró directamente en las Guerras Mundiales, terminó siendo cine y literatura; para quienes la padecieron es un mal recuerdo que todavía a muchos estremece.

La otra cara de la guerra en el siglo XX fue la revolución con su carga de violencia y utopía. A la larga fue otro fraude y otra estafa, los pueblos fueron engañados y lanzados a otra ilusión milenarista, la reducción definitiva de los pobres y la liberación de los oprimidos. El profeta mayor fue Karl Marx, judío alemán exiliado en Inglaterra, que armado de Hegel, Adam Smith y David Ricardo, hizo la disección lúcida del capitalismo de la época y estableció su anatomía y sus patologías; pensador importante, dudo que anticipara o previera lo que sus ideas identificaron o definieron.

La Revolución se piensa como una consecuencia natural del desarrollo industrial y el protagonismo de la clase obrera; a la larga

terminó siendo un movimiento anclado en el atraso y en el nacionalismo. Así fue en 1910 en México, en 1917 en Rusia, en 1948 en China, en 1959 en Cuba. Era una cita con la historia y una pretensión, a veces lograda, de aceleración histórica.

La Revolución emblemática fue la rusa, que recorrió el siglo, desde el comienzo hasta el fin. Producto de las guerras mundiales o entroncadas directamente a ellas, la revolución recorre el mundo liderizada por la revolución bolchevique de 1917.

Este fenómeno revolucionario se extiende como un incendio en la pradera y se asimila al proceso de descolonización, liberación nacional y desarrollo que agita a casi todos los países, especialmente en el llamado Tercer Mundo.

Con el colapso de la Unión Soviética pareciera un proceso cancelado, pero no es así si tomamos en cuenta que China, además de Vietnam, Corea del Norte y Cuba, siguen gobernados oficialmente por el partido comunista respectivo.

En el siglo XXI el mundo es otro pero la revolución no está eliminada como posibilidad; seguramente será diferente aunque el problema de fondo subsiste, la pobreza generalizada y los grandes desequilibrios mundiales. En África y Asia esto es cierto y también en América Latina, con su larga tradición de guerrillas rurales y resistencias indígenas. Para testimoniarlo tenemos en México el grupo guerrillero zapatista; en Centroamérica un sandinismo domesticado pero latente; la revolución cubana, tercamente sobreviviente y en el resto del continente diversos movimientos rurales e indigenistas. El que crea que la revolución está cancelada, está equivocado, aunque evidentemente su ideología, teoría y práctica serán distintas a las conocidas, porque los tiempos son otros, aunque los problemas siguen siendo los mismos, inclusive cuantitativamente acrecentados.

La economía es el gran descubrimiento de las masas en el siglo XX, tanto que llega a confundirse con la política. Hasta nuestro siglo, la economía era asunto de expertos y de gobiernos; hoy, cualquier ciudadano, está informado de la terminología básica y del funcionamiento de la economía: términos como *inflación*, *in-*

versión, flujo de capitales, comercio internacional, índices de precio al consumidor, producto interno bruto, etc... son moneda corriente en el lenguaje cotidiano del común, y ello tiene que ver, no solamente, con el mayor nivel educativo alcanzado por la mayoría de la población y por el manejo y divulgación de esta terminología por parte de los medios de comunicación de masas, sino por el hecho cierto que en el siglo XX, la misma generación ha vivido todas las etapas del ciclo económico, desde el crecimiento hasta el estancamiento y la crisis, y particularmente sensibilizó al hombre contemporáneo sobre esta materia la llamada Gran Depresión de 1929, que recorrió al mundo y no dejó a ningún país indemne, aunque de manera paradójica, quienes sufrieron menos, fueron los países más atrasados y con menos participación en la producción industrial y en el comercio mundial, refugiados como estaban en sus precarias y atrasadas economías rurales de subsistencia.

La ventaja de la visión retrospectiva es que nos permite intentar ser sabios; conociendo las consecuencias y desviaciones de los hechos los podemos calibrar e interpretar con mayor pertinencia y ponderación.

En la primera mitad del siglo XX todo está indicado e interrelacionado (siempre ha sido así en todas las épocas); la guerra desencadena la revolución y ésta desestabiliza la economía y la política. En el fondo es el liberalismo decimonónico que se queda sin respuesta frente a los nuevos retos y problemas.

El economista más influyente de este período y el que leyó e interpretó los signos de los tiempos más adecuadamente, John Maynard Keynes, publica en 1936 su *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, como consecuencia de su experiencia de la Primera Guerra Mundial y la gran depresión. El mundo, una vez más, no es el mismo, por consiguiente, el capitalismo no era el mismo y las soluciones y alternativas en disputa antagónica, se situaban a la izquierda, con la URSS a la cabeza, que para aquel momento comenzaba a ser un modelo económico exitoso de crecimiento y expansión, y a la derecha, con el éxito fascista en Italia (1922) y nazi en Alemania (1933) y su radical y exitosa economía

de crecimiento, expansión y pleno empleo; en el centro, pudiéramos decir hoy, un liberalismo reformado y heterodoxo, alimentado también desde la izquierda con la social-democracia no comunista y su planteamiento sindical y obrero.

Desde el siglo XVIII en adelante, con la llamada Ilustración, se fue imponiendo en el mundo la idea de progreso y civilización como una tendencia o ley fundamental de la historia. Al finalizar el siglo XIX la convicción era casi general. El modelo político dominante, era el constitucional democrático y los procesos electorales se convirtieron en el árbitro y el termómetro de la política liberal y democrática. Todo esto cambió radicalmente; entre 1914 y 1945, al finalizar la Primera Guerra Mundial solo subsistían como democracias formales en Europa, unos 5 países y en el resto del mundo no más de una docena.

La guerra, la depresión, el comunismo, y el nazi/fascismo acabaron momentáneamente con la idea democrático – liberal de progreso y civilización. Después de los horrores del Holocausto nazi, del Gulag soviético y de la bomba atómica norteamericana, el espacio para el futuro prácticamente quedaba cerrado.

En la historia todo tiene una causa y produce un efecto, no importa si se corresponde o no con la realidad, lo importante es que permita una explicación. La ley de la causalidad rige la historia, aunque estas causas y estos efectos solo existan en la imaginación del historiador.

En este sentido existe un gran consenso historiográfico para explicar en la primera parte del siglo, la relación de causa y efecto, entre la guerra y la revolución, el fascismo y la depresión. Europa asumió su destino trágico como muy pocas veces lo había hecho antes en la historia. Mucha gente creyó de verdad, que el mundo estaba decidiendo entre el fascismo y la revolución, como después, en la época de la guerra fría, se volvió a caer en la misma trampa simplista y maniquea, que había que optar entre capitalismo y comunismo. Dilema falso y acuciante, que conduce a las sociedades a todo tipo de fanatismo e intolerancia como fue en su momento el nacionalismo xenófobo, el antisemitismo destructivo, o el “Ma-

cartismo” y anticomunismo fanático. El modelo fascista es un proyecto latente en todas las sociedades desquiciadas y asustadas, como dice Hobsbawn “las condiciones óptimas para el triunfo de esta ultraderecha extrema eran un estado caduco, cuyos mecanismos de gobierno no funcionaron correctamente; una masa de ciudadanos desencantados y descontentos que no supieron en quien confiar; unos movimientos socialistas fuertes que amenazasen o así lo pareciera la revolución social, pero que no estaban en situación de realizar; y un resentimiento nacionalista contra los tratados de los años de 1918-1920”.

En América Latina el fascismo, nunca tuvo ninguna posibilidad de triunfar, dadas las características propias de nuestras sociedades, pero si tuvo líderes que de una u otra manera se inspiraron e imitaron la retórica y estilos del liderazgo, como el caso de Perón en Argentina, Getulio Vargas en Brasil y Gaitán en Colombia; el primero era agregado militar en Roma cuando el ascenso del fascismo al poder y el tercero, estudió en Roma, su postgrado de abogado, en plena época fascista.

La democracia como sistema de consenso y convivencia siempre ha estado en peligro, especialmente en las épocas de conflictos y crisis económicas; pero sigue siendo hasta hoy el menos malo de los sistemas políticos conocidos; argumento débil si se quiere, pero inevitable y que no nos exime de cara al futuro, de asumir el sistema como perfectible y en reforma permanente, garantizando los valores fundamentales del ser humano y sus intereses legítimos.

Un debate sin conclusión es preguntarse si la historia tiene algún sentido; historiadores y filósofos se han pronunciado al respecto y las respuestas son casi tan numerosas como los autores que han opinado. Lo que parece evidente es lo afirmado por Tucídides: la historia no se repite aunque el hombre siempre se repite a si mismo.

Igualmente evidente es la presencia permanente en la historia de lo racional y lo irracional; pero resulta difícil ponderar en cada hecho o circunstancia lo subjetivo y lo objetivo.

No hay duda del papel de las grandes personalidades, pero igualmente cierto es como estas figuras resultan empequeñecidas

frente a factores geográficos, históricos, económicos, religiosos, sociales, políticos y culturales. Es una discusión abierta y sin conclusión, de allí la pertinencia de la frase “el pasado es el prólogo”, lo que nos permite el conocimiento retrospectivo y nunca el anticipatorio. La historia es impredecible como la vida, pero en ambos casos podemos proyectar e imaginar su probable curso.

El siglo XX en retrospectiva es el momento de mayor esplendor de Europa y su colapso es la culminación de la dominación colonial e imperial de Europa sobre el mundo, 1945 es la fecha que le pone fin a esa hegemonía. En los siguientes 30 años, el mundo se encuentra desarrollando y consolidando los proyectos nacionales, proceso que todavía no termina y muchos de los conflictos actuales tienen que ver con ello.

La Segunda Guerra Mundial es un hito dramático entre un mundo que fenece y otro que emerge.

No solamente el mundo derrotó la ideología nazi, avasalladora y totalitaria, sino que reivindicó lo mejor de la tradición ilustrada y revolucionaria europea y abrió las puertas a la reforma y al cambio, tanto dentro del sistema capitalista como dentro del mundo comunista, precisamente este colapso en la URSS fue porque no supo renovarse desde adentro. La Iglesia Católica lo hizo con el Concilio Vaticano II; el mundo capitalista con la apertura libertaria de los años 60 y 70 y el comunismo sobreviviente, particularmente el chino, con su apertura y reforma y su inteligente y pragmático “un Estado y 2 sistemas”, la llamada civilización occidental se hace universal y se convierte en patrimonio de la humanidad, tanto la herencia ilustrada francesa, como la inglesa y norteamericana; igualmente el aporte comunista y socialista. 1789 y 1917 son fechas alegóricas de la modernidad mundial, no tanto por lo que lograron sino por lo que desencadenaron.

Hoy por hoy ninguna nación que se pretenda moderna y civilizada puede evadir la revolución tecno/científica y comunicacional; la democracia en su acepción más profunda y amplia; la libertad, la igualdad y la fraternidad, los derechos humanos y la protec-

ción al planeta; la humanidad en la segunda mitad del siglo XX, era muy diferente a la de los 50 años anteriores.

Esta nueva etapa de la historia que empieza en 1945, significó una nueva geopolítica, negociada entre los 2 verdaderos vencedores de la guerra: Estados Unidos y la Unión Soviética. No todo era nuevo realmente, muchos viejos problemas subsisten y siguen vigentes; pero el poder y las circunstancias mundiales cambiaron. El temor a la guerra atómica nos dio medio siglo de relativa paz y estabilidad mundial; la gran depresión enseñó el camino de la reforma económica y social y los horrores del primer medio siglo obligó a intentar desarrollar proyectos políticos negociados a todos los niveles y de alguna manera nos enseñó a ser más tolerantes. El mundo vuelve a estar peligrosamente desequilibrado con la hegemonía incuestionable en el campo militar de los Estados Unidos.

Esta unipolaridad no le conviene a la humanidad; pero igualmente cierto es el desarrollo de proyectos multipolares que hay que seguir con esperanza pero igualmente con temor: China, India, Japón, la Comunidad Europea, Brasil son procesos abiertos.

El mundo sigue siendo peligroso, pero creo que siempre ha sido así; la política no trabaja para la eternidad ni hay soluciones únicas y definitivas. El siglo XX nos enseñó los peligros de la guerra, con un dramatismo nunca antes conocido, pero igualmente, la esperanza de una paz posible y un desarrollo adecuado para toda la humanidad.

Cuando con el paso del tiempo, se diluyan y diferencien hechos y personajes del siglo, especialmente los actores políticos y bélicos, el siglo XX será recordado como un gran siglo, en términos de ciencia y cultura. Las crisis parecieran ser tierra propicia para la creación y la innovación tal como ha ocurrido de manera abundante en el siglo XX.

La creación necesita de la libertad como elemento fundamental, así quedó demostrado a comienzos del siglo con las vanguardias culturales alemanas y rusas, agotadas y exiliadas apenas llegaron Hitler y Stalin al poder. París, ciudad emblemática de la

cultura en el siglo XX, demuestra lo afirmado; su principal mérito es la libertad y tolerancia que allí se impuso.

La cultura del siglo XX es fundamentalmente visual, la fotografía y el cine pasan a dominar de manera absoluta. Las vanguardias y los muchos “ismos” comienzan siendo provocadores y subversivos. La idea era experimentar y escandalizar a la pacatería y al conformismo burgués dominantes. Después vino el compromiso político y de manera más profunda e inconsciente, la intuición de un mundo que se desmoronaba.

El artista y el literato anticiparon el desastre desde una literatura del absurdo y desde un arte que propugnaba el caos en la forma y el color, deformando y mezclando, confundiendo y exacerbando lo empírico y lo inconsciente: “en los días en que el mundo se desplomaba en la hora en que cedieron los cimientos de la Tierra”, escribe Hobsbawm, y Walter Benjamín al observar el cuadro de Paul Klee “Angelus Novus”: “Ha vuelto el rostro hacia el pasado; donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer a los despedazados. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja indeteniblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos progreso”.

El escritor español Ortega y Gasset acierta al titular su libro *La rebelión de las masas*; realmente el siglo XX es el siglo en el cual las grandes mayorías populares adquieren verdadera presencia histórica y carácter protagónico y por ello y para ello la cultura se transformó de manera radical y profunda.

La expresión de esta nueva realidad se fue concretando de manera efectiva en la aparición y desarrollo de nuevas tecnologías comunicacionales: prensa, cine, radio, discos, C.D. televisión, que terminarán configurando la nueva cultura de masas que abandona parcialmente la tradición y se asume en una vanguardia permanen-

te, producto de la moda, la propaganda y la publicidad y al final del siglo, termina arropándolo prácticamente todo, desde el trabajo al ocio, desde la educación al entretenimiento.

Hoy las grandes mayorías del mundo comparten básicamente las experiencias fundamentales de la vida, en un mundo cada vez más global y unidimensional. Esta es una verdadera revolución cultural, que apenas comienza. El proceso ha sido tan acelerado y cambiante que todavía no se ha reflexionado suficientemente sobre el mismo, aunque existe abundante bibliografía sobre cada una de las manifestaciones culturales citada.

La hegemonía indiscutible la ha tenido Estados Unidos que industrializó las tecnologías respectivas y las convirtió en un negocio global; todo ello ha facilitado o reforzado su predominio económico, militar y político, lo que ha llevado a algunos autores exageradamente, a calificar al siglo XX como el siglo norteamericano. Se comparta o no esta tesis, para un joven venezolano de los años 60 la presencia e influencia norteamericana era avasallante, inclusive si se la pretendía rechazar.

La música, el cine, el béisbol, venían del norte, las modas juveniles, inclusive la protesta con la identificación con el movimiento *hippie*, el *black power* y el rechazo a la guerra del Vietnam. Solo más adelante se valoriza a Europa y particularmente París, como ícono bohemio y artístico de las vanguardias y las modas filosóficas y literarias.

Nuestra identificación era absoluta con el proyecto democrático aunque muy tempranamente nos diéramos cuenta de sus limitaciones y desviaciones. El mundo de los 60 y 70 (al menos para los jóvenes) era luminoso y esperanzador; se militaba en las mejores causas y de verdad se pensaba en una época de utopías posibles y futuros confiables.

En la relatividad del tiempo y la memoria, que lejos lucen 1945 y 1989, fin de la Segunda Guerra Mundial y fin de la Guerra Fría, con el derrumbamiento de la Unión Soviética. La Guerra Fría marcó profundamente, por lo menos a dos generaciones y fue la amenaza mutua por el dominio mundial entre los Estados Unidos y

la Unión Soviética que involucró de una u otra manera todos los países del mundo.

De la “detente” de los años 50 y 60, con sus crisis de Corea, Vietnam, Berlín y Cuba; se pasó a la “distensión”, coexistencia pacífica de dos potencias, cuyos dirigentes entendieron el riesgo y el verdadero significado de una guerra atómica. Equilibrio del terror, se le llamó, pero que permitió una paz mundial de más de 50 años, a pesar de que el mundo no dejó de vivir conflictos diversos y guerras locales, especialmente en el explosivo y siempre peligroso Medio Oriente.

El Mundo puso fin al llamado período imperialista (en sentido decimonónico) y decretó un masivo proceso descolonizador, cuyos antecedentes más lejanos fueron la independencia norteamericana y los procesos emancipadores de América Latina, que abarcaron todo el siglo XIX.

Siria y el Líbano se hicieron independientes en 1945; la India y Pakistán en 1947; Birmania, Ceilán (Sri Lanka); Israel e Indonesia se crean en 1948. Mao y el Partido Comunista asumen el poder en China, en 1948. El sudeste asiático (Vietnam, Camboya, Laos, Tailandia) se independizaron de los franceses; una década después, toda África se descoloniza y a finales del siglo, es derrotado el *apartheid* racista en Sudáfrica y la mayoría negra de ese país se hace con el poder, encabezado por ese líder emblemático Nelson Mandela como unos años antes lo había sido Gandhi.

La historia del Mundo deja de ser, en términos geopolíticos, europea, aunque Europa se niega a renunciar a su cuota de futuro y se reconstituye sobre otras bases de integración y unidad, primero como Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1951); después como Comunidad Económica Europea o Mercado Común Europeo (1957) y a partir de 1993 en Unión Europea, proceso que continúa con los mejores auspicios en términos económicos y que ya agrupa a una veintena de países y representa unos 400 millones de habitantes en un territorio aproximado de 4.000.000 de Km², con una influencia y un potencial creciente, a pesar de las dificultades.

des políticas y constitucionales todavía por vencer, antes de llegar, a la no fácil construcción de un Estado Federal único.

Después de 1.000 años de confrontaciones y todo tipo de diferencias y desconfianzas, los europeos entendieron que la historia es una trituradora implacable de pueblos y naciones que no saben adaptarse y cambiar. Para ello se necesitó mucho sufrimiento y voluntad política adecuada, como la expresada por De Gaulle y Adenauer, que el 8 de junio de 1962, en la emblemática catedral de Reims, sellaron la reconciliación formal y oficial entre Francia y Alemania.

La guerra fría oficialmente terminó en las cumbres de Reykiavik (Islandia) en 1986 y Washington (1987) protagonizadas por Reagan y Gorbachov.

La Unión Soviética vivía su agonía como Estado Comunista; no logró sobrevivir al proceso de reformas iniciado por Gorbachov, conocido como la *perestroika* y el *glasnost*, reforma y apertura, que culmina en 1989 con el colapso o implosión del imperio soviético y la reaparición en la historia de la vieja Rusia (1989-91) debilitada y en crisis, pero a la cual no hay que subestimar en los futuros escenarios geopolíticos mundiales y que sigue siendo una potencia nuclear y militar con un potencial nada despreciable.

En los años 50, 60 y 70, el fenómeno histórico por excelencia fue el crecimiento económico impresionante en casi todas las regiones del mundo. Fue la época de los llamados “milagros económicos” que llevó prosperidad y expectativas de desarrollo a casi todos los países.

El “boom” tecnológico y consumista se hizo presente; las expectativas de vida aumentaron y en general, los niveles de consumo y confort. La civilización moderna unidimensional se hizo general y la sociedad urbana prevaleció en todos los órdenes.

En los 80 y 90 el proceso sufre un estancamiento y a nivel de las Naciones Unidas, se habla de la década perdida. El mundo de finales de siglo ha cambiado profundamente pero una nueva contradicción se hace visible, la lucha creciente entre pobres y ricos en el interior de cada sociedad y entre los diversos países, tanto es

así que la confrontación Este-Oeste, usando el lenguaje de los medios de comunicación, le da paso a la nueva división del mundo Norte-Sur.

Paradojas e ironías de la historia, la tarea nunca termina, de allí que resulta falso el superficial e interesado planteamiento de Fukuyama sobre el fin de la historia; ésta avanza, pero engendra permanentemente nuevos retos y nuevas contradicciones como si Vico y Hegel tuvieran razón con su visión pendular y dialéctica del devenir.

Los años dorados solamente existieron en los libros y en las teorías de los autores con una visión optimista y racional de la historia; mientras que otros muchos autores, pesimistas, milenaristas o apocalípticos, asumieron el fin de la centuria y el milenio con preocupaciones y predicciones verdaderamente catastróficas. Como siempre, la sabiduría griega, nos ayuda a asumir un prudente, y no desesperanzado punto medio, en donde, sin ignorar las dificultades y los riesgos la humanidad, no renuncia al futuro.

El camino no va a ser fácil; el armamentismo generalizado y el terrorismo, así nos lo advierten, además de los otros muchos problemas, viejos y nuevos, presentes en cada sociedad y en el mundo que pueden resumirse en la falta de igualdad y justicia y las amenazas permanentes a la libertad, para no enumerar la larga lista de agravios que acosan a la humanidad contemporánea, lo que nos obliga todo el tiempo a cultivar nuestra conciencia y compromiso histórico y a militar activamente en las causas del ser humano, que no es otro que el humanismo entendido o traducido como “morar cerca de Dios”. Si el siglo XX, en algún sentido, fue identificado como el siglo sin Dios, el XXI tiene que ser todo lo contrario, lo que en términos operativos hemos identificado como la subordinación de la política, la economía y la ciencia a la ética. Reivindicar de manera plena y absoluta la condición ética del ser humano.

Los historiadores siempre han discutido sobre los aspectos o factores dominantes en la historia. Hicimos referencia al papel de los individuos, los llamados grandes hombres, sin duda importantes, pero que sin las condiciones y circunstancias adecuadas, no

habrían pasado de ser personajes secundarios o comunes; Bolívar lo supo muy bien cuando observó que sin las circunstancias de la Independencia no hubiera pasado de ser alcalde de San Mateo.

Todas las tesis deterministas y unilaterales son insuficientes, así pasó con el determinismo geográfico, económico o cultural, reduccionismo simplista, que en último caso puede conducir a peligrosos planteamientos de corte racista, fundamentalistas y excluyentes, como es el caso de la ideología nacionalista, llevada al extremo o como fue el racismo nazi, de una pretendida raza superior y como peligrosamente siguen creyendo los gobiernos de Estados Unidos y muchos norteamericanos, de que este es un país bendecido particularmente por Dios y llamado a un destino manifiesto de supremacía y dominio del mundo.

El análisis empírico de la historia ha demostrado que esto no es así, todo es importante en un momento determinado y la causalidad y el azar también tienen su papel.

Lo que resulta evidente es que en los procesos históricos, si bien la política ocupa la primera fila del escenario, con sus personajes, intrigas y acciones, es la cultura, la economía y la sociedad quienes definen a la larga los acontecimientos en función de múltiples aspectos y elementos; la búsqueda del poder y la supremacía es uno de ellos y desde el punto de vista psico-social-cultural, las sociedades terminan viviendo y actuando de acuerdo a sus mentalidades, creencias y cultura. Lo que también resulta evidente es que en la historia humana hay ciclos y tiempos; hay unas inercias y unas dinámicas, unos ponderables y unos imponderables, de allí que la historia sea impronosticable por definición y que la sabiduría del historiador, siempre será retrospectiva.

Con respecto al siglo XX y en general en la historia de la modernidad, la economía se hizo visible como en ninguna época anterior, o por lo menos, el pensamiento y la teoría económica hicieron posible y analizable lo que siempre estuvo presente en la historia humana, pero no era percibido por la mayoría de las personas.

La economía política es una elaboración teórica de los últimos 300 años, así como el desarrollo de las ciencias sociales, que

tantos instrumentos de análisis y comprensión le ha proporcionado al historiador del siglo XX.

La economía del mundo, a partir de 1945 y por casi 30 años, hasta la década de los 70, dio un salto espectacular, en términos cuantitativos y cualitativos, provocando cambios en los individuos y en las sociedades como nunca antes habían ocurrido.

A partir del acuerdo de Bretton Woods, en 1944, la economía norteamericana y el dólar se convierten en el referente principal y la principal influencia en el proceso económico mundial y así se evidenció y evidencia en la influencia determinante de Estados Unidos en el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el Banco Mundial (BM) y el Banco para la Reconstrucción y el Desarrollo. Igualmente fue evidente la influencia en el GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio). 50 años después, estos mecanismos todavía subsisten y siguen ejerciendo su influencia a pesar del tiempo transcurrido, complementados en los últimos años, con el encuentro anual de Davos, en Suiza y el grupo operativo de jefes de estado, denominado el G-6 (Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania e Italia) y posteriormente ampliado con Japón, Rusia y la eventual inclusión de Brasil.

La lección de la primera mitad del siglo aparentemente había sido aprendida, la de estructurar economías mixtas en un punto de equilibrio entre la teoría liberal y la experiencia capitalista y la teoría marxista y la experiencia soviética, especialmente en lo que a la planificación se refiere. El nombre dominante es el de Keynes y la experiencia más demostrativa, el New Deal Rooseveltiano.

No ha sido fácil llegar a ese punto, pero las circunstancias y las experiencias que se derivaron de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial lo facilitaron. De hecho, en las economías capitalistas, obligadas a una economía de guerra, hubo que planificar e intervenir precios, costos y mercados. Por el lado de la izquierda reformista y democrática, también se aprendió la lección, laboristas y socialdemócratas, paulatinamente fueron abandonando los dogmas del marxismo más ortodoxo y se fueron plegando a las reformas y exigencias de una economía mixta. La lucha de cla-

ses fue sustituida en la práctica por la colaboración y el esfuerzo compartido. Capital y trabajo tuvieron que acercarse y negociar en beneficio del interés mutuo; así lo entendieron los comunistas y socialistas italianos cuando tuvieron que bajar la guardia con respecto a paros y huelgas crónicas que amenazaban con arruinar toda la economía italiana, con evidente perjuicio para todos y especialmente para la clase trabajadora, situación que recogió y expresó muy bien una canción de moda en la época que dice con toda la picardía del caso: *chi no lavora non fa l'amore*. Marx y Adán Smith se encontraron a mitad de camino, lección que hoy asume a plenitud China, con extraordinarios resultados y que resumió muy bien, algunos años atrás, el líder político laborista israelí Simón Peres, cuando dijo que las economías modernas y los gobiernos y países de hoy tenían que aprender a producir como capitalistas y distribuir como socialistas.

Libros emblemáticos en esta dirección fueron: *El futuro del socialismo* de Crosland, *La sociedad opulenta* de Galbraith, *Más allá del estado del bienestar* de Myrdal y *El fin de las ideologías* de Bell, todos escritos entre 1956 y 1960. El capitalismo en los últimos 200 años ha experimentado de manera cíclica crecimiento y estancamiento cada 50 años (ciclo Kondratiev), lo que ha cambiado es la intensidad y profundidad de los cambios producidos; la gran pregunta es sobre si hemos aprendido a sortear las crisis de manera definitiva sin caer en guerras y depresiones apocalípticas. Este es el gran interrogante hoy, en este comienzo de siglo, con una economía mundial, con oscilaciones periódicas peligrosas y desequilibrios crecientes.

La humanidad ha aprendido a crecer económicamente, ¿para siempre? La experiencia nos hace ser cautos con la respuesta; ¿cómo garantizar empleo y seguridad social, permanentemente y para todos? ¿Cómo lograr y satisfacer para todo el mundo las expectativas crecientes que se han creado de calidad y bienestar, servicios, recreación, etc...?

Las respuestas no son fáciles pero hay que encontrarlas y a tiempo, para evitar, una vez más las secuelas apocalípticas de las crisis económicas: hambre, guerra, enfermedades.

¿Un salto hacia delante o mirar hacia atrás?

Comenzando el 2004 las amenazas se siguen acumulando. En el 2003 el crecimiento económico (PIB) fue bastante mediocre: Estados Unidos: 3.9, América del Sur: 3.6; Europa: 2.0 y la zona del euro: 1.9; Japón: 1.4; China: 7.5; India 5.9; Medio Oriente: 4.6 y África: 4.8 para un promedio mundial de: 3.2 en el 2003. Para el 2004 se proyecta un 4.1 y en el 2002 fue de 3.0. Estas son cifras que dejan mucho que desear y constituyen no solamente una amenaza sino un reto. Lo cierto es que la humanidad en su conjunto vuelve a estar amenazada y una vez más, el primer campo de batalla va a ser la economía. De hecho, en los últimos años, se ha llegado casi a reducir la acción de los gobiernos nacionales en la economía y ésta, no solamente es un problema de producción y distribución, sino también de gerencia y administración.

El reto tecnológico puede ayudarnos a salir airoso de la prueba, pero no es suficiente porque el problema de fondo sigue siendo básicamente el mismo, una economía para la acumulación egoísta de unos pocos o una economía para la igualdad, la fraternidad y la libertad y de paso, que permita preservar al planeta y seguir creciendo.

En América Latina y en Venezuela, el siglo XX fue intenso y complejo y en la segunda mitad del siglo con complicaciones crecientes. Nuestro país es un buen ejemplo; el siglo XX ha sido nuestro mejor siglo en términos de crecimiento económico y en cuanto a la consolidación de una sociedad moderna, democrática y pacífica. Pero el agotamiento del modelo modernizador en la década de los 80, por falta de reformas oportunas, un liderazgo desgastado y una sociedad bastante cómplice, hace que el país entre en una crisis que lleva más de 20 años de desarrollo, con posibles desenlaces preocupantes, por lo menos en el corto plazo. El modelo rentista ha muerto desde por lo menos a finales de la década de los 70 y no hemos logrado reemplazarlo con una economía moderna y diversificada.

Para el escritor Picón Salas, Venezuela entra al siglo XX en 1936, con la muerte del autócrata Juan Vicente Gómez; nuestra economía y sociedad venían sufriendo importantes y acelerados cambios, debido a la aparición y explotación en gran escala del petróleo, desde 1914. Y en 1922, éste desplaza al café y a los otros productos agrícolas y se convierte en nuestro principal producto de exportación, posición que mantiene.

Con el petróleo, fraguó el proyecto modernizador y democrático que se fue desarrollando en fechas y jornadas emblemáticas, aunque todavía en discusión: 1936, 1945, 1958, 1983. La sociedad venezolana ha cambiado profundamente, aunque la economía sigue siendo básicamente la misma y sigue girando en torno al petróleo. Creo que éste es el fracaso más importante de nuestro sistema político y de sus dirigentes, dictadores o demócratas, incluido el actual gobierno. En Venezuela ser gobierno es fácil, para mal administrar la renta petrolera y dilapidarla en la corrupción y el populismo. La economía venezolana es simple, todo gira en torno a los precios del petróleo, si están altos, creemos que las cosas van bien; si caen, no asumimos la responsabilidad de nuestros problemas y dificultades.

El país, a pesar de todo, ha avanzado socialmente de manera impresionante, con una clase media y una elite, típica de las sociedades modernas urbanizadas, una cultura democrática y estructuras e instituciones, con muchas limitaciones, pero potencialmente rescatables para un nuevo proyecto modernizador y democrático.

Nuestro principal problema, es que en el camino, fuimos abandonando aproximadamente, a la mitad de los venezolanos, en el atraso y la pobreza. Somos como dos países y dos sociedades en pugna. Sufrimos de tiempo, un tiempo viejo que no termina de irse y un tiempo nuevo que no termina de nacer.



Pacto de «Punto Fijo»¹

Acción Democrática, Partido Social Cristiano
Copei y Unión Republicana Democrática. 1958

Los partidos Acción Democrática, Social Cristiano Copei y Unión Republicana Democrática, previa detenida y ponderada consideración de todos los elementos que integran la realidad histórica nacional y la problemática electoral del país, y ante la responsabilidad de orientar la opinión pública para la consolidación de los principios democráticos, han llegado a un pleno acuerdo de unidad y cooperación sobre las bases y mediante las consideraciones siguientes:

1^a Como es del conocimiento público, durante varios meses las distintas fuerzas políticas que han participado en las acciones unitarias para la defensa del régimen democrático han mantenido conversaciones destinadas a asegurar la inteligencia, mutuo respeto y cooperación entre ellas, interesadas por igual en la consolidación de la unidad y la garantía de la tregua política, sin perjuicio de la autonomía organizativa y caracterización ideológica de cada uno, conforme se declaró expresamente en el acta de ampliación de la Junta Patriótica firmada el 25 de enero de 1958 por los partidos políticos que la integraban inicialmente. El resultado obtenido es favorable, toda vez que las naturales divergencias entre los partidos, tan distintas de unanimismo impuesto por el despotismo, se han canalizado dentro de pautas de convivencia que hoy más que nunca es menester ampliar y garantizar. El análisis cabal de los antecedentes, de las características actuales y

1 Tomado de Venezuela Analítica. [Http://www.analitica.com/bitbliblioteca/venezuela/punto_fijo.asp](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/venezuela/punto_fijo.asp)

de las perspectivas de nuestro movimiento democrático, la ponderación comprensiva de los intereses legítimamente representados por los partidos a nombre de los centenares de miles de sus militantes; el reconocimiento de la existencia de amplios sectores independientes que constituyen factor importante de la vida nacional; el respaldo de las Fuerzas Armadas al proceso de afirmación de la República como elemento institucional del Estado sometido al control de las autoridades constitucionales, y el firme propósito de auspiciar la unión de todas las fuerzas ciudadanas en el esfuerzo de lograr la organización de la Nación venezolana, han estado presentes en el estudio de las diferentes fórmulas propuestas. La sincera definición y defensa de los derechos que asisten a los partidos como representantes de grandes núcleos nacionales y la preocupación común de atender en conjunto a los intereses perdurables de la Nación, si bien han podido en forma ocasional provocar la generosa impaciencia de calificados valores de la opinión, son la garantía de que las deliberaciones han respondido a un serio y responsable enfoque de las urgencias del país.

2^a Las minuciosas y largas conversaciones han servido para comprometer a las organizaciones unitarias en una política nacional de largo alcance, cuyos dos polos podemos definir así: a) seguridad de que el proceso electoral y los Poderes Públicos que de él van a surgir respondan a las pautas democráticas de la libertad efectiva del sufragio; y b) garantía de que el proceso electoral no solamente evite la ruptura del frente unitario, sino que lo fortalezca mediante la prolongación de la tregua política, la despersonalización del debate, la erradicación de la violencia interpartidista y la definición de normas que faciliten la formación del Gobierno y de los cuerpos deliberantes de modo que ambos agrupen equitativamente a todos los sectores de la sociedad venezolana interesados en la estabilidad de la República como sistema popular de Gobierno.

3^a Establecidos esos principios de carácter general, COPEI, AD y URD comprometen su acción y responsabilidad en los términos siguientes:

- a) Defensa de la constitucionalidad y del derecho a gobernar conforme al resultado electoral. Las elecciones determinarán la responsabilidad en el ejercicio de los Poderes Públicos, durante el periodo constitucional 1959-1964; intervención de la Fuerza contra las autoridades surgidas de las votaciones es delito contra la Patria. Todas las organizaciones políticas están obligadas a actuar en defensa de las autoridades constitucionales en caso de intentarse o producirse un golpe de Estado, aun cuando durante el transcurso de los cinco años las circunstancias de la autonomía que se reservan dichas organizaciones hayan podido colocar a cualquiera de ellas en la oposición legal y democrática al Gobierno. Se declara el cumplimiento de un deber patriótico la resistencia permanente contra cualquier situación de fuerza que pudiese surgir de un hecho subversivo y su colaboración con ella también como delito de lesa patria.
- b) Gobierno de Unidad Nacional. Si bien el ejercicio del Poder por un partido es consecuencia legítima de una mayoría electoral, la suerte de la democracia venezolana y la estabilidad del Estado de derecho entre nosotros imponen convertir la unidad popular defensiva en gobierno unitario cuando menos por tanto tiempo como perduren los factores que amenazan el ensayo republicano iniciado el 23 de enero; el gobierno de Unidad Nacional es el camino para canalizar las energías partidistas y evitar una oposición sistemática que debilitaría el movimiento democrático. Se deja claramente sentado que ninguna de las organizaciones signatarias aspira ni acepta hegemonía en el Gabinete Ejecutivo, en el cual deben estar representadas las corrientes políticas nacionales y los sectores independientes del país, mediante una leal selección de capacidades.
- c) Programa mínimo común. Para facilitar la cooperación entre las organizaciones políticas durante el proceso electoral y su colaboración en el Gobierno Constitucional los partidos signatarios acuerdan concurrir a dicho proceso sosteniendo un programa mínimo común, cuya ejecución sea el punto de

partida de una administración nacional patriótica y del afianzamiento de la democracia como sistema. Dicho programa se redactará por separado, sobre las bases generales, ya convenidas, y se considerará un anexo del presente acuerdo. Como este programa no excluye el derecho de las organizaciones políticas a defender otros puntos no comprendidos en él, se acuerda para estos casos la norma siguiente: ningún partido unitario incluirá en su programa particular puntos contrarios a los comunes del programa mínimo y, en todo caso, la discusión pública en los puntos no comunes se mantendrá dentro de los límites de la tolerancia y del mutuo respeto a que obligan los intereses superiores de la unidad popular y de la tregua política.

4ª El ideal de la unidad como instrumento de lucha contra la tiranía y contra las fuerzas en aptitud de reagruparse para auspiciar otra aventura despótica, sería la selección de un candidato presidencial democrático único, la formación de planchas únicas para los cuerpos colegiados y la formación de un frente único a base de un solo programa integral de Gobierno.

En la práctica se ha evidenciado que diversos factores reales contradicen esa perspectiva histórica, mas, afortunadamente, hay otros medios idóneos de preservar la Unidad Nacional. Por consiguiente, lejos de considerar comprometida la unidad por la comprobación de naturales contradicciones interpartidistas que se corresponden con la esencia de la actividad democrática, las organizaciones signatarias después de confrontar sus distintas opiniones entre sí y con las emitidas por voceros independientes autorizados, de la prensa y de otros factores nacionales define:

1. Los requerimientos de la unidad son compatibles con la eventualidad de diversas candidaturas y planchas legislativas.
2. Para que la presentación de varias candidaturas presidenciales y diversas planchas legislativas pueda verificarse sin menoscabo de la unidad y sin ruptura de la tregua interpartidista, es indispensable fortalecer el sentimiento de común interés patriótico y la tolerancia y mutuo respeto entre las fuer-

zas unitarias, base de lo cual debe ser la sincera y solemne adhesión de todas las fuerzas democráticas a los puntos contenidos en esta declaración y al espíritu que la anima, tal como hoy se consagra con la firma de este documento.

3. Para garantizar la tregua política y la convivencia unitaria de las organizaciones democráticas, se crea una Comisión Interpartidista de Unidad encargada de vigilar el cumplimiento de este acuerdo. Dicha Comisión estará encargada de orientar la convivencia interpartidista, de conocer las quejas que se produzcan contra las desviaciones personalistas o sectarias en la campaña electoral y de diligenciar ante cualquiera de los signatarios, y a nombre de todos, la morigeración y control en lo que pudiera comprometer la convivencia democrática.

5^a Para garantizar que varias postulaciones presidenciales y varias planchas legislativas sean en todo momento expresiones de la voluntad nacional de celebrar elecciones que en definitiva se traduzcan en fortalecimiento de la democracia, se proclama:

I. Cada organización queda en libertad de sustentar su propio candidato presidencial y sus propias planchas para los cuerpos colegiados dentro del concepto de unidad aquí consagrado y en el sentido de que garanticen la tolerancia mutua durante la campaña y el cumplimiento de los compromisos generales convenidos en esta declaración cualquiera que sea la candidatura o plancha que obtuviera mayor número de votos.

II. Todos los votos emitidos a favor de las diversas candidaturas democráticas, serán considerados como votos unitarios y la suma de los votos por los distintos colores como una afirmación de la voluntad popular a favor del régimen constitucional y de la consolidación del Estado de derecho.

III. La postulación de los candidatos presidenciales y de las planchas legislativas es de la responsabilidad de cada partido o coalición. Será el pueblo elector a quien le corresponda calificar con el voto cualquier postulación.

IV. Los partidos que suscriben este documento garantizan la adhesión de los principios y normas aquí consagrados de sus respectivos candidatos a la Presidencia de la República.

V. Los partidos signatarios se comprometen a realizar una campaña positiva de afirmación de sus candidatos y programas dentro del espíritu de la unidad, evitando planteamientos y discusiones que pueden precipitar la pugna interpartidista, la desviación personalista del debate y divisiones profundas que luego pudieran comprometer la formación del Gobierno de Unidad Nacional.

VI. Después de publicado el resultado oficial de las elecciones, tendrá lugar en Caracas un gran acto popular encargado de ratificar los siguientes principios:

- a) Pública adhesión de todas las organizaciones y candidatos participantes al resultado de las elecciones, como expresión de la soberana voluntad popular.
- b) Ratificación por parte de las organizaciones signatarias de su sincero propósito de respaldar al Gobierno de Unidad Nacional, al cual prestarán leal y democrática colaboración.

Consideran las organizaciones signatarias que la adhesión de todas las fuerzas políticas a los principios y puntos fijados en esta declaración es una garantía eficaz para el ejercicio del derecho electoral democrático dentro de un clima de unidad. La cooperación de los organismos profesionales gremiales, cívicos y culturales, de la prensa y de personalidades independientes, con los fines así precisados, consolidarán la convivencia nacional y permitirán el desarrollo de una constitucionalidad estable que tenga en sus bases la sinceridad política, el equilibrio democrático, la honestidad administrativa y la norma institucional que son la esencia de la voluntad patriótica del pueblo venezolano. Como este acuerdo no fija principio o condición contrarios al derecho de las otras organizaciones existentes en el país, y su leal cumplimiento no limita ni condiciona el natural ejercicio por ellas de cuantas facultades pueden y quieren poner al servicio de las altas finalidades perseguidas, se invita a todos los organismos democráticos a respaldar, sin perjuicio de sus concepciones específicas, el esfuerzo comprometido

PACTO DE «PUNTO FIJO»

en pro de la celebración del proceso electoral en un clima que demuestre la aptitud de Venezuela para la práctica ordenada y pacífica de la democracia.

Caracas, 31 de octubre de 1958

(Firmado)

Por Unión Republicana Democrática,
Jóvito Villalba.

Ignacio Luis Arcaya.

Manuel López Rivas.

(Firmado)

Por el Partido Social Cristiano Copei,

Rafael Caldera.

Pedro del Corral.

Lorenzo Fernández.

(Firmado)

Por Acción Democrática,

Rómulo Betancourt.

Raúl Leoni.

Gonzalo Barrios.

Grupo de intelectuales llama al voto nulo²

Ramón Casanova, Paolo Gasparini, Ambretta Marrosu,
Héctor Malavé Mata, Asdrúbal Meléndez, Moisés Moleiro,
Enrique Nóbrega, Alejandro Oliveros, María Fernanda Palacios,
Antonio Pasqualí, Rolando Peña, Fernando Rodríguez,
Alfredo Roffé, Armando Rojas Guardia, Héctor Silva Michelena

El Nacional, viernes 23 de octubre de 1998

Sabemos de la penuria universal del pensamiento progresista, el que sigue pretendiendo que libertad, desarrollo y equidad son términos inseparables y no antagónicos. Entre los pobres, esa penuria asume dimensiones escandalosas al suprimir las últimas defensas contra las agresiones de un nuevo orden que los amedrenta y sojuzga. En nuestro país, dicha carencia de ideales progresista destaca hoy particularmente, en medio de un clima ideológico sin rumbos, un juego político casi en su fase terminal y un proceso electoral en el que nada está donde debe estar.

Pero bajo la hojarasca y el baile de máscaras se transparenta un férreo código en el que se inscriben la mayoría de los candidatos: el del pensamiento único, del salvaje capitalismo neoliberal, de la globalización despótica. Existe una opción electoral que en aspectos menores —no seguramente en los esenciales— pareciera distinguirse de ese código; pero son tales sus obscuridades y ambigüedades, su ceguera sobre el mundo presente y sus incoherencias, que nos impide considerarla válida.

El imperio ideológico que gobierna el mundo exalta hoy las formas ilegítimas del individualismo, múltiples las desigualdades entre hombres y pueblos, justificando a la postre los fundamentalismos y las guerras intestinas causadas por las crueles modernizaciones compulsivas y la irracional ecológica. Nosotros adversa-

2 Tomado de Venezuela Analítica. <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/venezuela/nulo.asp>

mos todo modelo civilizatorio que conduzca a la destrucción de las fibras comunitarias, a la devaluación de la solidaridad entre los hombres.

Desde 1946 hasta hoy, mientras se producía el auge, decadencia y muerte por deformación de los llamados socialismos reales, el triunfante individualismo capitalista ha generado las más antipluralistas y antidemocráticas concentraciones de poder que haya conocido la historia de la humanidad. Su intento de privatizar y mercantilizar las grandes organizaciones internacionales que los países se dieron tras la Segunda Guerra Mundial está a punto de producir tangibles cuan lamentables resultados. La irracional carrera tecnológica atenta cada día más contra el empleo y la seguridad social. Las ideas de servicio público y de Estado son agredidas con mala fe. La cultura y la verdadera creatividad son degradadas, la conciencia de los hombres confiada a tentaculares aparatos mediáticos que reemplazan el diálogo real por conexiones virtuales.

Desde nuestro rincón de la tierra, donde los grandes movimientos del pensamiento llegan con retraso, o son caricaturizados, nosotros denunciaremos con fuerza el bienestar, la libertad y el poder de pocos fundados en el mantenimiento de la pobreza, la sumisión y la debilidad de mayoría de la humanidad; abogamos por un progresismo maduro, consciente de los errores históricos de las izquierdas tradicionales y de los inevitables retos del presente. Queremos un mundo solidario y respetuoso de las diversidades. Queremos perseverar en la idea de que sí es posible confeccionar modelos alternos a los implacables mandatos globalizados.

Por eso, oponemos hoy una rotunda negativa a la despiadada lógica de país-mercado que se nos quiere imponer y por ende llamamos al voto nulo para la elección a la primera magistratura, mientras que pensamos que debe quedar a la decisión de cada quien lo que concierne al conjunto de las otras elecciones, donde numerosos son los ciudadanos-candidatos dignos de ser electos.

Esta declaración de principios no es, obviamente, irreversible, por cuanto una deseable propuesta más esperanzadora, realista

PACTO DE «PUNTO FIJO»

y solidaria aún pudiera brotar del azaroso, convulsionado, minimalista y cortoplacista panorama electoral actual.

Sabemos que este llamado al voto nulo es sólo negación, una demarcación, pero quisiéramos que incentivara la reinención necesaria en Venezuela, más allá de todas las viejas etiquetas, de un pensamiento realmente progresista, comunitario, actual y eficaz que pueda minimizar los grandes males sociales, económicos y espirituales que la democracia confiscada y los globalizadores internacionales han generado en el país.



Profesor Honorario y Doctorados Honoris Causa

Profesor Honorario

Camilo Balza Donatti 1999, septiembre 07

Doctorado Honoris Causa

Alirio Díaz	1999, abril 26. Resolución: E-22-99
Roa Bastos	1999, mayo 14. Resolución: E-23-99
Domingo Miliani	1999, diciembre. Resolución: E-46-99
Víctor Valera	2001, noviembre 20. Resolución: E-30-01
Jesús Soto	2002, enero 22. Resolución: E-06-02
Adriano González León	2003, mayo 20. Resolución: E-17-03
Chiara Lubich	2003, julio 22. Resolución: E-23-03
Juan Pablo II	2003, octubre 16. Resolución: E-40-03
Francisco José Iturriza	2003, noviembre 27. Resolución: E-51-03
Ramón José Velásquez	2004, enero 08. Resolución: E-01-04

La Universidad Católica Cecilio Acosta tiene la política de conferir la distinción de “Profesor Honorario” y “Doctor Honoris Causa” a docentes y profesionales de las diferentes áreas del saber y del quehacer humanístico que han sobresalido tanto en Venezuela como en América Latina y el resto del mundo.



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Año 6 N° 13 / Mayo - Agosto 2005, pp. 248-250
Universidad Católica Cecilio Acosta • ISSN: 1317-102X

Publicaciones UNICA

Colección Ensayo El Nombre Secreto

- CHACÓN, Alfredo (1999). *La voz y la palabra*.
LASARTE VACÁRTEL, Javier (2005). *Al filo de la lectura*.
LOMBARDI, Angel (2004). *Memorias del siglo XX*.
MILIANI, Domingo y otros (2002). *Vigencia de Cecilio Acosta*.
MIRANDA, Julio (1999). *Retrato del artista encarcelado*.
MUÑOZ, Valmore (2003). *Epistolario Briceño-Iragorry y Picón Salas*.
MURENA, Héctor (2004). *El pecado Original de América*.
PÉREZ, Francisco Javier (2000). *Incursiones de lingüística zuliana*.
PÉREZ, Francisco Javier y FREITES BARROS, Francisco (2004). *Las disciplinas Lingüísticas en Venezuela*.
RODRÍGUEZ ORTIZ, Oscar (1999). *Paisaje del ensayo venezolano*.
ZAMBRANO, Gregory (2003). *Mariano Picón Salas y México*.

Colección Poesía El Aleph

- BALZA DONATTI, Camilo (2003). *Arquero de la noche*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2000). *Surco de origen*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2003). *El corazón del vértigo*.
CAMACHO, Carol (2000). *Con los años a la intemperie*.
GOLDBERG, Jacqueline (2003). *Una sal donde estoy de pie*.
HERNÁNDEZ, María Lourdes (2003). *Mi nombre que es mujer*.
MEDRANO, Edgar (2003). *Ausencias, presencias y oficios*.
MENA, Jorge Luis (2003). *El cielo que me tienes prometido*.
MUÑOZ, VImore (2004). *Bajo la Caligrafía de la noche*.
ORTIZ, José Francisco (2005). *Vocales de ceniza*.
QUERO ARÉVALO, Milton (2004). *Geografía Urbana*.
RINCÓN, Milagros (2000). *Nuestros silencios*.
RINCÓN, Solange (2000). *El lugar de la casa*.

Colección Signos en Rotación

CABEZA L., Julián, FRANCO M., Antonio y MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). *Lingüística, semiótica y discurso*.

COMESAÑA SANTALICES, Gloria M., PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2002). *Pensadores Iberoamericanos*.

Colección Autores Cristianos

SAN AGUSTÍN (2002). *Sobre los pastores* (Compilador Presbítero Miguel Ospino).

Colección: Actualidad Católica

Hacia una pastoral de la santificación

Colección Investigación Mario Briceño Iragorry

GÓMEZ SALAZAR, Ixora (2005). *Estado docente y sociedad*.

MEDINA, Jesús (2004). *Los imaginarios del amor en la novelística fundacional venezolana*.

PARRA CONTRERAS, Reyber (2004). *Los intelectuales de Maracaibo y la centralización gubernamental en Venezuela (1890-1926)*.

RODRÍGUEZ, María Mercedes (2004). *Educación musical en el preescolar*.

SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz (2004). *Pensamiento Filosófico Amerindio Popol Vuh*.

Colección Narrativa: La mano junto al muro

OLIVAR, Norberto José (2004). *La Ciudad y los Herejes*.

Co-Edición

FERNÁNDEZ, Alexis (2004). *Caligrafías de agua*.

Fuera de Colección

ARAUJO, Luis (2002). *Espacios abiertos*.

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2002). *El fracaso de la libertad*.

BARALT, Rafael María (2004). *Discurso de incorporación a la Real Academia Española*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2001). *La ciudad velada*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2004). *Desagravio del mal*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2005). *La fe de los traidores*.

CARDOZO, Lenín y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2003). *Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*.

GONZÁLEZ PACHECO, Mariela (2002). *Alonpa*.

GUY, Alan (2002). *Panorama de la filosofía iberoamericana*.

Publicaciones UNICA

- JÁUREGUI, Jesús Manuel (1999). *La sultana del Zulia*.
JUAN PABLO II, Angel LOMBARDI y Ovidio PÉREZ MORALES (1998).
Universidad Católica, esencia y trascendencia.
LOMBARDI, Ángel y otros (2000). *Opciones frente al porvenir*.
LOMBARDI, Ángel (2001). *La educación superior deseable y posible*.
LOMBARDI, Ángel (2004). *Ensayos de la inconformidad*.
MAGDALENO, José Gregorio (2001). *El mito de volar por dentro*.
MANZANARES, Gustavo de (2001). *Mensaje*.
MUÑOZ ARTEAGA, Valmore (2002). *Mario Briceño Irigorry desde la vigilia*.
PÉREZ MORALES, Ovidio (2004). *Iglesia, en la encrucijada de los tiempos*.
RINCÓN, Solange (2004). *Canto en tono bajo*.
SÁNCHEZ MELEÁN, Jorge (2004). *Participación, Descentralización
y Constitución del 99*.
VILORIA, Ángel (2002). *Episodios de la naturaleza limítrofe*.

Revista de Artes y Humanidades UNICA

- Nº 1. Enero-Junio 2000
Nº 2. Julio-Diciembre 2000
Nº 3. Enero-Junio 2001
Nº 4. Julio-Diciembre 2001
Nº 5. Enero-Junio 2002
Nº 6. Julio-Diciembre 2002
Nº 7. Enero-Junio 2003
Nº 8. Julio-Diciembre 2003
Nº 9. Enero-Abril 2004
Nº 10. Mayo-Agosto 2004

¿Dónde adquirir los libros UNICA?

Maracaibo

- Librería Europa. Costa Verde
- Librería Europa. Lago Mall
- Librería Aeropuerto. Delicias Norte
- Librería Cultural. Av. 5 de Julio
- Tienda de Arte CAMLB. Calle 100
- Librería El Quijote. Puente Cristal
- Librería El Quijote. C.C. Montielco
- El Emporio del Libro. Cecilio Acosta
- Librería El Anaquel. Calle Carabobo
- Cátedra Libre. Plazoleta Facultad de Humanidades de LUZ
- IPSFA. D´Cándido. Indio Mara
- Librería Italia. Avenida 5 de Julio
- Librería Arquidiocesana. Palacio Arzobispal

Caracas

- Librería Ludens I. Torre Polar
- Librería Macondo. C.C. Chacaíto
- Librería Élite. Plaza Venezuela
- Librería Alejandría II. C.C. Paseo Las Mercedes. Planta baja
- La Gran Pulpería de Libros Venezolanos. 3era av. Sábana Grande
- Ateneo de Caracas. Plaza Morelos

Mérida

- Librería Temas. Av 5 c/calles 30 y 31
- Librería El Libro de Arena. Av. 3
- Librería Nexos - Av 5. C.C. Ponga

San Cristóbal

- Librería Sin Límite. Sector Barrio Obrero. Plaza Los Mangos
- Centro del Libro Textos. 7ª Avenida

Barquisimeto

- Librería El Clip. C.C. Los Leones
- Librería El Estudiante. Carrera 18
- Librería Didascalía. Carrera 15

SEDES UNICA:

- **Mérida:** Seminario Mayor San Juan Aventura. Sector Parque Las Heroínas
- **San Cristóbal:** Sector Barrio Obrero
- **Coro:** Paseo Talavera. C.C. Miranda
- **Barquisimeto:** Colegio María Auxiliadora. Calle 4, Carreras 14 y 15
- **Maracaibo:** Oficina de Publicaciones. Bloque B. Al lado del CID UNICA



Universidad Católica Cecilio Acosta

Pregrado y Posgrado

<http://www.unica.edu.ve/>

I. Pregrado

Facultades y Programas

Filosofía (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Filosofía (Licenciado en Filosofía).
- Programa de Teología (Licenciado en Teología*).

Ciencias de la Educación (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Educación (Licenciados en Educación en las menciones: Integral, Lengua y Literatura, y Ciencias Sociales).
- Programa Especial de Formación Docente para egresados en Arte, Música y Filosofía (Licenciados en Educación en las menciones: Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Museología, Música, Musicología, Filosofía y Teología).

Ciencias de la Comunicación (5 años - 10 semestres). *Sistemas Presencial y Distancia*

- Comunicación Social (Licenciado en Comunicación Social. Mención Desarrollo Social).
- TSU en Artes Audiovisuales (TSU en Artes Audiovisuales. Mención Televisión). *Sistema Presencial.*

Artes y Música (4 años - 8 semestres). *Sistema Presencial*

- Artes (Licenciado en Artes Plásticas. Licenciado en Artes, Mención Diseño Gráfico. Licenciado en Artes, Mención Museología).
- Música (Licenciado en Música. Licenciado en Música, Mención Musicología).

II. Postgrado

Maestría en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval (4 Semestres). *Sistema distancia.* Trabajo Especial de Grado. Título: Magíster en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval**.

Especialización en Enseñanza de la Lengua (2 años mínimo, 4 años máximo). *Sistema presencial.* Título: Especialista en Enseñanza de la Lengua.

* En proceso de aprobación ante el CNU.

** Padre Lenín Bohórquez. lenin_bohorquez@hotmail.com



Normas para la presentación de trabajos

1. Filosofía

La Revista de Artes y Humanidades UNICA es el órgano de difusión periódica de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta; cuya esencia es el hombre y lo humano; y su misión, la trascendencia y la pertinencia social. Una publicación que, semestralmente, se convierte en “el lenguaje y la voz propia de la Universidad; la voz silente de la inteligencia y la cultura que interpela al mundo a través de la palabra”. El propósito de la Revista de Artes y Humanidades UNICA -y de nuestra universidad- es convertirse, a la vez, en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Ciencias Humanas o Sociales; especialmente de las áreas académicas que convergen y divergen en las diferentes carreras de la UNICA, y sus menciones.

2. Secciones

La Revista de Artes y Humanidades UNICA consta de tres secciones. La primera, **INVESTIGACIONES**, recoge los resultados de investigaciones provenientes de instituciones públicas o privadas, o aquellos trabajos personales que, por su significación, constituyan aportes al saber humanístico. La segunda, **ENSAYOS**, es de carácter *libre*. Los trabajos publicados en esta sección pueden ser presentados bajo cualquier método de citado y sin los resúmenes correspondientes. Por lo demás, están sujetos al arbitraje y al resto de los parámetros exigidos por esta publicación. La tercera parte, múltiple y diversa, se denomina **VARIA LECCION**. Recoge, además de recensiones, críticas y comentarios sobre todo tipo de publicaciones, notas sobre los diferentes premios de Arte y Literatura, de Venezuela y el mundo; en esta sección se actualiza, con cada número, el Índice Acumulado de la Revista de Artes y Humanidades UNICA y la lista de las publicaciones de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

3. Los Autores

En una página independiente del trabajo, el autor o los autores indicarán su nombre y los dos apellidos, así como la dirección postal (de habitación o universidad, fundación, instituto o centro de investigación), teléfonos y correo electrónico. Señalarán, de igual modo, la fecha de culminación del trabajo y su naturaleza o condición; es decir, si se trata de un Proyecto de Investigación concluido o en proceso; si es producto de una reflexión personal o de un trabajo institucional. Anexarán, además, un resumen curricular.

4. Contenido

Los trabajos presentados a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** abarcarán todo lo relacionado con el campo del ARTE que, en su acepción más amplia y desde una visión múltiple y diferenciada de la historia y la cultura, comprende desde las denominadas Bellas Artes hasta todo tipo de manifestaciones artísticas -reconocidas académicamente o no- de los diferentes pueblos del mundo; e incluye el estudio sobre los Museos, la Museología y el

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

Diseño Gráfico. El saber humanístico, las HUMANIDADES, se amplía a la Comunicación como hecho social, colectivo; la Lingüística y la Literatura; se extiende a cualquier aspecto vinculado al área de la Educación, la Filosofía, la Teología y las Ciencias Sociales o Humanas en general (Politología, Sociología, Historia, Antropología, Psicología, Geografía, Economía, entre otras). La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** recoge esta multiplicidad de saberes y comprende los aspectos teóricos de las Ciencias Sociales o Humanas, así como los procesos estructurales y/o coyunturales del acontecer humano.

5. Redacción

La Revista de Artes y Humanidades UNICA sugiere a sus colaboradores la construcción de textos escritos sencillos y párrafos breves, que expresen, no obstante, profundidad teórica, rigor científico y claridad expositiva. Los títulos deben ser originales, sugestivos y breves (no excederán las 15 palabras) y contarán, dentro de esas 15 palabras, con un subtítulo que clarifique y puntualice el tema objeto de estudio.

6. Estructura

Los trabajos deben presentar un resumen de 100 palabras o 10 líneas (que representan menos de 600 caracteres); estará escrito en español e inglés y será acompañado de cuatro palabras clave. Al igual que el resumen, el título y el subtítulo del trabajo serán presentados en español e inglés. La estructura de los trabajos (artículos y ensayos), es la clásica o convencional del ensayo: Introducción, Desarrollo o Argumentación y Conclusiones o Consideraciones Finales. Se recomienda el uso de subtítulos a lo largo del Desarrollo o Argumentación y el empleo del sistema decimal, comenzando desde el primer subtítulo con el número 1, la introducción y las conclusiones no se enumeran. Las citas textuales se presentan entre comillas y no mediante cursivas u otro tipo de remarcado. Las citas breves se mantendrán dentro del párrafo y las que superen las cuatro líneas se separan con márgenes más amplios (un centímetro más a cada lado), a un espacio y sin entrecorillado.

7. Formato

Los trabajos se entregarán impresos (un original y tres fotocopias); y en un disqué con el texto levantado en Microsoft Word. También puede enviarlo a los correos abajo señalados, pero esta opción sólo sustituye la entrega del disqué, previa confirmación de la recepción del correo.

8. Extensión

La extensión de los trabajos debe ser de un máximo de 25 cuartillas y un mínimo de 10 para los Artículos de las INVESTIGACIONES; de 15 a 8 para las CONFERENCIAS y ENSAYOS; y de una o dos para los COMENTARIOS y las RECENSIONES. Todos los trabajos serán presentados en hoja tipo carta, impresos por una sola cara, con numeración continua y con márgenes de 3 centímetros a cada lado. El texto se presentará a espacio y medio, en fuente Times New Roman, tamaño 12.

9. Referencias y Citado

Las **Referencias** (bibliográficas, hemerográficas, orales y/o documentales) se presentarán al final del texto bajo el sistema Harvard: APELLIDO(S), Nombre (Año). *Título en cursivas*. Editorial. Lugar. El orden de las Referencias es alfabético por apellido. Las diferentes obras de un mismo autor se organizarán cronológicamente, en orden ascendente, y si son dos obras o más de un mismo autor y año, se mantendrá el estricto orden alfabético por título. Las referencias bibliográficas dentro del texto se harán en sistema Harvard. Por ejemplo, (González, 2003:68); o González (2003:68); si es cita textual y si no es textual, se omite el

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

número de página (González, 2003) o González (2003). Si son dos autores se escribirá el apellido de ambos; y si son tres autores o más, se escribe el apellido del primero y se acompaña de “y otros”: González y otros (2003:68). Por lo tanto, no se incluirán notas bibliográficas o referenciales a pie de página; aunque sí se recomienda el uso de notas explicativas, aclaratorias y/o complementarias que aporten a la comprensión del texto.

10. Arbitraje

Los trabajos serán sometidos a la consideración de un equipo de especialistas o Cuerpo de Arbitraje, mediante el procedimiento conocido como Par de Ciegos: los árbitros y los autores o colaboradores no conocerán sus identidades respectivas. La aprobación o no del trabajo para su publicación por parte del Consejo de Árbitros se hará de acuerdo a criterios de fondo y forma. FONDO o contenido: pertinencia, originalidad, relevancia, aportes, metodología y demás aspectos señalados en los numerales 1 y 4 de estas **Normas para la presentación de trabajos**. FORMA: estructura, citado, referencias y lo expresado en los diferentes numerales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** comunicará al autor o autores los resultados del arbitraje, especificando si el trabajo se publica o no, o si la publicación será efectiva posterior a las modificaciones que sugiera el Cuerpo de Arbitraje.

11. Otros requerimientos editoriales

Los trabajos deben ser inéditos, a excepción de traducciones o solicitudes expresas a los autores. Los autores se abstendrán de presentar trabajos a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** en forma simultánea con otras publicaciones, arbitradas o no. El texto se entregará completamente corregido. La Revista se reserva el derecho de hacer a los trabajos -luego de haber sido aprobados por el Consejo de Árbitros- las correcciones de estilo que considere pertinentes, con la garantía de respetar al autor y su trabajo. No se facilitarán pruebas a los autores ni se devolverán originales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** decidirá sobre aquellas circunstancias no consideradas por esta normativa.

12. Recepción de trabajos

La Revista de Artes y Humanidades UNICA recibe trabajos o contribuciones durante todo el año. Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Postgrado. Bloque C. Planta Alta.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

*Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841
Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.
rayhunica@gmail.com*

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.



Norms for the Presentation of Papers

1. Philosophy

The Journal of Art and Humanities UNICA is the periodic publication for arbitrated papers in the Cecilia Acosta Catholic University, in which the essence is man and what is humane: the human mission, transcendency and social pertinence. It is a bi-annual publication and is "the very language and voice of the University; the silent voice of intelligence and culture that interprets the world through words". The purpose of the Journal of Art and Humanities UNICA -and of the University- is to become both the space and opportunity for critical debate, and for the questioning of the process of construction of knowledge in the fields of Human and Social Sciences: especially in the academic areas that converge in and diverge from the distinct careers and majors offered at UNICA.

2. Sections

The Journal of Art and Humanities UNICA is divided into three sections, The first section, RESEARCH, includes the results of research efforts in public and private institutions or personal research efforts which, due to their relevance, constitute contributions to human knowledge. The second section, ESSAYS, is of an open nature. The papers published herein can be presented under any referencing method and without the normal abstracts. However, they are subject to arbitration and all the other parameters required in this publication. The third part, both multiple and diverse, is called VARIA LECCION. This section includes in addition to reviews, critiques, and comentaries in reference to all types of publications, notes on various Art and Literary awards in Venezuela and the world. In this section and in each edition the Cumulative Contents in the Journal is updated, as well as the list of publications from the Cecilia Acosta Catholic University (UNICA).

3. The Authors

On a page apart from the text of each Article, the author or authors should indicate their names including both last names, and the postal address (home, university, foundation, institute or research center) telephone numbers, and electronic mail addresses. The date the paper was finished, its nature and condition should also be indicated, including whether or not the research concluded, or is still in process, its nature and condition, and whether it is the product of personal reflection or an institutional paper. A curriculum of the author(s) should also be included.

4. Content

The papers published in the Journal of Art and Humanities UNICA will cover and include all aspects related to the field of ART that, in its most ample sense and from a multiple and diverse vision of history and culture, include the so-called fine arts and all other artistic manifestations- whether recognized academically or not- pertaining to the different peoples of the world; and also includes studies of museums, museology, and graphic design. Humanistic knowledge, the HUMANITIES, are expanded to include Journalism as a social

NORMS FOR THE PRESENTATION OF PAPERS

and collective art; Linguistics and Literature; as well as Education, Philosophy, Theology, Social Sciences and Human sciences in general (Political Science, Sociology, History, Anthropology, Psychology, Geography, and Economics among others). The Journal of Art and Humanities UNICA covers a multiplicity of fields and includes theoretical aspects related to the Social and Humanistic Sciences, as well as the structural and/or conjunctural processes of human activity.

5. Writing Style

The Journal of Art and Humanities UNICA suggests that its contributors construct their texts in simple short paragraphs that express theoretical depth, scientific rigor, and explanatory clarity. Titles should be original, suggestive and short (do not exceed 15 words), and should contain within this limitation any subtitles that clarify or punctuate the objective under study.

6. Structure

All contributions must include an abstract of 100 words or 10 lines representing less than 600 words and symbols, must be written in Spanish or English, and must be accompanied by four key words. The abstract, title and/or subtitles must also be presented in both Spanish and English. The structure of the contributions (whether articles or essays) corresponds to the classic or conventional essay format, which includes: introduction, development or argument, conclusions, and final considerations. The use of sub-titles is recommended throughout the development or proposal, and the use of the decimal system, beginning with number 1 for the first sub-title is also recommended, the introduction and the conclusions are not numbered. Quotations should be presented in quotation marks, and not with cursive script or other marking systems. Quotes should be brief and no more than a paragraph, and those that are longer than four lines should be separated with wider margins (a centimeter more on each side), single spaced and without quotation marks.

7. Format

Articles and papers must be printed (one original and three photocopies); and be turned in with a computer diskette (CD) with the text written in the Microsoft Word format. This information can also be sent to the addresses mentioned below, but this option only substitutes the sending of the CD, prior to its reception by mail.

8. Length

The length of the contributed articles should not exceed 25 pages, with a minimum of 10 pages for RESEARCH articles; 8 to 15 pages for CONFERENCES and ESSAYS; and one to two pages for COMMENTARIES and RETRACTIONS. All papers should be written on letter size paper, printed on one side only, with continuous numbering and with 3 cm margins on each side. The text should be written with a 1 ½ space inter-line separation, in number 12 sized Times New Roman script.

9. References and Quotes

References (bibliographical, periodical, oral and/or documentary) should be presented at the end of the text using the Harvard System: LAST NAMES, Name (year), Title in cursive letters, Editorial or Publisher, Place. The order of references should be alphabetical by last name. Different works by the same author should be organized chronologically, in increasing order, and if there are two or more texts by the same author in the same year, they should be listed in alphabetical order by title. Bibliographical references within the text should use the Harvard system, For example (Gonzalez, 2003:68) or Gonzalez (2000:68) if it is a direct

NORMS FOR THE PRESENTATION OF PAPERS

quote, and if it is not a direct quote, the page number is omitted (Gonzalez, 2003) or Gonzalez (2003). If there are two authors, the last name of both are written; and if there are three or more authors, the last name of the first author is written and accompanied by the phrase "and others": Gonzalez and others (2003:68). It is not necessary to include bibliographical notes or references at the foot of the page; however the use of explanatory notes, clarifications and or complementary information is recommended if they help in the comprehension of the text.

10: Arbitration

All papers will be submitted to the consideration of a team of specialists or an arbitration committee, by means of a process known as "blind pairs": arbiters and authors or collaborators will not know each other's names. The approval or not of contributions for publication by arbitration committees will be based on criteria of form and substance. Substance or content includes: pertinence, originality, relevance, contribution, methodology, and other aspects included in numbers 1 through 4 of these norms for the presentation of papers. Form includes: structure, quotations, references and what is expressed in the above mentioned points. The directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will communicate with the author(s) the results of arbitration, specifying whether or not the article will be published, or whether after the modifications indicated by arbitration, later publication is possible.

11. Other Ectorial Requirements

Papers must be unpublished, with the exception of translations and/or special requests by the authors. Authors will not present their papers simultaneously to the Journal of Art and Humanities UNICA and other publications, with or without arbitration. The text should be completely corrected before submission. The Journal reserves the right to make style corrections considered necessary after approval by arbitration, while at the same time guaranteeing respect for the author(s) and his/her work. Approved copies and/or originals will not be returned to the authors. The Directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will make decisions on circumstances not considered in this normative.

12. Reception of Papers

The Journal of Art and Humanities UNICA will receive papers and contributions during the entire year. Papers should be sent to the Coordinator of the Journal in the Research and Postgraduate Studies Office.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta

Urbanización LA PAZ, II etapa.

Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841

Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.

rayhunica@gmail.com

The Journal of Art and Humanities UNICA is the official organ for the publication of arbitrated research papers at the Católica Cecilio Acosta Catholic University. The opinions and criteria expressed in the articles published therein are the exclusive responsibility of their respective authors.

Revista de Artes y Humanidades UNICA, Año 6 N° 13

Se terminó de imprimir en el mes de junio de 2006
en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data, S.A.

Tlf. (0261) 7511905 ~ Fax: (0261) 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Maracaibo, Venezuela

Tiraje: 500 ejemplares